



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**“BASES EPISTEMOLÓGICAS EN LA FORMACIÓN ACADÉMICA
DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL”**

Profesor Guía: Rodrigo Ahumada

Estudiantes: María José Alcántara

Felipe Reveco Moreno

Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social

Tesis para optar al Título de Trabajador/a Social

Santiago de Chile, 2017.

Bonjour buon giorno guten morgen,
despabílate amor y toma nota,
sólo en Chile no existe ningún derecho consagrado,
mueren veinticinco mil personas esperando atención de salud,
en el plácido cielo despejado
flotan los bombarderos y los buitres,
sesenta y un mil personas tienen sida,
la codicia depila nuestros bosques nativos,
el mar pertenece a 7 familias.

Buenos días good morning despabílate,
en los ordenadores del abuelo SENAME
no caben más cadáveres de niños vulnerados,
los bancos degüellan a estudiantes,
predica la UDI contra los condones,
las AFP roban a los trabajadores
farmacias, pollos, papel higiénico coludidos,
bonjour monsieur le maire,
forza Italia buon giorno,
guten morgen ernst junger,
opus dei buenos días,
good morning Araucanía,
despabílate amor
que el horror amanece.

Adaptación del poema “Despabílate amor” de Mario Benedetti, por Felipe Reveco.

Agradecimientos

En primer lugar quiero agradecer la decisión de elegir esta carrera, que a pesar de las separaciones, desacuerdos y reencuentros, soy todo lo que descubrí, viví y aprendí y crecí con esta decisión.

También quiero dar las gracias a Felipe por ser mi compañero de vida en esos momentos, a mi familia en general, a Juana, Eduardo, Gemita, Vicente, Belén y su sonrisa.

Gracias a mis amigos y amigas por sus regaños y sus constantes mensajes de ánimo, entre ellos los de Jocelyn, Geraldine, Antonio, Yovely, Susana y Naty. A Los Hijos de Mafalda, por su formación política, que de alguna manera se plasma también en esta tesis.

En definitiva, muchas gracias a todos los que fueron parte de este término. Soy, sin duda, un poco de ustedes también.

María José Alcántara

Agradecimientos

Quiero agradecer a todos quienes hicieron posible la realización y término de éste proceso, a María José por su tozudez y obstinación e inteligencia, que permitió nunca rendirse y terminar esta tesis, a mi familia en general, a la flaca y mi madre por el apoyo y ánimo constante.

A mis compañeros de trabajo, Rosmy, alias: “puño de hierro”, Laís, alias: “chicote de Souza”, Seba, alias: “puxa saco”, Nico, alias: “la geisha de icuatro” y Simón, alias: “demolition man”, que en ocasiones tomaban mis labores para que yo pudiese avanzar en los análisis.

A Los Hijos de Mafalda en general y Mario Paz en particular, agradecerles por las discusiones, críticas y correcciones necesarias para elaborar el marco teórico.

A nuestro profesor guía Rodrigo Ahumada, por su paciencia y apoyo, por confiar en nosotros pese a todo lo que demoramos en terminar esta tesis.

Finalmente, gracias a mi amiga del alma y hermana querida, Claudia, por su apoyo incondicional y ánimo constante, que fueron fundamentales para no desistir.

Felipe Reveco Moreno

ÍNDICE

	PÁGINAS
INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
A. OBJETIVO GENERAL:	25
B. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	25
III. HIPÓTESIS.....	25
IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	26
I. Tipo de Estudio	26
II. Universo	28
III. Muestra.....	28
IV. Unidad de análisis	29
V. Técnicas de Recolección de Información	30
i. Análisis Documental:	30
VI. Técnicas de Análisis de la Información.....	33
VII. VARIABLES.....	36
i. VARIABLE N°1:	36
ii. VARIABLE N° 2:	36
PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO.....	37
Introducción	37
CAPÍTULO 1: POSITIVISMO/FUNCIONALISMO.	41
El positivismo en el Trabajo Social	47
Funcionalismo:	52
Sociedad según la perspectiva funcionalista.....	69
CAPÍTULO 2: LA VISIÓN CRÍTICA.	79
Introducción	79
La Visión Marxista	87
El proceso de individualización de la población.....	94
La apropiación del Estado por parte del capitalismo	100

Discusión de la función de los trabajadores sociales	106
Reconceptualización	112
Reinstalación de la visión caritativa y asistencia del Trabajo Social...	118
Los Trabajadores Sociales como agentes transformadores de la sociedad	132
SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL	38
CAPÍTULO 3.....	136
1. TRABAJO SOCIAL Y CONTEXTO HISTÓRICO	136
CAPÍTULO 4.....	161
1. FORMACIÓN ACADÉMICA EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL..	161
Método del Trabajo Social (Aylwin, Jiménez, Quezada; 1999)	166
1.1 Identidad Profesional	171
1.2 La Producción de Conocimiento (Investigación).....	172
1.3 Currículum del Trabajo Social	174
1.4 Tendencias del Perfil Académico	175
1.5 Evolución Histórica en la Formación académica de la carrera de Trabajo Social.....	177
PERIODO: Entre 1925 a 1960.....	178
PERIODO: Entre 1960-1973	181
PERIODO: Entre 1973-1990	185
TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.	192
Análisis de la Información.....	193
Parte 1: Análisis de los Programas Curriculares de la Carrera de Trabajo Social en Chile.	194
<i>Gráfico 1: Semestres que dura la Carrera.....</i>	<i>199</i>
<i>Gráfico 2: ¿Número de programas académicos que tiene la institución? ...</i>	<i>200</i>
<i>Gráfico 3: ¿Tiene Cátedra de Historia del Trabajo Social?.....</i>	<i>202</i>
<i>Gráfico 4: ¿La malla curricular tiene Trabajo Social de.....</i>	<i>206</i>
<i>Caso, Grupo y Comunidad?</i>	<i>206</i>
<i>Gráfico 5: ¿La malla curricular tiene cátedra de Teología?.....</i>	<i>216</i>
<i>Gráfico 6: ¿La malla curricular tiene cátedra de Recursos Humanos?.....</i>	<i>217</i>

Gráfico 7: ¿La malla curricular tiene cátedra de Administración de Empresa?	218
Gráfico 8: ¿La malla curricular tiene ética o deontología?	225
Parte 2: Matriz Epistemológica de la formación académica del Trabajo Social en Chile.	228
Gráfico 9: ¿Tiene Cátedra de Base Epistemológicas del Trabajo Social? ...	230
Gráfico 10: ¿Tiene Cátedra de Epistemología de las ciencias sociales?	232
Gráfico 11: Cruce de datos Bases Epistemológicas del TS v/s Metodologías de Intervención.....	233
Gráfico 12: ¿Cuántas Cátedras de Investigación tiene la malla curricular?	236
CONCLUSIONES, HALLAZGOS	262
APORTES AL TRABAJO SOCIAL	270
BIBLIOGRAFÍA	280
FUENTES ELECTRÓNICAS	289
ANEXOS	296
PERFILES DE EGRESO	297
MALLAS CURRICULARES	352

INTRODUCCIÓN

Todas las sociedades, como se podrá comprender, están sometidas a diversos fenómenos sociales, los que producen diversas transformaciones y cambios, a nivel estructural. Estos procesos influyen directamente en las características del sistema en el cual se encuentran insertos los sujetos de una población. Los diversos sucesos y procesos históricos que cruzan todas las sociedades, han ido desarrollando y estableciendo diversas formas de entender, concebir y vivir de las personas, las que según estas condiciones se ven en la necesidad de adaptarse a los diferentes contextos sociales. En este sentido, el conocimiento, las acciones y los valores presentes en cada estructura social, son determinados a su vez por procesos económicos, políticos y sociales a nivel nacional e internacional.

En la actualidad, las diferentes manifestaciones políticas, económicas y sociales que se presentan en los diversos países de Latinoamérica, están consolidando un modelo que se ha venido imponiendo sin mayores dificultades. Nos referimos específicamente al modelo de mercado subsidiario, que se traduce en la modificación de las formas de pensar, hacer, sentir e interactuar, hecho que termina repercutiendo en todas las áreas en que se desarrollan los sujetos, lo que provoca diversas consecuencias.

“En este sistema, la persona deja de ser un sujeto activo y responsable, (sujeto no sujetado), para pasar a ser un usuario de prestaciones legales, en el que ha perdido su dimensión humana, es decir su conciencia y la plena responsabilidad de su existencia y de su historia” (Diéguez J; 2004; p.2).

El conocimiento teórico y práctico sobre la realidad, también está permeado por los objetivos de este modelo de mercado, que sobrepone la libertad de

consumo, la acumulación de riquezas de una clase dominante y con ello la injusticia social.

En este escenario, el Trabajo Social como disciplina se ha formado y transformado a partir de los diversos cambios históricos que ha experimentado nuestra sociedad. Desde una perspectiva histórica, el Trabajo Social surge como consecuencia de problemáticas sociales como la exclusión, desigualdad y pobreza. En este sentido, la profesión se fundamenta a partir de fenómenos sociales que es necesario equilibrar, contener o radicar, dependiendo de los paradigmas que estén asociados a los sucesos de cada época.

“El Trabajo Social/Servicio Social es una profesión que se inserta en el ámbito de las relaciones entre sujetos sociales y entre éstos y el Estado en los distintos contextos sociohistoricos de actuación profesional.” (Definición del Trabajo Social A. Latina y el Caribe. 2011; p.2).

En este sentido, es preciso destacar que el Trabajo Social en Chile, ha pasado por diferentes procesos históricos, que por sus características han definido su quehacer y modificado sus bases epistemológicas.

Dichas modificaciones, en la práctica han pasado de una ayuda caritativa a una visita médica, un trabajo de casos, pasando por propuestas que postulan la emancipación social, hasta volver a presentarse bajo un modelo positivista de carácter asistencial.

Producto de esto, en la actualidad, existe una amplia variedad de Escuelas de Trabajo Social en Chile, las que, como se podrá entender, presentan programas académicos particulares, donde sus objetivos están influidos por las prácticas del modelo neoliberal. Es decir, que la formación académica de los Trabajadores Sociales hoy en día es un reflejo directo de los procesos socio-políticos y económicos que se están definiendo en los países latinoamericanos.

“En la actualidad el sistema de formación de trabajadores sociales es diverso y heterogéneo a nivel mundial y responde a criterios del mercado de formación y del mercado de trabajo, en el que se utilizan una multitud de estrategias y modelos diferentes” (Op cit; 2004; p. 8)

Esta investigación pretende establecer por medio de un análisis mixto, es decir, de carácter cuantitativo y cualitativo, cómo están constituidos los programas de estudio de la profesión, cuáles son sus características y sus bases epistemológicas. Además, cómo influye el modelo imperante en la carrera de Trabajo Social actualmente definida bajo una lógica de mercado.

Los objetivos centrales, están direccionados para darnos a conocer, por medio del análisis cuantitativo, cuales son los ejes que presentan la formación, por medio de sus programas académicos y por ende, de sus mallas curriculares. Además, a partir del tipo de estudio cualitativo se identificará en perfiles de egreso de las escuelas de Trabajo Social en Chile, cuáles son las bases epistemológicas de la formación profesional de la disciplina en cuestión..

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Trabajo Social como profesión establece entre sus definiciones que su metodología se fundamenta en los conocimientos teóricos y empíricos resultantes de la investigación científica, estos elementos posibilitan la comprensión de los procesos históricos desde una mirada crítica y es su totalidad, considerando sus movimientos y contradicciones, intenta comprender la realidad y cómo se insertan los sujetos (individuos, grupos, familias y colectivos sociales) en los procesos de la sociedad. (Definición del Trabajo Social A. Latina y el Caribe. 2011)

Considerando lo anterior, es posible establecer que el Trabajo Social como disciplina, ha ido variando su quehacer de acuerdo a los distintos contextos históricos que se han manifestado en la sociedad.

“Reconoce que los factores históricos, socioeconómicos, culturales, geográficos, políticos y personales interconectados sirven como oportunidades y/o barreras para el bienestar y el desarrollo humano”. (FITS; 2014; p. 2)

En este sentido, la profesión utiliza diversos conocimientos con el objetivo de hacer frente a las barreras estructurales que existen en las sociedades y que mantienen la desigualdad, la discriminación, la explotación y opresión.

El trabajo social se caracteriza por ser interdisciplinario y transdisciplinario, es decir, sus teorías e investigaciones están en constante desarrollo y se componen bajo diversos fundamentos teóricos provenientes de otras ciencias. Entre los conocimientos que incluye la formación de los Trabajadores Sociales en la actualidad, es posible identificar a nivel global, que está compuesto por variadas áreas de las distintas ciencias, como por ejemplo: *“El desarrollo comunitario, la pedagogía social, la administración, la antropología, la ecología,*

la economía, la educación, la gestión, la enfermería, la psiquiatría, la psicología, la salud pública y la sociología.” (Ibíd. P. 4).

Es necesario destacar, que el Trabajo Social desarrolla conocimiento teórico por medio de un proceso interactivo y una co-construcción con los sujetos. En este sentido, las prácticas sociales tienen la particularidad de observar la realidad desde un contexto más cercano. No obstante, la variedad de habilidades, técnicas, estrategias, principios y actividades que los Trabajadores Sociales desarrollan en su quehacer, pueden estar enfocadas a mantener el sistema y/o cambiar el sistema establecido. Considerando lo anterior, si bien el enfoque holístico de la disciplina es de carácter universal, la práctica social depende de las condiciones históricas, culturales, políticas y socio-económicas de cada país. (Ibíd. 2014) El Trabajo Social *“Forma parte y es, al mismo tiempo, expresión de una determinada sociedad; por lo tanto, participa del proceso de producción y reproducción de ésta”* (Cavalieri y Parra; 2007, p. 3. En Córdova. 2011.)

Dadas las condiciones que anteceden, es preciso establecer que desde el surgimiento del Trabajo Social, cuando se constituye como la superación cualitativa de las formas caritativas y asistenciales (Hernández y Ruz; 1978), se han desarrollado metodologías e intervenciones sociales, basadas en diferentes enfoques y paradigmas. En la actualidad, existen diversos debates sobre las problemáticas que debe enfrentar la profesión, sobre las transformaciones sociales, políticas y económicas que existen en nuestro país y desde qué perspectivas es necesario observar e intervenir lo social, estos hechos repercuten considerablemente en las bases formativas académicas.

Para comenzar a dar la discusión sobre las bases formativas y académicas, antes enunciadas, es necesario remitirnos a los elementos fundantes que permiten el surgimiento de la profesión, y en este proceso podemos establecer que existen dos orientaciones que analizan el proceso histórico y teórico del

Trabajo Social; la Perspectiva Endogenista y la Perspectiva Histórico-Crítica. (Casá; 2013).

La primera, la “Endogenista”, establece que la profesión surge desde el proceso evolutivo que se articuló desde las formas de ayuda anterior, es decir, a partir de que se abrieron los centros de formación de la asistencia social, respondiendo a un contexto social del desarrollo industrial (Torres Díaz; 2006) y en América Latina desde que las acciones sociales se institucionalizaron y conformaron un colectivo profesional (Alayon; 2007).

Por otro lado, la Perspectiva Histórico-Crítica, considera que el Trabajo Social tiene su origen desde los proyectos político-económicos que surgen desde el sistema capitalista, es decir, cuándo la profesión comienza a movilizarse por la cuestión social. *“Lo que define que una tarea sea o no asistencialista no está determinado por la tarea misma, sino que se define de acuerdo al contexto histórico y su dependencia del sistema de acumulación de capital, donde éste ordena el tipo de relaciones sociales.”* (Manrique Castro; 1982. Citado por Casá; 2013 P. 103).

En relación a las características históricas de la disciplina, es preciso considerar que durante la primera etapa del siglo XIX, primaba el paradigma positivista como forma de interpretación de la realidad, el que estaba estrechamente relacionado con el contexto histórico, político, económico y social de esos años, en los que la revolución industrial se encontraba en pleno desarrollo. De esta manera, la acción social, buscaba identificar la existencia de necesitados verdaderos, en un escenario de conflicto social creciente, producto del pauperismo generado por el modelo de producción.

“El Trabajo Social, se institucionaliza como disciplina y profesión a partir del momento en que el Estado moderno asume e implementa una respuesta organizada frente a la cuestión social, ubicándose en un rol mediador entre los

llamados problemas sociales y los recursos del Estado, rol que estuvo impregnado en sus inicios por la influencia de prácticas caritativas de inspiración religiosa, propias del período pre industrial, adoptando posteriormente a partir de su profesionalización, una mirada científica de marcada influencia positivista, que deriva en una intervención pragmática a partir del estudio, categorización y clasificación de los problemas sociales” (Leblanc; 2009; p. 3. En Córdova; 2011).

El interés por superar la condición del Trabajo Social, como sólo una acción de características caritativas y de beneficencia, hacia una acción científica y técnica, condujo a los miembros de la Charity Organization Society (Inglaterra) a plantear una formación sistémica que tuvo como consecuencia la creación de las primeras Escuelas de Servicio Social. (Aylwin; 1976).

La necesidad de superar la condición inicial del trabajo social, permitió que el método científico también se viera reflejado en el quehacer de la profesión, bajo la influencia de la Estadounidense Mary Richmond, quien pretende establecer una clara diferencia entre Trabajo Social, caridad y filantropía, para ello desarrolla un procedimiento de observación e interpretación de los hechos sociales llamado “Diagnóstico Social” el cual se instala con el objetivo de intervenir específicamente casos sociales a nivel individual. (Cabrera J; 2013).

Considerando esta etapa histórica del Trabajo Social desde la beneficencia a la profesionalización, es posible identificar en Chile, en el año 1925, se funda la primera Escuela de Servicio Social, llamada Dr. Alejandro del Río, la que dependía de la Junta Nacional de Beneficencia, institución previa al Ministerio de Salud. La formación de esta escuela estaba orientada al área paramédica, y entre sus asignaturas se incluían; derecho, economía, higiene, alimentación y dietética, entre otras ligadas al ámbito médico y legal. (Castañeda P. Salame A; 2007).

En este periodo histórico, la formación de los Trabajadores Sociales, recibe influencia directa desde Europa y posteriormente, desde las Escuelas de Norteamérica. La acción social se caracterizaba por la asistencialidad y beneficencia, interviniendo a personas y familias específicamente en el ámbito de la salud y con menores en situación irregular. Además, comenzaron a vincularse al sector industrial, en las cajas de previsión y bienestar social. (Ibíd. 2007).

En el año 1942, se crean cuatro nuevas escuelas de Servicio Social en Chile, todas ellas dependientes del Ministerio de Educación, las que fueron fundadas en las ciudades de Concepción, Temuco, La Serena y Santiago. En 1945, se crea la primera Escuela de carácter universitario en la ciudad de Valparaíso, la que estaba a cargo de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Para el año 1956, se crea la Escuela de Trabajo Social, la que dependió de la Universidad Católica de Valparaíso. (Ibíd. 2007).

En este mismo periodo de tiempo, Quezada M. (1995) establece que en el contexto latinoamericano de la década entre los 50 y 60, primó el desarrollo de la teoría de la modernización, lo que trajo como consecuencia el surgimiento de una corriente crítica, identificada como la “teoría de la dependencia”.

La teoría de la modernización, considera que América Latina lograría un proceso de desarrollo desde un modelo económico, político y social proveniente de las sociedades capitalistas desarrolladas. Esta perspectiva desarrollista, busco que el Trabajo Social como profesión, consecuentemente fuese influido por dicho modelo, es decir, que sus prácticas estuvieran direccionadas por los postulados del desarrollismo.

La implementación de las políticas desarrollistas, lograron que los países latinoamericanos, llamados subdesarrollados, se hicieran cada vez más dependientes del capital extranjero, el cual finalmente terminaba

monopolizando la economía. En la crisis de los años 60 se desarrolla *“un desplazamiento de las industrias de capitales nacionales y ampliación del mercado para los grupos monopolísticos, por lo tanto la industria se hace dependiente.”* (Quezada M; 1995. P.7).

Este proceso produjo que los países de Latinoamérica, generen endeudamiento externo, debido a que se ven forzados a importar divisas. Acción que se traduce en que la distribución de los ingresos sea desvergonzadamente diversa, lo que tuvo como consecuencia, una evidente desigualdad social.

Frente a las políticas desarrollistas, que se tradujeron en la concentración económica en manos de los monopolios, hechos que finalmente se expresaron en una evidente desigualdad social, se origina una nueva forma de relacionarse con la realidad existente, que se denominó “Reconceptualización”, modelo de intervención que reemplazó al modelo tecnocrático-normativo o desarrollista de carácter positivista. (Carballeda. 2006).

“La reconceptualización del trabajo social debe entenderse como un movimiento ideológico, teórico, metodológico y operativo que pretende crear una identidad entre la acción profesional de los trabajadores sociales y las demandas reales que surgen de la situación estructural del continente.”(Hernández y Ruz; 1978; p.6).

El movimiento de la Reconceptualización realiza una interpretación de la realidad desde los problemas estructurales de la Sociedad y no desde los problemas individuales, grupales y comunitarios, que representan un nivel micro de la estructura social. En este aspecto, se aborda el sujeto desde sus relaciones sociales y su condición de clase, teniendo en consideración que es un sujeto de acción y que tiene las herramientas para tomar sus propias decisiones.

En este sentido, es necesario que los Trabajadores Sociales se involucren y comprendan los problemas sociales participando activamente de la elaboración de las políticas sociales, con el objetivo de ser una agente colaborador en la toma de conciencia y organización de los sectores populares, estableciendo que para lograr romper con las relaciones de dependencia y subordinación es necesario construir poder desde las bases. (Ibíd. 1978).

A partir del segundo periodo de los años 60, las transformaciones a nivel social, político y económico, producen una práctica social orientada a los movimientos sociales y políticos de la época, que tenían como objetivo desarrollar cambios de tipo estructural en el modelo imperante. En este periodo la formación del Trabajo Social es fuertemente cuestionada por sus metodologías y prácticas asistencialistas basadas en una lógica positivista. (Ibíd. 1978).

“En una primera etapa el Trabajo Social Latinoamericano estuvo fuertemente influenciado por una concepción asistencialista. Luego es influido por el desarrollismo para llegar al año 70 a la fase de ruptura, en un proceso de acercamiento al análisis estructural y al descubrimiento del Trabajo Social como uno de los instrumentos de reproducción del sistema.”
(Quezada M; 1995; P. 8).

Se inicia una búsqueda con el objetivo de crear una nueva ciencia social con base y contenido latinoamericano, valiéndose de aportes epistemológicos de pensadores Europeos como Gastón Bachelard quien pretende realizar una ruptura epistemológica desde un racionalismo crítico, y Wittgenstein quien por medio de la lingüística establece que para entender los significados de los discursos científicos es necesario incluir el contexto en el que se desarrollan. (Hernández y Ruz; 1978).

Además, otras ciencias como la economía, la sociología y la educación también aportan diversas teorías, cuyo objetivo es distanciarse del paradigma positivista, entre ellos encontramos a Paulo Freire con su “Educación para la Libertad” y “Pedagogía del Oprimido” donde por medio de una acción educativa y de carácter social incorpora la concientización y liberación popular. (Ibíd. 1978).

Las características del periodo de la Reconceptualización direccionan a nuestro país a una reforma curricular (1963) que instala una formación académica en los Trabajadores Sociales de cuatro años y además comienzan a incorporarse de forma progresiva asignaturas de las ciencias sociales. (Castañeda P. Salame A; 2007).

Para el año 1973, existían doce Escuelas de Trabajo Social, las que presentaban distintos planes de estudios, asignaturas y las prácticas, lo que se explica principalmente por los cambios que se comienzan a producir desde 1968 en adelante, en los planes de estudios, asignaturas y las prácticas. En este mismo periodo, se comienza a incorporar nuevas asignaturas profesionales, en función de los cambios políticos, sociales y culturales que se están produciendo en el país, como por ejemplo; educación popular, trabajo social comunitario, investigación social, sociología del desarrollo, materialismo histórico, políticas sociales y filosofía. En este proceso de transformación académica, finalmente se termina eliminado del plan de estudios las asignaturas del área médica y jurídica, ya que estas mantenían una condición de carácter asistencialista. A mediados del setenta, en Chile existían un número de 5.072 profesionales asistentes sociales, y 264 de estos eran hombres. (Ibíd; 2007).

Los sucesos y procesos históricos anteriormente citados, se vieron frustrados y profundamente reprimidos, para finalmente ser desechados, producto de la instalación de dictaduras en diversos países de Latinoamérica, que derrocaron

a los gobiernos socialistas y progresistas que estaban implementado los cambios antes mencionados.

Este periodo de la historia fue muy crítico para el Trabajo Social por diversos motivos, ya que se fuerza un cambio ideológico y de paradigma en el quehacer de las ciencias sociales, el que se expresó materialmente en el paso de un Estado Benefactor a uno de carácter subsidiario, que en la práctica disminuye el gasto público-social, por lo tanto, delimita el campo ocupacional. Además, muchos profesionales fueron perseguidos, torturados, asesinados o exiliados del país.

En Chile, posterior al golpe cívico-militar de 1973, se cierran abruptamente las Escuelas de Trabajo Social, las pocas que mantuvieron en ese periodo, fueron las que tenían un plan de estudios instalado y redefinido, basado nuevamente en una formación tecnológica. Una de las consecuencias directas del golpe de Estado, a nivel social y político fue la reinstalación de la visión asistencial en la carrera, la que se centra nuevamente en la atención individual. Se eliminaron de la formación académica las bases ideológicas de carácter marxista dispuestas en el periodo anterior, estableciéndose un plan uniforme de base ideológica neoliberal en todas las escuelas de Trabajo Social, las que tenían una duración de cinco años y que contemplaba asignaturas vinculadas al área del Derecho y de las Ciencias Sociales. Todos los cambios sufridos producto de la instalación de la dictadura cívico-militar, redundaron efectivamente en la transformación de las bases epistemológicas de la profesión.

La implementación del Modelo Neoliberal en nuestro país, provoca diversas consecuencias a nivel económico, político y social. La privatización de los servicios que antes pertenecían al Estado, también se traslada al área de la educación. En los años 80 se implanta la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, con el objetivo de entregarle el beneficio a los sectores privados para que se instalen con Universidades. Además, esta legislación establece

una clasificación en las carreras profesionales, determinando las que son universitarias y las que no corresponden a estas categorías, como el Trabajo Social que perdió su rango universitario. (Ibíd. 2007).

En 1990, con el retorno de la democracia, se abren procesos que detonan en una profunda transformación social, política y económica. El contexto se vuelve difícil de comprender, ya que es acelerado y complejo, sobre todo para la intervención del Trabajo Social. En este sentido, según la concepción que tenga de la realidad social va definiéndose en su objeto, proyección, intervención e investigación. De ese modo, comienza a configurarse su metodología y comprensión profesional, que según la autora se volvieron bastante insuficientes. (Matus; 1995).

Margarita Rozas Pagaza (1996) expone que en estos años a nivel formativo e investigativo universitario, la profesión estaba dividida en un debate donde se enfrentaban diferentes posiciones. Estaban las posturas de los practicistas/voluntaristas y sectores que estaban en contra del neoliberalismo, quienes hacían una crítica hacia los programas de post-graduación y de investigación por considerarse academicistas y neoliberales. Por otro lado, se encontraban los que aún mantenían una mirada pragmática y tecnocrática iniciada en los años 80, que establecía que el Trabajo Social debía desarrollarse como disciplina, incorporando la investigación, producción de conocimiento y alta calificación profesional. Y Por último se encontraba el debate contemporáneo sobre producir conocimiento desde la profesión. (Casá; 2013).

En este periodo, el Trabajo Social presenta visión dicotómica entre el hacer u conocer, en este sentido la producción de conocimiento desde lo oral a lo escrito, estas son las discusiones metodológicas que influyen en estos años. Además, continúa la tendencia tecnológica de que la metodología es una forma de acción racional para intervenir *“Todas estas expresiones de abordaje*

metodológico se han convertido en un escollo serio en el proceso de producción de conocimientos en Trabajo Social.” (Matus; 1995; P.14). A partir de lo anterior, además persiste la homologación de la metodología de intervención profesional de; caso, grupo y comunidad, en algunas escuelas académicas.

Se propone sacar este planteamiento del hacer/conocer y posicionarse desde un modo de ver la intervención, con una base teórica, que interpreta la realidad social y tiene como resultado el hacer profesional:

“Hay una relación mediada insustituible entre intervención y un sistema de comprensión social constituido al menos por cuatro dimensiones relacionadas aunque no homologables: los cambios existentes en el contexto, las diversas perspectivas de teorías sociales, los enfoques epistemológicos y los marcos ético/valóricos. La investigación, en este esquema, se configura como una de las formas posibles de llevar a cabo los procesos de comprensión social.” (Ibíd. 1995. P.15).

De esta forma la reconstrucción de la comprensión social, es siempre histórica, ya que tiene como objetivo identificar porqué y sobre qué se actúa, por lo tanto, el Trabajo Social debe ser pensado desde los procesos sociales en los que se inserta. Para que las metodologías sean atingentes a la temporalidad, es preciso analizar el contexto social y sus supuestos epistemológicos, las teorías sociales y marcos valóricos.

En este periodo se pretende desarrollar estas reflexiones y lograr que el Trabajo social comprenda cuál es la complejidad que se encuentra en la sociedad, cómo poder intervenirlo y transformarlo. (Ibíd. 1995).

Con el regreso a la democracia, se comienzan a abrir y reabrir Escuelas de Trabajo Social en Universidades tradicionales y se crean nuevas escuelas en

las Universidades Privadas e Institutos Profesionales. En relación a la formación profesional se realiza un intento por rescatar los saberes y aprendizajes de las etapas anteriores de la disciplina, no obstante, esta acción no alcanza a desarrollar una convergencia. (Castañeda P. Salame A; 2007).

“Cada una de las universidades o institutos profesionales que dictan la carrera de trabajo social y/o servicio social en la actualidad, posee su propio plan de formación que va a responder a distintos requerimientos, tales como la misión y visión institucional, los marcos valóricos, las concepciones sobre los procesos formativos y las estrategias de formación profesional diferenciada (generalistas o especialistas) presentes en las instituciones componentes del Sistema de Educación Superior chileno. Todos estos diversos aspectos van a influir en forma directa en la definición de los planes de formación vigente”. (Ibíd.; 2007; p.17).

Desde el año 2000 en adelante, la formación académica del Trabajo Social comienza a ser nuevamente cuestionada y requiere ser nuevamente revisada. Un factor importante que merece ser considerado es el creciente número de escuelas de trabajo social en Chile, tanto en Universidades Privadas, cómo en Institutos profesionales y Centros de Formación Técnica. En el año 2005, se logra restituir el rango universitario de la carrera de Trabajo Social, que le fue retirado con la LOCE. No obstante, se exacerbaban las diferencias en la formación, entre la carrera con grado universitario y la no universitaria. (Ibíd. 2007).

En la actualidad, el continente latinoamericano tiene un presente neoliberal y un escenario en el que la modernización y globalización produce de una forma dicotómica; riqueza y pobreza, exclusión/inclusión, redes de intercambio/segmentación. En este contexto surgen nuevos desafíos y demandas desde el Trabajo Social contemporáneo. (Matus T. 2002).

La lógica del “Consumo” que impone el modelo vigente, también se destaca en la educación, la cual se encuentra regulada por el mercado en un sistema neoliberal. Considerando lo anterior, con la cantidad de ofertas formativas que existen en relación a la carrera de Trabajo Social se deja abierta la famosa “Libertad de Mercado” para que el estudiante tenga una diversidad de oportunidades para elegir, lo que provoca una alta competencia en el mercado de la educación superior.

“La economía neoliberal no sólo impuso a sangre y fuego una economía capitalista de mercado en contra de toda resistencia social (incluyendo la oposición inicial de los empresarios acostumbrados al proteccionismo) sino que, mucho más que en otros países latinoamericanos, la sociedad chilena se caracteriza por ser, ante todo, una sociedad de mercado. O sea, una sociedad donde las reglas, las dinámicas y el peso del mercado determinan las conductas, expectativas y preferencias de la gente”. (Matus; 2002; p 2).

Esta realidad tiene como consecuencia, una desenfrenada oferta de profesionales que no se pueden insertar en el mundo laboral. Además, actualmente existen precarias condiciones de trabajo, las cuales están permeadas por el modelo, lo que no resulta diferente para los trabajadores sociales, quienes también son parte de la clase trabajadora. (Iamamoto; 2006).

“La precarización de las condiciones laborales implica la tercerización, subcontratación, contratos a término, instalación de formas jurídicas que desligan al empleador de riesgos y responsabilidad y las trasladan al trabajador. Esto, en el caso del Trabajo Social (pero no solo en él), conduce a la rotación de equipos técnicos, inseguridad de los contratos, inestabilidad laboral, desdibujamiento del rol, ampliación de la jornada laboral y multiempleo.” (Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay; 2013; p. 9).

El resultado de las condiciones establecidas con anterioridad, es decir, de las repercusiones del sistema neoliberal, de la formación académica basada en una lógica de mercado y la precarización de la labor de los trabajadores sociales, conlleva una falta de identidad en los profesionales de la carrera.

Uno de los desafíos necesarios para el Trabajo Social, en la actualidad, es el de recobrar una identidad profesional *“El Trabajo Social en las instituciones no tiene un rol definido y eso tiene que ver también con la formación y el perfil profesional. Es preciso revalorizar la profesión.”* (ibíd. 2013; p.4).

Los Trabajadores Sociales Latinoamericanos, considerando el contexto económico, político y social actual, tienen la necesidad de conocer que está sucediendo con la formación académica, la oferta pública y privada, la identidad profesional y las condiciones laborales del Trabajo Social.

Toda esta problemática, nos plantea el desafío de instalar una discusión de carácter epistemológico y tomar acuerdos en relación al perfil profesional que se espera a nivel colectivo.

“En relación al eje formación profesional es posible afirmar que la profesión encuentra un gran desafío en recuperar el rico legado histórico-filosófico presente en Latinoamérica y el Caribe para incorporarlo a sus currículas formativas. Se presenta la necesidad de contrarrestar las tendencias pragmatistas que impone el modelo vigente en el área de la educación, para evitar una lógica de “consumo” del conocimiento para su aplicación práctica y la mera ejecución de políticas sociales.”(Ibíd. 2013; p.13).

Según L. Carrión (2013) la formación académica del Trabajador Social debe estar dirigida a la “Transformación” de la sociedad por medio de la relación dialéctica que existe entre la acción y la reflexión. Establece que no es posible mantenerse al margen o neutral en este proceso, no obstante, actualmente

podemos identificar dos paradigmas que influyen notoriamente; el conservador, que posibilita y ejecuta políticas sociales de carácter neoliberal o el transformador que considera que los Trabajadores Sociales deben ser parte de las propuestas de diseño y formulación de políticas sociales. *“En cada lugar donde haya una Trabajador Social tiene que ser consciente de que está contribuyendo o bien al sometimiento o bien a la emancipación”* (Accoto en Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay; 2013; p.3).

En relación a lo anterior, es necesario establecer que aunque se ha intentado a lo largo de la historia del Trabajo Social, romper con las posturas positivistas, hoy en día es visible que aún no se ha superado este paradigma. (Cabrera J; 2013).

Producto de las posturas positivistas presentes en las ciencias sociales, el conocimiento de la realidad aún tiene características parceladas, los fenómenos son apartados de su unidad y tratados de forma particular. Además, las metodologías continúan estableciendo presupuestos e hipótesis a priori sobre determinados fenómenos.

Boschetti, exponente en el Encuentro de Estado y Políticas Sociales Desafíos y Oportunidades para el Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño (2013) que en el campo del Trabajo Social.

“Existe una tendencia neoconservadora que se expresa en un excesivo tecnicismo, metodologismo y pragmatismo basado en una formación rápida y ligera, desde una visión acrítica. Se trata de una suerte de neopositivismo que alimenta un tipo de ejercicio profesional que niega la teoría y se basa en la acción inmediata.” (Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay (Op.cit. p. 8).

Frente a esto, el Trabajo Social, como parte de un sistema, actualmente está destinado a reproducir las condiciones de desigualdad, opresión y dominación del modelo imperante. Estas características imposibilitan que la profesión pueda realizar acciones que faciliten un cambio social, en este sentido, el ejercicio de los Trabajadores Sociales está ligado a una práctica asistencial y de carácter burocrático (Diéguez J; 2004). Estas condiciones se pueden identificar en las políticas sociales de nuestro país, debido a que están desarrolladas bajo un Estado de carácter subsidiario, que establece que los problemas sociales tienen un carácter individual, independiente de la estructura social, por lo tanto, traspasa la solución de los problemas sociales, a los sujetos particulares.

“Si la Reconceptualización ponía ayer el énfasis en el cuestionamiento de la Asistencia Social y del Servicio Social, hoy nos parece indiscutible que el cuestionamiento pase por la burocratización del Servicio Social y por las tesis privatistas, que consideran lo social como un mercado”. (ibíd. 2004; p. 3).

En relación a lo anterior, actualmente existen diversas posturas que establecen un Trabajo Social Crítico válido para el contexto histórico actual, el cual plantea la necesidad de repensar el quehacer de la profesión, tal como se realizó en el Movimiento de Reconceptualización.

Un Trabajo Social que asuma lo mejor de su herencia, que dignifica su pasado, que rinde homenaje a sus muertos, que construye lazos secretos entre generaciones, significa asumir hoy sus tareas intelectuales, profundizar en la riqueza disciplinaria de sus enfoques, construir y trabajar en equipos interdisciplinarios: no hay un fenómeno social que se deje abordar en serio desde un solo oficio. Por eso hay que cambiar la forma de ejercer las profesiones y de enseñarlas. (Ibíd.; 2004).

Según Matus (1995) está pendiente en los diseños curriculares un análisis crítico de las diferentes formas metodológicas en las Escuelas de Trabajo Social. También es necesario, reflexionar sobre el carácter instrumental de la división entre investigación, metodología y sistematización, debido a que desvía la discusión.

Considerando la anterior, tampoco sería válido optar por una perspectiva epistemológica, como una visión única y establecida para la formación de los trabajadores sociales. Además, la autora señala que es riesgoso usar una perspectiva metodológica, como una visión pragmática técnica, ligada a competencias profesionales de carácter técnico y que a la larga se vuelve dependiente.

Como se expresa en los párrafos anteriores, es necesario realizar un análisis crítico del contexto y desde ese escenario actualizar la construcción teórica y conceptual, que posibilite una intervención social y profesional pertinente.

“En la actualidad, Trabajo Social se encuentra en la post-reconceptualización, etapa en que se han desarrollado diversos enfoques, tendencias y se continúa buscando la consolidación desde la construcción disciplinar, la especificidad e identidad de Trabajo Social” (Soto y Rodríguez, 2005: Camelo. Cifuentes; 2006. P.173).

Actualmente existe una búsqueda de fundamentación epistemológica, de cómo conocemos la realidad, desde donde nos posicionamos como Trabajadores, sobre qué planteamientos, comprensiones y sustentos intentamos transformar procesos humanos y sociales.

Existen diversos enfoques epistemológicos para comenzar abordar un análisis, como punto de partida se han determinado tres enfoques caracterizados por

Carlos Vasco (Colombia) a partir de Habermas: (Camelo. Cifuentes; 2006; P. 177)

- 1- Los que plantean la reflexión de las prácticas, para lograr visiones integrales y potencialmente transformadoras, relacionadas con una perspectiva crítica.
- 2- Los que proponen la posibilidad de "obtener conocimientos científicos", de carácter general; coinciden con propuestas "metódicas" de investigación formal y se relacionan con esquemas positivistas e intereses empírico analíticos.
- 3- Aquellos que revelan el conocimiento particular, significativo, perspectivo, relacionados principalmente con el enfoque histórico hermenéutico (Vasco, 1984).

En Chile, desde el Trabajo Social, se ha desarrollado un análisis de cuatro matrices epistemológicas que intentan comprender la influencia de cada una en la metodológica de la profesión y sus desafíos en la actualidad: (Ibíd.; 2006. P.178)

- 1- El Positivismo: Énfasis científico instrumental.
- 2- El Funcionalismo: Utilización de explicaciones funcionales para la comprensión del individuo, familia y comunidad.
- 3- La Dialéctica: Métodos se fundamentan en principios dialécticos, aplicando pasos positivistas.
- 4- La fenomenología: La verdad se comprende por medio de la subjetividad.

Las posturas que se visualizan en este periodo están basadas en diversas bases teóricas y metodológicas, dentro del debate contemporáneo se identifica una destacada influencia teórica crítica, que viene trabajándose desde la época de la reconceptualización, además se está generando un análisis histórico-crítico sobre la funcionalidad del Trabajo Social en el capitalismo (Cabrera J; 2013) o mejor dicho para el caso chileno, en el Modelo Neoliberal.

En síntesis, el Trabajo Social ha pasado por diversos contextos históricos a lo largo de su formación, esta situación actualmente genera un problema para la disciplina, debido a que por consecuencia de los procesos establecidos por el modelo social, político y económico chileno, ha repercutido en la formación académica de los Trabajadores Sociales, la que no deja de estar regulada por una lógica de mercado como un bien de consumo.

En este sentido, actualmente la formación curricular de los Trabajadores Sociales, después de los acontecimientos históricos analizados con anterioridad, es muy diversa y una oferta académica de carácter heterogéneo. Estas condiciones provocan una crisis de identidad en la profesión, lo que puede ser explicado por la ausencia de una matriz epistemológica clara, lo que se traduce en la necesidad de dar una discusión sobre las problemáticas actuales y las consecuencias que tiene el contexto en la formación.

“Un re-pensar colectivo del ejercicio profesional y de la formación profesional, en el sentido de construir respuestas académicas técnicas y ético-políticas, calzadas en los procesos sociales en curso. Respuestas esas que, resulten en un desempeño competente y critico capaz de hacer frente de manera efectiva y creadora a los desafíos de los nuevos tiempos, en los rumbos de la preservación y ampliación de las conquistas democráticas” (Iamamoto; 1998. En Barrios; 2004; p. 2)

Considerando lo anterior es que establecemos las siguientes preguntas en relación a la problemática de investigación que hace referencia a la matriz epistemológica de la formación del Trabajo Social en Chile:

I. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- a) ¿Cuáles son las bases epistemológicas con las que se elaboran los programas de formación académica?
- b) ¿Cuáles son las características de la formación académica de los Trabajadores Sociales en el Chile de hoy?
- c) ¿Los planes de estudios están diseñados en función de los problemas sociales actuales?
- d) ¿El perfil de egreso del estudiante de la carrera de trabajo social y su campo laboral está determinado por el sesgo ideológico de cada Universidad?
- e) ¿Los Estudiantes de trabajo social tienen un nivel de especialización en un área específica de la profesión dependiendo de la universidad en la que estudien?
- f) ¿Los planes de estudio de la Carrera de Trabajo Social son pertinentes al campo laboral actual?

II. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

A. OBJETIVO GENERAL:

Develar las posiciones epistemológicas sobre las cuales se construyen los planes curriculares de la carrera de Trabajo Social en Chile.

B. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Describir los planes curriculares que están presentes en las escuelas de Trabajo Social en Chile.
- Caracterizar las líneas de formación teórica o metodológica que presentan las mallas curriculares de las escuelas de Trabajo Social en Chile.
- Caracterizar los distintos perfiles de egreso que existen en las distintas escuelas de Trabajo Social en Chile.

III. HIPÓTESIS

No existe explícitamente en las escuelas de Trabajo Social una definición epistemológica determinada sobre la formación profesional de la carrera. Sin embargo, en los planes y mallas curriculares sí es posible identificar una inclinación epistemológica la cual es fundamentalmente positivista.

IV. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

I. Tipo de Estudio

En consideración a las características del fenómeno a investigar, el tipo de abordaje será de carácter **descriptivo**. Entendiendo éste tipo de estudios como aquellos que tienen como objetivo medir diversos aspectos de un fenómeno a investigar.

“En esta clase de estudios el investigador debe ser capaz de definir qué se va a medir y cómo se va a lograr precisión en esa medición. Asimismo, debe ser capaz de especificar quién o quiénes tienen que incluirse en la medición.” (Selltiz; 1965. En Sampieri; Sin año; p. 46).

En relación a lo citado con anterioridad, abordar el presente estudio de forma descriptiva, nos da la posibilidad de medir una realidad particular y lograr identificar a través de datos concretos y por medio del análisis documental cómo están constituidas las bases epistemológicas de la carrera de Trabajo Social, cuáles son las características de los programas académicos y qué relación tienen estos elementos con el quehacer de la profesión en la actualidad.

En relación al enfoque metodológico de esta investigación, éste será de carácter mixto, es decir, se utilizará el **enfoque cuantitativo y cualitativo**, otorgando una complementariedad metodológica a partir de datos estadísticos e información analizada por medio de los perfiles educativos de cada escuela de Trabajo Social.

Resulta oportuno señalar que una investigación de carácter mixto, nos permite comprender los fenómenos de una manera holística, es decir, como un “todo, sin reducirlo al estudio de sus partes” (Sampieri, 2003:P.10). Esta condición favorece desarrollar una investigación, desde diversas aristas para lograr una

interpretación más acabada de la realidad. Este enfoque es el más pertinente, dada la complejidad y profundidad de la información que será obtenida.

Considerando lo anterior, la primera parte de esta investigación se realizará de forma **cuantitativa** a partir de la búsqueda y recolección de información concreta, identificando las relaciones entre variables por medio de la generación de datos. En este sentido, es necesario destacar que la investigación cuantitativa se basa en el paradigma explicativo que intenta describir y obtener una explicación racional de los fenómenos por medio de una metodología estructurada y lógica.

Cabe destacar que es posible visualizar tres etapas de éste proceso investigativo; el primero es el acercamiento a la temática y problemática a investigar. La segunda es la preparación del proyecto establecido. Y la tercera fase es directamente la ejecución de la investigación. (Kaplan, 1964 en Briones, 1996)

En función de esta investigación, se obtendrán datos estadísticos sobre las particularidades que se pueden identificar en las mallas curriculares de los planes de estudio de la carrera de Trabajo Social en universidades estatales y privadas. En este sentido, para desarrollar esta etapa de la investigación se utilizará un enfoque cuantitativo. La pertinencia de éste, se debe a que nos entregará información estadística sobre las cátedras, prácticas y especializaciones que se presentan en las mallas curriculares de la carrera.

Considerando lo anterior resulta oportuno señalar que *“Investigación cuantitativa nos ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, brindando la posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos específicos de los fenómenos, además que facilita la comparación entre estudios similares”* (Hernández, Fernández y Baptista, 2003: 18).

En relación a la complementariedad **cualitativa** de esta investigación, es necesario considerar que se hace indispensable utilizar este enfoque debido a que

debemos acercarnos a la realidad desde una perspectiva en la que sea posible interpretar y comprender un fenómeno que se encuentra inmerso en la complejidad del contexto social. En este aspecto, es importante establecer que:

“la investigación cualitativa no puede ser reducida a un conjunto simple y prescriptivo de principios y señala tres elementos comunes a la rica variedad de estrategias y técnicas. Así, entiende que la investigación cualitativa está: a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto.” (Mason; 1996 citado en Vasilachis de Gialdino; 2006, p. 25)

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es indispensable para esta investigación comprender la realidad de la profesión del Trabajo Social, por medio de diversos datos que tienen la cualidad de ser interpretados de forma flexible, reflexiva y en función del contexto social en el cual se encuentran. En este sentido, por medio de la técnica de análisis documental se profundizará en el estudio de los perfiles educativos de las escuelas de Trabajo Social para lograr describir, explicar y proporcionar de nuevas perspectivas en relación a las posiciones epistemológicas de las cuales se sustenta la profesión.

II. Universo

Está constituida por las instituciones educativas que imparten la carrera de Trabajo Social en Chile.

III. Muestra

La muestra debe responder a las preguntas de investigación, por esta razón los objetos y/o sujetos de estudio, son escogidos dependiendo del planteamiento del problema y de los objetivos de nuestra investigación. (Hernández, Fernández y Baptista, 2003). En este sentido, la muestra de esta investigación comprende las Universidades e Institutos profesionales que imparten la carrera de Trabajo Social en Chile.

IV. Unidad de análisis

La unidad de análisis compuesta por 16 Escuelas de Trabajo Social de Universidades del Consejo de Rectores de Universidades de Chile y 20 Escuelas de Trabajo Social de Universidades Privadas y Privadas con Vocación Pública. Y 2 Escuelas de Trabajo Social de Institutos Profesionales Privados. Lo que suma un total de 38 Escuelas de Trabajo Social en Chile.

1- Universidad Alberto Hurtado	9- Universidad SEK	17- Universidad Católica del Maule	25- Universidad de Atacama	33- Universidad Católica de Chile
2- Universidad Miguel de Cervantes	10- Universidad La República	18- Universidad Católica de Valparaíso	26- Universidad de Tarapacá	34- Universidad Tecnológica Metropolitana
3- Universidad del Pacífico	11- Universidad Santo Tomás	19- Universidad de Concepción	27- Universidad del Bío Bío	35- Universidad los Lagos
4- Universidad de Aconcagua	12- Universidad Academia Humanismo Cristiano	20- Universidad Arturo Prat	28- Universidad Autónoma de Chile	36- Universidad de Viña del Mar
5- Universidad Arcis	13- Universidad de Magallanes	21- Universidad de la Frontera	29- Universidad San Sebastián	37- IPCHILE
6- Universidad UCINF	14- Universidad Bolivariana	22- Universidad de Chile	30- Universidad Católica Silva Henríquez	38- INACAP
7- Universidad Iberoamericana	15- Universidad Central	23- Universidad de Valparaíso	31- Universidad Andrés Bello	
8- Universidad de Las Américas	16- Universidad Católica de Temuco	24- Universidad de Antofagasta	32- Universidad Católica de la Santísima Concepción	

V. Técnicas de Recolección de Información

i. Análisis Documental:

Es una de las estrategias de recolección de datos fundamental para efectos de esta investigación, estas fuentes de información documental pueden ser de diversas características: institucionales, grupales, personales, formales e informales (Sandoval; 2002). Además, es posible visualizar esta estrategia metodológica en los trabajos basados en documentos de archivos (oficiales y privados) y documentos de diversos tipos cuyo origen no se encuentra precisamente ligado a los principales objetivos de la investigación. (Valles M. 1999)

A nivel histórico y cultural es posible apreciar esta técnica en las obras de diferentes teóricos que elaboraron documentos y escritos con esta estrategia metodológica, en este sentido:

“La investigación documental fue una herramienta de investigación importante de los fundadores de la disciplina sociológica. Marx fue un usuario diligente de las estadísticas del Gobierno y de los informes de administración conocidos como Libros Azules; el famoso trabajo de Durkheim El Suicidio... se basó en el estudio de estadísticas oficiales y en informes no publicados sobre suicidios archivados por el Ministerio de Justicia; Y la carrera de Weber en la sociología comenzó realmente con sus estudios del Hamburg Stock Exchange y del problema campesino en la Alemania oriental... estudios documentales básicamente.” (Macdonald y Tipton (1993) en Valles M. 1999, p 110).

El análisis documental podría definirse como una estrategia metodológica para obtener información, que tiene la intencionalidad de justificar y garantizar el análisis del investigador. Además, los manuales de investigación social definen

esta técnica o fuente como un tercer episodio metodológico, después de la observación y la entrevista, no obstante es posible considerar la siguiente reflexión al respecto:

“A la observación y la entrevista podríamos añadir una tercera técnica de recogida de datos, la lectura de textos, entendiendo por tales, todos los documentos que contienen significado (una carta, un periódico, una autobiografía, una estatua, un edificio...) A todos estos textos, en realidad, se les puede entrevistar mediante preguntas implícitas y se les puede observar con la misma intensidad y emoción con la que se observa una rito nupcial, una pelea callejera, una manifestación popular. En este caso la lectura es una mezcla de entrevista/observación y puede desarrollarse como cualquiera de ellas” (Ruiz Olabuénaga e Ispizua, 1989:69 en Valles M. 1999, p 120).

Es necesario considerar en esta estrategia metodológica, que existen diversas ventajas y desventajas en relación a la práctica de esta técnica investigativa. Unas de más ventajas más importantes son las siguientes según Valles M. (1999):

- No reactividad: Cuando se procede a realizar una investigación documental no es necesario preocuparse de las reacciones, emociones o situaciones que ocurren al estar implicados los seres humanos, hecho que se puede visualizar al trabajar con técnicas de observación o entrevista. Sí es posible tener en cuenta que la información de los documentos puede estar contaminada con las características mencionadas, no obstante, el investigador puede reevaluar y volver a interpretar estas problemáticas.
- Exclusividad: Esta particularidad se observa en los documentos que presentan información única y exclusiva que no es posible identificar por medio de una técnica primaria o secundaria.

- **Historicidad:** Los documentos escritos, las imágenes y los audios se pueden conservar a través del tiempo. En este sentido, la estrategia investigativa de analizar documentos le entrega una perspectiva histórica a las investigaciones sociales.

En los marcos de las consideraciones anteriores, *“es oportuno señalar que los documentos son una fuente bastante fidedigna y práctica para revelar los intereses y las perspectivas de comprensión de la realidad, que caracterizan a los que lo han escrito.”* (Sandoval; 2002; p. 138).

Existen diversos inconvenientes que amenazan la factibilidad de esta estrategia investigativa de análisis documental, es posible nombrar las siguientes desventajas (Valles M. 1999):

- **Autenticidad:** En este aspecto no sólo se plantean problemas por falsificación del documento, en relación a su origen y autoría, si no también, debido a la veracidad de la información de los documentos, esto debido a que pueden haber errores en su elaboración y/o producción de información.
- **Credibilidad:** En relación a las características del documento, es necesario preguntarse si las fuentes de información que utilizaremos son efectivamente fidedignas, en este aspecto el investigador debe plantearse quién es el autor del documento, por qué se elaboró, en qué contexto y circunstancia relevante.
- **Representatividad:** Cabe destacar, que existen algunos aspectos que imposibilitan la investigación, estos son los problemas de disponibilidad, muestreo e inferencias en el estudio. En relación a esta dificultad el investigador, debe delimitar y evaluar constantemente las características de su estudio.

- Interpretación de significados: Esta desventaja desvaloriza la veracidad de del análisis documental. Por estos motivos, cuando el investigador interpreta un documento debe analizar y comprender en qué condiciones tanto sociales, económicas y materiales se elaboró este escrito u obra, y posteriormente, en qué condiciones se efectuó la lectura de este documento.

VI. Técnicas de Análisis de la Información

Es necesario desarrollar una técnica de análisis de información, que sea coherente con el enfoque antes definido, en ese aspecto, para el análisis de datos cuantitativos se utilizará el programa SPSS, con el objeto de medir los datos que se obtengan de las mallas curriculares que son parte de los programas académicos de Trabajo Social.

En relación a lo anterior, los procedimientos y técnicas que se manejarán para cumplir con los objetivos de la investigación a nivel cuantitativo, estarán basadas en un diseño metodológico no experimental donde:

“el investigador no tiene el control sobre la variable independiente, que es una de las características de las investigaciones experimentales y cuasiexperimentales, como tampoco conforma a los grupos del estudio. En estas investigaciones, la variable independiente ya ha ocurrido cuando el investigador hace el estudio.” (Briones; 1996, p 46)

Específicamente, las técnicas cuantitativas que se emplearán para el análisis descriptivo son; las tablas de frecuencias, medidas de tendencia central, medidas de variabilidad y representaciones por medio de gráficos. Además, para el desarrollo de un análisis relacional de los datos se procederá a realizar tabulaciones cruzadas. (Ibíd. 1996)

A nivel cualitativo, para desarrollar un análisis de la información recopilada a partir de los perfiles educativos de las escuelas de Trabajo Social, se realizará un proceso que implica recopilar los datos, visibilizar lo importante y significativo de éstos, articular los hechos de forma lógica, ajustar categorías y establecer conjeturas en función de los antecedentes. (Sandoval; 1996)

Considerando lo anterior, según algunos autores existen cuatro sucesos metodológicos principales que pueden visualizarse en la investigación cualitativa, en este aspecto, tras efectuar una **compresión** significativa de los fenómenos investigados, es necesario que el investigador pueda desarrollar una **síntesis** generalizada de los datos recopilados y de ese modo, es posible continuar con el proceso metodológico llamado **teorización**, para finalizar el análisis elaborando una **recontextualización** de los nuevos hallazgos.

En relación a lo expresado, podemos inferir que el proceso de teorización tiene como objetivo plantearse y responder las preguntas que arrojaron los datos recopilados por el estudio y establecer su conexión con la teoría establecida en función de esta investigación. En este sentido es posible señalar que:

“La teorización es el proceso por medio del cual se construyen y asumen explicaciones alternativas, apoyándose, para ello, en la lectura e interpretación sostenida de los datos generados por la investigación; siempre buscando una mejor, más conveniente y sencilla explicación de dichos datos.” (Ibíd., 1996, p.184)

Según el autor mencionado con anterioridad, en este proceso se distinguen cuatro estrategias: **el encadenamiento, el uso de pensamiento lateral, la inducción y falsación**. En la primero, el investigador debe visualizar cuáles son las creencias y valores que se repliegan de los datos arrojados. En la segunda, el investigador intenta examinar datos que presentan similitudes en contextos diferentes con otras fuentes complementarias. La tercera estrategia, consiste en establecer un análisis

inductivo de la teoría que sea pertinente a los datos obtenidos en la investigación. Por último, la cuarta estrategia se basa en descartar la falta de veracidad del estudio, para ello el investigador realiza una formulación de hipótesis, sobre conexiones causales, de una forma sistemática por medio del muestreo teórico.

En relación al proceso de recontextualización éste se produce cuando el investigador establece sus hallazgos investigativos y puede ligarlos con el conocimiento que ya está establecido. En este sentido:

“La teoría ya elaborada dentro de cualquier disciplina relacionada con la temática abordada recontextualiza los nuevos hallazgos proporcionándoles un referente de comprensión más amplio y general, adaptándolos de modo que haga posible el avance del conocimiento disciplinario.” (Sandoval; 1996, p.186)

Es necesario desarrollar una técnica de análisis de información, que sea coherente con el enfoque antes definido, en ese aspecto:

“El análisis implica una de-construcción de sentido, pone de manifiesto un sentido latente; mientras por su parte la interpretación conlleva una re-construcción del sentido (transformación del sentido latente en sentido manifiesto). Los datos son vistos, entonces, como sentidos manifiestos que son interrogados para de-construirlos (respecto de la interpretación), y para someterlos a la aplicación de una estructura unitaria (analítica) que permite distinguir sus componentes (respecto de la síntesis)”. (Echeverría. 2005. Pág. 8)

En función de lo anterior, después de obtener los datos de los perfiles de egreso de las escuelas de Trabajo Social, se realizarán los procedimientos que permitan la interpretación y la organización de éstos. En este sentido, la ejecución de esta acción se efectuará desde un **análisis por categorías**, que pretende identificar,

las características esenciales de este estudio para posteriormente desarrollar el análisis de información en función de la teoría establecida. Tales procedimientos se refieren a:

“Conceptualizar y reducir los datos, elaborar categorías en términos de sus propiedades y dimensiones, y relacionarlos, por medio de una serie de oraciones proposicionales. Al hecho de conceptualizar, reducir, elaborar y relacionar los datos se lo suele denominar codificar.” (Strauss, Corbin. 2002. Pág. 13)

En este sentido, para comenzar un análisis, hay que identificar unidades básicas desde las descripciones obtenidas, estas son las citas; fragmentos de un texto, que pertenecen a una frase. De esta manera se deben rescatar las citas que se vinculen a las temáticas generales de la investigación, se agrupan estas las citas y se desarrollan tópicos *“(…) agrupaciones de citas, en tanto unidades o fragmentos de los textos, que tienen un sentido o idea en común, pero con un nivel de globalidad y abstracción menor que las categorías”* (Echeverría. 2005. Pág. 10).

A continuación, se establecen las categorías, las cuales contienen una mayor cantidad de ideas y entregan además una comprensión más acabada de las interpretaciones rescatadas de las descripciones de los perfiles educativos. Para finalizar se integran y entrelazan los tópicos en las categorías, de forma que las interpretaciones logren visualizar los objetivos principales de esta investigación.

VII. VARIABLES

i. VARIABLE N°1:

Matriz Epistemológica en la Formación del Trabajo Social.

ii. VARIABLE N° 2:

Construcción de los planes curriculares.

PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO

Introducción

En función de esta investigación, es necesario establecer que a nivel histórico el ser humano ha desarrollado diversas acciones para lograr conocer su propia realidad, las cuales dependen de los criterios que se utilicen en un momento histórico determinado. En relación a esto, Mardones (1991) considera que aún en la actualidad, existe una disputa por la pregunta *¿Qué es la ciencia?* Debido a los diversos criterios que pretenden responder esta interrogante.

Cabe destacar que, los debates en relación al conocimiento derivan de los desacuerdos que existen sobre la científicidad de las ciencias humanas, sociales o del espíritu, esta discusión sobre el problema de la fundamentación de las ciencias sociales de le denomina *“La cuestión candente”*. (Mardones; 1991).

Para profundizar en los orígenes de esta problemática, es necesario establecer que existen dos grandes tradiciones científicas provenientes de la historia en occidente: La aristocrática y galileana. *“La primera pone en énfasis en procurar que los fenómenos sean inteligibles teleológicamente, para la segunda, la explicación científica es explicación causal.”* (Mardones; 1991; P. 57).

En este debate ha predominado una u otra tradición científica, no obstante, desde finales del siglo XIX se observa la influencia de la concepción positivista de origen galileana, en este sentido, la tradición basada en la ciencia de Aristóteles intenta sobreponerse por medio de diversos representantes que intentan acercarse al conocimiento a través de sus propias variantes: fenomenológicas, dialécticas, hermenéuticas, entre otras. (Mardones; 1991).

En relación a la ciencia positivista, comienzan a dispersarse diferentes cuestionamiento a medida que éste conocimiento avanza teóricamente, para la ciencia clásica un conocimiento podía denominarse científico sólo si estaba absuelto de prejuicios y presuposiciones. Además, era necesario separar los juicios de hechos con los juicios de valor y obtener la neutralidad de forma

imparcial y objetiva. No obstante a lo anterior, algunos teóricos comienzan a cuestionarse las preposiciones básicas anteriormente mencionadas: ¿es posible alcanzar esa neutralidad imparcial y objetiva?, ¿es posible realmente desprenderse de prejuicios y presuposiciones? Estas disyuntivas comienzan a debatirse incluso incorporando la rama más ideal de la ciencia, la física, esto obligó a la comunidad científica a aceptar que no sólo lo que puede someterse a la experimentación y cuantificación puede ser determinado como científico. (Osorio; 2007).

Actualmente, según Mardones (1991) las ciencias humanas y sociales no han llegado a obtener un acuerdo general sobre su fundamentación científica. Es decir, no existe una teoría de la ciencia o epistemología, sino que existen diversas posturas en conflicto. Éstas intentan proponer un modelo de explicación científica basados en el positivismo o en un modelo diferente que destaca la particularidad del objeto social, histórico y psicológico, asimismo la forma de conocerlo por medio de la hermenéutica, fenomenología, dialéctica, lingüística, etc.

Una de las características de los modelos alternativos que van en contra del positivismo, es que sus diferencias no están basadas únicamente en metodologías, sino que incorporan, analizan y sostienen la importancia que tiene la sociedad y la historia. En este sentido, el proceso de búsqueda de la teoría de la ciencia también abarca la lucha por diferentes modelos de hombre y sociedad. (Mardones; 1991).

Estas posturas no positivistas "alternativas" asumen lo ontológico, epistemológico e instrumental de formas diversas, aunque se trate de cobijarlas bajo una sola sombrilla anti-positivista. Aquí vale la pena señalar que no hay un paradigma integrador alternativo al positivista como algunos lo han querido mostrar (...) Lo que existe es una pluralidad de posiciones críticas frente a la manera cómo evolucionan y se construyen las teorías

científicas (...) y críticas de carácter social e ideológico sobre la manera como se construye este saber científico (Osorio; 2014).

El autor anteriormente citado, considera que el positivismo es el único paradigma base que propone una metodología científica anclada en diversas teorías. En este sentido, las otras posturas alternativas son sólo múltiples posiciones críticas a éste paradigma, no se basan en algún modelo integrador. No obstante a lo citado por Osorio; 2014, en la actualidad, se ha comenzado a rechazar la opción de cerrarse exclusivamente a un solo modelo: *“La concepción de la ciencia se flexibiliza, la explicación científica no es sólo causalista, ni solo teleológica o hermenéutica. El postulado de la complementariedad se va abriendo paso y transitando en un mero deseo a concreciones metodológicas justificadas.”* (Mardones; 1991; P. 57). En este aspecto, el aporte de la historia y sociología de la ciencia va incluyéndose y aceptándose con el objetivo de desarrollar la reconstrucción racional de las ciencias. (Mardones; 1991).

“Queda claro que no existen fronteras tan nítidas entre la ciencia y otras actividades del pensamiento humano. Crece, en suma, el conocimiento de la necesidad de profundizar la autoconciencia de la ciencia sobre su propio quehacer. La filosofía de la ciencia se vuelve reflexión desde los presupuestos y supuestos de la tarea científica.” (Mardones; 199. P. 57).

De acuerdo a los razonamientos que se han venido dando, resulta necesaria una teoría de la ciencia que intente explicar la naturaleza, los objetivos y límites del mismo conocimiento científico. Es aquí donde se involucra la Epistemología *“...una rama de la filosofía encargada de los problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento científico, deriva etimológicamente de la palabra griega episteme que significa, conocimiento verdadero.”* (Osorio; 2007; P. 173).

La epistemología es una acción de carácter intelectual que estudia, analiza y critica el conjunto de problemáticas que se presentan en el proceso de producción

del conocimiento científico. En este sentido, ¿Cuál sería un problema epistemológico? Osorio (2007) nombra algunos ejemplos:

“Las cuestiones que conciernen a la definición y la caracterización de los conceptos científicos, el problema de la construcción de los términos teóricos de la ciencia, las concepciones metodológicas, las condiciones operatorias y técnicas del proceso de investigación, la naturaleza de las leyes científicas, la estructura lógica y la evolución de las teorías científicas, la naturaleza de la explicación científica, la fundamentación del conocimiento y la búsqueda de la verdad.” (Osorio; 2007; P.174).

Según el autor citado con anterioridad, la epistemología aún no ha logrado obtener un acuerdo general de la naturaleza del conocimiento científico. En este sentido, basado en sus investigaciones, considera que son cuatro las escuelas epistemológicas bases del conocimiento: El Racionalismo, El Empirismo, La Fenomenología y La Hermenéutica. A nivel Latinoamericano, el autor considera que existen cuatro grandes modelos en las ciencias sociales: La Escuela Crítica, La Escuela Hermenéutica, La Escuela Científica y Las Escuelas Emergentes (Teorías de la complejidad y las teorías constructivistas). .

Desde la profesión del Trabajo Social, Teresa Matus y Matilde Quezada (1999) han desarrollado un análisis de cuatro matrices epistemológicas fundamentales: El positivismo, El funcionalismo, La dialéctica y La fenomenología. Para efectos de esta investigación, analizaremos los siguientes orígenes epistemológicos: Funcionalismo (Escuela Científica) / Teoría crítica o Neo marxismo (Escuela Crítica). Esto desde la perspectiva social argumentada por los autores Luhmann, Mascareño, Netto y Iamamoto.

Capítulo 1: Positivismo/Funcionalismo.

En consideración a lo citado con anterioridad, es necesario comenzar el presente marco teórico desde el paradigma base de la teoría funcionalista; El Positivismo.

En la actualidad, la palabra positivismo ha ido perdiendo su concepto de carácter técnico y se ha convertido en una palabra-estigma (Osorio, 2007). Esto debido a que las diversas posturas críticas de las ciencias sociales, al introducir conceptos ligados a patrones histórico-sociales en la búsqueda del conocimiento de la realidad, intentaron acentuar la escases argumentativa que las teorías positivistas entregaban con sus metodologías basadas en falta de generalidad del empirismo y la premisa básica causa-efecto.

Esta posición es posible identificarla en diversas disciplinas, por ejemplo para el Trabajo Social, la palabra-estigma sería realizar acciones en un nivel "intervencionista". Esta característica, a pesar que según el autor es rechazada por los profesionales, ésta se puede visualizar en la generalidad de la acción social que realiza un Trabajador Social, sumergido en el modelo neoliberal subsidiario que se encuentra presente en la sociedad chilena.

Según Osorio, actualmente se ha desprestigiado el positivismo por el hecho de establecer que este paradigma está superado, afirmación que se fundamenta en que las teorías científicas progresan, es decir, que cuando hay una teoría instalada, otra mejora la teoría anterior superándola. (Modelo acumulativo). La propuesta que establece Osorio es que ninguna teoría ha superado a la otra (Basado en los supuestos de Kuhn) sino existe una diversidad epistemológica que está en constante competencia.

Es necesario considerar, que en la actualidad existen diversas posturas epistemológicas y muchas de éstas se basan en el paradigma positivista; como por ejemplo la estructuralista, funcionalista y sistémica. Basado en lo anterior, es

posible establecer que el paradigma positivista ha evolucionado en éstas y otras teorías, premisa evolutiva propia del positivismo lógico, no obstante a lo anterior, el mismo autor establece que el positivismo es la base integradora de las teorías científicas y además, es el sustento de las mismas posturas anti-positivistas, que según Osorio no presentan un paradigma que las ensamble desde premisas similares.

Es efectivo decir que el positivismo se ha convertido en una de las corrientes más influyentes de finales del siglo XIX y principios del XX. En este sentido, es necesario destacar que a nivel histórico el concepto es utilizado por primera vez por Augusto Comte en el siglo XIX, aunque algunas terminologías positivistas, provienen de filósofos como; David Hume, Saint Simon y Kant.

Para entender los inicios del positivismo de Comte, es posible visualizar cómo se desarrolla el conocimiento en el Curso de Filosofía Positiva, donde describe la “Ley de los Tres Estadios del conocimiento”; El primero es el conocimiento teológico, luego se encuentra el metafísico y el tercer conocimiento es el positivo que se caracteriza por:

“...dejar a un lado las explicaciones categóricas y totalizantes, por el contrario la imposibilidad de comprender los orígenes de cada fenómeno que se aparece ante el ser humano. Los hechos deben ser comprendidos en su individualidad, subordinando las particularidades a los hechos generales ya establecidos por la ciencia.” (Comte; 1977, citado por Cabrera 2013; P.23).

Los estadios están regidos por un proceso evolutivo de trascendencia y existe una superación de cada estadio de conocimiento, lo que culmina de forma definitiva con el positivismo. *“Para Comte, la filosofía positiva trata de aprehender los fenómenos por medio de la experiencia y el estudio empírico, por lo tanto, esta se*

diferencia de la teología y la metafísica por ser ambas sistemas imperfectos e inadecuados.” (Ibíd; 2013; P.23).

Cabe destacar, que la lógica de Comte sobre el predominio de la ciencia positivista, se desarrolló en un contexto histórico determinante para su posicionamiento. Esto sucedió durante la revolución de la burguesía (Revolución Francesa) quienes para lograr su ascenso y hegemonía como clase social, debieron respaldar sus acciones por medio de la implementación de una nueva ideología, un nuevo modelo de sociedad y de producción, basados en la cientificidad positivista. (Cabrera: 2013).

En la década de los años treinta, aparece el positivismo lógico, corriente a la cual pertenecen Russel, el primer Wittgenstein y el neopositivismo del Círculo de Viena. (Mardones; 1991).

Es importante considerar, que los postulados de Comte, influyeron en el positivismo lógico de los filósofos del Círculo de Viena, etapa posterior al positivismo empírico. Las autoras Quezada y Matus (1997) enuncian las características que asumieron los integrantes del Círculo de Viena de la filosofía positivista:

- 1- La importancia de la ciencia como el único método de conocimiento que es propio de las ciencias naturales. El positivismo lógico consolida la noción de primacía científica.
- 2- La certeza de que el método de las ciencias naturales no sólo se aplica al estudio de la naturaleza sino también al estudio de la sociedad.
- 3- El rechazo de las concepciones idealistas y espiritualistas sobre la realidad.

Las premisas enunciadas con anterioridad, son los asentamientos básicos de la teoría positivista donde el método científico se basaba en la experiencia y los estudios empíricos, posteriormente el positivismo lógico, afirma que sólo los enunciados sometidos a la lógica y la verificación empírica pueden ser calificados como científicos. Por lo tanto, *“Científico es sólo (...) aquél análisis de la realidad que trabaje con estos dos pilares: la teoría de la relación lógico-matemática y la fase o verificación empírica.”* (Mardones; 1991; P. 33).

Las características que identifican al positivismo lógico del Círculo de Viena son las siguientes:

- El positivismo lógico justifica su conocimiento científico, debido a que va aumentando su capacidad de conocer y se va desligando de formas de conocimiento anteriores. Esa idea de progreso determina el avance y la acumulación de los enunciados y la lógica sistemática y progresiva del conocimiento.
- Justifican su conocimiento por medio del lenguaje analítico.
- Su conocimiento procede del inductivismo, es decir, que sus teorías tiene como base instancias de experiencias previas, las cuales permiten desarrollar leyes universales.
- Los enunciados son verificables, describen el conocimiento a partir de la inducción.

El positivismo lógico, tuvo su auge en un momento determinado de la sociedad, sin embargo, comenzó a ser criticado específicamente por su proceso inductivo, debido a que éste presentaba características de predictivo y no aportaba una verificación absoluta de la realidad, si no que de carácter parcial.

El problema del carácter inductivo del positivismo lógico, fue resuelto por K. Popper, crítico del Círculo de Viena, aunque asentado en la corriente positivista, quien comienza a cuestionarse la problemática de las ciencias sociales. Desde entonces la ciencia entró en un amplio debate que tenía dos aristas; los que estaban a favor de las corrientes positivistas y los que estaban en contra (anti-positivismo). (Mardones; 1991).

Popper realizó fuertes críticas al positivismo lógico y *“no compartía la metodología inductivista como vía de acceso al conocimiento científico; afirmaba que la observación siempre está impregnada de teoría y estableció como criterio de demarcación científico la Falsabilidad”*. (Osorio; 2007; P. 175).

Hecha la observación anterior, para Popper pretender que es posible la verificación empírica de todo enunciado, traería como consecuencia la muerte de la ciencia. Por ejemplo, si se intentara verificar empíricamente una hipótesis científica como “el cobre conduce la electricidad”, sería necesario comprobar esa cualidad en todo el cobre que existe en el universo, lo que es indudablemente imposible. Esto quiere decir, que las hipótesis científicas que pretenden ser válidas para el conocimiento científico no son verificables. (Mardones; 1991).

“Ahora bien, desde un punto de vista lógico dicta mucho de ser obvio que estemos justificados al inferir enunciados universales partiendo de enunciados singulares, por elevado que sea el número; pues cualquier conclusión que saquemos de este modo corre siempre el riesgo de resultar una idea falsa: Así, cualquiera que sea el número de ejemplares de cisnes blancos que hayamos observado, no está justificada la conclusión de que todos los cisnes sean blancos.” (Popper; 1980; p 27)

En este sentido, para Popper los enunciados científicos son sólo esbozos determinados, de carácter hipotético, que deben ser comprobados. Considerando que no es posible que todos los casos sean verificados científicamente, Popper

propone el criterio de falsificación. *“Lo que podemos hacer no será verificar si todos los cisnes son blancos, si no comprobar si algún cisne no es blanco; por ejemplo negro. Si encontramos algún caso que contradiga nuestra hipótesis esta quedara falsificada”* (Mardones; 1991; P. 36-37).

El criterio de falsabilidad (posibilidad de falsar o refutar una teoría) establece que las ciencias no sólo deben ser confirmadas, sino también es necesario realizar pruebas para ver si sus hipótesis son falseables. (Osorio; 2007) Esto quiere decir, que deben ser *decidibles de modo concluyente*, los enunciados tienen que tener una forma lógica que predisponga su verificación y falsedad. (Popper;).

Cabe destacar que, el motivo fundamental por el cual Popper rechaza la lógica inductiva, es porque no proporciona un criterio de demarcación de carácter empírico adecuado para un sistema teórico. *“Llamo problema de demarcación al encontrar un criterio que nos permita distinguir entre las ciencias empíricas, por un lado y los sistemas metafísicos, por otro.”* (Popper; 1980;p4;).

Para Popper el método científico que caracterizamos con anterioridad, es al que también deben someterse las ciencias humanas y sociales, es decir, desde ahora toda explicación científica está determinada por un esquema lógico básico, que establece la forma de cómo se va explicar un fenómeno, por medio de una inferencia lógica deductiva. (Ciencia hipotética-deductiva). (Osorio; 2007).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se asientan las premisas de la metodología científica utilizada hasta la actualidad por diferentes dimensiones, tanto en ciencias naturales como en ciencias sociales. En relación a la forma que utilizamos los Trabajadores Sociales para acercarnos a la realidad (Investigación) e intervenir en ella (Diagnóstico-Plan de acción-evaluación) está estrictamente ligada al positivismo lógico hipotético-deductivo y aun considerando todas las diversas críticas efectuadas al pensamiento positivista, seguimos generando conocimiento y prácticas cercanas a este paradigma, pero ¿Por qué no incorporar

un análisis más dialéctico e histórico a esta forma de acercarnos a la realidad social?

El positivismo en el Trabajo Social

La asistencia social, después de sostenerse en la postura de la caridad, delimita sus conocimientos y propuestas de intervención en una racionalidad tecnológica que intenta controlar la realidad desde la estructura del método positivista, basado en un modo racional de conocimiento y considerando que la validez de los resultados depende del riguroso estudio de sus etapas. (Quezada, Matus; 1991)

El positivismo es ocupado por el Trabajo Social para darle científicidad y profesionalización a su quehacer, por medio de la objetividad y el neutralismo, aunque según las autoras nombradas con anterioridad, el hecho de acercarse al conocimiento por medio de la metodología positivista tuvo como consecuencia que la disciplina se alejara de la importancia de la reflexión crítica.

“Se observa una correspondencia rígida y formal entre la manera de investigar y los pasos del método científico definidos inicialmente por Bunge lo que ha llevado a centrarse más en el cumplimiento de esos procedimientos que en el análisis, limitando con ello la función explicativa y predictiva que el modelo concede a la teoría.” (Quezada, Matus; 1991)

Es incuestionable que la profesión aún aplica el modelo científico y la estructura de ésta metodología hipotética-deductiva implica involucrarse con las etapas y procedimientos, quizás más allá del mismo análisis del proceso o de sus resultados, pero ¿Será este ordenamiento lógico el que impide un análisis más profundo de los fenómenos? O si nos evocamos a lo descrito anteriormente por Osorio 2014 y Mardones 1991, ¿Le hace falta al método científico esta complementariedad de postulados alternativos que incluyen otras dimensiones?

La metodología que predomina en la matriz del Trabajo Social, según Quezada y Matus, se acercaba más al método deductivo del racionalismo crítico de Popper que al positivismo lógico. Según las autoras, en la metodología deductiva, la asimetría lógica entre Verificabilidad y Falsabilidad, permite que el conocimiento evolucione y de ese modo, sea posible conocer los hechos de la realidad social. Las teorías de Popper, establecían que el conocimiento progresaba al intentar develar la realidad y también al corregir los errores teóricos. *“el aceptar el criterio de verificación como principio de demarcación implicaría un estancamiento del conocimiento y una amenaza a la necesidad del progreso de la ciencia.”* (Quezada, Matus; 1991)

En el párrafo citado con anterioridad, volvemos a justificar la veracidad del conocimiento positivista bajo la premisa evolutiva y progresista. Las posturas anti-positivistas basadas en la dialéctica y en la historicidad objetan la postura de que el conocimiento anterior se elimina al ser destituido por otro, mantiene una lógica circular y no lineal al conocimiento de la realidad.

Otra de las características que la profesión adhiere del positivismo, es la preocupación por el significado del lenguaje, pero ésta condición también ha distanciado a la disciplina del manejo del pensamiento crítico necesario para el estudio de la realidad social.

Además de lo anterior, se agrega el operacionalismo como un procedimiento efectivo para definir conceptos del problema de investigación. Los trabajadores sociales utilizan frecuentemente esta herramienta para acercarse al conocimiento de la realidad. No obstante a lo anterior, es indiscutible establecer la escases de trabajo investigativo y la falta de conocimiento estadístico que presenta el Trabajo Social, condiciones que han generado más una debilidad que una fortaleza. (Quezada, Matus; 1991)

Considerando lo descrito con anterioridad, Quezada y Matus 1991, establecen que el Trabajo Social no ha *“asumido claramente la evolución que la matriz positivista ha tenido a partir de su crítica interna”* tanto en sus metodologías como en sus prácticas. Independiente que la profesión basa sus acciones en premisas estrictamente positivistas incluso en la actualidad, es innegable visualizar las debilidades que aún existen en algunos procesos metodológicos ligados a la matriz positivista.

Asimismo, las autoras mencionadas, observan que desde el Trabajo Social existe una tendencia por conocer la realidad desde categorías híbridas provenientes de las posturas positivistas y que se mezclan con otras bases epistemológicas y teóricas como por ejemplo la fenomenología o la dialéctica.

En relación a lo expuesto las autoras plantean que *“No estamos, en consecuencia, en Chile a la altura de la discusión interna de la matriz.”*, porque para alcanzar un verdadero positivismo hay que estar dispuestos a incorporar el desarrollo del conocimiento científico en la disciplina del Trabajo Social.

Cabe destacar que Quezada y Matus 1991, establecen que el hecho de no incorporarse como trabajadores sociales al positivismo en forma absoluta y con todas sus implicancias, nos reduce a delimitarnos como una disciplina que no “está a la altura” de pertenecer a esta matriz epistemológica. No obstante, al mismo tiempo exponen que el positivismo no es la única manera de conocer la realidad, y por lo tanto, su metodología no es la única que ratifica el progreso del conocimiento, el hecho de comprometerse sólo con las posturas positivistas tendría como consecuencia un grave reduccionismo epistemológico. (Quezada, Matus; 1991)

En función a lo anterior, las autoras proponen que el Trabajo Social tiene que superar la base instrumental y tecnológica que ha utilizado en la aplicación de la matriz, incorporando conocer los hechos tal como se dan en la realidad social,

desde una mirada crítica y reflexiva, desde una perspectiva enfocada en la disciplina del Trabajo Social. *“Implica, al mismo tiempo hacerse cargo de los supuestos que están a la base de una Epistemología positivista y develar las debilidades y fortalezas que al igual que otras orientaciones involucra el positivismo.”*(Quezada, Matus; 1991)

Desde una perspectiva histórica, como se expuso con anterioridad, es posible establecer que el positivismo ha sido parte de la disciplina del Trabajo Social desde sus inicios. Las problemáticas sociales fueron analizadas desde una base científica en primera instancia por Mary Richmond, quien fue influenciada por diversas corrientes pragmáticas de la época de las cuales se distinguían la Sociología y Filosofía estadounidense.

“Para Richmond, el método se refiere a los conceptos básicos y fundamentales del método científico: observación e interpretación de los hechos sociales. A este procedimiento de comprensión e intervención le llamó diagnóstico social el cual en la práctica se dirigía específicamente al estudios de casos sociales individuales” (Martinelli, 1997:129).

Mary Richmond destaca en la disciplina de Trabajo Social, debido a que mediante sus estudios logró establecer una diferencia entre la filantropía y la práctica de la asistencia social, desde una perspectiva individual e incorporando el método científico de la Psicología, la Medicina e incluso del Derecho. (Martinelli, 1997:136).

En la sociedad de la época, la metodología de Mary Richmond fue aceptada por la burguesía como una herramienta para mantener la aceptación de la clase trabajadora, considerando que estas prácticas se preocupaban de atender al trabajador y su familia (Martinelli, 1997)

Cabe destacar, que la particularidad del trabajo con individuos y familia, era una estrategia crucial para focalizar las causas de las problemáticas sociales desde una lógica atomizada de la realidad. Esta metodología de intervención procuraba controlar a la población trabajadora individualizando los problemas para que los sujetos no identificaran las causas sociales, políticas y económicas de sus pesares y de ese modo, no se revelaran ante la clase burguesa.

El Trabajo social también tiene sus orígenes en Europa, sin embargo, es posible identificar que tiene algunas características diferentes a la corriente norteamericana. Esto se refleja específicamente en la forma de conocer el mundo desde una perspectiva individual (norteamericana) y desde el contexto social (europea). ” (Martinelli, 1997:137).

Asimismo, el servicio social europeo también estaba forjado desde el pensamiento religioso de la Iglesia Católica, el cual presentaba una cercanía al positivismo sociológico. (Barros, 2004).

Otra de las diferencias que existen en el servicio social europeo y norteamericano, es que en Europa se posicionan desde el pensamiento sociológico y económico. En cambio la corriente norteamericana basa sus prácticas en la Psicología, Medicina, Psiquiatría, etc. Según Martinelli (1997) hay teóricos específicos que la definieron entre ellos, Augusto Comte, Frédéric Le Play y Emile Durkeim.

Cabrera (2016) establece que el Trabajo Social latinoamericano tiene su origen en alguna de estas dos corrientes. Considera que las Escuelas de Trabajo Social tienen características específicas según el contexto social e histórico que las creó. Por ejemplo, el servicio social en la mayoría de los países sudamericanos y centroamericanos tuvo su génesis profesional basado en los lineamientos de la Iglesia Católica.

“Todo lo anterior, demuestra que no hay una generalidad en la trayectoria histórica del Trabajo Social o el Servicio Social. Lo que queda claro es que el positivismo ha sido la herramienta fundamental de su constitución junto al desarrollo del modo de producción capitalista, el Estado y definitivamente el judeo-cristianismo (protestante-católico).” (Cabrera; 2013)

En los marcos de las observaciones anteriores, es posible establecer que el positivismo estructuró los asentamientos teóricos y prácticos de las ciencias sociales, entre ellas las del Trabajo Social. Asimismo, el modelo económico, social y político capitalista instalado en la sociedad, también tuvo un rol protagónico en la configuración de nuestro quehacer profesional. Los cuestionamientos que nos interesan ahora son los siguientes: ¿En la actualidad las bases epistemológicas de la formación académica del Trabajo Social, se encuentran directamente relacionadas aún bajo el paradigma positivista y del mismo modo, influenciadas por el modelo neoliberal subsidiario?

Funcionalismo:

El Funcionalismo es un paradigma cuya base proviene de la matriz epistemológica positivista y en sus inicios intentaba comprender la realidad social a partir del modelo orgánico-biológico.

Esta forma de comprender la sociedad, desde la similitud con los organismos biológicos, se configuró y consolidó a partir de los estudios sobre la evolución humana del teórico de Charles Darwin. (Quezada, Matus 1991)

Los principales fundamentos del Funcionalismo pueden resumirse en las siguientes citas: La teoría Funcionalista postula que *“Las actividades parciales de los elementos contribuyen a la actividad total del sistema del que forman parte.”* (Teoría Política). *“Esto significa entender la sociedad como un conjunto de*

instituciones y normas (de aquí que la conciencia social es conciencia moral)."
(Osorio 2014)

En función de lo anterior, es necesario destacar que las bases del Funcionalismo tienen su génesis en los estudios que efectuó el Sociólogo Emile Durkheim, quien buscaba una comprensión objetiva de los hechos sociales, observando los fenómenos desde afuera. Durkheim pretendía investigar la causa de un fenómeno y posteriormente, su Función, considerando que *"hacer ver para qué es útil un hecho no es explicar cómo ha nacido ni cómo es lo que es"* (Durkheim citado por Arnoletto; 2007; p 76), frase que destaca una anticipada crítica al funcionalismo posterior.

Cabe destacar que, Durkheim desarrollaba sus estudios basado en sus intenciones políticas y reformadoras de la sociedad, en este sentido, pretendía efectuar un diagnóstico que permitiera diferenciar los fenómenos sociales desde la dicotomía normal/anormal.

En su primera obra, "De la División del Trabajo Social" (1893), el autor intenta estudiar y analizar los hechos sociales de la vida moral por medio del método científico positivista. (Osorio 2014) En este estudio demuestra la existencia de dos tipos de sociedades, "Las sociedades de solidaridad mecánica" que se organizan desde la cohesión interna de sus miembros y donde la participación es colectiva, es decir, los individuos se movilizan a partir de una misma sacralidad social. Por otro lado, "Las sociedades de solidaridad orgánica" se caracterizan por las individualidades diferenciadas de sus miembros, quienes debido a la división que existe en el trabajo, realizan tareas diversas y específicas según sus propios intereses. En esta sociedad la cohesión interna se debe a la complementación de las diferentes funciones individuales y a las creencias que se producen desde el concepto de persona humana. (Arnoletto;2007).

Cabe destacar que, en esta obra Durkheim se introduce en el desarrollo del concepto Anomia *“entendida como incapacidad social de integración de los individuos a causa de un debilitamiento de la conciencia colectiva.”* Durkheim citado por Arnoletto; 2007; p 76). Según lo que plantea el autor, si sucede una anomia es debido a que en la sociedad existe una insuficiencia moral y jurídica que establezca normativas adecuadas para organizar su dinámica interna, proceso que podría significar una crisis o ruptura de la sociedad como una totalidad.

Continuando con lo anterior, Durkheim demuestra en su obra “Las Reglas del Método Sociológico (1895)” con los siguientes enunciados, la necesidad de darle un orden lógico y científico a los procesos de la sociedad (Osorio 2014):

- 1) Siempre existe la posibilidad de un comportamiento divergente, si se entiende el comportamiento social como un comportamiento regulado.
- 2) Las formas del comportamiento anómico quedan condicionadas estructuralmente por el tipo social predominante en cada caso y por su nivel de desarrollo. No es pues anormal la existencia de crímenes u otras formas de comportamiento divergente en cuanto tal, sino un repentino y brusco incremento de los valores promedios de delito dentro de una sociedad dada.

Según lo que manifiesta Durkheim, su método es conservador y racionalista, porque intenta entender los hechos que ocurren en la sociedad desde una posición científica. *“Lo que se ha llamado en nosotros positivismo no es más que una consecuencia de este racionalismo”.* (Osorio 2014)

Posteriormente, en su estudio "El Suicidio" continúa desarrollando su concepto de anomia y la define como la relación que existe entre el individuo y las normas de la

sociedad. En este aspecto, por medio de sus instrumentos teóricos establece que existen tres tipos de suicidios; el altruísta, egoísta y anómico.

Es importante destacar, que Durkheim intenta asociar el concepto de anomia con el modo de organización que está presente en la sociedad, esta conducta aparece cuando la sociedad no posee los elementos valóricos y jurídicos que hagan posible la integración de estos individuos en la sociedad. Es decir, se plantean formas de orden social y disciplina que favorezcan una adecuada convivencia colectiva. Desde un punto de vista más amplio, Durkheim relaciona los sistemas valóricos planteados con anterioridad, con las estructuras sociales y económicas de cada sociedad. (Arnoletto; 2007).

Como se puede apreciar, el rol del Trabajo Social desde sus inicios, ha tenido la función de reparar la anomalía identificada por el paradigma funcionalista, en tanto, se ve en la necesidad de establecer un método para identificar a los necesitados verdaderos, que deben recibir ayuda para sortear su condición de indigencia, alcoholismo, violencia, entre otras problemáticas sociales en las que interviene la profesión.

En este sentido, resulta oportuno destacar a Bronislaw Malinowski (1884-1942), sociólogo polaco que realizó diversos estudios que se incluyen en las características del Funcionalismo. Malinowski Utilizaba el término Función para determinar dos ideas claves en su teoría. De este modo, el autor define el término *“como conexión permanente entre los elementos integrantes de una realidad social dada, con carácter regulador y dador de significado; como relación positiva entre las necesidades primarias de los hombres y los sistemas sociales”* (Durkheim citado por Arnoletto; 2007; p 77).

A partir de la premisa anterior y según las ideas establecidas por Malinowski, podemos determinar que desde su punto de vista paradigmático, la sociedad en general y cada cultura en particular, está determinada por la interrelación que

tienen los individuos dentro de éstas, a partir de la satisfacción de sus necesidades fundamentales, tales como la alimentación, reproducción, el desarrollo físico y del sistema nervioso, las características climáticas y la seguridad. (Quezada, Matus 1991)

En este orden de ideas, Malinowski, plantea que la vida social y cultural se expresa en las instituciones sociales, las cuales tienen la *función* de satisfacer las necesidades básicas y fundamentales de la sociedad, para la mantención de sistema. (Quezada, Matus 1991). En este sentido *“La forma típica de una explicación funcionalista es el establecimiento de la relación existente entre un fenómeno dado (generalmente, una forma reiterada de comportamiento social) y el sistema dentro del cual se produce dicho fenómeno”* (Durkheim citado por Arnoletto; 2007; p 78).

Cabe destacar, que el párrafo citado con anterioridad expone que la teoría funcionalista de cómo conocer la realidad, parte con las premisas de que los comportamientos sociales que se repiten en el interior de un sistema configuran la estructura y el funcionamiento de las instituciones sociales. Es decir, la lógica que mantiene este paradigma es que la sociedad se forma a partir del funcionamiento y la relación que existe entre sus partes (sistemas-individuos), a partir de este fundamento queda afuera las concepciones históricas y dialécticas que proponen otros modelos teóricos.

Es importante considerar, que dentro de la variedad de enfoques y criterios que presenta el paradigma funcionalista, se encuentran autores como Robert Merton y de Talcott Parsons, quienes desarrollan el enfoque sistémico.

En específico, Merton se caracteriza por incorporar en las teorías funcionalistas de la sociedad el concepto de disfunción, es decir las características que actúan como una dificultad para el funcionamiento del sistema *“admitir en forma expresa que una manifestación dada tenga consecuencias diferentes, funcionales y*

disfuncionales para los individuos, subgrupos y la estructura y las culturas sociales más amplias.” (Quezada, Matus 1991)

Para tener una idea clara de estas diversas, y al mismo tiempo, complementarias teorías, es posible distinguir una convergencia entre el Estructuralismo, Funcionalismo y la Teoría Sistémica, la cual se distingue en mayor grado en el enfoque de Talcott Parsons.

En relación a la propuesta de Parsons ésta se constituye a partir de la existencia de un orden normativo que regula los fines y situaciones que existen entre los actores de un sistema social. Los actores sociales orientan su acción en función de sus “motivos” (necesidades) y “valores”, los cuales están determinados por un marco normativo. (Quezada, Matus 1991)

El estructural funcionalismo de Parsons intentó comprender los fenómenos sociales desde la estructura de cada sistema, *“entendiéndose la función como aquello que se debe realizar para que sistema y estructura se mantengan, es decir, sistema y estructura se mantendrían con el aporte funcional de los subsistemas.”* (Quezada, Matus 1991)

Sus estudios fueron de gran importancia para el desarrollo de la Teoría General de Sistémicas de Von Bertalanffy, la cual propone en sus lineamientos integrar las diversas premisas que se acercaran a una comprensión más acabada de los fenómenos de la realidad y de ese modo, alejarse del reduccionismo mecanicista que se postulaba desde el estructural funcionalismo.

En este aspecto la Teoría de Sistema, así como los estudios de Niklas Luhmann y los escritos de Humberto Maturana, utilizan como concepto base para el análisis del conocimiento la funcionalidad de los fenómenos sociales, es decir, desde este momento se incorpora la teoría Funcionalista Estructural.

En definitiva, la teoría estructural-funcional de sistemas, que parte de la premisa de que todos los sistemas tienen ciertas estructuras dadas, subordinando el concepto de función (...) Ya en sus propios planteamientos Parsons reconoce que estructural-funcionalismo es una designación poco pertinente para el análisis sistémico, ya que los conceptos de estructura y función se encontrarían ubicados en diferentes niveles, presentándose como más general el de función.” (Quezada, Matus 1991)

Cabe destacar, que a pesar que la teoría funcionalista contempla a medida de que fue evolucionando diversas etapas y focos desde donde observar una realidad determinada; como por ejemplo desde el Funcionalismo Básico de Durkheim y Malinowski, el Estructural Funcionalismo de Merton y Parsons o el Funcionalismo Estructural de Bertalanffy y Luhmann, desde una perspectiva más profunda, algunos estudios establecen que se está haciendo mención a una síntesis estructural-funcionalista-sistémica.

“...el estudio de la estructura lleva a considerar las funciones de los diferentes elementos, y el estudio de las funciones (lo que cada una de las partes hace con respecto al todo) no puede dejar de considerar la estructura. Por otro lado, ese todo es visto como un sistema, del que los elementos considerados son subsistemas.” (Durkheim citado por Arnoletto; 2007; p 78)

Para efectos de esta investigación nos introduciremos en los postulados del funcionalista Niklas Luhmann, según lo que establece Quezada y Matus 1991, este autor ha efectuado modificaciones epistemológicas transcendentales en la teoría de sistemas.

La teoría de los sistemas sociales de Luhmann, aparece desde la modificación que el autor realiza de la teoría estructural-funcionalista de Parsons. Como se cita con anterioridad, estos autores comienzan a enfocarse en la función de las

estructuras de los subsistemas y del mismo sistema, de este modo no necesitan una estructura establecida como base esencial para el desarrollo de un análisis sistémico.

Para analizar la teoría funcionalista de Luhmann, es necesario comprender los diversos elementos que la componen.

Sistema/Entorno: Luhmann evidencia la relación que existe entre el sistema y el entorno y considera al entorno como parte fundamental de la construcción y diferenciación del sistema. (Rodríguez, Arnold)

Autoreferencia: Un sistema tiene un mundo contiguo con el cual se relaciona, un sistema social presenta un mundo limitado y la complejidad de éste depende de la complejidad del propio sistema. Un sistema social es autorreferente cuando se refiere a sí mismo, es decir, que autodescriben sus elementos y operaciones particulares, utilizando la diferencia que existe entre el sistema y entorno. *“La identidad se hace posible mediante la diferencia.”* (Rodríguez, Arnold; sin año; Pág. 115).

Autopoiesis: El sistema se constituye por medio de este proceso, donde los elementos se producen por medio de la relación que existen entre ellos y además con el entorno. *“Aquí se refiere a la producción de selecciones ordenadas (capaces de conectarse)”* (Luhmann 2007, p. 100)

La diferencia entre sistema y entorno es absolutamente necesaria para la producción de nuevos elementos, porque los elementos del sistema son temporales.

El sistema social, es un sistema autopoietico según Luhmann que según la definición de Maturana *“es una red de producción de elementos que: i) Con sus interacciones constituyen la red de producción que los produce; ii) especifican*

como elementos, los límites de esta red y iii) constituyen esta red como unidad en su dominio de existencia.” (Rodríguez, Arnold; sin año; p. 116).

La Complejidad Sistémica: Para Luhmann la complejidad no puede entenderse como una operación *“no es algo que el sistema ejecute ni que suceda en él; sino que es un concepto de observación y descripción- incluida la autobservación y autodescripción”* (Luhmann; 2007; p 101).

Este concepto comienza con el nexo que se produce entre clausura operativa y predisposición a la evolución, es decir, se construye la complejidad cuando el sistema deja de enviar mensajes hacia su entorno y se diferencia lo suficiente para realizar un orden interno de sus elementos. *“únicamente la producción de elementos propios por medio de elementos propios”* (Ibíd; 2007, p.101)

Un sistema es complejo, cuándo el observador visualiza que no existe un orden y tampoco un desorden total, este proceso se configura como una paradoja ya que la complejidad es una unidad basada en un conjunto de hechos múltiples *“es la unidad de una multiplicidad”* (Ibíd; 2007, p.101)

La complejidad sistémica *“es una relación entre un sistema y sus entornos, y en consecuencia, un fenómeno relativo. El concepto de complejidad conduce a la obligatoriedad de la selección, la que a su vez nos remite a la contingencia.”* (Rodríguez, Arnold.; sin año; Pág. 100).

En este concepto se destaca la distinción elemento/relación, el que consiste particularmente en que las posibles relaciones entre los elementos aumentan según el número de éstos, es decir, según el tamaño del sistema. La forma de la complejidad consiste en mantener una relación de carácter selectivo entre los elementos de un sistema. (Luhmann; 2007)

Considerando lo anterior, es posible comprender que el sistema y el entorno tienen la característica de presentar diferentes grados de complejidad. En este aspecto, establece que el entorno es mucho más complejo que el sistema, por este motivo debe ser selectivo con sus relaciones con el entorno y de ese modo disminuir la complejidad. *“este esquema muestra que la complejidad del sistema deja fuera más posibilidades que la complejidad del entorno, es decir, tiene un mayor orden”* (Luhmann; 1970. Pág.116 en Rodríguez, Arnold; Pág. 100).

En este sentido, comienza a estudiarse la complejidad como la problemática fundamental de un sistema y además, la relación del sistema-mundo empieza a posicionarse como un factor esencial en la constitución de este sistema.

Contingencia: Este concepto es utilizado por Luhmann como un factor que *“Puede ser como es (fue, será) pero que también podría ser de otra manera”* (Luhmann; 184a. Pág.152 en Rodríguez, Arnold; sin año; Pág. 104).

Se utiliza en el proceso de la teoría de sistemas cuando un hecho es seleccionado dentro de diversas posibilidades que existen en un sistema, en este sentido, los sistemas sociales están compuestos de posibles acciones y al mismo tiempo, restricciones de elección. Los mecanismos de selectividad se producen por medio de la comunicación.

Uno de los problemas fundamentales de la contingencia son los seres humanos y los componentes psíquicos que pueden intervenir en el proceso selectivo como por ejemplo sus normas, valores, etc. (Ibid. sin año)

Sentido: Es importante establecer que para Luhmann el sentido no procede del ámbito de la idealidad sino que es *“Un producto de las operaciones que lo usan y no una cualidad del mundo debida a una creación, fundación u origen”* (Luhmann). En este aspecto, el sentido sería una forma o estrategia que utilizan los seres humanos para seleccionar entre una cantidad de posibilidades sin descartar las

opciones no seleccionadas. *“La diferencia de un sistema social con otro tipo de sistema es el hecho de que sus estrategias para reducir la complejidad se basan en el sentido”* (Quezada, Matus; 1991)

El proceso de selección que realiza el sentido, está condicionado a través del mecanismo de Negación, el cual se efectúa de forma reflexiva sin excluir otras posibilidades de acción, sino más bien posponiendo su utilización para otro instante. (Rodríguez, Arnold; sin año).

“El sentido resulta ser, en consecuencia, la forma de ordenamiento del vivenciar humano, la forma de las premisas para la recepción de información y para la recepción consciente de la experiencia y permite la comprensión y reducción de la complejidad” (Luhmann, 1971a, p.61 en Rodríguez, Arnold; sin año; p. 112)

Comunicación: En relación a la teoría de la sociedad de Luhmann, es necesario destacar que para el autor *“(...) la sociedad es un sistema autorreferente y autopoietico que se compone de comunicaciones, (...)”* (Quiroz, Matus; 1991. P.229). En relación a lo anterior, los seres humanos no son parte de la composición de un sistema porque quedan excluidos como elementos, esto ocurre debido a que el proceso de autopoiesis no se podría aplicar en seres humanos, ya que los elementos tienen como característica fundamental la producción de sus propios elementos, acción que no se puede producir en los seres humanos de un sistema.

Es importante destacar que:

“La sociología de Luhmann no considera central al sujeto en la constitución de lo social (...) Los seres humanos –entendidos como organismos vivos y conscientes – no constituyen parte de los sistemas sociales, sino que pertenecen al entorno de éstos. Ello no quiere decir que en un sistema

social pueda existir en ausencia de los seres humanos, sino simplemente que la autopoiesis de los sistemas sociales incluye la reproducción de sus componentes y éstos son comunicaciones” (Rodríguez, Arnold; sin año; p. 116-119).

Estableciendo que la unidad elemental de un sistema es la comunicación, ésta se configura como un proceso que requiere ser comprendido más allá que la expresión o el traspaso de un simple mensaje, en este sentido, debe ser procesada de forma cognitiva a través de tres componentes importantes; información/darla a conocer/entenderla.

Según Luhmann la comunicación no debe asociarse a un proceso de “transferencia” de información de un ser viviente o consciente a otro. Los sistemas de comunicación se configuran y constituyen únicamente a través de la distinción medio/forma, la cual ocurre en el interior de un sistema y no se comunica con el entorno.

En este sentido, el autor reconoce que en las sociedades modernas existen tres tipos de medios: El lenguaje hablado, Los medios de comunicación y producción (la escritura, la impresión y las telecomunicaciones), por último se encontrarían los medios de comunicación simbólicamente generalizados. (Chernilo; 2006)

La forma es “*el señalamiento de una distinción*” (Luhmann; 2007; p 151), es decir, es lo que indica este proceso de distinción, la cual está compuesta por elementos acoplados de manera fija. El que las formas posean esta operación significa que según el contexto tienen la capacidad de imponerse, pero esto puede ser temporal, con esto se explica que las formas son menos estables que los medios, perduran sólo por medio de otros dispositivos especiales; como el libro impreso, escritura y la memoria. (Ibíd; 2007)

“Existe tanto un medio específico del sistema como formas referidas a él, impresas en el medio.” Por ejemplo; *“La palabras (...) se recogen en*

oraciones y adquieren de esa manera una forma temporal en la comunicación que en lugar de disminuir el material de las palabras más bien lo reproduce.” (Luhmann; 2007; p 151)

Cabe destacar que Luhmann, asigna una constante evolutiva a cada medio, es decir, el lenguaje corresponde a las sociedades segmentadas, los medios de comunicación y producción a las sociedades estratificadas, y los medios de comunicación simbólicos a las sociedades donde se encuentra diferenciación funcional. (Chernilo; 2006). *”Los medios de comunicación simbólicamente generalizados no surgen hasta que la evolución de la sociedad ha superado este umbral y hasta que dentro de la misma sociedad ha surgido una complejidad mayor en las dimensiones de espacio y tiempo.” (Luhmann; 2007; p 156).*

Diferenciación sistémica: Según lo mencionado con anterioridad, el sistema se construye por medio de las diferentes formas de complejidad que existen con su entorno. Es posible establecer que este proceso se repite en el interior de cada sistema, lo que corresponde a la diferenciación interna de éste. Por consiguiente, cada subsistema se diferencia de su sistema en el que se encuentra interno, por medio de su proceso de diferenciación que realiza con su entorno interno. *“En el caso de la sociedad, por ejemplo, cada subsistema unido al entorno interno de la sociedad es, por lo tanto, la sociedad misma; y unido a su entorno (Tanto interno como externo de la sociedad) es el mundo, visto y tratado desde una perspectiva diferenciada.” (Luhmann, 1987b, p. 15 en Rodríguez, Arnold. Pág. 101).*

Cabe destacar que, este proceso de diferenciación de las estructuras sociales es central para la teoría de la sociedad de Luhmann. (Quiroz, Matus 1991). En este aspecto, considerando que el enfoque funcionalista intenta conceptualizar a las sociedades modernas por medio de procesos de *diferenciación social sistémica*, ahondaremos más en este término, comprendiendo que su análisis es fundamental para teorizar las sociedades modernas a través de su historia,

relaciones o normas, dependiendo del enfoque teórico que establezca cada autor. (Chernilo; 2006)

Resulta oportuno señalar que, *“Las investigaciones sobre la diferenciación social quedan histórica y analíticamente subordinadas a las investigaciones sobre los medios.”*(Chernilo; 2006; P. 149). En este aspecto, las coordinaciones sociales que se reconocen en la sociedad son estudiadas por la sociología a través de estos medios simbólicos y generalizados.

La teoría de los medios, es analizada por tres grandes teóricos influyentes, quienes la utilizan según sus propias convicciones e intereses (Parsons, Luhmann y Habermas).

Los medios simbólicos y generalizados, a pesar de que presentan las mismas características que los otros medios, según Luhmann poseen *“otra forma, otra clase de distinción, otro tipo de códigos.”* (Luhmann; 2007; p 247). Es decir, estos medios al ser simbólicos *“superan una diferencia y dotan a la comunicación con perspectivas de aceptación”* (Ibíd. P 248).

En función de lo anterior, los medios simbólicos y generalizados ofrecen a nivel comunicacional mayores probabilidades (del sí y de no), no se limitan a asegurar entendimiento suficiente (como el lenguaje) y pueden coordinar selecciones o elementos que se encuentran acoplados de forma floja y no se pueden unir con facilidad. Por ejemplo: *“Selecciones de información, de actos de darlas a conocer, de entenderlas. Alcanzan un acoplamiento firme sólo mediante la forma específica de cada medio: digamos teorías, pruebas de amor, leyes del derecho, precios.”* (Ibíd. Sin página).

Luhmann destaca el dinero y el poder (para el sistema social), como medios de comunicación simbólicamente generalizados, además, incluye la verdad (para el sistema científico) y el amor como medio (para el sistema de relaciones íntimas).

Según Chernilo, el amor que establece Luhmann no involucra sentimientos o emociones, sino más bien, se estudia este medio como un fenómeno social que le da forma a las sociedades modernas. (Chernilo; 2006)

Considerando el factor evolutivo de Luhmann, en las sociedades modernas, la diferenciación sistémica es consecuencia de cómo funcionan y se especializan los medios, es decir, la diferenciación social no es la que produce los medios. Por ejemplo si queremos saber los procesos de diferenciación que existen en el sistema político y económico, debemos analizar los medios simbólicamente generalizados como el dinero y poder. (Chernilo; 2006)

Tabla. Los medios de comunicación y los sistemas parciales en sociedades diferenciadas.

SISTEMA	MEDIO	FUNCIÓN (Problema principal)	CÓDIGO	PROGRAMA	MECANISMO SIMBÓLICO
ECONOMÍA	DINERO	ESCASEZ	PAGAR- NO PAGAR	UNIDADES MONETARIAS	NECESIDADES BÁSICAS
POLÍTICA	PODER	CONSENSO	GOBIERNO- OPOSICIÓN	CARISMA	FUERZA FÍSICA
CIENCIA	VERDAD	CONOCIMIENTO	VERDADERO- FALSO	PARADIGMAS, TEORÍAS	PERCEPCIÓN
FAMILIA	AMOR	INTIMIDAD	AMADO- NO AMADO	MATRIMONIO	SEXUALIDAD (REPRODUCCIÓN)

Fuente: Chernilo; 2006. Pág. 251

Luhmann establece que los intercambios que existen entre sistemas, no están direccionados directamente por los medios, como por ejemplo el dinero, sino más bien, por procesos comunicativos que se desarrollan en el sistema societal.

En este sentido, la comunicación es el eje central para Luhmann en el análisis social de los sistemas, establece que no es posible intercambiar medios (dinero, poder) entre los subsistemas, lo que prima en este proceso son las relaciones. (Chernilo; 2006)

“Por ejemplo en el marco de una investigación sobre la diferenciación funcional del sistema científico, se debería comenzar por investigar el desarrollo de las relaciones cognitivas que conforman en sistema autorreferente donde sólo el medio “verdad” regulara las comunicaciones del sistema científico, a la vez que mediara en las relaciones con otros subsistemas igualmente autorreferentes.” (Chernilo; 2006; Pág. 258)

Según Rodríguez y Arnold, las características fundamentales de los estudios de Luhmann se extienden a los diferentes ámbitos de la sociedad inclusive si éstos se presentan al mismo tiempo que otro fenómeno o hecho. Además, los procesos que se desarrollan a nivel sistémico incluyen tanto situaciones en conflicto como en consenso y la base del proceso de conocimiento es el desarrollo evolutivo.

Cabe destacar, que en las teorías de Luhmann cambia un elemento significativo para el análisis del conocimiento, en comparación a otras teorías que realizaban una descripción del sistema sin considerar al observador, el autor establecía que la misma teoría de sistemas, debe considerarse como un elemento a observar u objeto de estudio. *“...el intento de describir la sociedad no puede hacerse fuera de la sociedad: hace uso de la comunicación, activa relaciones sociales y se expone a la observación de la sociedad” (Luhmann;2007; p 5)*

En relación a los escritos de Luhmann, la sociedad moderna se caracteriza por la *“autonomización funcional y la clausura operativa de sus sistemas más importantes”* (Luhmann;2007: p 26). Esto quiere decir, que la sociedad opera por medio de sus sistemas funcionales los cuales pueden de forma autónoma organizarse y reproducirse sin la necesidad de que exista un sistema social total

que centralice las funciones a través de un control operativo, sino más bien esto ocurre por medio del proceso de diferenciación de sus sistemas estructurales. *“Esto en sí, constituye una novedad histórica porque a pesar de no tener un núcleo, se vive en una sociedad estable, que es capaz de evitar una desintegración.”* (Quiroz, Matus 1991)

Considerando lo anterior, existen diversas críticas en contra del enfoque autónomo de sistemas clausurados que propone Luhmann, por ejemplo Habermas, quien establece que para producirse una conciencia colectiva en la sociedad ésta debe visualizarse como un todo. En relación a lo anterior, debe existir una comunicación entre subsistemas para que sea posible que éstos se instruyan recíprocamente, por lo cual los conceptos de sociedad y conciencia no pueden estar separados e interrumpidos por los de sistema y entorno. *“La conciencia estaría módicamente encapsulada –esto es lo que Luhmann da entender como concepto de sistema psíquico. Como Robinson Crusoe. Correspondientemente, su modelo para el concepto de sistema social es –cito a Habermas– “El flujo de archivos entre reparticiones ministeriales”.* (N. Bolz, 2006, p. 3).

Para Luhmann no es posible reducir la complejidad que existe en los sistemas sociales por medio de la idealización o supuestos subjetivos basados en el ser humano. Considera que la complejidad se puede observar y entender, para el autor el concepto de complejidad no significa complicación. (Luhmann; 2007)

Considerando lo anterior, es necesario destacar, que Luhmann no enfoca su teoría en los seres humanos, sino más bien en sucesos y temas. Esta perspectiva es llamada por algunos autores como el *“antihumanismo metodológico de Luhmann”* (N. Bolz, 2006, p. 5), debido a que no considera que los estados psicológicos funcionen como un factor relevante para el proceso sistémico que opera en una sociedad, sino más bien establece que ésta se constituye a través de diversas construcciones sociales. (Luhmann; 2007).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es posible inferir que para Luhmann, los ideales, valores y/o normas no son parte determinante del proceso sistémico, para el autor los mecanismos de articulación o aproximación que se visualizan en la organización y construcción de un sistema, se basan en mecanismos cognitivos que se desarrollan por medio de intercambios comunicativos. *“Cognición es -en otras palabras- la facultad de enlazar nuevas operaciones a las recordadas; presuponen que mediante el olvido se liberan capacidades del sistema, pero también que nuevas situaciones pueden llevar a recurrir selectivamente a condensaciones de operaciones pasadas.”* (Luhmann; 2007; p 90).

En virtud del párrafo anterior, es posible visualizar por ejemplo que “la verdad” como medio simbólicamente generalizado, no está basado en un concepto normativo según Luhmann, sino más bien es válido sólo porque el concepto ha sido aceptado por algunos con ese valor y éstos han vinculado este valor para todos. Además, la moral también se basa en este principio de aceptación *“Luhmann -dice Habermas en una sorprendente metáfora- ha vaciado el cielo de los valores culturales. En lugar de los valores culturales, entran en acción los valores propios de los sistemas.”* (N. Bolz, 2006, p. 7)

Sociedad según la perspectiva funcionalista

La teoría de sistemas de Luhmann, se presenta fuera de las *“células de crítica de la sociedad”* según Habermas, porque se enfoca en identificar sólo el funcionamiento de los elementos de esta sociedad y no se vincula con el *“mundo de la vida (...) que es la garantía de la realidad inmediata de la crítica social”* (Ibíd. P. 5) el nivel intersubjetivo e intacto que podemos encontrar por ejemplo; en una conversación en el metro.

En este aspecto se visualiza que la sociedad como sistema, cae en la instrumentalidad, en la codificación y el control de las crisis (o reducción de la complejidad) por medio de mecanismos como el dinero y el poder.

El sistema llamado sociedad, no se constituye por medio de un sistema que intervenga como centro, funciona por medio de la dependencia recíproca que existe entre los diferentes subsistemas como el sistema político y se han ido diferenciando desde el enfoque sistema/entorno, otros subsistemas como la religión, educación, economía, vida familiar, etc. Un ejemplo de ésta diferenciación es que el sistema educativo y científico pertenece al entorno del sistema político y éste a su vez pertenece al entorno de la educación y economía. En este sentido, el ser humano, actúa como participante en estos sistemas sociales pero no se incorpora en el proceso del todo *“La sociedad no se compone de seres humanos, se compone de comunicaciones entre hombres.”* (Luhmann; 2007, p. 42).

En función de lo anterior, Luhmann establece sociedad fue evolucionando gracias a la diferenciación que se produce de las prestaciones comunicativas del hombre, en este sentido, determina que la sociedad moderna se encuentra organizada desde los diversos subsistemas y no es organizada por un órgano central que la represente de forma interna y modele sus funciones. Algunos autores requieren instalar un organismo central que actúe controlando el sistema y colocan al Estado o la política en esta posición, no obstante para el autor, esta posición tradicional basada en argumentos griegos se encuentra obsoleta debido a las nuevas exigencias de la sociedad moderna. La pregunta se direcciona en distinguir si efectivamente esta forma de visualizar las sociedades implica además acercarse a políticas democráticas reales.

Para Luhmann, la sociedad moderna *“es un sistema sin portavoz ni representación interna”* (Luhmann, sin año, p.40) en este sentido, para el autor el Estado no ocupa una posición central, como fue posible visualizar en sociedades industrializados donde actuaba como Estado de Bienestar. En este aspecto, el

Estado es también uno de los sistemas funcionales de la sociedad, tal como; la política, la economía, educación etc.

En relación al Estado de Bienestar, el autor establece que el concepto está desapareciendo debido a los cambios evolutivos del ser humano, porque en estos momentos no se trata de compensar consecuencias de situaciones generadas por un modelo de económico, como por ejemplo la industrialización. Hoy en día *“En cierto modo parece entonces como si todo lo que afecta al hombre estuviera condicionado socialmente y, en tanto a su destino inmerecido hubiera de ser compensado, incluso a aquello que se debe a su propia acción”* (Ibíd., sin año, p.31)

En este sentido, la ideología liberal o neoliberal que se puede rescatar de las palabras del Luhmann, establece que la “asistencia” se debe dar con el objetivo de compensar situaciones en las que se produjo una desigualdad e injusticia hacia algunos sujetos de la sociedad, es decir, que en la sociedad moderna no existen estas circunstancias y más aún establece que los individuos deben arreglárselas por ellos mismos.

“La ayuda debe incorporar entonces una alteración de las estructuras cognitivas y motivacionales de la personalidad, de su percepción y de sus deseos, debe adaptarse a situaciones individuales, y esto sitúa al Estado Social, técnicamente, ante los límites de su capacidad y, moralmente, ante el problema de la justificación de su intervencionismo.” (Ibíd., sin año, p.32.)

En relación al individualismo, se puede identificar en el pensamiento de Mascareño, que éste concepto adquiere otras características, porque establece que es necesaria la libertad individual para que el sujeto participe en las decisiones de su sociedad, esto lo representa en la llamada “libertad de los antiguos” de la cual habla Rousseau, donde no existía la complejidad de una sociedad moderna y el ejercicio de la individualidad se visualizaba en la

participación directa con el colectivo “Libertad de la igualdad”. Del mismo modo, expone sobre la “Libertad de los modernos” atribuyéndola al concepto de libertad individual donde se hacen relevantes los intereses privados y particulares. (Mascareño. 2016).

En función de lo anterior, Mascareño intenta explicar que la libertad individual, aunque se muestre desde un polo extremo, puede ser complementaria con la libertad como igualdad. Esto lo argumenta al establecer que los sujetos racionales cuando se comunican, con autonomía de libertad, pueden construir una sociedad entre ciudadanos “libres e iguales”. En este párrafo podemos inferir que el autor, quien basa sus principios en la teoría funcionalista, destaca la comunicación como dispositivo esencial para el desarrollo de una sociedad, donde los sujetos pueden tener la voluntad individual para construir una sociedad desde su función comunicativa, es decir, desde una condición democrática. *“un mundo igualitario, no es un mundo sin individualidad. Y que precisamente para no perder estas diferencias que son constitutivas de lo social, se requiere tener una mejor democracia...”* (Ibíd. 2016. P. 2) No obstante a lo anterior, es necesario plasmar las siguientes interrogantes: ¿El hecho de votar por un representante de la sociedad que decida por ésta, representa la condición establecida por Mascareño, donde la acción voluntaria individual del sujeto tendrá efectos en la construcción de su sociedad? Y ¿Es correcto asemejar libertad con autonomía, cuando los sujetos eligen entre una u otra opción de forma racional y comunicativa?

Retomando la temática de estado de bienestar, según Mascareño, existe un conflicto histórico entre los que intentan constituir o restaurar las concepciones básicas de este Estado (progresistas) y los que establecen que los problemas de la sociedad moderna son demasiado complejos para ser enfrentados con un sistema centralizado como es el Estado de Bienestar el que además de no tener la capacidad para abarcar la multiplicidad de problemáticas que existen en la actualidad, produce y ha producido diversos problemas de inestabilidad social desde el pasado (conservadores). Mascareño comprende que estas distinciones

entre progresistas (donde incluye a Paulo Netto) y conservadores (donde se condiciona a si mismo), no se adecúan a la complejidad de la sociedad actual.

“Si uno logra escapar por un momento a la unidimensionalidad de esta distinción, puede jugar nuevamente con las paradojas u preguntarse si no es más conservador querer conservar o reeditar el estado de bienestar a toda costa a pesar que de él se sostenga sólo por la solución de los problemas que ha provocado en el pasado, por ejemplo, generando un sistema educativo que ahora busca transformar para darle “más calidad”, o cuando se esfuerza por desburocratizar lo que antes ha burocratizado detalladamente, o cuando reforma las reformas que nunca reformaron lo que se busca reformar.” (Mascareño. 2016. P. 4)

En relación a lo anterior, el autor destaca que los avances a nivel social que han repercutido positivamente en la sociedad se deben a las Interdependencias entre los diversos subsistemas que existen en las sociedades modernas, por ejemplo entre derecho y educación, ciencia y salud , moral y familia, etc. Estas relaciones no necesitan al Estado como ente central que regule las funciones de cada sistema o subsistema. En este aspecto, es posible inferir que basado en concepciones funcionalistas, Mascareño, pretende establecer que las sociedades actuales al estar en constante cambio y contingencia, deben regularse desde planificaciones a corto plazo basadas en las condiciones que se observen en el sistema en un momento determinado. (Ibíd. 2016)

Ante la situación planteada, Luhmann también considera que las decisiones políticas en una sociedad compleja, deben basarse en horizontes temporales con características de breves y relevantes, de ese modo, es posible dirigir la acción por medio de plazos y planificaciones cortoplacistas. *“En las sociedades altamente complejas se acortan en general los horizontes temporales relevantes para la acción, ya que las planificaciones a largo plazo son demasiado complejas”.* (Luhmann, sin año, p. 34).

El autor citado con anterioridad, basado en la teoría funcionalista, manifiesta que las sociedades modernas deberían formular sus políticas a partir de sucesos contingentes y necesidades transitorias, en este sentido, considera que el Estado direcciona sus acciones a partir de problemáticas establecidas históricamente, lo cual produce que no se incorporen nuevas formas de interpretar la realidad.

Hecha la observación anterior, es posible identificar en el quehacer del Trabajo Social, la influencia del paradigma funcionalista frente a las problemáticas sociales, en este sentido, si analizamos, por ejemplo, el fenómeno de la delincuencia hoy en día, el Estado ha establecido un conjunto de dispositivos orientados a dar una solución cortoplacista, expresados en mayor dotación de carabineros en las calles, en la Reforma Procesal Penal Adolescente, que instala un conjunto de programas ejecutados por Trabajadores Sociales, que además les entrega un conjunto de lineamientos técnicos de cómo abordar dicha problemática, entendiendo el fenómeno de la delincuencia, como una conducta anómala (Durkheim), y como el acto delictivo como tal, no como un problema social que tiene un conjunto de variables que intervienen en él, tales como la relación capital/trabajo, la historia, los contextos sociopolíticos, económicos y culturales establecidos por un modelo determinado.

El ejemplo anterior descrito, demuestra la influencia del funcionalismo en la disciplina del Trabajo Social y su quehacer, en este sentido, Matus y Quiroz plantean que:

“Una de las principales expresiones de este impacto en la disciplina en relación a la práctica profesional, ha sido la utilización de explicaciones teleológicas para la comprensión de los fenómenos en torno al bienestar psicosocial de los individuos, así como del funcionamiento de familias, grupos, organizaciones y comunidades.” (Quiroz, Matus, 1999. P.103).

En otras palabras, el quehacer profesional bajo la concepción del funcionalismo, tiene un marcado carácter, psicologista, terapéutico paliativo, y subsidiario.

Como resultado de lo anterior, Luhmann plantea que:

“los problemas que hoy son perceptibles en este sistema de sociedad no se pueden seguir comprendiendo con la ayuda de teorías que reflejan el proceso de su realización. En tanto que teorías -¡no como formas jurídicas o como instituciones! – han sido superadas históricamente- Ante nosotros aparece una realidad totalmente distinta, una realidad autoafirmada. Co-producida políticamente que, sin embargo, no puede ser afirmada sin preocupaciones y sin preocupación por el futuro” (Ibíd. Sin año, p. 38).

Es posible inferir que para los funcionalistas, los paradigmas y teorías que han intentado dar respuesta a la realidad están obsoletos debido a los cambios históricos que se han producido en la sociedad. Entre ellos establece que el marxismo basa sus argumentos en conceptos descontextualizados y que se enfocan exclusivamente en la relación capital/trabajo, distinción que no considera un análisis más profundo y que incluya la realidad social contemporánea.

“Contra toda apariencia, el marxismo y otras teorías “izquierdistas” similares carecen de toda radicalidad –no de radicalidad política, per so de radicalidad teórica. A la vista del estado actual del desarrollo científico, los instrumentos conceptuales no son lo suficientemente abstractos. La estructura dialéctica de la teoría exige puntos de arranque para la negación fuertemente simplificados. El problema único de la propiedad de los medios de producción se considera así la cuestión central de la sociedad moderna. Esto permite esa transferencia de la crítica de la dominación desde la política a la economía, pero no permite un análisis penetrante de las realidades sociales a finales de siglo xx.” (Luhmann, sin año, p. 39).

Los funcionalistas comprenden que no es posible desarrollar un análisis de la sociedad moderna bajo parámetros establecidos en una sociedad industrializada que se configuraba con otros patrones económicos, sociales y políticos atinentes a la época, en este sentido, los marxistas al seguir posicionando la problemática de la dominación económica y política, no incorporan los conflictos reales que existen en la actualidad. Para Luhmann, la forma de acercarse a los problemas de la compleja sociedad moderna, es analizando la distinción sistema/entorno. Pero ¿En qué consiste esta premisa?

Como fue posible establecer en párrafos anteriores, los funcionalistas consideran que el concepto de estado como eje central se encuentra obsoleto y no responde a las necesidades de la sociedad actual, en este sentido, establecen que la diferenciación sistémica al direccionar diversos mecanismos que regulan el sistema, también genera importantes efectos sobre el “entorno” el cual es el factor primordial de la sociedad del mañana. Considerando lo anterior, se hace relevante prestar atención a los efectos del entorno porque esto tendrá repercusiones importantes en la estructura de la diferenciación social interna.

“El cambio de mentalidad que precipita este proceso se puede observar sobre todo en la búsqueda de nuevas formas de vida que, en general, se distancian del esquema de diferenciación social; también en el renacimiento del regionalismo político, en la experimentación de los grupos de autoayuda, en el retorno a preferencias por lo local, lo relativamente simple y natural, y en otros fenómenos parecidos.” (Luhmann, sin año, p. 45)

En síntesis, el funcionalismo plantea que las sociedades complejas que se visualizan en la actualidad, no necesitan un centro ordenador, sino más bien éstas tienen la facultad de regularse por medio de las diferenciaciones entre sistemas, éstos tienen características de autonomía, mantienen una clausura operativa y por medio de la comunicación son cognitivamente abiertos al entorno. En este sentido, ¿Cómo es posible intervenir estos sistemas, para dar solución a los

problemas de la sociedad, sin caer en acciones autoritarias o directivas? ¿Cómo podrían intervenir los Trabajadores Sociales sin repercutir en este funcionamiento interno con sus parámetros de intervención establecidos?

A nivel más técnico, Mascareño (2011) propone una metodología llamada “Intervención Orientación Sistémica Contextual” la cual es una autorregulación de sistemas que presentan condiciones de autonomía y donde su clausura operativa está posibilitada a desarrollar aperturas cognitivas hacia el entorno. En otros términos, con esta estrategia no es necesario desarrollar una intervención coercitiva para lograr cambios en algún sistema, sino más bien, es posible realizar esta operación al observar el funcionamiento específico de cada sistema y desde sus propias características comunicacionales ofrecerle o invitarlo a distinguir los elementos que la intervención necesita para organizarse en función de lo planteado. En este sentido:

“el desafío de la orientación sistémica contextual es captar las especificidades de cada sistema para, en su lenguaje, ofrecer las distinciones que la intervención busca introducir: mayor sensibilidad ecológica en la empresa, mayor sentido ético en los medios de comunicación, mayores condiciones de equidad en organizaciones, más conciencia solidaria en la esfera pública. Cuando ello se logra, es el propio sistema objeto de intervención el que reconoce la propiedad y conveniencia de adoptar la distinción ofrecida y de comenzar a operar en el sentido que la intervención lo propuso” (Mascareño, 2011, p.2)

Considerando lo citado con anterioridad, la intervención se visualiza como regulación social, introduciendo lenguajes pertinentes a cada sistema, que logren ser incorporados por el sistema que necesita ser transformado. Esta acción interventiva es posible observarla en algunas metodologías del Trabajo Social, en específico, cuando se interviene en caso, grupo o comunidad. En este aspecto Matus (1999) establece que:

“la formación profesional a nivel de diseño e implementación curricular se ha visto impregnada de estas miradas (funcionalistas) para la comprensión de la realidad social desde una perspectiva teórico-social, más aún, una parte importante de lo que en determinadas décadas se denominó como los métodos y posteriormente el método de intervención, contienen en sí, elementos centrales de estas orientaciones. Es posible que pudiere asociarse este impacto más al nivel de la acción profesional con individuos, por cuanto el impacto de las orientaciones psicodinámicas en él fue significativo, no obstante igual relación con el funcionalismo se presenta en los denominados “métodos de intervención” profesional con grupos y comunidades. “(Quiroz, Matus, 1999. P.103)

Finalmente, y como se ha podido observar, el positivismo, ha marcado fuertemente a la disciplina del Trabajo Social, tanto en su forma de interpretar la realidad, como también, en su manera de abordar la intervención, desde el método hipotético deductivo, aún utilizado, hasta concepciones más complejas como la teoría de sistemas, donde la:

“comprensión de los fenómenos ha puesto énfasis en la búsqueda de relaciones de dependencias e interdependencias entre diversos factores y en la identificación de las “funciones Vitale biológicas y socio-culturales” para en definitiva, comprender la adaptación de los individuos a su entorno y consecuentemente, proyectar una acción profesional que permita el ajuste para la “supervivencia y la satisfacción de las necesidades primarias de los sujetos de atención”. “(Quiroz, Matus, 1999. P.103)

Capítulo 2: La visión Crítica.

Introducción

La discusión sobre el marco epistemológico del Trabajo Social, debe estar ligado a las condiciones y contextos que le dan origen a la profesión, en este marco y para efectos de esta investigación, es necesario presentar algunas de sus manifestaciones iniciales. Para esto, en primer lugar debemos exponer que, las primeras expresiones del Trabajo social, se producen a mediados del siglo XIX, donde la forma de ver y construir el mundo se expresaba materialmente por medio del ejercicio de la caridad.

El Trabajo Social expresado en forma de caridad, representa la visión de un mundo sostenido en los principios monarca-religiosos, expresado en la ética y la moral de la época, principios que establecían que es deber de los sujetos privilegiados prestar apoyo y ayuda a los más desfavorecidos. Esta visión monarca-religiosa, tiene carácter de determinista, debido a que considera que la condición de desposeídos o pobres, ha sido definida o establecida por un poder superior, por lo tanto, los sujetos desfavorecidos, aunque lo intenten, no podrán superar dicha condición social, hecho que obliga a los privilegiados a realizar un ejercicio de caridad.

Cabe destacar que, la postura monarca-religiosa, no busca conocer la problemática social y económica que trae como consecuencia la pobreza y el pauperismo, porque para esta forma de construcción del mundo, dichos fenómenos sociales están relacionados con un dogma de fe religiosa, más que por una explicación racional o material. La ideología monarca-religiosa, se sustenta con la premisa de que el poder de dios pasa al rey y de éste a sus súbditos, esta condición le entrega la misión al rey y a sus señores, de proteger a su pueblo que no ha sido privilegiado por la mano divina.

El desarrollo e instalación del capitalismo, convive y confronta a la postura monarca-religiosa, la que se va viendo superada por la instalación de una visión más racional. Los procesos productivos capitalistas, van generando transformaciones en toda la estructura social, lo que agudiza los problemas sociales, como la pobreza y el pauperismo, generados principalmente por los procesos migratorios, los que se traducen en la generación de asentamientos precarios entorno de las ciudades industriales.

La instalación del capitalismo, trae consigo el término de la dependencia y protección de la monarquía que a la fecha mantenían los sujetos, los que pasaron a ser hombres y mujeres libres, condición que los obliga a vender su fuerza de trabajo por un salario, el que sólo permite satisfacer sus necesidades más básicas de subsistencia, hecho que agrava la situación de pobreza de la población.

Frente a esta situación, la iglesia Católica observando las grandes transformaciones económicas y sociales que produce el desarrollo del capitalismo, asume la función recordar a los privilegiados, y a los nuevos ricos, que se deben hacer cargo de la situación de los pobres y desposeídos. Ejemplo de lo anteriormente expuesto, son las palabras transmitidas por el Papa León XIII en la encíclica *Rerum Novarum* publicada el 15 de mayo de 1891, donde establece que:

“Es urgente proveer de la manera oportuna al bien de las gentes de condición humilde, pues es mayoría la que se debate indecorosamente en una situación miserable y calamitosa, ya que, disueltos en el pasado siglo los antiguos gremios de artesanos, sin ningún apoyo que viniera a llenar su vacío, desentendiéndose las instituciones públicas y las leyes de la religión de nuestros antepasados, el tiempo fue insensiblemente entregando a los obreros, aislados e indefensos, a la inhumanidad de los empresarios y a la desenfrenada codicia de los competidores” (León XIII; 1891; p. 1)

Lo expuesto por León XIII, persigue mantener y proyectar la acción de la caridad religiosa, la que fue ejecutada por los primeros Trabajadores Sociales. Pero esta forma de enfrentar los problemas sociales, en la práctica, no mantuvo su condición hegemónica por mucho tiempo, ya que en la medida que se desarrollaban los nuevos estados nacionales y el fortalecimiento de una visión más científicista, se fue generando la transformación del quehacer social, el que se fue modificando producto del paso de la visión ética religiosa, sustentada por la visión monarca-religiosa a una postura fundada en el método de las ciencias positivas, sostenido por las nuevas clases en desarrollo del periodo. De esta forma, la nueva concepción viene a establecer que *“el interés del individuo, de la familia, de la prole, de la raza, y del mismo futuro de la nacionalidad, compete a la medicina y por lo tanto a la clase médica, el deber de indicar el verdadero y legítimo camino a seguir.* (Avances de la Eugenia en América del Sur, en revista La Semana Médica; Buenos Aires, 2° semestre de 1918 en Carballada; 2006; p 16).

En otras palabras, dicho proceso de transformación de la profesión, establece que el *“interés por hacer de la beneficencia una acción científica y técnica es lo que llevó a los miembros de la Charity Organization Society en Inglaterra a plantear a fines del siglo pasado la necesidad de dar una formación sistemática a los trabajadores sociales y condujo después a la creación de las primeras Escuelas de Servicio Social”* (Aylwin de Barros; 1976; p7)

Como se puede observar, la acción racional fundada en el método de las ciencias positivas, comienza a ejercer un nivel de poder por sobre la clase dominante a esa fecha. En este mismo periodo, comienza a aparecer una nueva clase social, la clase media, quien producto de la instalación del capitalismo, viene a asumir responsabilidades sobre el devenir social, particularmente por el desarrollo y avance de la medicina entre otras ciencias, la que viene a realizar su contribución al desarrollo del Trabajo Social, y *“es justamente en ese espacio del contorno, de los márgenes de la sociedad, donde la figura del inspector visitante interviene para la prevención de la tuberculosis, vigilar la higiene de la habitación, analizar el género de vida que llevan las familias, cuáles son sus necesidades, sus recursos,*

y especialmente si cumplen con los preceptos higiénicos” (Carballeda; 2006; pág 18).

El trabajo del inspector visitante, es relevante para el que hacer de la profesión, porque la labor realizada por éste actor en los sectores periféricos permite *“sintetizan los discursos de la medicina, la psiquiatría y la criminología y surge el de la niñez abandonada desde la perspectiva del "riesgo moral y material”*(Carballeda; 2006; pág 18). De esta forma, el Trabajador Social va asumiendo una función más amplia que la mera caridad, porque su acción como inspector visitante no sólo se asocia a las condiciones de la higiene pública, si no también, a las manifestaciones latentes asociadas a la misma problemática, como la pobreza, la falta de habitación y la población infantil desamparada, entre otras.

Para la medicina de la época, la higiene pública fue su mayor preocupación, pero para presentar soluciones a ésta problemática, fueron necesarias

“nuevas formas de conocimiento e intervención; la periferia, los orfanatos, los hospitales, se transformarán en laboratorios de observación, donde la mirada se centrará en la cultura, en todo aquello que implique una construcción de sociabilidad por fuera de los parámetros modernos del positivismo naciente. La intervención se relacionará con una concepción de la cura, con la circulación de la información sobre enfermedades, organizando el conocimiento y generando formas de medicalización de la cotidianeidad ”(Carballeda; 2006; pág 22).

Considerando lo anterior, el Trabajo Social, va asumiendo una condición médico-clínico, lo que se tradujo en que los problemas sociales pasarán a ser considerados como problemas médicos, más que hechos que son consecuencia de la acción de un modelo político y económico específico.

Esto se explica, entre otras cosas, por algunas premisas de las ciencias sociales que se fueron desarrollando en dicho periodo, es así como encontramos a E. Durkheim, representante del positivismo, quien asegura que un *“hecho social es todo lo que se produce en y por la sociedad, o lo que interesa y afecta al grupo de alguna manera. Pero no se puede saber si la sociedad es o no la causa de un hecho o si ese hecho tiene efectos sociales más que cuando la ciencia ya ha avanzado”* (Durkheim; 1986; pág. 28-29). Esta visión del quehacer de las ciencias, implícita una visión ideológica, que establece que las condiciones sociales de la población, no son necesariamente responsabilidad de la sociedad en la que se producen, dando a entender que los fenómenos sociales pueden tener una condición etérea y no material. De este modo, se va instalando la visión de que los problemas sociales tienen una condición individual, lo que finalmente se traduce en que los sujetos deben ser atendidos por sus problemas como si tuvieran una enfermedad.

En contra posición a esta ciencia positiva, se encuentra la visión socio histórica, que viene a establecer que los fenómenos sociales son la consecuencia de múltiples factores de carácter histórico, expresados directamente por la lucha de clases, la que a pesar de encontrarse encubierta, está presente en el quehacer social. En este marco, la teoría Marxista viene a explicar que los problemas sociales son consecuencia de los múltiples cambios que ha generado la instalación del capitalismo, y del mismo modo, va sentando las bases para el desarrollo de diversas fuerzas políticas e ideológicas, que en basándose en el fundamento marxista comienzan a presentar una explicación más concreta sobre las situaciones que generan las condiciones de pobreza, considerando que además, estas manifestaciones ideológicas postulan soluciones a dicha condición.

La propuesta marxista en este periodo, es considerada como una postura filosófica y política disociada de las ciencias, la que es contrapuesta al positivismo, postura que es una de las manifestaciones ideológicas del liberalismo y la cual establece que para comprender la realidad se debe utilizar el método hipotético-

deductivo, el que pretende transformarse en un aporte para la interpretación científica de la realidad. Esta es la herramienta que a través de la observación y creación de hipótesis buscan explicar los fenómenos sociales, con la finalidad de establecer la verdad. Con lo expuesto, se viene a establecer que el que no utilice esta metodología, no es científico, por lo tanto no puede llegar a la verdad, postura que descalifica directamente al análisis marxista.

El problema del método positivista, es que considera que **la conclusión se halla implícita dentro sus premisas**, esto quiere decir, que las conclusiones son consecuencia necesaria de dichas premisas, por lo tanto, cuando las premisas nos permiten inferir propuestas verdaderas, razonables y válidas, no hay forma de que la conclusión no sea **verdadera**. De esta forma, el positivismo para establecer la realidad realiza abstracciones a partir de la observación de un momento o una situación determinada y bajo estas condiciones expone sus premisas de las cuales infiere la verdad.

Esta forma de construir el mundo, es cuestionada por Marx ya que el establece que la realidad de los seres humanos es consecuencia de *“la suma de las fuerzas productivas accesibles al hombre condiciona el estado social y que, por tanto, la “historia de la humanidad” debe estudiarse y elaborarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio”* (Marx –Engels; 1845-46; p. 4). Por consiguiente, si se desea conocer verdaderamente la realidad es necesario estudiar la “fuerza productiva”, ya que este principio condiciona los modos de cooperación y organización social.

Lo que se pretende exponer, a partir de esta discusión, es que no se puede comprender los fenómenos sociales realizando procesos de abstracción o fotografías de un momento determinado, debido a que éstos no dan cuenta de los procesos históricos y de las fuerzas productivas que los generan, por lo tanto, dicha forma de comprender el mundo no asume que la pobreza y la pauperización

son consecuencia directa del periodo de la revolución industrial y el desarrollo del capitalismo.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la visión socio-histórica asegura que las condiciones sociales de los trabajadores y el pueblo son consecuencia de la instalación de un modelo político y económico específico, generando a su vez las condiciones para la aparición y organización de fuerzas políticas de corte marxista. Como consecuencia de este hecho, la ideología monarca-religiosa expresada en una ética y moral que mantiene un nivel de influencia, se va viendo superada debido a la intervención del modelo capitalista, hecho que permite la paulatina transformación desde la postura caritativa hacia una de carácter paternalista, que pretende por medio de la figura del Trabajo Social, instalar la visión de un Estado liberal que asumirá la protección que tradicionalmente fue asumida por la monarquía y la iglesia.

Esta nueva visión de carácter liberal, implica materialmente el establecimiento de una nueva autoridad y marco normativo, que viene a regular todos los ámbitos de las relaciones sociales, el mundo laboral, la política y el poder. Ejemplo de lo anterior, fue la generación de un nuevo marco legal en Alemania, bajo el gobierno de Otto Von Bismarck, quien promulgó *“un conjunto de leyes sociales, tales como la ley de seguro de enfermedad y maternidad (1883), la ley de accidentes del trabajo (1884) y la ley de seguro de enfermedad, jubilación y defunción (1889)”*. (Águila; 2004; p. 1), todo este marco normativo, viene a dar respuesta a las necesidades de la higiene pública sostenida por la medicina.

El paternalismo del Trabajo Social en este periodo histórico, bajo el prisma de la higiene pública, surge principalmente como un mecanismo de control social, debido a que las nuevas ideologías que se están desarrollando en el periodo, aún cuando postulen a la libertad como su mayor valor, buscan materialmente una reducción de la libertad y autonomía de las personas y grupos sociales.

En este sentido, la instalación de una postura paternalista en el Trabajo Social se ha traducido en que *“la persona deja de ser un sujeto activo y responsable, (sujeto no sujetado), para pasar a ser un usuario de prestaciones legales, en el que ha perdido su dimensión humana, es decir su conciencia y la plena responsabilidad de su existencia y de su historia”* (Diéguez J; 2004; p.2).

El modelo económico, político y social liberal que dio origen a la visión paternalista del Trabajo Social, se mantuvo sujeto a nuestra sociedad por un largo periodo. En este sentido, el quehacer profesional fue constantemente cuestionado por las posturas críticas del Trabajo Social, quienes comenzaron a reflexionar sobre las prácticas, teorías y bases epistemológicas de la profesión.

El periodo en el cual se comienzan a cuestionar las posturas positivistas, es identificado como “Reconceptualización” caracterizado por integrar algunos elementos de carácter material y una base marxista al análisis y al quehacer del Trabajo Social. Sin embargo, este proceso tuvo sus propias limitaciones, hecho que Teresa Matus destaca exponiendo que:

“el movimiento de reconceptualización nunca fue demasiado sino insuficientemente marxista. En consecuencia no puede haber una solución de continuidad, como si fuera una sola propuesta crítica, la que se deriva de la reconceptualización latinoamericana y del esplendor de la obra Marxiana en el Trabajo Social” (Matus; no figura el año; p 2).

En la cita anterior, Matus establece que este proceso de revisión e integración de elementos teóricos al que fue sometida la disciplina del Trabajo Social, sólo logró ser una visión crítica de la profesión, hecho insuficiente para los objetivos que persigue la tradición marxista, que busca la transformación revolucionaria de la sociedad.

Finalmente, el proceso de reconceptualización, fue superado al igual que las premisas epistemológicas anteriores, debido a los diversos cambios económicos, políticos y sociales que se produjeron en nuestro país y Latinoamérica. En este proceso, se instala nuevamente en el Trabajo Social una visión caritativa y paternalista con enfoque clínico, la que ha ido paulatinamente recuperando su condición histórica de control social.

La Visión Marxista

Antes de profundizar sobre la visión marxista del Trabajo Social, es necesario explicar una aclaración, que tiene que ver con las diversas discusiones sobre el perfil ideológico del Trabajo Social, las que vienen a denunciar que la introducción de la teoría marxista en el quehacer de la profesión, significó un proceso de politización de los Trabajadores Sociales.

No obstante a lo anterior, este juicio contiene un error de carácter epistemológico, debido a que deja de lado el proceso de institucionalización formal e informal al que somos sometidos todos los sujetos por el sólo hecho de formar parte de una sociedad determinada, el que además es el reflejo directo y concreto de la época o periodo histórico que le correspondió vivir.

En relación a lo expuesto, se debe entender, que todo periodo histórico está condicionado por una cultura dominante que impone una forma de ver y construir el mundo, es decir, un marco normativo que rige todas las relaciones sociales. Esta cultura e ideología se traspasa por medio de un proceso de internalización y socialización, acción que realizamos de forma inconsciente. En función de lo anterior, Miguel Martínez Miguélez expone lo siguiente:

“La dinámica y dialéctica de los procesos histórico-sociales puede, ir influyendo y cambiando la matriz epistémica de un determinado grupo o estrato sociocultural. La matriz epistémica es, por lo tanto, el trasfondo

existencial y vivencial, el mundo de vida y, a su vez, la fuente que origina y rige el modo general de conocer, propio de un determinado período histórico-cultural y ubicado también dentro de una geografía específica, y, en su esencia, consiste en el modo propio y peculiar que tiene un grupo humano de asignar significados a las cosas y a los eventos, es decir, en su capacidad y forma de simbolizar la realidad”. (Miguélez Miguel; 2014; p. 14)

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es que se debe comprender que la integración de la teoría marxista en el quehacer epistemológico del Trabajo Social, no es más que otra forma de entender y construir el mundo, la que viene a enriquecer la discusión epistemológica de la profesión. La cual está dada por los diversos elementos integrados en su análisis, los que nos son considerados por el positivismo y otras posturas ideológicas. De esta forma, cuando abordamos la relación entre el trabajo asalariado y el capital, el marxismo hace referencia específica a que *“Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es una historia de luchas de clases”* (K. Marx & F. Engels; 1848; p1), con lo que nos da a entender la existencia de un conflicto permanente entre los propietarios de los medios de producción, quienes se enfrentan con quienes han sido despojados de todo tipo de propiedad y utilizan su fuerza de trabajo que puede ser intercambiada o vendida para su subsistencia. Bajo esta visión de la realidad, se puede comprender de forma inmediata cuáles son las fuentes que generan la pobreza y el pauperismo de la época.

La fuerza de trabajo, como expone Marx, es lo único que los trabajadores tienen para ser intercambiado o vendido con la finalidad de poder subsistir, esta relación capital trabajo, el autor la explica exponiendo que *“todos coinciden en un punto: el salario es la cantidad de dinero que el capitalista paga por un determinado tiempo de trabajo o por la ejecución de una tarea determinada”*, en otras palabras, *“el capitalista compra con dinero el trabajo de los obreros. Estos le venden por dinero su trabajo. Pero esto no es más que la apariencia. Lo que en realidad venden los obreros al capitalista por dinero es su fuerza de trabajo. El capitalista compra esta*

fuerza de trabajo por un día, una semana, un mes, etc.” Por ejemplo, con “dos marcos (que él trabajadores obtiene como salario) con los que compra doce horas de uso de la fuerza de trabajo son el precio de un trabajo de doce horas. La fuerza de trabajo es, pues, una mercancía, ni más ni menos que el azúcar. Aquella se mide con el reloj, ésta, con la balanza”.

En esta relación *“los obreros cambian su mercancía, la fuerza de trabajo, por la mercancía del capitalista, por el dinero y este cambio se realiza guardándose una determinada proporción: tanto dinero por tantas horas de uso de la fuerza de trabajo”* (Marx; 1849; p3). Finalmente, la fuerza de trabajo de los trabajadores termina siendo cosificada, es un producto más que se puede transar libremente en el mercado.

Considerando lo anterior, con el dinero se *“expresan la proporción en que la fuerza de trabajo se cambia por otras mercancías, o sea el valor de cambio de la fuerza de trabajo. Ahora bien, el valor de cambio de una mercancía, expresado en dinero, es precisamente su precio. Por consiguiente, el salario no es más que un nombre especial con que se designa el precio de la fuerza de trabajo, o lo que suele llamarse precio del trabajo, el nombre especial de esa peculiar mercancía que sólo toma cuerpo en la carne y la sangre del hombre”* (Marx; 1849; p3). Este análisis nos permite comprender y construir el mundo de una forma diferente, la que instala al mismo tiempo un conflicto permanente que es consecuencia de del proceso de apropiación de los medios de trabajo, los que definen finalmente quienes se obtendrán del poder y la riqueza, y quienes serán sumidos en la pobreza, expresada según el contexto histórico en la asistencia o caridad.

Para comprender aún mejor los postulados anteriores, se hace necesario recordar una de los preceptos fundamentales del Marxismo, intenta explicar que la “historia de la humanidad” debe estudiarse y elaborarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio” (Marx –Engels; 1845-46; p. 4), con la finalidad de comprender los diversos procesos complejos que generan los

fenómenos sociales. En este sentido, es posible destacar que la concepción socio-histórica que utiliza el Marxismo para comprender e interpretar el mundo, implica necesariamente entender los fenómenos sociales desde una perspectiva que nos permita conocer los hechos que dan origen a la problemática social. Este proceso de comprensión de la sociedad determina el nacimiento de la profesión, debido a que según José Pablo Netto, no existiría:

“duda en relacionar el surgimiento del Servicio Social con las carencias propias del orden burgués, con las secuelas necesarias de los procesos que se presentan en la constitución y en el desarrollo del capitalismo, en especial aquellos concernientes al binomio industrialización/urbanización, tal como éste se reveló en el transcurso del siglo XIX” (Netto: 1992; p. 5).

En este aspecto, debemos entender que, todas las necesidades y problemáticas a la que debe dar respuesta la profesión, tienen su origen directamente en el modelo de acumulación de riqueza, consecuencia de la relación trabajo/capital y el conflicto asociado, que es producto del proceso de industrialización y urbanización.

Lo expuesto por Netto, es de suma relevancia, debido a que el autor asegura que las acciones del quehacer profesional del Trabajo Social, están determinadas por la estructura socio política y administrativa del Estado Capitalista, lo que nos daría a entender que las diversas problemáticas sobre las que actuamos como profesión, son consecuencia directa del modelo político económico imperante.

Considerando lo anterior, Iamamoto asegura que la:

“Cuestión social aprehendida como el conjunto de las expresiones de las desigualdades de la sociedad capitalista madura, que tiene una raíz común: la producción social es cada vez más colectiva, el trabajo se torna cada vez

más social, mientras que la apropiación de sus frutos se mantiene privada, monopolizada por una parte de la sociedad” (Iamamoto; 1998; p. 41)

Lo anterior es complementado por Marilda Iamamoto y Raúl Carvalho quienes sostienen que *“el Servicio Social se gesta y se desarrolla como profesión reconocida en la división social del trabajo, teniendo como telón de fondo el desarrollo capitalista industrial y la expansión urbana” (Casa; 1986; p. 104)*. De esta forma el Trabajo Social, es una expresión más del proceso de especialización de las ciencias sociales, que se expresan la necesidad de generar una profesión que se haga cargo de las consecuencias del desarrollo capitalista industrial y la expansión urbana.

Iamamoto y Raúl Carvalho continúan exponiendo que en *“este contexto, en que se afirma la hegemonía del capital industrial y financiero, que emerge bajo nuevas formas la llamada ‘cuestión social’, la cual se torna la base de justificación de este tipo de profesional especializado. La cuestión social no es sino las expresiones del proceso de formación y desarrollo de la clase operaria y de su ingreso en el escenario político de la sociedad, exigiendo su reconocimiento como clase por parte del empresariado y del Estado” (Ibíd. 1986; p. 104)*.

En otras palabras, la profesión se viene hacer cargo de la aparición de nuevas clases sociales que parecen en el proceso de desarrollo del capitalismo. Según la propuesta de los autores, se podría asegurar que el Trabajo Social como profesión es el resultado lógico de las desigualdades producidas por dicho modelo.

Frente al conflicto producido por la aparición de las nuevas clases sociales, y el necesario reconocimiento de ellas por parte de la empresa y el Estado, Iamamoto y Carvalho, sostiene que esta no es más que *“la manifestación, en el cotidiano de la vida social, de la contradicción entre el proletariado y la burguesía, la cual pasa a exigir otros tipos de intervención, más allá de la caridad y la represión. El Estado pasa a intervenir directamente en las relaciones entre el empresariado y la clase*

trabajadora, estableciendo no sólo una regulación jurídica del mercado de trabajo, sino gerenciando la organización y prestación de los servicios sociales, como un nuevo tipo de enfrentamiento de la cuestión social” (Ibíd.; 1986; p. 104.).

Considerando lo expuesto con anterioridad, por los diversos autores de corte contemporáneo o neo-marxista, podemos entender que la discusión, de las bases epistemológicas que sustentan al Trabajo Social, deben estar expresadas en la contradicción fundamental que generan las sociedades capitalistas, por el proceso de industrialización/urbanización y por la expresión material de la relación trabajo colectivo y la apropiación privada del frutos de dicho trabajo, lo que trae como consecuencia directa una amplia gama de problemas sociales, las cuales deben ser asumidas por la profesión.

Estas condiciones, originan una de las problemáticas fundamentales que establece esta forma de observar el mundo, la división social del trabajo, que en concreto detonan diversas situaciones sociales que conllevan a la ‘cuestión social’. Las relaciones que existen entre las premisas mencionadas con anterioridad, deben ser consideradas como hechos que no solo dan origen a la discusión, sino que también, a las diferentes expresiones de las problemáticas que debe enfrentar la profesión.

Cabe destacar que, la instalación del modelo capitalista, no solo involucró la transformación de las relaciones de producción, sino que también perturbó por completo las relaciones sociales existentes en aquella época, así lo expone Marx:

“Dondequiera que se instauró (el modelo de producción capitalista), echó por tierra todas las instituciones feudales, patriarcales e idílicas. Desgarró implacablemente los abigarrados lazos feudales que unían al hombre con sus superiores naturales y no dejó en pie más vínculo que el del interés escueto, el del dinero contante y sonante, que no tiene entrañas. Echó por encima del santo temor de Dios, de la devoción mística y piadosa, del ardor caballeresco y la tímida melancolía del buen burgués, el jarro de agua

helada de sus cálculos egoístas. Enterró la dignidad personal bajo el dinero y redujo todas aquellas innumerables libertades escrituradas y bien adquiridas a una única libertad: la libertad ilimitada de comerciar.” (Marx & Engels; 1848; Página 29).

Todos estos cambios sociales, económicos y políticos, implican necesariamente una transformación cultural e ideológica en las formas de pensar, sentir y actuar de la población, la que comienza a asumir y normalizar la nueva estructura social y cultural impuesta por el capitalismo. En relación a la transformación del quehacer laboral, Marx establece que se debe a que:

“el régimen feudal o gremial de producción que seguía imperando no bastaba ya para cubrir las necesidades que abrían los nuevos mercados. Vino a ocupar su puesto la manufactura. Los maestros de los gremios se vieron desplazados por la clase media industrial, y la división del trabajo entre las diversas corporaciones fue suplantada por la división del trabajo dentro de cada taller” (Marx & Engels; 1848; p 27).

Como se expone, la instalación y desarrollo del capitalismo, vino a generar un conjunto de necesidades, las que se incrementan como consecuencia de los procesos migratorios campo ciudad, y el aumento de la población, producto de ello los modelos de producción asociados a los gremios no fueron capaces de dar respuesta a dichas necesidades, situación que facilitó la instalación de las industrias manufactureras. El desplazamiento de los gremios paulatinamente fue instalando esta nueva forma especializada de producción, la división del trabajo, la que viene a terminar con las lógicas colectivas de producción, instalando la acción individual y competitiva al interior de los centros laborales.

El proceso de individualización de la población

El proceso de individualización de los trabajadores, es una de las consecuencias de la desaparición de los gremios, entidades que generaban una visión colectiva del trabajo. Con el desplazamiento de estas unidades productivas, se instala la competencia entre las y los trabajadores, quienes enfrentados a su nueva libertad, se ven en la necesidad de competir en el mercado por la venta de su fuerza de trabajo.

La visión individualista y competitiva expresada en los nuevos procesos de producción capitalista, perturban paulatinamente todo el quehacer social y cultural, particularmente el de la creencia y la fe, elementos que daban unidad al régimen anterior, hecho que Netto destaca de la siguiente forma *“en este paradigma modernista, la religión —que jugó un papel decisivo en todo conocimiento y «ciencia» durante los siglos de la Edad Media— pasa a ser un asunto de opción personal y, consiguientemente, se recluye cada vez más en el ámbito de la esfera privada. «La muerte de Dios» para indicar que ya no tenemos ningún fundamento último (Grund) —ningún concepto matriz epistemológico, como verdad, razón, sentido, causa, justicia, libertad”* (Netto; 1992; p. 27).

El autor citado anteriormente, expone cómo la perspectiva de mundo y sociedad pasa de una visión totalizante y predestinada a una representación individual y particular, que tiene como finalidad la fragmentación de la sociedad y que produce al mismo tiempo, la individualización de la problemática social. Este fenómeno reduccionista, fomenta la discusión sobre si los problemas sociales deben ser considerados hechos individuales, es decir, consecuencia de las acciones y decisiones privadas de los sujetos, o por el contrario, consecuencia de hechos generales que afectan directamente a los sujetos, entendiendo de esta forma que los problemas sociales o la cuestión social es producto de la misma estructura que administra el poder político y económico.

La discusión sobre si los problemas sociales son individuales o colectivos, pasa a ser un tema básico al momento de enfrentar la cuestión social, esto debido a que la postura ideológica que predomine determinará las bases epistemológicas de la profesión, Martínez Miguélez, considera que:

“La ciencia occidental... tomo como idea rectora la segunda máxima del Discurso del método de Descartes: fragmentar todo problema en tantos elementos simples y separados como sea posible. Este enfoque dio buenos resultados en algunos campos de la física y en la tecnología derivada de ellos, donde los hechos observados pueden dividirse en cadenas causales aisladas, de dos o tres variables, pero se ha mostrado totalmente incapaz de explicar adecuadamente una estructura de alto nivel de complejidad como son los hechos humanos, donde entra en acción un alto número de variables con fuerte interacción entre sí” (Miguélez Miguel; 2014; p. 17).

En función de lo anterior, es necesario considerar que la fragmentación de la realidad, que persigue desconocer que la cuestión social es consecuencia de la instalación del capitalismo, se fue fortaleciendo como consecuencia de las posturas positivistas que a la fecha se encuentran presentes en las ciencias sociales, actualmente, el conocimiento de la realidad aún tiene características parceladas.

El positivismo en sus distintas expresiones, finalmente viene a establecer que los fenómenos sociales deben ser apartados de su unidad y tratados de forma particular. Además, las metodologías de investigación utilizadas por los positivistas continúan estableciendo un conjunto de presupuestos e hipótesis a priori sobre determinados fenómenos. La postura cientificista se explica por qué los científicos sociales, en la búsqueda de legitimar su quehacer profesional persiguieron *“alcanzar un status científico. Desde su punto de vista, implicaba un acercamiento a los fenómenos sociales libres de valores y objetivos, lo que parecía incompatible con el interés por la reforma social y la práctica”* (Aylwin de Barros; 1976; p7)

La postura del positivismo como expresión del idealismo liberal, no es la única visión teórica que persigue individualizar la problemática social que enfrenta la profesión, porque en la segunda fase del cuestionamiento sobre la metodología del Trabajo Social, se inicia con

“una creciente influencia del psicoanálisis en el Servicio Social por la vía del trabajo de casos. Los asistentes sociales que buscaban una vía sistemática en la cual basar su acción encontraron una teoría ya realizada en el psicoanálisis freudiano. El Servicio Social de casos adoptó así el psicoanálisis como base teórica de su acción y como sistema terapéutico, evitándose el tener que desarrollar una teoría surgida de su propia práctica. A causa de la preponderancia numérica de los asistentes sociales que trabajaban con casos, el psicoanálisis abarcó a todo el Servicio Social y llegó a ser la influencia de origen externo más poderosa de la profesión” (Quiroz; 1998; p44-45).

Este acercamiento al psicoanálisis, no es más que una nueva desviación de la profesión hacia el individualismo y la psicologización de la problemática social, con lo que se pretende desconocer e invisibilizar la estructura del poder económico expresado en las relaciones de producción y lucha de clases, las que son finalmente las condiciones que generan estas enfermedades sociales.

Pero el psicologismo no es la única forma de construir y entender el mundo que sustenta la matriz epistemológica de la profesión. El proceso de individualización de la problemática social que va asumiendo la profesión, como mandato de las políticas sociales que persiguen traspasar las responsabilidades de las empresas y del Estado a los sujetos, también se visualiza en la lógica teórica de la fenomenología, este proceso reduce la problemática social a cuestiones individuales y metafísicas, Husserl así lo expone, *“la fenomenología es la ciencia que trata de descubrir las «estructuras esenciales de la conciencia»;* debido a ello, *el fin de la fenomenología no es tanto describir un fenómeno singular sino*

descubrir en él la esencia (el éidos), la visión intelectual de ese «éidos», lo cual hace que ese objeto, fenómeno o realidad, sea lo que es y no otra cosa (...) Todo conocimiento genuino y, en particular, todo conocimiento científico, se apoya en nuestra evidencia interna: en la medida en que esta evidencia se extiende, se extiende también el concepto de conocimiento» (1970: 61) (Ibíd. 2014; p. 28).

La fenomenología, establece que la explicación y el conocimiento sobre los fenómenos sociales debe ser explicado por el sujeto, esta debe venir desde dentro de él y no desde fuera. La subjetividad de los sujetos, será la base fundamental para la construcción del conocimiento científico, esta postura, al igual que el positivismo, psicologiza los hechos sociales y niega la influencia de la estructura económica que determina las relaciones sociales, invisibilizando la súper estructura valórica normativa que es socializada por los sujetos.

Existen diversas bases teóricas que sustentan la profesión y que al mismo tiempo son parte del proceso de de-formación de ésta, en este sentido, el quehacer del Trabajo Social sigue estableciendo y enfrentando la problemática social como hechos individuales y aislados, dejando al margen la estructura social que los produce. Las premisas funcionalistas y sistémicas intentan incluir la influencia que tienen las estructuras sociales en los diversos sistemas, sin embargo, las intervenciones que se efectúan a nivel social bajo estas teorías, se desarrollan desde el individuo y los sistemas pequeños hacia fuera, situación que nos coloca como trabajadores sociales en una posición reduccionista y fragmentada de la intervención.

La ideología liberal, para instalarse debió, según Marx “*desgarrar los lazos feudales que unían al hombre con sus superiores naturales y no dejó en pie más vínculo que el del interés escueto, el del dinero contante y sonante*” (Marx & Engels; 1848; Página 29). Es decir, la destrucción de dichos lazos sociales, provocó un proceso de individualización de la población, hecho que tuvo como finalidad, traspasar la responsabilidad de la subsistencia a los sujetos particulares,

quienes de esta forma se deben hacer responsables de su propia existencia. Esta visión ideológica busca desligar de toda responsabilidad social al modelo económico, político y social liberal, hecho que *Marta Harnecker* explica de la siguiente forma:

“La ideología burguesa atribuye la pobreza a la falta de capacidad intelectual, a las enfermedades físicas, a la embriaguez, a la falta de cultura, a la indolencia, a la falta de espíritu creador, etc., y hace creer al pueblo que las grandes riquezas de que dispone un pequeño grupo de ciudadanos se debe a sus méritos personales, a su esfuerzo, a su capacidad creadora”. (Harnecker; 1984: p. 20)

En resumen, el modelo de dominación viene a establecer que la pobreza es consecuencia de una decisión individual, la cual puede ser superada en la medida que los sujetos se esfuercen, desarrollen sus méritos y capacidad creativa, condiciones que facilitarán la superación de su condición en una sociedad que ofrece igualdad de oportunidades. La matriz epistemológica que sustenta esta visión de mundo, no asume que la pobreza es consecuencia del proceso de acumulación de la riqueza por parte de una clase social que se ha apropiado de los medios de producción, al igual que del producto del trabajo asalariado, por lo tanto, Matus postula que *“la pobreza ya no es asumida como el obstáculo para el desarrollo sino que es vista como una dimensión más del mismo proceso de modernización”* (Matus; 2002; p 59).

Entonces, según lo explicitado con anterioridad, la pauperización así como también la pobreza, son consecuencia del proceso de instalación de la industrialización, visualizados en los procesos migratorios campo-ciudad. Éste fenómeno genera asentamientos precarios que se van ubicando en las márgenes urbanas industrializadas, espacios que se trasforman en bolsones de pobreza, por lo tanto, en focos de insalubridad. Indiferentes a esto los procesos de generación y

acumulación de conocimiento formal, tienden a invisibilizar la responsabilidad de estas situaciones al capitalismo.

En el marco ideológico liberal, las problemáticas sociales pasan a ser responsabilidad exclusiva de los sujetos que les toca vivir en dicha realidad, Netto expone que

“para los más lúcidos observadores de la época, independientemente de su posición ideo-política, se hizo claro que (la pauperización y la pobreza) se trataba de un fenómeno nuevo, sin precedentes en la historia anterior conocida. De hecho, si no era inédita la desigualdad entre los varios sectores sociales, si venía de muy lejos la polarización entre ricos y pobres, si era antiquísima la diferente apropiación y usufructo de los bienes sociales, era radicalmente nueva la dinámica de la pobreza que entonces se generalizaba”(Netto;2001; p. 57-58).

Como lo expone anteriormente el autor, la pobreza y la desigualdad son fenómenos sociales que nos han acompañado durante la historia de la humanidad, ello producto de los procesos de apropiación de la riqueza por parte de unos pocos, pero con la instalación de del capitalismo y sus procesos de acumulación de capital, el fenómeno de la pobreza se transforma en pauperización, en miseria, hecho que no puede ser desconocido incluso por las diferentes manifestaciones políticas que se oponen al Marxismo. De todas formas, la ideología dominante profundiza la visión de que estos problemas sociales son particulares e individuales, por lo tanto, son responsabilidad individual.

El mismo Netto, establece que

“la individualización de los problemas sociales, su remisión a la problemática singular ("psicológica") de los sujetos por ellos afectados es, como vimos, un elemento constante, a pesar de su gravitación variable, en

el enfrentamiento de la "cuestión social" en la edad del monopolio; ella permite – con todas las consecuencias que de ahí derivan - psicologizar los problemas sociales, transfiriendo su atenuación o propuesta de resolución para la modificación y/o redefinición de características personales del individuo ” (Netto; 1992; p.32).

En conclusión y como se ha expuesto con anterioridad, la instalación de sistema capitalista genera un conjunto de premisas ideológicas, que buscan establecer una nueva forma de construcción social, basadas en el individualismo, que establece el traspaso de toda la responsabilidad de la problemática social a los propios sujetos, quienes se deben hacer cargo de su existencia, bajo la lógica de la competencia en el mercado, donde los sujetos solo tienen para intercambiar y/o vender su fuerza de trabajo, única herramienta que le permite hacer frente a las condiciones de vida que le corresponde vivir.

Lo expuesto hasta el momento, nos permite postular en primera instancia que cualquier epistemología que sustente al Trabajo Social, debe partir estableciendo que los conflictos y problemáticas sociales son consecuencia directa de un modelo político y económico particular que domine una sociedad, en este caso el capitalista, por lo tanto, los problemas sociales, deben ser enfrentados no desde una perspectiva particular o individual, si no que colectiva, Netto así lo expone *“no hay duda en relacionar el surgimiento del Servicio Social con las carencias propias al orden burgués, con las secuelas necesarias de los procesos que se presentan en la constitución y en el desarrollo del capitalismo”*(Netto)

La apropiación del Estado por parte del capitalismo

El proceso en el cual el modelo capitalista se distancia del Estado y termina apropiándose de éste mismo, significa una transformación significativa hacia un nuevo orden, Netto establece que su expresión *“monopolista introduce en la dinámica de la economía capitalista un abanico de fenómenos que debe ser*

sumariado... entre estos encontramos con que la introducción de nuevas tecnologías se traduce en un crecimiento de la tendencia a economizar trabajo "vivo" (Netto; 1992; p. 9). Además de que "el monopolio hace aumentar la tasa de afluencia de trabajadores al ejército industrial de reserva" (Sweezy; 1977; 304), restringe por su naturaleza misma, el espacio capitalista de inversiones, factores que se traducen en un proceso abortivo estructural de plazas de trabajo, hecho que empuja a un porcentaje de la población a una situación de pobreza.

Considerando lo anterior, el capitalismo como todo modelo político y económico, en la medida que se desarrolla va sufriendo modificaciones y procesos de adaptación, es así como el capitalismo monopolista, introduce un conjunto de cambios, como por ejemplo la entrada de nuevas tecnologías al proceso productivo, acción que trae como consecuencia un proceso de pérdida de plazas de trabajo provocando un aumento del nivel de cesantía. Este hecho que tiene consecuencias directas sobre el valor de la fuerza de trabajo de los trabajadores, la que se expresa en la disminución de los salarios.

Cabe destacar que, el proceso abortivo de plazas laborales, a su vez se traduce en un proceso de control de conflictos, debido a que los trabajadores frente a esta situación no se incorporan a la lucha por sus reivindicaciones laborales debido al miedo a perder el empleo. Por otro lado, la disminución de los salarios, producto del aumento de la oferta de fuerza de trabajo, impacta en la capacidad de consumo, acrecentando las tasas de pobreza y pauperización. Finalmente, en este marco, el salario obtenido por la venta de la fuerza de trabajo ya no es suficiente para satisfacer las necesidades más básicas de subsistencia.

Según lo señalado en los párrafos anteriores, el capitalismo monopolista busca el mayor nivel de concentración económica, destruyendo o apropiándose de otras unidades productivas, con la finalidad de bajar la inseguridad que produce la participación en el mercado. En este sentido, la expresión monopólica del capitalismo, empuja a los trabajadores que no encuentran una nueva fuente

laboral, a generar unidades productivas de subsistencia, o sea, formar parte de un mercado irregular e ilegal. Finalmente, el monopolio tiene el poder de imponer los precios de productos y servicios, que afectan directamente a la población más pobre de la sociedad.

Luego de establecer características fundamentales del modelo de producción capitalista, es necesario destacar que no sólo requiere para su instalación y desarrollo el establecimiento del individualismo, paralelamente a este proceso, se debe generar marcos normativos y legales que permitan el fortalecimiento, mantención y proyección del modelo de dominación monopólico, en este aspecto, para conseguir este objetivo, el capitalismo debe apropiarse o hacer captura del Estado.

En función a lo anterior, la captura del Estado por parte del modelo capitalista monopólico, es de suma relevancia para nuestra profesión porque *“el Trabajo Social/Servicio Social es una profesión que se inserta en el ámbito de las relaciones entre sujetos sociales y entre éstos y el Estado en los distintos contextos sociohistoricos de actuación profesional”* (Federación internacional de Trabajo Social; 2011; p.2) , por lo tanto, la propiedad ideológica del Estado determinará su matriz epistemológica y en consecuencia las características del quehacer de la profesión.

El Estado *“como instancia de la política económica, es obligado no sólo a asegurar continuamente la reproducción y la mantención de la fuerza de trabajo, ocupada y excedente, sino que también es obligado (y lo hace principalmente mediante los sistemas de previsión y seguridad social) a regular su conveniencia a niveles determinados de consumo y su disponibilidad para la ocupación zafra¹, así como a instrumentalizar*

¹ La zafra se refiere a la cosecha de finales de verano o principios de otoño y es un término común en países con influencia árabe o española.

mecanismos generales que garanticen su movilización y asignación en función de las necesidades y proyectos del monopolio". (Netto; 1992; p. 16).

Netto, en el párrafo anterior, nos explica que el capitalismo monopolista al apropiarse del Estado, persigue que éste asegure la reproducción y la mantención de la fuerza de trabajo, por medio de políticas de estimulación y control de la natalidad, al mismo tiempo, exige el desarrollo y ejecución de políticas de educación y capacitación, que prepare a los trabajadores para ser partícipes de los procesos productivos. De la misma forma, el modelo le exige al Estado el desarrollo de políticas sociales como sistemas de previsión y seguridad social, en otras palabras funciones sanitarias.

En relación a lo expuesto anteriormente, es necesario destacar que Netto intenta expresar que en el proceso de instalación del capitalismo, se han ido generando modificaciones a las bases ideológicas del liberalismo clásico, que como elemento fundamental postulaba que el Estado es una entidad que no debe participar de los procesos económicos, su función principal según lo que establece la teoría, es la protección del libre mercado y la propiedad privada, además, de ser el responsable de mantener el orden social en sus diversas expresiones. Sin embargo, según lo expuesto por el autor, el capitalismo monopolista al cooptar al Estado, le entrega un conjunto de nuevas funciones, como la de *"asegurar continuamente la reproducción y la mantención de la fuerza de trabajo, ocupada y excedente, sino que es forzado a regular su pertinencia a niveles determinados de consumo y su disponibilidad para la ocupación"*. (Netto; 1992) En síntesis, el Estado en el capitalismo monopolista, pasa a ejecutar actividades económicas que significan una intervención directa en el mercado y la propiedad privada.

El autor citado con anterioridad, establece que *"en la asignación de las nuevas funciones para el Estado, al mismo tiempo se debe producir un proceso de articulación de las funciones económicas y políticas del Estado burgués capitalista monopolístico, para ejercer en el plano estricto del juego económico el papel de "comité ejecutivo" de la burguesía monopolista, éste*

debe legitimarse políticamente incorporando otros protagonistas sociopolíticos. La ampliación de su base de sustentación y legitimación sociopolítica, mediante la generalización y la institucionalización de derechos y garantías civiles y sociales, le permite organizar un consenso que asegura su desempeño” (Netto; 1992; p. 16).

Considerando lo anterior, cabe destacar que la base de sustentación, no es más que la expresión práctica de la ideología liberal que funda su legitimidad por sobre las banderas de la libertad y la democracia. Esta matriz ideológica, permite a los estados en sus diferentes expresiones, generar un marco normativo legal que le permite al capitalismo apropiarse paulatinamente de las riquezas de las naciones. Este hecho va modificando sistemáticamente la visión de lo público y lo privado, o para ser más precisos, el traspaso de los bienes y propiedades públicas a la empresa privada.

Según lo expuesto, estos nuevos marcos legales permiten la concentración económica, expresada en los monopolios, que se configura como la etapa superior del capitalismo según lo expuesto por Netto, en este sentido, la expresión material de un sistema económico monopólico no es más que la agudización de las problemáticas sociales, debido a que, la destrucción y desaparición de las unidades productivas medianas y pequeñas, se traduce en un proceso sistemático de destrucción estructural de plazas de empleo, que se expresa en cesantía y pobreza. Esta cesantía y pobreza, generada por el modelo económico, que es producida por los procesos de monopolización ejecutados por los empresarios privados, pasan a ser un problema social que debe ser asumido por el Estado, el que se ve en la necesidad de institucionalizar un servicio social, cuyo objetivo es hacerse cargo de la problemática generada por los privados.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es posible establecer que la apropiación del Estado por parte del capitalismo, se expresa materialmente al determinar que la constitución e institucionalización del Servicio Social como

profesión en la sociedad, depende de una progresiva acción del Estado en la regulación de la vida social, cuando pasa administrar el conflicto de clase, que en nuestra sociedad presupone la relación capital/trabajo, constituida por medio del proceso de industrialización y urbanización. *“Según Gramsci, cuando el Estado se “amplía” y para tratar la cuestión social no sólo a través: del uso de la coerción sino también buscando el consenso en la sociedad, son creadas las bases históricas de nuestra demanda profesional. Si esto es verdad, los cambios que vienen ocurriendo en el mundo del trabajo y en la esfera estatal, en sus relaciones con la sociedad civil, inciden directamente sobre los rumbos del desarrollo de esta profesión en la sociedad”* (Iamamoto; 2003; p. 36).

En relación a lo expuesto con anterioridad, es posible entender que a mayor proceso de apropiación o captura del Estado por parte del capitalismo monopolista, mayor necesidad de intervención de los Trabajadores Sociales en el quehacer social. La construcción de esta hipótesis, es la expresión material de que las problemáticas sociales, o la cuestión social es consecuencia directa de la instalación del modelo capitalista.

No obstante a lo anterior, la apropiación del Estado por parte de los capitalistas, no sólo implica la *“privatización del Estado, desnacionalización de la economía, desempleo, desprotección social, concentración de riqueza”* (Iamamoto; 2003; p.36). El fenómeno es mucho más amplio aún, porque en este proceso los empresarios y sus representantes políticos, hacen traspaso de las consecuencias de dicha acción al Estado. En este mismo aspecto, la intervención capitalista en las áreas de la economía que han sido privatizadas, genera un conjunto de consecuencias negativas, expresadas principalmente en la disminución de plazas de trabajo y en el aumento de costo de los servicios, acciones que tienen como consecuencia el fortalecimiento de las condiciones de pobreza de la población.

En conclusión, los problemas sociales citados con anterioridad, son responsabilidad inherente de la intervención de la empresa privada, pero son

traspasados al Estado, quien se hace cargo naturalmente. En relación a lo mencionado, lamamoto expone lo siguiente:

“la esfera del Estado, en el campo de la prestación de servicios sociales, puede participar del proceso de redistribución de la plusvalía a través del fondo público. Ahí también su trabajo se inscribe en el campo de la defensa y/o realización de los derechos sociales de ciudadanía, en la gestión de la cosa pública. Puede contribuir con la distribución del poder y su democratización en el proceso de construcción de una contrahegemonía en el seno de las relaciones entre las clases”. (lamamoto; 2003; p. 37),

Basados en la cita anterior, es posible establecer que a pesar de las buenas intenciones manifestadas por la autora, esta propuesta no deja de estar alejada de un proceso de transformación revolucionaria de la realidad.

Discusión de la función de los trabajadores sociales

Si analizamos la propuesta realizada por lamamoto desde una perspectiva marxista, es posible establecer que lo citado no es más que la propuesta de una acción correctiva del modelo de dominación, porque no implica la transformación fundamental que existe en la base marxista, la relación capital/trabajo, la cual desaparece al establecer que es el Estado con sus propios recursos es el que debe financiar el quehacer de las políticas sociales, que finalmente serán ejecutadas por los Trabajadoras Sociales. Esta postura apacigua las responsabilidades de los empresarios, y tal como lo postula Netto, la apropiación del Estado por parte de los capitalistas, tiene la finalidad de producir un traspaso directo de los problemas privados al sistema público, hecho que finalmente se traduce en un mayor nivel de acumulación de riqueza para los capitalistas monopolistas y al mismo tiempo, la mantención de las condiciones sociales de los más desposeídos. Problemáticas sociales que deben ser aplacados por los Trabajadores Sociales.

En este mismo sentido, Matus postula que *“los Trabajadores Sociales tenemos que reflexionar en qué medida nuestro propio ejercicio profesional, nuestras propias prácticas se vuelven nuevos sistemas de reproducción de esos sistemas de opresión en los cuales nosotros habitamos o vivimos entendiendo que las opresiones derivan de divisiones radicales en el mundo, que son divisiones de clases sin lugar a duda, pero que se expresan también de manera distinta en sistemas de división y de opresión de género, de etnia, de sexualidad, donde la idea de diversidad no puede nacer porque no es legítima, porque está cooptada bajo la idea ideológica de minorías y a una minoría uno la puede tolerar pero no legitimar”* (Matus; no figura el año; p 5).

Según lo expuesto por Matus, los Trabajadores Sociales, en su expresión pública y privada, no serían nada más que profesionales que ejecutan un conjunto de políticas sociales destinadas a subsidiar la mantención del modelo de dominación, porque su accionar está diseñado para disminuir las contradicciones de clase generadas por la relación capital/trabajo y por los procesos de acumulación capitalista.

Consecuencia del modelo subsidiario antes enunciado, es que se entiende que la matriz epistemológica que define que el

“Trabajo Social como profesión establece entre sus definiciones que su metodología se fundamenta en los conocimientos teóricos y empíricos resultantes de la investigación científica, estos elementos posibilitan la comprensión de los procesos históricos desde una mirada crítica y en su totalidad, considerando sus movimientos y contradicciones, intenta comprender la realidad y cómo se insertan los sujetos (individuos, grupos, familias y colectivos sociales) en los procesos de la sociedad”. “Definición del Trabajo Social; 2011”

Como se ha señalado en esta investigación, los profesionales del Trabajo Social, han adquirido diversos elementos teóricos y metodológicos en su proceso de formación profesional, que consideró matrices epistemológicas positivistas, fenomenológicas, estructuralistas y funcionalistas, entre otras, todas ellas sostenidas bajo el paradigma liberal, hecho que determina una formación académica que tendrá como consecuencia la ejecución de prácticas profesionales, destinadas a la reproducción del sistema de opresión que presenta la sociedad, por lo tanto, terminarán reproduciendo una sociedad de clases instalada por el capitalismo.

En los párrafos anteriores, la discusión epistemológica sobre el Trabajo Social que se ha presentado, hace referencia directamente al sistema capitalista, al capitalismo monopolista y las manifestaciones presentes en los Estados asociados a dichos modelos que se han desarrollado en el mundo occidental hasta la fecha. No obstante, como todo modelo de desarrollo, el capitalismo, debido a las diversas situaciones de crisis que le ha tocado enfrentar, se ha visto en la necesidad de adaptarse a las nuevas condiciones y problemáticas que este mismo modelo genera en la sociedad.

El Estado en el capitalismo, siempre fue considerado como un factor que limita las libertades individuales, esto debido a que se le ha asignado la responsabilidad de hacer cumplir el marco normativo que regula el quehacer de una sociedad, en este aspecto, su función específica fue generar las condiciones necesarias para el desarrollo y protección de la propiedad privada de los medios de producción, para asegurar que el mercado pudiera operar sin mayores dificultades. Del mismo modo, el sistema capitalista estableció como elemento central de su proceso de desarrollo, una ausente intervención del Estado en el quehacer económico de la sociedad, situación que se ha ido modificando a través del tiempo, particularmente por las diversas crisis que ha enfrentado el modelo de desarrollo capitalista.

Como se puede observar, en el desarrollo del capitalismo se ha ido haciendo necesaria la participación directa del Estado en el quehacer económico nacional, hecho que lamamoto describe de la siguiente forma, en primer lugar

“el Estado buscaba direccionar el fondo público tanto para financiar al capital como para reproducir la fuerza de trabajo, orientado por la lógica de que para impulsar la producción es necesario ampliar mercados y preservar un cierto poder adquisitivo de la población, como forma de viabilizar el consumo de mercancías y dinamizar la economía. Para alcanzar esas metas es necesario una política que impulse la expansión del empleo - por eso la idea keynesiana del "pleno empleo" – y mantener un cierto patrón de salario, negociando con los diversos sectores de trabajadores, por intermedio de su representación sindical” (lamamoto; 2003; p. 44).

Como lo expone la autora, a los capitalistas monopólicos no les bastó con apropiarse del Estado, debido a que ahora éste debe comenzar a asumir un conjunto más amplio de funciones destinadas a enfrentar las problemáticas sociales, los cuales son consecuencia de las crisis económicas generadas por el mismo capitalismo monopólico, esto debido a que los empresarios que se han apropiado del poder político, determinan el crecimiento del Estado con la finalidad de dar un cierto nivel de estabilidad al que hacer económico. Es importante destacar, que este hecho significa ir en contra de las posturas tradicionales del liberalismo que afirman que el Estado no debe aumentar de tamaño, todo lo contrario debe disminuir.

lamamoto establece un ejemplo de la nuevas funciones que les corresponde asumir al fisco, fue que se le atribuyó al *“Estado viabilizar salarios indirectos por medio de las políticas sociales públicas, creando una red de servicios sociales que permitiera liberar parte de la renta monetaria de la población para el consumo en masa y consecuentemente dinamizar la producción económica”* (lamamoto; 2003; p. 44). La autora nos da a entender que el mercado generado por el capitalismo no

es capaz de auto-reproducirse, por lo que necesita la intervención directa del Estado para asegurar ciertos niveles de consumo mínimo de la población, los que redundan finalmente en subsidios directos a las empresas. También podemos entender que, sin la participación directa del Estado, generando nuevas plazas de empleo producto de su alto nivel de expansión y los subsidios que permiten liberar parte de los salarios de los trabajadores, el modelo capitalista hubiera desaparecido.

Según Iamamoto, el “acuerdo entre Estado empresariado y sindicatos implicó ampliar las funciones del Estado en el campo de las políticas públicas, que pasaron a adquirir una mayor dimensión, permitiendo liberar una parte de la renta familiar para el consumo. Estas medidas fueron acompañadas por una rigurosa administración de los gastos gubernamentales. Así la implantación de una red pública de servicios sociales es parte de la llamada regulación keynesiana de la economía, una de las estrategias para revertir las crisis cíclicas del capitalismo en la postguerra”. (Iamamoto; 2003; p. 44).

Es en este proceso de transformación, donde los Trabajadores Sociales comenzamos a intervenir de forma más amplia y directa en el quehacer social, en otras palabras, es gracias a las crisis sistemáticas del capitalismo que la profesión logra aumentar su nivel de intervención en la problemática social.

En resumen a lo anterior, Iamamoto expone que se ha producido un cambio estructural del Estado capitalista, al que se le exige asumir un conjunto de nuevas funciones, como por ejemplo, el direccionar los fondos públicos para financiar al capital. El capitalismo monopolista, se apropió del Estado, para que este facilitara su desarrollo y su permanencia en el tiempo, no obstante, el modelo de dominación se enfrentó a diversas crisis que fue incapaz de superar, por lo que necesitó obtener del mismo Estado los recursos necesarios que le permitieran su subsistencia.

En este sentido, el cambio en las funciones del aparato administrativo, viene a generar nuevos problemas sociales, debido a que, el Estado se ve en la necesidad de redireccionar sus recursos hacia las empresas, restándolos de los que podrían ser destinados a enfrentar los problemas sociales generados por el mismo modelo capitalista.

En relación a lo expuesto, la nueva estructura del Estado, no sólo debe financiar al capital, sino que además debe encargarse de reproducir la fuerza de trabajo, con la finalidad de impulsar una producción que permita ampliar los mercados posibilitando el consumo de mercancías. En síntesis, el Estado también es el responsable de generar y mantener a los consumidores de los bienes y servicios producidos por los empresarios.

En este proceso político, económico y social los Trabajadores Sociales asumen un rol relevante, aunque a veces no percibido por algunos profesionales, porque son ellos los responsables de realizar acciones que permitan a la población en situación de pobreza, acceder a diversos recursos que finalmente les permitan participar del mercado.

Este cambio estructural del Estado, paralelamente va produciendo una revisión práctica de las teorías que sustentan la epistemología del Trabajo Social, la que se basa en la perspectiva de la diversidad, que se fortalece desde el posmodernismo y el posestructuralismo principalmente, donde se

“cuestiona la propuesta de la modernidad –compartida por el Trabajo Social Crítico– de una línea única y predeterminada de consecución del progreso, construida desde la razón y la acción. Afirma en cambio que, en vez de buscar planes de transformación universales, se identifiquen los recursos, iniciativas y aspiraciones locales para construir el cambio” (Healy; 2001: p. 157).

La diversidad de las bases epistemológicas del Trabajo Social, es explicado principalmente porque

“Cada una de las universidades o institutos profesionales que dictan la carrera de trabajo social y/o servicio social en la actualidad, posee su propio plan de formación que va a responder a distintos requerimientos, tales como la misión y visión institucional, los marcos valóricos, las concepciones sobre los procesos formativos y las estrategias de formación profesional diferenciada (generalistas o especialistas) presentes en las instituciones componentes del Sistema de Educación Superior chileno. Todos estos diversos aspectos van a influir en forma directa en la definición de los planes de formación vigente”. (Ibíd.; 2007; p.17).

Esta pluralidad de posturas presentes en las Universidades, es la consecuencia directa de los procesos de transformación estructural de la cultura y la sociedad, producida por la instalación de la dictadura en nuestro país, la que tiene como finalidad tratar de eliminar de manera teórica y física la matriz epistemológica de carácter marxista que se estaba fortaleciendo en Chile y Latinoamérica.

Reconceptualización

La matriz ideológica que sustentaba al Trabajo Social, intento ser modificada y enriquecida por el movimiento de Reconceptualización, que integra elementos que permiten realizar una interpretación de la realidad desde los problemas estructurales de la Sociedad y no desde los problemas individuales, grupales y comunitarios, que representan un nivel micro de la estructura social. En este aspecto, se aborda a los sujetos desde sus relaciones sociales y su condición de clase. Pero *“la reconceptualización del trabajo social debe entenderse como un movimiento ideológico, teórico, metodológico y operativo que pretende crear una identidad entre la acción profesional de los trabajadores sociales y las demandas reales que surgen de la situación estructural del continente.”*(Hernández y Ruz; 1978; p.6).

lamamoto *“...aborda un tema referido al debate contemporáneo de la reconceptualización del Trabajo Social en la cual la ampliación y profundización del marxismo tuvo y tiene un papel importante, si bien es cierto que la influencia del marxismo en este proceso no ha sido asumido de manera homogénea en el colectivo profesional, no cabe duda que ha sido una perspectiva que abrió un horizonte amplio y crítico para entender la Disciplina más allá de un "profesionalismo estrecho" (lamamoto; 1998; p. 18).*

Pero el movimiento de reconceptualización le correspondió asumir la crítica de haber politizado la carrera de Trabajo Social, y por lo tanto, haber perdido la objetividad necesaria para la construcción de conocimiento científico, y al mismo tiempo, recibió el rechazo de la matriz epistemológica liberal capitalista.

Efectivamente “las relaciones entre involucramiento político y profesional fueron fuente de innúmeros equívocos en el ámbito del Servicio Social desde el movimiento de reconceptualización. Este, como profesión, tiene una necesaria dimensión política por encontrarse íntimamente articulado con las relaciones de poder de la sociedad. El Servicio Social posee un carácter contradictorio que no deriva de sí mismo y sí del propio carácter de las relaciones sociales que rigen la sociedad capitalista. En esta sociedad el Servicio Social se inscribe en un campo minado de intereses sociales antagónicos, o sea de distintos intereses de clase y en lucha (lamamoto; 1998; p. 72)

Por lo tanto, el cuestionamiento asociado a la politización de la profesión, no debe ser considerado como un intento de descalificar una matriz teórica y epistemológica que busca transformaciones sociales radicales, no solo críticas y de forma.

El movimiento de reconceptualización, finalmente viene a establecer que el Trabajo Social como profesión, debe ser:

“comprendida aquí como un producto histórico y, como tal, adquiere sentido e inteligibilidad en la historia de la sociedad de la que es parte y expresión. El Servicio Social se afirma como una especialización del trabajo colectivo, inscripto en la división sociotécnica del trabajo, al constituirse en expresión de las necesidades históricas, derivadas de la práctica de las clases sociales en el acto de producir sus medios de vida y de trabajo de forma socialmente determinada. Así su significado social depende de la dinámica de las relaciones entre las clases y de esas con el Estado en las sociedades nacionales en contextos coyunturales específicos, para enfrentar la "cuestión social". Es en la implementación de políticas sociales y en menor medida en su formulación y planificación que participa el Servicio Social” (Iamamoto; 1998; p. 221).

No obstante a lo expuesto con anterioridad el movimiento de reconceptualización, fue frenado en Latinoamérica por la instalación de dictaduras en diferentes países, hecho que no solo se tradujo en violencia física hacia los profesionales de las ciencias sociales, sino que también en una persecución de todas las posturas teóricas, paradigmáticas y epistemologías que postularán procesos de transformación social que se distanciasen del modelo de acumulación capitalista.

Lo primero que debemos comprender de este proceso, es que *“la intervención desde el contexto donde es posible ubicar a la Reconceptualización no va a proponer el desarrollo ni la modernización de la sociedad. Su postura es mucho más fuerte, y apunta al cambio de la misma.”* (Carbelleda; 2005; p 90). Esto quiere decir que, la propuesta del Trabajo Social, no produjo los elementos teóricos y discursivos que permitieran una mayor comprensión de la propuesta de transformación social que estaba postulando, todo lo contrario, su postura terminó alejándose de los parámetros establecidos para el periodo, donde una de los

máximos valores estaba asociado a los procesos de desarrollo y modernización de la sociedad, que sostenían la promesa de una mejora de las condiciones materiales de los trabajadores.

Otro problema que presentó el proceso de reconceptualización es que este al ser *“un movimiento con particularidades no muy bien precisadas; en general se relacionaba con: la vinculación con la realidad latinoamericana”* (Carballeda; 2005; p 92). Esta visión hacia afuera de las fronteras nacionales, se agravó por el *“incremento de la práctica política o politizada –entendiendo la intervención como un hecho esencialmente político”* (Carballeda; 2005; p 92). Esta crítica, tiene una visión particular, porque comprende que los profesionales que no asumieron el proceso de reconceptualización, no tenía una postura política e ideológica, hecho que es un error como se expuso al inicio de esta investigación, debido a que todos estamos sometidos al proceso de ideologización dado por los procesos de socialización formal e informal al que somos sometidos de forma inconsciente.

lamamoto frente a esta politización expone que *“las relaciones entre involucramiento político y profesional fueron fuente de innúmeros equívocos en el ámbito del Servicio Social desde el movimiento de reconceptualización este, como profesión, tiene una necesaria dimensión política por encontrarse íntimamente articulado con las relaciones de poder de la sociedad. El Servicio Social posee un carácter contradictorio que no deriva de sí mismo y sí del propio carácter de las relaciones sociales que rigen la sociedad capitalista.”* (lamamoto; 1998; p72).

Considerando lo anterior, es necesario destacar que el Trabajador Social, realiza principalmente la función de ejecutar las políticas sociales definidas bajo una visión política determinada, por lo que nuestra profesión está íntimamente vinculada a la ejecución de políticas con las cuales no necesariamente estamos de acuerdo. En segundo lugar, este conflicto en el proceso de ejecución de las

políticas de matriz capitalista, se tradujo en conflictos innecesarios que afectaron e quehacer de la profesión.

Esta situación se fue agravando después de que “el encuentro del Servicio Social con la perspectiva crítico dialéctica se dio a través del filtro político-partidario por su intermedio muchas inquietudes fueron transferidas de la militancia política para la práctica profesional, estableciéndose con frecuencia una relación de identidad entre ambas dejando de lado sus diferencias e imposibilitando de esta forma el análisis crítico de sus relaciones mutuas.” (Iamamoto; 1998; p 230).

En otras palabras, los profesionales de Trabajo Social, terminaron alejándose del análisis teórico epistemológico de la profesión y asumiendo posturas partidarias, por sobre de los objetivos de transformación que persigue la disciplina, hecho que tuvo diversas repercusiones, debido a las multiplicidad de posturas políticas partidarias, que a pesar de tener una matriz Marxista, enfrentan a la sociedad con diversos matices.

Otro de los problemas que se presentaron en el proceso de instalación de la reconceptualización, fue *“el crecimiento de un proceso crítico en los ámbitos académicos especialmente desde la necesidad de cambiar planes de estudio y bibliografía”* (Carballeda; 2005; p 92), esta situación provocó que los Trabajadores Sociales rechazaran el conocimiento acumulado por las ciencias y la disciplina, hecho que aumentó notoriamente los niveles de conflicto entre los profesionales del área.

Iamamoto, confirma esta situación al plantear que *“a pesar de haber sido gestado en medio de la política desarrollista y de haber sido tributario de sus parámetros teórico analíticos, el movimiento de reconceptualización a partir de la década de 70 se encuentra fuertemente marcado por la presencia de análisis y propuestas profesionales con nítida inspiración*

marxista, creando una brecha con sus propias producciones iniciales” (Iamamoto; 1998; p229).

Lo mencionado con anterioridad, significa que los representantes del proceso de reconceptualización, no tuvieron la capacidad de dosificar su discurso, lo que podría haber permitido una reducción significativa de los conflictos entre profesionales.

Matus, sostiene que a la reconceptualización le faltó ser más Marxista, en este sentido, podríamos asumir que el movimiento de reconceptualización, en su inicio trata de implementar la dialéctica Marxista, pero la falta de metodologías adecuadas para su implementación fueron frustrando su desarrollo, por lo que se tuvo que llegar a formas de equilibrio teórico-práctico, hecho que comparte Iamamoto, cuando expone que

“la aproximación de la Reconceptualización a los múltiples “marxismos”, se constata que el personaje más ausente es el propio Marx: En otras palabras: fue la aproximación a un marxismo sin Marx. El resultado fue un universo teórico marcado por fuertes rasgos eclécticos, dando lugar a una “invasión, de forma oculta, del positivismo en el discurso del marxismo del servicio social” (Iamamoto; 1998; p231).

En este mismo aspecto, Carballada expone que los problemas de la reconceptualización se generan en gran parte por una *“necesidad, si se quiere necesariamente apresurada, de conocer, estudiar y actuar sobre la realidad latinoamericana desde la problemática de la colonización que se expresaba en la dependencia y en las características estructurales de un contexto atravesado por diferentes crisis.”* (Carballada; 2005; p 92). Podemos asumir que este fenómeno responde a que los profesionales, al constatar la urgente necesidad de transformar la sociedad, no se dieron los tiempos necesarios para desarrollar las formas de

investigación e intervención más adecuadas, lo que tuvo como consecuencia los problemas antes enunciados.

Finalmente lamamoto expone que posterior a la reconceptualización “si bien era posible rescatar los rumbos del debate latinoamericano de la década de 70, ya no era más posible su mera reproducción. La sociedad brasileña y, la profesión habían madurado históricamente. Así, las formas utilizadas anteriormente para construir las críticas y propuestas se mostraban insuficientes considerando los avances del debate; es por eso que su reposición sólo potenciaría sus errores.” (lamamoto; 1998; p 238).

Efectivamente, es muy difícil rescatar el proceso de reconceptualización debido a los históricos que se han producido en la sociedad pero esto no quiere decir que las problemáticas sociales hayan desaparecido, estas se mantienen y profundizan, como consecuencia directa del modelo de dominación instalado.

Reinstalación de la visión caritativa y asistencia del Trabajo Social

El modelo político e ideológico que sustenta el neoliberalismo, no sólo impuso a sangre y fuego una economía capitalista de mercado en contra de toda resistencia social (incluyendo la oposición inicial de los empresarios acostumbrados al proteccionismo) sino que, mucho más que en otros países latinoamericanos, la sociedad chilena se caracteriza por ser, ante todo, una sociedad de mercado. O sea, una sociedad donde las reglas, las dinámicas y el peso del mercado determinan las conductas, expectativas y preferencias de la gente (Matus; 2002; p. 3)

En el periodo de las dictaduras, en Chile particularmente, se comienza a implementar un nuevo proceso de transformación estructural del Estado, el que de capitalista comienza a evolucionar en neoliberal subsidiario, donde el trasvasije de lo privado a lo público termina en el traspaso efectivo de los recursos públicos a

los empresarios, no sólo con la función de financiar al capital, sino que también asegurando contractualmente los niveles de ganancias de los mismos.

El nuevo Estado neoliberal, establece la premisa de que los problemas públicos deben ser resueltos por la empresa privada, la cual asumirá dicha responsabilidad por medio del traspaso directo de los recursos del Estado vía subsidio. De esta forma las responsabilidades del aparato público, expresada en los derechos sociales conquistados por los trabajadores tras largos años de lucha y movilización, son transformados en bienes de consumo que se transan en el mercado.

En este momento comenzamos a analizar, un Estado neoliberal subsidiario, el cual se explica por medio del siguiente párrafo que establece *“Jaime Guzmán, quien reclama la necesidad de aplicar el principio de subsidiaridad como principio axial del papel del Estado en la sociedad (...) donde el Estado en la sociedad debía ser subsidiario en virtud de la autoridad ontológica del individuo frente a la sociedad. Según este universo doctrinal, las sociedades intermedias², creadas por el hombre en función de su naturaleza social, son también superiores al Estado, por lo que éste ha de estar a su servicio y no al revés”* (Moncada; 2006; p. 43)

El neoliberalismo, desde la base subsidiaria, establece que el Estado y sus instituciones deben prestar asistencia obligatoria de carácter económico, por un periodo de tiempo determinado a las sociedades intermedias, entendiendo éstas como organizaciones gremiales u asociaciones de empresariales. Esta nueva expresión ideológica, le entrega la condición de sujeto histórico a los empresarios, entendiendo que al ser asistidos económica, política y legalmente, proveerán de beneficios directos a la población general. Esta asistencia idealmente proporcionaría un mayor nivel de inversión, la que suministraría a la sociedad de fuentes de empleo y otorgaría crecimiento y estabilidad económica, para la superación de diversos problemas sociales, entre ellos la pobreza.

²Las sociedades intermedias son los gremios empresariales y los colegios profesionales entre otros

Cabe destacar que, esta premisa ideológica afirma que el ser humano es la base fundamental de la sociedad y sin éste la sociedad no puede existir. El neoliberalismo, sobrepone al sujeto aislado como generador de la economía, cultura y sociedad. Esta visión del mundo, pretende nuevamente invisibilizar el hecho que tanto la sociedad y el Estado son la consecuencia material de la acción de los seres humanos agrupados y organizados con el objeto de satisfacer sus necesidades, donde el sujeto es uno más entre todos, en este sentido, éste no puede ser más importante que la sociedad organizada.

En relación con lo expuesto anteriormente, es posible considerar que el nuevo paradigma, asegura que las sociedades intermedias, representadas por grupos empresariales, como creación de los seres humanos, pasen a ser más importantes que el Estado. Esta afirmación pretende negar que el Estado es también una construcción humana pero de carácter colectivo. Esta postura ideológica, establece que los sujetos y los grupos intermedios se encuentran en permanente conflicto con el Estado, ya que este, como ente regulador limita las libertades económicas, por lo tanto, los neoliberales aseguran que la única forma de superar este conflicto es que el Estado debe ponerse al servicio de los gremios industriales o sociedades empresariales, es decir, al servicio de la clase empresarial, traspasando recursos económicos por medio de subsidios a los empresarios para que estos puedan cumplir su función social y económica.

Esta lógica de intervención social, en la actualidad es transversal a todos los regímenes políticos que están bajo la lógica del neoliberalismo. El traspaso de recursos públicos al sector privado, lo podemos observar en las diversas dimensiones sociales que anteriormente fueron consagrados como un derecho incluso gratuito en la sociedad, por ejemplo; la educación en todos sus niveles, en la salud, en la seguridad y previsión social, la vivienda, el transporte público, entre otros.

Como se destaca en el párrafo anterior, el neoliberalismo no sólo pone los recursos del Estado al servicio de la empresas privada, sino que también, traspasa la responsabilidad de la problemática social a los propios sujetos, ya que transforma un conjunto de necesidades básicas en seguros individuales que deben cancelar los trabajadores a las empresas privadas, como por ejemplo el seguro de salud (FONASA o ISAPRE), seguro de salud complementario, Aseguradora de Fondo de Pensiones AFP, Ahorro Previsional Voluntario APV, entre otros.

El modelo neoliberal, al igual que el capitalismo monopolista, tiene como finalidad invisibilizar las responsabilidades de las grandes empresas para sus trabajadores, en relación a esto, implementa procesos de tercerización del empleo, acción que al mismo tiempo lo hace más precario aún. Este modelo de relación laboral, se basa en la contratación de empresas intermediarias, las que son responsables del suministro de trabajadores a las grandes empresas, de esta forma, las problemáticas que enfrenten los trabajadores deben ser resueltas por el intermediario y no por la empresa mandante. En la misma dirección, este mecanismo provoca la falta de organización sindical y la inseguridad de los sujetos por reclamar por sus derechos.

Cabe señalar, que desde el paradigma marxista, con la instalación del modelo neoliberal en Chile, se quebrantaron un conjunto de derechos sociales, entre ellos, el derecho al trabajo. Esto asociado al desempleo estructural del modelo, expresado en el aumento sistemático de la cesantía, los desempleados deben generar y desarrollar diversos mecanismos económicos de subsistencia, expresados en trabajo a domicilio, microempresa familiar, microempresa tradicional y la mendicidad expresada en los propineros. Con este proceso se invisibiliza la relación capital/trabajo, debido a que bajo esta lógica no son los empresarios los que explotan a los trabajadores, por el contrario, son ellos mismos.

Considerando lo anterior, la relación capital/trabajo, se invisibiliza aún más por la intervención directa del Estado, que entrega subsidios a las unidades económicas de subsistencia para que puedan participar del mercado de consumo de bienes y servicios. En el proceso de entrega de estos beneficios existe participación directa de los Trabajadores Sociales, quienes tienen la tarea de evaluar y determinar la focalización de dichos recursos.

El proceso de distribución de los recursos, es una expresión de la fragmentación que se produce en el quehacer social, esto debido a que se encauza necesariamente a un subconjunto de la población que será beneficiada con dichos recursos y del mismo modo, invisibiliza la problemática estructural que genera la pobreza y la desigualdad. *“Se podría sostener, por tanto, que el continente contiene un presente neoliberal que se vuelca cada vez más en un retroceso inigualitario de lo social o en nuevas contradicciones del desarrollo”* (Matus; 2002; p. 2)

Es posible inferir que, en el modelo neoliberal la participación de los Trabajadores Sociales se encuentra limitada, esto debido a que sus funciones como profesionales han sido subcontratadas por el sector privado, quienes ejecutan la caridad con recursos estatales. Esta situación se complejiza aún más por la pluralidad de escuelas de Trabajo Social existentes en el país, las que presentan la misma diversidad de matrices epistemológicas, las cuales se sustentan principalmente en paradigmas positivistas, fenomenológicos, funcionalistas, posmodernistas y posestructuralistas, etc. Los cuales no expresan críticas ni propuestas al modelo de dominación, asumiendo de esta forma un proceso de reconceptualización neoliberal.

Se debe destacar que en el quehacer profesional del Trabajo Social, los sujetos de intervención presentan características de alienación, por lo que *“no reconocen el mundo que han creado como su propio mundo, sino que lo toman como algo que está como algo dado, algo ajeno y poderoso que tienen que afrontar”* (Healy;

2001; p 28). Dicha situación es un condicionante del proceso de intervención social, porque nos enfrentaremos a una población que podría defender de forma dogmática su condición material de existencia. De esta manera, en el proceso de formación profesional es necesario generar conciencia teórica práctica y metodológica que permita a los Trabajadores Sociales enfrentar a una población que presenta estas condiciones. Los sujetos deben comprender que las relaciones económicas, expresadas en la lucha de clases, han sido históricamente determinadas, por lo tanto, la superación de esta condición será un proceso largo y arduo. En consecuencia de lo anterior, los profesionales que asuman dicha responsabilidad deben estar conscientes de no caer en el inmediateismo, similar al que se manifestó en el proceso de reconceptualización.

Otro de los problemas que deben enfrentar los profesionales en el sistema neoliberal es el *“proceso de compra y venta de la fuerza de trabajo especializado a cambio de un salario hace que el Servicio Social ingrese en el universo de la mercantilización, en el universo del valor”* (Iamamoto; 1998; p 37). Este hecho puede terminar limitando que los Trabajadores Sociales puedan asumir posturas críticas y transformadoras, porque al igual que cualquier otro profesional, técnico u obrero, debe trabajar para vivir. Esto significa que subsiste de un salario, que por lo general es limitado o reducido, producto de esto vende su fuerza de trabajo para subsistir y se ve en la necesidad de conservar el empleo para cubrir todas las necesidades que deben pagar los seres humanos de esta sociedad neoliberal. Esa situación, restringe a los profesionales a asumir una posición crítica frente a las funciones y políticas que debe ejecutar, más peligroso aún es asumir una matriz epistemológica Marxista, porque esta acción puede finalmente traducirse en la pérdida del empleo.

Considerando lo anterior, la matriz epistemológica del Trabajo Social, ha ido recuperando su condición con base positivista de *“atomista, elementalista e individualista. Esta forma enfatiza lo interno, peculiar y singular de las cosas, los eventos y las personas, y propicia, con ello, la objetificación, el aislamiento y la*

soledad individual.” (Martínez Miguélez; 2014; p. 35), esta lógica reduccionista en la actualidad se ha re-instalado en el que hacer de la profesión

Este retorno al idealismo más clásico, en su expresión positivista, se explica por la postura que establece que:

“el quiebre de los paradigmas imperantes y la crisis de la Ciencias Sociales, el Trabajo Social considera la urgente necesidad de volver sobre sí mismo en busca de su especificidad, cuestionando el carácter pragmático e instrumental de la profesión y contemplando la necesidad de dotar a la misma de un marco de actuación fundamentado en la teoría y en la investigación y que aporte de manera racional a la construcción del conocimiento y a la comprensión de lo social” (Revista Tendencia & Retos N° 11:169-187; 2006. P. 177).

La visión que establece el quiebre de los paradigmas de las Ciencias Sociales, no es más que la postura ideológica neoliberal, que pretende, como lo hizo el liberalismo, explicar la realidad social de una forma fragmentada, invisibilizando la estructura que genera la desigualdad e injusticia, que debe enfrentar la profesión.

Los hechos citados, nos permiten profundizar en el proceso de revisión de las matrices epistemológicas de las Ciencias Sociales y del Trabajo Social en particular, lo que favorece el fortalecimiento de una epistemología sustentada en el relativismo y positivismo posturas que niegan el accionar político e ideológico en el quehacer de las Ciencias Sociales y del Trabajo Social.

Con lo que se ha expuesto, se podría dar a entender que los profesionales del área, estamos condenados a la ejecución de políticas neoliberales, donde sólo tenemos la posibilidad de desarrollar acciones de carácter técnico, sin poder intervenir en un proceso de transformación social con mayor profundidad, frente a esto, Montaña sostiene que:

“la posición que el Servicio Social ha históricamente ocupado en la organización socio-técnica del trabajo desde su génesis, si bien, por un lado, restringe la intervención del profesional a su herencia de subalternidad; por otro, posibilita un cierto distanciamiento, permitiendo que se dedique a identificar problemáticas y demandas sociales, manifiestas o emergentes, estudiarlas e investigarlas en profundidad, desvendando su esencia, con todo el rigor científico, definir pautas de intervención, y finalmente, poner en práctica todo aquello: desarrollar el ‘trabajo de campo’” (Montaño; 2000; p. 140).

En este aspecto, los Trabajadores Sociales, a pesar de las limitaciones impuestas por la tecnocracia liberal, gracias a su preparación y experiencia en el trabajo de campo, pueden generar y proponer diversos mecanismos que permitan transformar la realidad social.

Frente al fortalecimiento de las posturas mencionadas que niegan una base ideológica y política, Netto postula que:

“es importante resaltar que los proyectos profesionales también tienen ineliminables dimensiones políticas, sea en un sentido amplio (referido a sus relaciones con los proyectos societarios), sea en un sentido estricto (referido a las perspectivas particulares de la profesión). Pero no siempre tales dimensiones son explicitadas, especialmente cuando ellas apuntan para direcciones conservadoras o reaccionarias. Uno de los trazos más característicos del conservadurismo consiste en la negación de las dimensiones políticas e ideológicas.” (Netto; 2001; p. 276).

En efecto, las diversas profesiones y principalmente las del área social, se basan en una postura política e ideológica que sustenta su matriz epistemológica.

Cabe destacar que, tener una postura crítica a las premisas neoliberales y liberales de la matriz ideológica, no implica necesariamente una transformación radical del modelo de dominación. Debido a que la crítica, sólo persigue realizar acciones correctivas del mismo modelo, las cuales buscarían desarrollar y ejecutar políticas re-distributivas, expresadas principalmente en políticas públicas subsidiarias. En este sentido, a medida que la postura crítica se mantenga, no existe posibilidad de realizar transformaciones al quehacer teórico y práctico de la profesión.

En función de ésta visión crítica de la realidad, Matus sostiene *“que en Trabajo Social ya hemos recorrido hasta el misterio insondable, las excusas de que somos víctimas de un sistema, que no podemos cambiar nuestras prácticas, que no podemos cambiar nuestras escuelas, que no podemos cambiar nuestras lógicas de acción”* (Matus; sin año; p. 4). En relación al párrafo anterior, la autora intenta remover las conciencias de los profesionales, al establecer que ya no podemos seguir refugiándonos en alegato y discursos victimizados, porque esta postura sólo intenta justificar nuestra inacción en un proceso de transformación concreta de la realidad. En este sentido Matus propone convertirnos nuevamente en actores principales de los procesos de transformación social. *“ya es hora de ser salvajes y en vez de culpar a la retórica de los victimarios poder levantarnos con la pasión del oficio, con la dignidad del oficio y poder tomar en serio estos caminos plurales de la crítica en el Trabajo Social contemporáneo”* (Matus; sin año; p. 4). Producto de esto, Matus nos invita a asumir nuevamente una matriz epistemológica que permita enfrentar la realidad, no solo para tratar de mejorarla, sino que para transformarla radicalmente, hecho que significa que los Trabajadores Sociales deben volver a retomar la teoría Marxista.

Iamamoto al igual que Matus expone que es necesario reposicionar una discusión epistemológica del quehacer de la profesión, atreviéndonos a rescatar la teoría Marxista, para comenzar a realizar un nuevo proceso de reconceptualización. *“en primer lugar, para garantizar una sintonía del Servicio Social con los tiempos*

actuales es necesario romper con una visión endógena, focalista, una visión "desde dentro" del Servicio Social, prisionera en sus muros internos" (Iamamoto; 2003; p. 32).

Iamamoto, propone nuevamente a los Trabajadores Sociales:

"ampliar los horizontes, mirar más lejos, para el movimiento de las clases sociales y del Estado en sus relaciones con la sociedad; no para perder o diluir las particularidades profesionales, sino al contrario, para iluminarlas con más nitidez. Se trata de extrapolar el Servicio Social para aprehenderlo mejor en la historia de la sociedad de la cual es parte y expresión (Iamamoto; 2003; p. 32-33).

Esto implica necesariamente establecer la lucha de clases como motor de la historia, y al mismo tiempo, comenzar el proceso de recuperación del Estado para que éste se ponga al servicio de la clase trabajadora.

Para lograr asumir una matriz epistemológica de carácter Marxista los Trabajadores Sociales, deben asumir y comprender en primer lugar que:

"todo colectivo profesional es un campo de tensiones y de luchas. La consolidación de un proyecto profesional en su propio interior no suprime las divergencias y contradicciones. Tal afirmación debe hacerse por el debate, por la discusión, por la persuasión –en fin, por la confrontación de ideas y no por mecanismos excluyentes. Sin embargo, siempre existirán segmentos profesionales que propondrán proyectos alternativos; por consecuencia, incluso un proyecto que conquiste hegemonía nunca será exclusivo" (Netto; 2001; p. 276).

Efectivamente, la discusión de la matriz epistemológica al interior de la profesión, no será un proceso fácil, este proceso se transformará en un conflicto permanente,

debido a que nuestra profesión es un producto de la problemática generada por el modelo capitalista, el cual ha mantenido su hegemonía por mucho tiempo, por lo que debemos entender, que su matriz ideológica será difícil de superar y modificar.

Para hacer frente a este conflicto epistemológico, Netto establece que:

“los elementos éticos de un proyecto profesional no se limitan a normativas morales y/o prescripción de derechos y deberes, sino que envuelven además las opciones teóricas, ideológicas y políticas de los colectivos y de los profesionales –por esto mismo, la contemporánea designación de los proyectos profesionales como proyectos ético-políticos revela toda su razón de ser: una indicación ética sólo adquiere efectividad histórico-concreta cuando se combina con una dirección político-profesional. (Netto; 2001; p. 280).

Debemos comprender entonces, que la discusión epistemológica no puede enfrentarse desde una perspectiva particular que limite o establezca posiciones reduccionistas de la realidad, no debemos llegar a una discusión de carácter tecnócrata, postura sólo válida en la ideología dominante. Para establecer y desarrollar un nuevo proceso de reconceptualización, debemos ampliar constantemente los elementos que enriquezcan nuestras posturas teóricas. *De esta forma:*

“la ampliación y profundización del marxismo en el Servicio Social -potencializando sus resultados teórico-prácticos -llevó a que sus propios productos se revirtieran en una de las fuentes de su afirmación en el panorama del debate, pasando a contribuir de forma significativa en la travesía para la conquista de la mejoría intelectual del Servicio Social” (Iamamoto; 1998; p 257).

Basados en la cita anterior, podemos destacar que el Marxismo como condición teórica y práctica, es una herramienta que nos puede abrir un mayor nivel de perspectivas para comprender, enfrentar y transformar la realidad social.

Entonces, qué debemos hacer para enfrentar el desafío futuro del Trabajo Social, lamamoto, más que respuestas nos presenta un conjunto de preguntas:

“¿cómo pensar una formación profesional dirigida para el proceso de creación de lo nuevo en nuestra sociedad? ¿Cuáles son las posibilidades reales, abiertas en el re verso de la crisis, o sea, por las propias contradicciones que son con ella potencializadas, que se encuentran escondidas en el discurso oficial que las encubre?” (lamamoto; 1998; p 214).

En función de dar respuesta a estas preguntas, resulta necesario destacar que:

“uno de los mayores desafíos que vive el Asistente Social en el presente es desarrollar su capacidad de descifrar la realidad y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y tornar efectivos los derechos, a partir de las demandas emergentes en el cotidiano. En fin, ser un profesional pro positivo y no solo ejecutor” (lamamoto; 1998; p 32).

El desafío es transformarse en un actor real y concreto en el proceso de discusión epistemológica, que nos permita el desarrollo de políticas públicas destinadas a dar solución a las problemáticas sociales que hoy enfrenta nuestra sociedad.

No obstante a lo anterior, la discusión epistemológica, no es suficiente para la elaboración de propuestas de políticas públicas, que se expresen en programas y proyectos, esto según lamamoto *“no es un acto mágico, además de principios y directrices políticas claras requiere acumulación de informaciones sobre la realidad social” (lamamoto; 1998; p 50).* Por lo tanto, se hace necesario la

generación de diversas herramientas metodológicas que nos permitan acceder a información sobre las diversas problemáticas sociales. En este sentido, no bastará sólo con describir la realidad, sino que también, se hace necesario profundizar en las diversas causas que las producen.

En esta búsqueda de la generación de los nuevos profesionales del Trabajo Social, lamamoto postula una propuesta concreta para el plan de estudio, el que según la autora se debe encontrar *“estructurada a partir de núcleos temáticos que articulan un conjunto de conocimientos y habilidades necesarios para la formación profesional de los Asistentes Sociales en la actualidad”* (lamamoto; 1998; p 90), la autora establece que deben ser *“tres los núcleos temáticos: el núcleo de los fundamentos teórico-metodológicos de la vida social, el núcleo de los fundamentos de la particularidad de la formación socio histórica de nuestra sociedad y el núcleo de fundamentos del trabajo profesional.”* (lamamoto; 1998; p 91). En otras palabras, el primer núcleo apunta a superar los problemas que presentó el proceso de reconceptualización, particularmente los metodológicos. El segundo, viene a confirmar la matriz Marxista, que establece que para comprender la realidad social, ésta debe ser examinada con una perspectiva socio-histórica que nos permite comprender los orígenes de los problemas.

Otras propuestas de carácter más concreto para el trabajo profesional, realizadas por lamamoto, son: *“enfrentar la cuestión social y que sean solidarias con el modo de vida de aquéllos que la vivencian, no sólo como víctimas, sino también como sujetos que luchan por la preservación y la conquista de su vida, de su humanidad.”* (lamamoto; 1998; p 95). Además expone, que es necesario un *“acompañamiento coyuntural, que potencie su espacio ocupacional, el establecimiento de estrategias de acción viables, negociando propuestas de trabajo con la población y entidades empleadoras”* (lamamoto; 1998; p 107).

Finalmente es de interés destacar que:

“la articulación propuesta pasa por otras consideraciones: la exigencia de una formación profesional sintonizada con el mercado de trabajo, y al mismo tiempo, dotada de un distanciamiento crítico del mismo. Sintonización que permita detectar las demandas expresadas en las órbitas estatal y empresarial -expresión de tendencias dominantes del proceso de acumulación capitalista y de las políticas gubernamentales impulsoras de su realización” (Iamamoto; 1998; p 186).

Basados en las consideraciones expuestas con anterioridad, es posible identificar que las diversas propuestas realizadas buscan que el Trabajo Social asuma un mayor nivel de responsabilidad frente al proceso de transformación social, tiene un eje central, el perfeccionamiento de una matriz epistemológica que nos entregue las bases para el desarrollo de las herramientas teórico-metodológicas que permitan a la profesión asumir tareas transformadoras de la realidad.

Los Trabajadores Sociales como agentes transformadores de la sociedad

En la actualidad, existe una discusión que especula si la carrera es efectivamente una herramienta para la transformación de la sociedad, frente a este dilema, pareciera que *“el limitado poder del trabajador social y de sus clientes en muchos contextos de práctica del trabajo social y en la sociedad en general restringe las posibilidades de que los trabajadores sociales inicien cambios radicales”* (Healy; 2001; p 51). En este sentido, es posible visualizar que los Trabajadores Sociales se encuentran restringidos por las políticas desarrolladas e implementadas por el Estado, que son ejecutadas tanto por el aparato público, así como también por la empresa privada.

Sin embargo, a pesar de las imitaciones impuestas por el aparato público y privado, *“el Asistente Social dispone de un relativo poder de interferencia en la formulación y/o implementación de criterios técnicos sociales que regulan el acceso de los usuarios a los servicios prestados por las instituciones y organizaciones sociales públicas y privadas.”* (Iamamoto; 1998; p 74). Este poder inicial expresado en forma de proyecto profesional, con el que cuentan los Trabajadores Sociales, podría ser la herramienta básica para intervenir la realidad, con la cual dar inicio a un proceso de transformación social.

No obstante la construcción de este proyecto profesional, debe *“señalar claramente que el empeño ético-político de los asistentes sociales sólo se potenciará si el colectivo se articula con los segmentos de otros colectivos profesionales que comparten propuestas similares, y visiblemente con los movimientos que solidarizan con la lucha general de los trabajadores”* (Netto; 2001; p 290). En efecto, si se pretende transformar radicalmente la sociedad, es necesario que el Trabajador Social comience a ampliar su matriz teórico práctica y su margen de acción a otras disciplinas de las ciencias sociales, para que ellas también se transformen en un aporte para alcanzar dichos objetivos.

Un mecanismo para generar transformaciones sociales que está al alcance de la profesión, según lamamoto, se encuentra:

“en la esfera del Estado, en el campo de la prestación de servicios sociales, puede participar del proceso de redistribución de la plusvalía a través del fondo público. Ahí también su trabajo se inscribe en el campo de la defensa y/o realización de los derechos sociales de ciudadanía, en la gestión de la cosa pública. Puede contribuir con la distribución del poder y su democratización en el proceso de construcción de una contra hegemonía en el seno de las relaciones entre las clases” (lamamoto; 1998; p 37).

El problema de esta propuesta es que instala a los profesionales exclusivamente en la esfera de las políticas públicas, lo cual no necesariamente repercute en un proceso de educación de la población, generando que ésta se convierta en un actor social transformador de la realidad.

Sin embargo, en este mismo marco, lamamoto expone que el trabajo en los municipios, puede aportar al *“fortalecimiento del poder local, ampliando los canales de participación de la población en la formulación, fiscalización y gestión de las políticas sociales. Esas oportunidades pueden representar formas de compartir el poder y, por tanto, estrategias de profundización y expansión de la democracia” (lamamoto; 1998; p 65)*. Esta propuesta destinada a la construcción de poder a nivel territorial, implica necesariamente pasar a una etapa superior, manifestada en la organización de la población, con la finalidad de que participe de sus procesos sociales.

lamamoto, lo que intenta con estas propuestas es ir construyendo diversas formas de poder:

“Construir una cultura pública democrática, donde la sociedad tenga un papel cuestionador, propositivo que permita compartir el poder y dividir las

responsabilidades. Puede impulsar formas democráticas en la gestión de políticas y programas, socializar informaciones, ampliar canales que dan voz y poder de decisión a la sociedad civil, permitiendo ampliar su posibilidad de influenciar en la cosa pública” (Iamamoto; 1998; p 99).

Efectivamente, en el proceso de intervención social hay que ir reconstruyéndolo con la población, proceso que en su momento fue dejado en el olvido producto de la represión ejercida por los aparatos del Estado Burgués. Esto implica necesariamente que la intervención se traduzca en un proceso de educación de la población, con la cual comenzar a redescubrir nuestra historia. Esta propuesta es ratificada por Carballada, cuando asegura que *“la intervención en lo social implica por un lado generar estrategias de recuperación de aquello que la crisis fragmentó o dejó en el olvido. Pero también es un espacio de interlocución entre Estado y sociedad.”* (Carballada; 2005; p 114).

En el proceso de construcción de una nueva epistemología, que nos permita construir nuevos espacios de poder:

“la intervención aparece como el lugar de formulación de nuevas preguntas, básicamente como espacio de creación de la agenda pública, como lugar que “hace ver”, que genera instancias de interpelación. La intervención también construye formas de relación entre lo macrosocial y lo micro” (Carballada; 2005; p 114).

En este sentido, el conocimiento que se genera en el proceso de intervención social, debe integrarse sistemáticamente a la matriz epistemológica de la profesión. Por lo tanto, en la medida que avancemos en el proceso de construcción de una nueva teoría de la práctica crítica, podremos promover un *“cambio fundamental del poder desde las elites políticas, económicas y culturales establecidas hacia las personas oprimidas e indefensas”*, (Galper, 1980, p 61).

Cabe destacar que, para formular una propuesta teórico-práctica que posibilite una mejor participación en los acontecimientos sociales, debemos enfrentar diversas problemáticas, entre ellas se encuentran *“las formas modernas de entender las cosas es que dan demasiada prioridad a la acción individual como motor del cambio y prestan excesivamente poca atención al poder de los discursos para configurar las realidades sociales que experimentamos”* (Healy; 2001; p18). Considerando lo anterior, se hace necesario mantener una acción permanente que permita superar las posturas individualistas y avanzar hacia un proceso de construcción colectiva de la propuesta teórico-práctica para la profesión. En la medida que podamos avanzar en este trabajo colegiado, podremos configurar un discurso que refleje materialmente la realidad.

SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO 3

1. TRABAJO SOCIAL Y CONTEXTO HISTÓRICO

Los procesos sociales, a lo largo de la historia, se han producido bajo las determinaciones de diferentes poderes hegemónicos, quienes influyen en los patrones y las concepciones socioculturales de los sujetos, modificando sus formas de pensar y actuar.

La sociedad en la actualidad ha adquirido una dinámica basada en el modelo económico establecido a nivel mundial, el cual ha provocado un proceso de privatización en las funciones sociales del Estado. Considerando las situaciones que se mencionaron con anterioridad, el contexto social actual presenta un complejo panorama para los trabajadores sociales.

Ante la situación planteada, este capítulo tendrá como objetivo identificar la situación sociopolítica de la sociedad y en particular de Chile, considerando los cambios que se han producido a nivel social y cómo éstos han repercutido en el ejercicio de la profesión.

El Trabajo Social, en la actualidad, se ha definido como:

“Una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas (...) El trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.”(FITS; 2014).

Sin embargo, el Trabajo Social, desde sus inicios, ha sido una disciplina que ha ido modificando su definición y, por tanto, sus objetivos, sus formas de interpretar la realidad y sus métodos de intervención, de acuerdo a los distintos contextos

históricos, políticos y sociales que se han desarrollado tanto a nivel nacional como internacional.

Si consideramos que el objeto de la profesión son los problemas sociales, debemos comprender que esta concepción no es estática y está condicionada a los diversos contextos sociopolíticos. El campo social en el cuál se involucran los trabajadores sociales, está sujeto a las transformaciones que afectan a la sociedad, esto se refleja en las diversas áreas ocupacionales en las que se han desarrollado gradualmente a través de la historia, como por ejemplo; salud, justicia, adicciones, vivienda, educación, infancia-juventud, adulto mayor, género, derechos humanos, indígena, laboral, previsión, entre otros. (Castañeda; 2006).

En virtud de lo anterior, es posible visualizar a nivel histórico, diversas acciones que anteceden a la profesión, y que se ha desarrollado en diferentes etapas de la humanidad desde el nacimiento del Cristianismo, tales como la caridad y la filantropía. Estas concepciones estaban ligadas a realizar acciones de asistencia a los pobres, desvalidos, mendigos, entre otros, las cuales tenían una profunda base moral.

Es así, como los inicios del Trabajo Social se fundan bajo un fuerte sentimiento de caridad y filantropía. Esto, materializado en acciones ejecutadas por sujetos como Federico Ozanam, quien organizaba las conferencias de San Vicente de Paul, sociedad que se encargaba de prestar ayuda material a indigentes y les entregaba asistencia para que éstos pudiesen resolver sus problemáticas. (Quiroz; 1999).

Así, podemos encontrar a diversos personajes, como a Thomas Chalmers, Edwin Chadwick, Humphrey Guteen, entre otros, quienes fueron nutriendo y dando sentido a las bases del Trabajo Social, antes de ser una práctica profesionalizada y fundada en las ciencias sociales como lo es hoy.

Posteriormente, en el año 1869, se crea la Sociedad para la Organización de la Caridad (COS, por su sigla en inglés), institución que nace en Inglaterra con el objetivo de buscar nuevas formas que permitieran racionar de mejor manera la ayuda a los mendigos, desde una práctica que fuera asumiendo un proceso de tecnologización que estuviese sustentada en el conocimiento científico sobre la pobreza.

Al mismo tiempo, se desarrollaba la Revolución Industrial, que junto con todo el auge científico y técnico que trajo consigo, generó un alto nivel de empobrecimiento de la población debido a la desigual distribución de las riquezas que se generaban, siempre a favor de los dueños de los medios de producción, a esto se le suma la explosión demográfica, el ingreso al campo laboral de mujeres y niños sufriendo *“inseguridades laborales, hambres y miserias, promiscuidad y hacinamiento, deterioros de las familias etc., que convulsiona el ambiente en demandas de mejoras sustanciales de existencia.”* (Ibid; P.14).

Como se puede observar, en este contexto histórico la ayuda caritativa, que más tarde dará origen al trabajo social como una profesión, la acción social estaba orientada a entregar de manera eficiente la auxilio a quienes más lo necesitaban, y para ello, era necesario identificar claramente quién necesitaba realmente la ayuda y quién no lo necesitaba ya que tenía las condiciones para trabajar y por tanto, satisfacer sus necesidades materiales de existencia.

De esta manera, la ayuda caritativa estaba dirigida a necesidades identificadas como permanentes, tales como enfermedades e invalidez, y otras provisorias producidas por algún tipo de enfermedad o desempleo. Ante esta situación, se consideraba peligroso entregar ayuda material a los pobres sin controlar el uso que se le darían a los bienes materiales entregados, ya que llevar a cabo el ejercicio de la caridad, sin ningún mecanismo de control, por un lado, mantenía al asistido en su condición, y por otro, favorecía el aumento del número de mendigos (Castell; 1997).

“La intervención que apuntaba a determinar la existencia de necesidades “verdaderos” y fortalecer la familia, en un contexto de conflicto social creciente, se planteaba que la existencia del pauperismo estaba relacionada con el acceso facilitado a los medios que paliaban el hambre o la indigencia.” (Carballeda; 2006: P.32)

En este sentido, el positivismo predominaba en este periodo de la historia, como una forma de ver e interpretar al mundo, el que fue nutriendo a la acción social, aún no profesionalizada, con el concepto de “paradigma indiciario” debido a que éste: *“significó una marca importante, ya que salirse de él implicaba perder científicidad en la acción, separándose del modelo de las ciencias naturales que permitía, partiendo de lo más ínfimo e irrelevante generar postulados universales.”* (Ibid; P.16).

Hecha la observación anterior, el método hipotético-deductivo es un aporte importante que hace el positivismo a la interpretación científica de la realidad. Herramienta que a través de la observación, creación de hipótesis que permitan explicar dicho fenómeno y la comprobación de ésta, permitía establecer una noción de verdad.

Dadas las condiciones que anteceden, es que la práctica de lo social, a medida que transcurre el tiempo, se va convirtiendo en una práctica más especializada, es así como comienza a aparecer el “visitador del pobre”, quien debía tener una relación personal con el necesitado, continua y permanente, en la que tenía como función mantener registros sobre la ayuda material que se ha entregado y en algunas situaciones particulares realizar intervenciones en crisis, *“pero, este empleo reflexivo de la beneficencia no tenía nada de ingenuo. Iba a constituir un núcleo de pericia del que podría surgir el trabajo social profesionalizado: evaluación de las necesidades, control del empleo del socorro, intercambio personalizado con el cliente.”* (op. cit; P.248).

Bajo este escenario, es que en 1897 nace en Estados Unidos, una escuela de Filantropía Aplicada bajo el alero de Mary Richmond. En dicha escuela se llevaba a cabo un curso que tenía seis semanas de duración, donde se entregaba enseñanzas básicas para el incipiente quehacer social, incluyendo explicaciones teóricas de basadas en el psicoanálisis. Ya en 1917, Richmond genera un método de intervención representado en “El Diagnóstico Social”, asentando las primeras bases de lo que sería más tarde el Trabajo Social.

En relación a lo anterior, es posible identificar en este contexto el origen de la “cuestión social” con el surgimiento del capitalismo industrial donde la clase obrera vivía en condiciones paupérrimas, y las relaciones de la sociedad estaban condicionadas a una relación desigual entre capital y trabajo. En este contexto no existían sistemas de protección social que apoyaran a los trabajadores a obtener mayores derechos. (Córdova; 2011).

Cabe señalar que el contexto histórico que atravesaba nuestro país en dicha época, estaba fuertemente marcado el desarrollo del capitalismo a nivel mundial, donde nuestros mayores socios comerciales eran Inglaterra y Estados Unidos. En este sentido:

“La generalización de las relaciones capitalistas de producción en casi todas las áreas de la economía determinó un crecimiento del proletariado minero, agrícola e industrial, además del que trabajaba en los tranvías, ferrocarriles, puertos y las actividades terciarias.” (Vitale; 2012; P.46)

El mismo autor, citado con anterioridad, establece que en Chile, durante este periodo se produjo una relativa alza en la economía del país, debido a que la producción y venta del salitre, materia prima que se convirtió en la base fundamental de la acumulación capitalista.

El capitalismo que se desarrollaba en las zonas mineras, incitó a que la población campesina emigrara hacia el Norte Grande y originó una nueva clase trabajadora que incluía a los obreros industriales, pesqueros, marítimos y ferroviarios.

La primera guerra mundial produjo en el país una demanda del salitre antes de su estallido, considerando que era esencial para la fabricación de explosivos, no obstante, en 1914, iniciada la guerra hubo una gran baja en la demanda del salitre, la cual tuvo como consecuencia la paralización de 91 oficinas salitreras.

En este sentido, si consideramos que el salitre proporcionaba el 81% del total de las exportaciones y 60% de las entradas fiscales de la nación. Se produjo una grave disminución en los ingresos del Estado de Chile, después de la generalización del salitre sintético. (Ibíd.; 2012).

El proletariado que surgió en Chile, se originó en el siglo XIX, no obstante, su proceso de constitución y organización se desarrolló en la primera etapa del siglo XX. Las relaciones de producción basada en una economía capitalista provocan una gran masa de trabajadores cesantes, no sólo en el área de la minería, sino además en el sector agrícola, industrial, portuario, ferroviario e incluso de las actividades terciarias. Esta clase de sujetos se fueron constituyendo como una poderosa fuerza social.

Entre 1900 y 1920 comienza un proceso más organizativo en el movimiento obrero, por medio de las Sociedades en Resistencia y las Mancomunales, las cuales no eran estrictamente sindicatos, pero se desarrollaban como organizaciones de trabajadores.

Las huelgas se organizaban a nivel nacional, sectorial, territorial y por gremio. Como estructura desarrollaban elecciones desde las bases y tenían un carácter rotativo.

Las manifestaciones destacadas que reflejaban la capacidad organizativa del proletariado chileno fueron la huelga general de los obreros portuarios de 1917, que duró dos meses, la huelga del carbón en 1919 que se extendió 83 días, en el mismo años se realizó la toma de Puerto Natales por trabajadores de Magallanes y la huelga general de Santiago por la Asamblea Obrera de la Alimentación. (Ibíd.; 2012).

Una de las características fundamentales de este periodo fue el enfrentamiento de clases que se visualizó entre la burguesía y el proletariado, los explotadores y explotados del sistema capitalista. Durante los primeros años del siglo XX se configuró una amenazante inestabilidad en el poderío burgués, debido a la capacidad que tenían los trabajadores para organizarse políticamente, estos fueron estructurados por las Mancomunales y la Federación Obrera de Chile (FOCH).

El proletariado fue adquiriendo una conciencia de clase que se consolidó con la formación del Partido Obrero Socialista (POS), primer partido del proletariado chileno, dirigido por Luis Emilio Recabarren.

Es necesario considerar, que estos sucesos provocaron una fuerte respuesta represiva por parte de la burguesía, quienes por medio del ejército asesinaron de forma masiva a obreros y trabajadores, con el objetivo de minimizar y atemorizar el movimiento social y asegurar sus riquezas.

El fin de la Primera Guerra Mundial, significó un cambio del centro hegemónico desde Inglaterra a Estados Unidos, de ese modo, se inicia la expansión del Capitalismo Norteamericano, el que con el objetivo obtener materias primas aumenta sus inversiones en Chile, influyendo notoriamente en la política, economía y vida social del país. El imperialismo norteamericano se apropió de la principal fuente económica del país, que desplazó al salitre desde la década de 1930, el cobre. (Ibíd.; 2012).

Después del golpe militar de 1924, que se produjo en el gobierno de don Arturo Alessandri, se realizó la aprobación de un bloque de Leyes Sociales, en función de la amenaza que protagonizaba el proletariado, estas medidas fueron: Seguro Obrero, Contrato de Trabajo, Organización Sindical, Sanidad Ambiental, etc. No obstante, las características de estas legislaciones sólo tenían un carácter paliativo, porque los problemas económicos y sociales permanecían. (Quiroz; 1999).

Es necesario destacar que este periodo, también estuvo influenciado por una de las crisis económicas más grandes a nivel mundial, la crisis de 1929, la que como un efecto de demostración, dilucidó las debilidades del sistema capitalista, que se expresó con la contracción de la producción, el desempleo masivo y la brusca disminución del comercio internacional (Op. cit.;2012).

Como consecuencia del contexto político, económico y social del país, enunciado en los párrafos anteriores, es que en 1925 se crea la primera escuela de Trabajo Social en Chile, que llevaba el nombre Doctor Alejandro del Río, en honor al médico que favorece su creación, Esta institución:

“Administrativamente, dependía de la Junta Nacional de Beneficencia, antecesora del Ministerio de Salud. Don Alejandro del Río, influenciado por el médico belga René Sand, promueve la creación en Chile de una escuela de servicios sociales, estimando que, estas profesionales, eran importantes por “ser eficientes colaboradoras en el campo de la salud” (Castañeda y Salamé; 2007:P2).

A partir de este hito para el Trabajo Social, y gracias a la influencia europea y posteriormente norteamericana, es que nuestro país el desarrollo de la profesión se orienta inicialmente al campo de la medicina social, como también en organismos públicos asociados a la seguridad social, teniendo un carácter particularmente asistencialista.

Continuando con los sucesos históricos, es importante destacar que desde los años sesenta en adelante, se observaron cambios relevantes, en el desarrollo de la profesión. Estos, consecuentemente estaban basados en las transformaciones que presentaba el contexto histórico, político y social de la época.

En función de lo anterior, es necesario considerar algunas de las características más relevantes, del escenario histórico que se presentaba en esta década.

La crisis mundial de 1929 fue un golpe para el proceso capitalista que venía desarrollándose desde la primera revolución industrial. La economía mundial se vio afectada notoriamente produciéndose así *"El fin de una era de abundante e indiscriminada corriente de capitales internacionales en forma de préstamos e inversiones directas, que con la sola interrupción de la Primera Guerra Mundial duró varias décadas"*. (Naciones Unidas 1943, en Vitale. 2012. P.8).

No obstante, la crisis tuvo un efecto contradictorio, el complejo escenario económico provocó una sustitución limitada de importaciones, favoreciendo el proceso de industrialización en América Latina. En este sentido, comienza a desarrollarse un modo de industrialización liviana, focalizada en el mercado interno, pero aún dependiente de las grandes economías internacionales.

Sin embargo, los acontecimientos que se desarrollaron después de la Segunda Guerra Mundial, se constituyen como los sucesos más importantes en esta etapa la historia, debido a dos procesos relevantes: Los avances en la producción, nombrada por algunos autores como la tercera revolución industrial, y los cambios a nivel social, que repercutieron en los procesos revolucionarios. (Ibid. 2012).

En relación a lo anterior, es necesario distinguir los procesos que se fueron desarrollando en los países coloniales y semi-coloniales, los cuales asentaron las bases de la lucha anti-imperialista.

Desde 1960, el marxismo como ideología se desplazó por todo el mundo, concediendo las bases del movimiento obrero y campesino, nacional y social. Los países que lograron el triunfo contra los países imperialistas fueron; China, Corea del Norte e Indochina y Cuba.

“La revolución Cubana significó no sólo la primera revolución en América Latina sino que se constituyó en la primera revolución triunfante en el hemisferio occidental (...) Una vez más se ha demostrado que la revolución no reconoce fronteras ni se mueve por caracterizaciones geográficas sino de clase.” (Ibid. 2012; P. 10).

La revolución cubana se transforma en una amenaza que puede expandirse por toda América Latina. Frente esta situación EEUU desarrolló la OEA (Organización de los Estados Americanos), organismos que tenían el fin político de detener el Socialismo.

Además, la revolución cubana, fue un hecho que movilizó nuevamente la Iglesia Católica, advirtiendo el riesgo que implicaba la acumulación capitalista para los trabajadores, esta vez con la “Carta Encíclica MATER ET MAGISTRA de su santidad Juan XXIII sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina Cristiana”, la que fue publicada el 15 de Mayo de 1961.

Un suceso importante para la historia, fue la consecuencia que produjo esta encíclica para la misma Iglesia, el surgimiento de “La Teología de la Liberación” corriente que estaba en contra del modelo económico y político de la Iglesia.

La “MATER ET MAGISTRA” en los puntos 51; 52 y 53, ratifica que:

“...hay que establecer que la economía debe ser obra, ante todo, de la iniciativa privada de los individuos, ya actúen éstos por sí solos, ya se asocien entre sí de múltiples maneras para procurar sus intereses

comunes”, considerando “la presencia activa del poder civil en esta materia, a fin de garantizar, como es debido, una producción creciente que promueva el progreso social y redunde en beneficio de todos los ciudadanos”. (León XIII; 1891)

En este sentido, el Estado debe actuar como el poder civil. Es evidente que bajo esas premisas la iglesia, para esta fecha ha asumido un modelo de desarrollo económico de carácter subsidiario. (Paz; 2015).

Considerando, las repercusiones que tienen los hechos anteriormente citados, en el contexto social y la vida cotidiana. Los años 60 y 70 se caracterizaron por incorporar prácticas y discursos que tenían como objetivo responder al panorama político y económico de la época.

En la disciplina del Trabajo Social se posicionan nuevas perspectivas ideológicas, teóricas y metodológicas, las cuales están direccionadas a realizar intervenciones que eliminen la desigualdad, la opresión y posibiliten la construcción de un “nuevo hombre”. (Carballeda. 2006.).

La cuestión social que predomina en estos años, está orientada a conducir a los sujetos explotados por los sectores dominantes. (Alayón N. 2007) Se origina una nueva forma de relacionarse con la realidad existente, en este sentido, el autor citado en el párrafo anterior, denominó “Reconceptualización” al modelo de intervención que reemplazó al modelo tecnocrático-normativo o desarrollista de carácter positivista.

“Esta modalidad de intervención es entendida por diferentes autores como una corriente de pensamiento o movimiento que intentaba cambiar en forma relevante los presupuestos básicos del Trabajo Social (...) Básicamente, a la Reconceptualización se la conoce como una corriente que se apoya en el

cuestionamiento y reformulación del Servicio Social, desde su metodología y práctica profesional. (Op. Cit. 2006.P.90-92).

En este sentido, las acciones que realizaban los Asistentes Sociales pasaron desde lo paliativo hacia el desarrollo de prácticas transformadoras de la realidad. Este proceso de análisis teórico y metodológico estaba sustentado en bases de carácter político.

“Asimismo, promueve una lectura histórico-crítica a la concepción funcionalista y de desviación social. De esta forma, existe una ruptura con una concepción asistencialista que plantea cambios a nivel teórico, ideológico y metodológico, en términos de una ruptura con los dogmas, nuevas bases doctrinarias y una renovada concepción de sujeto”. (Quezada; 1995; P. 9).

El proceso de reconceptualización surgió en diferentes países de América Latina lo que significó un análisis de mayor profundidad en relación a la formación de la disciplina social. En los años 70, las condiciones sociales existentes posibilitaban la formación de una “nueva sociedad” sin dominaciones internas o externas y basada en ideales de justicia social. En ese contexto los trabajadores latinoamericanos, dejaron de enfocarse exclusivamente en la práctica e introdujeron en los aspectos teóricos del quehacer del Trabajo Social. (Alayón N. 2007).

Existe un cambio de paradigma que según. ALAESS, organismo aglutinador de las escuelas de Servicio Social de América Latina plantea que:

“el Trabajador Social es reproductor de la ideología y el conocimiento dominante, y su acción se inserta y está limitada por el espacio social que el aparato de dominación le concede, antes que en las demandas reales de los sectores dominados. Se asume el carácter de clase de la disciplina y se

plantea la posibilidad de optar por el mantenimiento de la dominación y la dependencia o por la acción de ruptura y liberación.” (Quezada; 1995; P.10).

La reconceptualización aspira a la liberación de las masas oprimidas de América Latina dependiente. Es bajo la base de un proyecto histórico que se moviliza en el contexto de la época, y compromete a que el Trabajador social a concientización y movilización social. (Ibíd.; 1995).

Las dimensiones ideológicas y políticas de la profesión estaban influenciadas por el enfoque marxista de la época, los aportes de la teoría dominación y dependencia, las propuestas “concientizadoras” de Paulo Freire y la Teología de la Liberación. (Alayón N. 2007). Estas influencias teóricas y de base política se posicionaron ante las corrientes positivistas que determinan el quehacer del Trabajo Social.

Los procesos políticos que vive Chile, en el periodo de la Reconceptualización alcanzan un mayor auge en el año 1967, al complementarse con el movimiento de reforma universitaria que se visualiza en las principales casas de estudios superiores del país y que trae consigo un cambio en los perfiles académicos y el currículum, lo que genera una reflexión de la teoría y los métodos de formación profesional. (Ibid; 2007).

Quezada (1995) destaca que el proceso de reconceptualización puede caracterizarse, desde los siguientes elementos que permiten dar cuenta del significado del movimiento:

- La realidad nacional y latinoamericana es analizada comprendiendo la teoría de la dependencia como la explicación a los desequilibrios del modelo de desarrollo urbano-industrial.

- Existe un esfuerzo por entender e integrar en la profesión, elementos de análisis ligados a lo social y económico, que son parte de la realidad de nuestro país.
- Se realizan Intentos de crear una teoría del Trabajo Social latinoamericano.
- Comienza a abordarse el método científico, por la oposición que existía hacia la “metodología” (Suma de técnicas).
- Tras la reflexión metodológica comienzan a realizarse nuevas técnicas, como técnicas de concientización, participación popular y movilización popular, etc.
- Se concibe un énfasis por estudiar la teoría del conocimiento, sobre la base dialéctica materialista, considerando además, la reflexión sobre el impacto transformador de la práctica profesional y la práctica social en general.
- Resalta la variable política en el Trabajo Social.
- Se realizan intentos para que se logren los principios liberadores en las prácticas profesionales.

La forma en la que influye el marxismo en este proceso, no ha sido aceptada por todos los profesionales que son parte de la disciplina. Carballada (2006) describe el proceso de Reconceptualización como *“un movimiento con particularidades no muy bien precisadas”* que tenía tres características esenciales; el vínculo entre las realidades de los países de América Latina, la intervención como un hecho político y el proceso crítico en las áreas académicas, destacando la necesidad de cambiar los planes de estudio y la bibliografía establecida.

Según Carballada la práctica política producía que los temas académicos se quedaran fuera y que los Trabajadores Sociales dejaran de lado su procedencia universitaria.

En relación a lo anterior, es importante destacar que este periodo tuvo diversas consecuencias críticas para el Trabajo social según algunos autores, por ejemplo; establecen que la profesión al estar involucrada con ideologías repercutió en la desvalorización del pasado de la profesión, cuestionando su rol histórico y proponiendo roles que estaban desvinculados de la realidad. Además, hubo una apertura a diversas posturas externas, especialmente de científicos sociales, que determinaban teorías y cuestionaban las prácticas. (Quiroz; 1990).

Alayón (2007) establece que el movimiento de Reconceptualización tiene como base la actividad intelectual y académica. No obstante, considera que el proceso de politización que se produjo en la profesión tuvo como consecuencia un sentimiento de desvalorización de la disciplina, lo que provoca que algunos trabajadores sociales abandonen la profesión y opten por desarrollar acciones políticas de forma directa.

Rechazando toda metodología Mangal Zabala (1974) establece que el Trabajador Social debe estar y sentir con el pueblo, para luego razonar y poder ser un sujeto transformador, priorizando el contacto directo con el oprimido, postura que abandona lo académico por el trabajo como militante. Quezada (1995).

Considerando este rechazo hacia una metodología de carácter científico, se reflexiona sobre diversas formas pedagógicas, en este contexto aparece la técnica del “Taller” como la respuesta a lo que buscaba la reconceptualización en las Escuelas de Trabajo Social, surgiendo la necesidad de realizar una revisión crítica del curriculum académico y la práctica.

“El Taller como una instancia teórico-práctica, donde un grupo integrado por maestros y alumnos problematizan un aspecto de la realidad social, buscando una conexión estructural con una problemática más amplia, con el objeto de definir formas de transformación de dicha problemática y de su conexión estructural.”(Ibíd. 1995; P.12).

Cabe destacar, que existe una distancia en el Trabajador Social académico y el profesional, que acarrea como consecuencia proposiciones metodológicas diferentes; las académicas que intentan darle cientificidad al Trabajo Social y las que pretenden generar una propuesta con un enfoque más operativo que sirva para los Trabajadores Sociales de terreno”. (Ibíd. 1995).

La autora, citada con anterioridad, establece que no existe un estudio específico que analice críticamente el proceso metodológico que surgió en la Reconceptualización, problematiza que esta deuda tendrá consecuencias en las futuras propuestas metodológicas de la profesión *“ya que se construirán sin la consideración de las premisas epistemológicas que subyacen a los enfoques metodológicos propuestos a la luz del movimiento de reconceptualización.”* (Ibíd. 1995; P.13).

El contexto Latinoamericano del Cono Sur comenzaba a levantarse a nivel popular con huelgas generales en Uruguay entre 1967 y 1972; movilizaciones argentinas como el "Cordobazo", "Chaqueñazo" y "Mendozazo", apoyadas por el PRT y Montoneros; la revolución boliviana que llevó al poder al general nacional-antiimperialista Juan José Torres y el triunfo de Salvador Allende y la Asamblea Popular de 1971, desataron una fase llamada Regionalización pre-revolucionaria. Considerando los sucesos que acontecían en este periodo, se originó una contrarreforma por medio de diversas dictaduras en la mayoría de los países latinoamericanos, especialmente en Brasil y el Cono Sur.

Para detener este proceso de ascenso popular, Rockefeller considera que la única alternativa era instaurando gobiernos militares, esta estrategia la adoptaron los presidentes Johnson, Nixon, Ford y Reagan, para esto decidieron aumentar los préstamos para invertir en fines logísticos y militares. La primera práctica realizada por el Departamento de Estado norteamericano fue el golpe militar contra el presidente constitucional brasileño Joao Goulart en 1964.

El proceso de la regionalización contrarrevolución, propiciada por EEUU, comenzó a desarrollar golpes de Estado en Bolivia en 1971, continuaron en Uruguay 1973, luego en Chile en septiembre de este mismo año y finalmente en Argentina el año 1976. (Vitale; 2012).

Chile estaba bajo un Estado Benefactor, que tenía como prioridad satisfacer las necesidades básicas de las personas, éste era el responsable principal de la planificación y ejecución de las políticas sociales, no obstante, debido a diversos factores entre ellos la crisis de los 70, debido a la inconvertibilidad del dólar, la deuda externa, entre otros aspectos, propiciaron la dictadura militar y la instalación del proyecto económico Neoliberal. (Córdova; 2011).

“Con la crisis de los años 1970, las ideas neo liberales son asumidas como "la gran salida", pregonando la desarticulación del poder de los sindicatos como condición para posibilitar la reducción del salario, aumentar la competencia de los trabajadores e imponer la política de ajuste monetario. Esas medidas tienen como objetivo atacar el poder de los sindicatos, posibilitar la ampliación de la tasa "natural" de desempleo, implantar una política de estabilidad monetaria y una reforma fiscal que reduzca los impuestos sobre las altas rentas y que favorezca el aumento de las tasas de interés, preservando los lucros del capital financiero.” (Iamamoto; 2003; P.49).

La aplicación del modelo neoliberal no fue quien sacó al país de la crisis económica, según Vitale, es un error histórico considerar este hecho. Diversos investigadores han demostrado que las primeras experiencias de aplicación del modelo neoliberal fueron realizadas a principios de los años 80 por los gobiernos de Margaret Thatcher, Ronald Reagan y Helmut Köln.

Las ideas neoliberales habían sido planteadas por Milton Friedman, Walter Lipman, Karl Popper, críticos del llamado Estado "benefactor" y por Friedrich Von Hayek quien estaba en contra de los sindicatos y las diversas reivindicaciones sociales que afectaban las ganancias.

Para Vitale el Neoliberalismo fue implantado por medio de un proceso económico, considera que los militares no establecieron este modelo en Chile desde los inicios de la dictadura, si no que se produjo a mediados de la década de 1980. No obstante, afirma que:

“La dictadura militar de Pinochet pavimentó el camino hacia un modelo que no se conocía aún, porque el golpe militar cortó de raíz las tendencias a la baja de la tasa de ganancia. Sin saber a qué meta llegar, y sólo por necesidades de su política represiva, aplastó las organizaciones sindicales, asesinando, encarcelando y mandando al exilio a sus dirigentes, terminando así con las presiones por reivindicaciones salariales y previsionales, redujo los impuestos a las grandes empresas y abrió el camino sin retorno de las privatizaciones. (Ibid; S/P).

Algunos historiadores consideran que Chile se convirtió en el laboratorio o proyecto piloto del Sistema Neoliberal. Debido a las condiciones que se establecieron en el país y que se desarrollaron bajo teorías político-económicas que promueven la no restricción de las libertades empresariales, los derechos de la propiedad privada, los mercados libres y la libertad de comercio, donde el rol del

Estado, es establecer un apropiado marco institucional para que se puedan desarrollar estas prácticas. (Harvey; 2007).

En este periodo el Estado benefactor es sustituido por el Estado subsidiario, la dictadura militar desarrolla el principio de subsidiaridad en las políticas sociales, cuyos valores fundamentales son la libertad individual y la igualdad de oportunidades. *“El Estado debía abstenerse de toda forma de intervención y asumir sólo aquellas responsabilidades que los particulares y organizaciones intermedias no fueran capaces de desempeñar adecuadamente.”* (Quiroz; 1999; p.158).

La explicación citada con anterioridad, se puede visualizar cuando el Estado comienza a focalizar el gasto social sólo a los sectores más excluidos y a través del proceso de privatización, donde empiezan a traspasar empresas públicas al sector privado. (Córdova; 2011).

Este proceso, fue denominado programa de ajuste estructural (PAES) fue creado para implementar el modelo neoliberal y atraer capitales extranjeros, con el objetivo de activar la economía y lograr progreso en el país. Específicamente este programa determinó una nueva división política administrativa del territorio chileno, este procedimiento de descentralización y regionalización, tenía como tarea traspasar funciones y responsabilidades a las Municipalidades, las cuales administrarían a nivel local y de forma autónoma. El PAES, minimizó la función de Estado y éstas se traspasaron a un nuevo “protagonista económico, político y social” el mercado. (Ibid; 2011).

La política de privatizaciones se dirigió también al área de la educación, al promoverse la creación de numerosos Colegios particulares y la apertura de Universidades privadas. Se disminuyeron los recursos fiscales de las Universidades estatales y los estudios dejaron de ser gratuitos, esto restringió notablemente el acceso a la enseñanza. (Vitale; 2012).

Para el Trabajo Social, este periodo fue bastante crítico, los procesos anteriormente citados, determinan el rol de un Estado de carácter subsidiario, que disminuye el gasto público-social y por ende, delimita el campo ocupacional. Además, muchos profesionales fueron perseguidos, torturados, asesinados o exiliados del país.

En relación a la formación profesional, las pocas Escuelas que quedaron abiertas, se vieron afectadas por la nueva Ley de Educación Superior, que permitió que la enseñanza del Servicio Social se dictara también fuera de las Universidades y además, estableció la no obligatoriedad de asociación en los colegios profesionales, lo que afectó al Colegio de Asistentes Sociales.

Como consecuencia del modelo económico y los efectos de la crisis mundial, los trabajadores sociales debieron atender demandas de los sectores más pobres debido a los escasos servicios a la población. Posteriormente, el Gobierno comienza a intervenir específicamente la extrema pobreza y se amplió el campo de trabajo para los asistentes sociales, particularmente en las municipalidades.

Junto a esto, los trabajadores sociales, considerando el contexto en el cual se encontraba la sociedad, se involucraron en área de los derechos humanos, atendiendo a las víctimas de la represión política y a sus familiares. Posteriormente, para enfrentar las problemáticas de los sectores con mayores índices de pobreza, se instalan las ONGs favoreciendo el desarrollo de participación comunitaria.

Al término de la dictadura se instalan en Chile gobiernos democráticos concertacionistas, los que mantienen y profundizan el enfoque del Estado Subsidiario y el modelo neoliberal.

El contexto social de los años noventa, considera además de una nueva noción de Estado, un impacto profundo, acelerado y complejo en la sociedad chilena.

La modernización reacondiciona los sistemas productivos, incorporando conocimiento científico y tecnológico, aumentando la producción e integrándose a nivel internacional, esto significa un alza a nivel económico, no obstante al mismo tiempo provoca desempleo, desigualdad en las riquezas y nuevos tipos de exclusión social.

El trabajo se transforma desde el obrero asociado a un área febril con condiciones de mayor estabilidad y apoyo colectivo en el interior de la industria, hacia un empleo preferentemente en el sector servicios (terciarización). Existe un cambio en las normas laborales de poder y control, lo que genera nuevas formas de competencia de cargos en las estructuras organizativas, discriminación étnica, de género y clase social.

“Así, ya no es posible pensar una noción de clase como portadora de un proyecto histórico. Ya no tenemos las condiciones objetivas ni tampoco los diseños, los mapas “objetivos” para hacer surgir categorizaciones. La exclusión hoy en día, trasciende a lo económico e involucra lo simbólico, lo cultural. Esta exclusión rechaza la discriminación y cruza los sectores sociales.” (Matus T; 1995. P).

Las políticas públicas se centran en los grupos prioritarios como: mujeres, niños, jóvenes, indígenas, personas con discapacidad y adultos mayores. Para estos grupos se desarrollan programas especiales, ministerios (MIDEPLAN) y servicios públicos como; SERNAM, SENAMA, INJUV, SENAME, FOSIS, entre otros. (Córdova; 2011).

Los logros que se destacan en los gobiernos de la concertación, son las políticas de extrema pobreza a través del programa Chile Solidario, la reforma procesal penal, la reforma laboral, previsional y de salud. (Ibíd.; 2011).

Con el objetivo de modernizar el Estado, estos gobiernos, han incorporado tecnologías y modelos de gestión de calidad, no obstante, las políticas sociales basadas en la igualdad de oportunidades, sólo apuntan a atenuar las realidades existentes. Chile, es uno de los países con altos índices de desigualdad y las condiciones laborales de los trabajadores, bajo este modelo económico, se hacen cada vez más inestables y precarias *“en un mundo atomizado y desigual sólo los más competitivos permanecen en medio de la marea neoliberal y globalizante”* (Chonchol. En Córdova; 2011).

En este panorama, el Trabajo Social, establece como desafío de una comprensión social compleja y contextual, esto involucra un cambio epistemológico, una transformación en la temporalidad lineal, donde exista una evolución que parte del diagnóstico, programa, ejecuta y termina con la evaluación.

Considerando los criterios económicos que afectan a la sociedad, y sobre todo a los sectores marginales, es preciso rescatar que el carácter asistencial de la intervención social, no puede ser sólo paliativo, sino también debe instalarse como un factor de potenciación hacia la población. El cómo intervenir necesita de un análisis reconstructivo de comprensión social, es la única forma de constituir los enfoques epistemológicos. (Matus; 1995).

En relación al área de formación académica de la profesión, las escuelas de trabajo social inician nuevas revisiones de los planes de estudios, considerando las nuevas dinámicas y procesos que influyen en el quehacer del trabajo social, en ese sentido, Castañeda (2002) establece cuadro ámbitos que deben evaluarse en este ejercicio:

- 1- Los desafíos de la globalización, que provocan el surgimiento de nuevas problemáticas sociales, desatando la búsqueda de estrategias y técnicas adecuadas para intervenir esta realidad.

- 2- El gran número de escuelas de Trabajo Social en Chile que está creciendo gradualmente y genera una alta competitividad en el mercado de educación superior.
- 3- Las políticas de educación superior que tienen entre sus objetivos el desarrollo de procesos de autoevaluación y acreditación, han incitado a que las carreras de trabajo social tengan la necesidad de plantear un nuevo perfil profesional y que se evalúe el plan de formación.
- 4- El gremio comenzó a movilizarse para lograr la restitución de la calidad de carrera universitaria (exclusivamente) al Trabajo Social. Este hecho existe debido a la dictación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (1981). En el año 2005, el Congreso de Chile, restituye el rango universitario a la carrera, esta situación ha provocado una mayor diversidad de ofertas para la formación entre la carrera universitaria de trabajo social y la carrera no universitaria de servicio social.

Es importante considerar que en la actualidad cada universidad o instituto profesional que dictan la carrera de trabajo social y/o servicio social:

“... Posee su propio plan de formación que va a responder a distintos requerimientos, tales como la misión y visión institucional, los marcos valóricos, las concepciones sobre los procesos formativos y las estrategias de formación profesional diferenciada (generalistas o especialistas) presentes en las instituciones componentes del Sistema de Educación Superior chileno.” (Ibid. P. 17).

Chile en la actualidad, ha alcanzado un indudable crecimiento económico, no obstante, aún se encuentra bajo el modelo económico establecido por la dictadura y profundizado por los gobiernos democráticos, en este sentido, la distribución de los ingresos en la población han empeorado notoriamente.

“La profundización de las desigualdades sociales y el aumento del desempleo indican que la propuesta neo liberal fue exitosa ya que éstas eran sus metas, una vez que se apostó en el mercado como la gran esfera reguladora de las relaciones económicas, sobrándoles a los individuos la responsabilidad de “rebuscarse en el mercado” (Iamamoto; 2003; P. 50)

El Trabajo social debe adecuarse al contexto actual de la sociedad, en ese sentido se visualiza la necesidad de reflexionar y debatir temáticas como el objeto del Trabajo Social, la metodología, la dimensión política, la identidad, la ética, los desafíos y la precarización en la cual se encuentra la profesión. (Op. Cit. 2011).

Hoy el quehacer del Trabajo Social está condicionado por las estrategias que desarrolla un Estado Subsidiario, es este sentido, el rol que cumple la profesión ha sido mediatizado por el funcionamiento del mercado, provocando intervenciones asistencialistas e inmediateistas apropiadas al modelo económico y político imperante.

Se observa claramente, que en la actualidad la cuestión social se manifiesta a través de nuevos procesos, los cuales son consecuencias del modelo, en este aspecto, Iamamoto (2003) considera que es necesario analizar el contexto sociopolítico en el que interviene el Trabajo Social.

Las relaciones sociales que se producen debido a la globalización origina *“Una nueva cuestión social” que se manifiesta en el fenómeno de inclusión y exclusión que experimentan los países, regiones, localidades o individuos ante las transacciones del mercado*” (Castells; 1999 en Córdova; 2011. P.62).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se puede visualizar que en los Trabajadores Sociales contemporáneos, existen profundas reflexiones y críticas en relación al conjunto de formas de dominación que coloca el modelo político,

social y económico, en la formación de la profesión, para hacerlos parte de su control social.

En este sentido Matus (2014) considera que es imprescindible que los Trabajadores Sociales desarrollen un ejercicio crítico de la profesión a nivel histórico destruyendo los dogmas que la han mantenido inmersa en el sistema neoliberal actual “no se puede ejercer la crítica social sin desmontar, sin deconstruir, sin hacer ruina las propias cristalizaciones, las propias metafísicas, los propios dogmatismos existentes en el Trabajo Social.” (Ibíd.2014. P.1).

Para la autora esto significa comenzar a generar la discusión y fortalecer la crítica “*dar sonido a una disonancia*” debe realizarse un cambio de lógica a lo cual llama un “*punto de fuga*”, es decir, una instancia que haga surgir las tensiones de la contradicción que existe los paradigmas y las matrices epistemológicas que se encuentran incorporados en la profesión.

CAPÍTULO 4

1. FORMACIÓN ACADÉMICA EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

La formación académica de la carrera de Trabajo Social se ha configurado a partir de variados y complejos procesos sociales, educativos y políticos.

Los procesos históricos que han acontecido en la sociedad, han determinado las experiencias prácticas, los procedimientos metodológicos, las estrategias educativas y la matriz con la cual las escuelas de formación en Trabajo Social estructuran y diseñan sus bases curriculares, con el objetivo de formar un sujeto de acción profesional que ejerza las funciones y tareas del Trabajo Social.

“Una formación académica bien direccionada, necesariamente, diseñaría un Perfil Académico coherente. Sabemos que el perfil está enraizado en la realidad y determinado por las condiciones del contexto histórico en que se da. Esto expresa una concepción del fenómeno educativo del Trabajo Social, que incluye aspectos históricos, sociales e ideológicos. No debemos olvidar que la educación está vinculada dialécticamente al contexto social en que se desenvuelve.” (Quiroz; 1997; p. 172).

La formación profesional es una actividad educativa que está orientada a facilitar los conocimientos, habilidades y destrezas necesarios para un correcto desempeño profesional y laboral, formando a las personas no sólo como trabajadores sino además como ciudadanos y los prepara para insertarse dentro de determinadas relaciones de trabajo.(Casanova; 2003).

Cabe destacar, que la formación profesional de los trabajadores sociales se origina a partir de las diversas acciones que realizan diferentes actores y grupos de una institución, ésta confrontación se convierte en una determinada organización de carácter discursivo. En este sentido, los ejes en los cuáles se

crean los perfiles académicos, las investigaciones, las carreras y los diseños curriculares, presentan un carácter político y no solamente técnico, debido a que existe una concepción de identidad que al mismo tiempo se vincula con la sociedad, la ciencia y la producción de conocimiento. (Ludi; M. 2003; En Sepúlveda s/a).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es posible plantear que existen variados conceptos implícitos y complejos en la intervención del Trabajo Social, la fundamentación teórica y los métodos de intervención son una base esencial para la construcción de la profesión.

“La Fundamentación es un componente esencial para comprender la intervención; incluye los conocimientos que dan sustento ético, político, filosófico, teórico-conceptual, metodológico y técnico” al ser y quehacer profesional, reflexionados desde la experiencia. La fundamentación se relaciona con la apropiación epistemológica crítica de paradigmas, teorías y conceptos.” (Daza, 2003: 53.Citado por Camelo y Cifuentes; 2006).

En este sentido, la fundamentación del Trabajo Social contribuye y sustenta los ejes conceptuales de la intervención: Intencionalidades, sujetos, objetos y metodologías. Por medio de la epistemología, se intenta comprender la realidad de los fenómenos desde diversos enfoques, profundiza la fundamentación de la intervención social, la se encuentra directamente con el contexto generando memoria colectiva.

“El enfoque epistemológico permite dar cuenta de distintas construcciones y planteamientos sobre los procesos de conocimiento e intervención; evidencia concepciones, comprensiones y sustentos; se considera por ello, una categoría pertinente para fundamentar la metodología integrada en Trabajo Social.” (Ibíd. 2003; P.176-177).

En relación a lo anterior, es de suma importancia analizar el contexto socio-histórico de la profesión, con el objetivo de entender cuáles son sus bases epistemológicas y cómo éstas fundamentan el objeto de estudio, la metodología de intervención y producción de conocimiento e inclusive efectuando este ejercicio es posible analizar y cuestionar la imprecisión teórica que repercute en nuestro quehacer. (Castro, Chávez y Vásquez; 2014).

En relación a lo expuesto, es necesario establecer que los enfoques epistemológicos que sustentan la fundamentación intentan responder a las siguientes preguntas: ¿Qué conocemos? ¿Cómo conocemos? ¿Cómo es posible transformar los procesos sociales? Estas respuestas deben desarrollarse por medio de una construcción teórica y práctica.

Actualmente, para el Trabajo Social es de suma importancia resignificar el carácter contemporáneo de la profesión, fundamentando su especificidad, desarrollando un análisis teórico crítico y comprendiendo el contexto social actual, intentando dejar de establecer una separación o tención entre la teoría y la práctica. (Camelo y Cifuentes. 2003).

En este sentido, es una responsabilidad académica y científica, volver a reconocer, analizar y re-pensar el conocimiento que se ha generado desde el Trabajo Social frente a la realidad social. Basado en lo anterior, es importante destacar que *“la competencia teórica será clave para perfilar correctamente la labor de los profesionales, y sólo al reconocer esa faz, nos daremos cuenta de que nuestra labor ha tenido un sentido, y éste ha demostrado pasar, además, como el compromiso mismo del ser trabajador social.”*(Alayón, 1986 citado por Castro, Chávez y Vásquez; 2014, p. 6).

Como se ha visualizado en el análisis anterior, el Trabajo Social como profesión debe sustentarse de aportes epistemológicos, metodológicos y prácticos, para lograr conocer e intervenir los problemas y necesidades de la sociedad. En este aspecto, *la epistemología, los paradigmas y modelos*, son elementos claves para

la construcción del conocimiento científico. Considerando que anteriormente se desarrolló un análisis sobre la importancia de la epistemología en nuestra disciplina, nos enfocaremos en describir los conceptos de paradigma y método desde la figura del Trabajo Social. (ibíd. 2014)

El primer concepto, se configura como una forma de entender y pensar las problemáticas de la sociedad, así como los métodos que se utilizarán para abordarlas. Estos paradigmas, son coherentes al contexto histórico y cultural de la sociedad y exponen las ideas, creencias y valores establecidos por la comunidad científica en un periodo determinado. (ibíd. 2014)

En relación al concepto de método, éste es un conjunto de estructuras y procedimientos que pretende entender, explicar y transformar algo. Es un instrumento indispensable para el desarrollo del conocimiento científico de la práctica social, por medio de éste es posible conocer y transformar un problema de estudio de forma sistemática y racional. (Aylwin N. 1999):

“En síntesis, modelo proviene de "moldear" palabra que sugiere una cierta idea de acción de construcción. Asimismo, es la representación o construcción intelectual simplificada y esquemática de una clase de fenómenos, hechos, problemas, contenidos o procesos, los cuales se pretenden comprender a pesar de su complejidad.” (Castro, Chávez y Vásquez; 2014, p. 27).

En relación a la metodología de Trabajo Social, es posible distinguir un enfoque base que atraviesa las diversas mallas curriculares de la carrera. Este método trasciende desde el año 1976 y aún se utiliza en las diversas escuelas que imparten la profesión, fue elaborado por Aylwin N. Jiménez M. Quezada M. Quienes presentan una propuesta metodológica que cumpla con el objetivo de entregar una base racional a la práctica del Trabajo Social.

En función a lo anterior, es necesario establecer cuáles son las características que le entregan especificidad al método del Trabajo Social, en este aspecto, existen elementos concretos que determinan cómo los profesionales de la disciplina debe acercarse a la realidad social y de ese modo, cómo se deben direccionar los procedimientos metodológicos (Aylwin N. 1999):

- Una de las características fundamentales que debe visualizar el método, es la interdependencia que presentan los problemas sociales, los cuales no se pueden observar desde una perspectiva unicausal sino más bien se relacionan con las diversas dimensiones económicas, políticas y culturales la realidad social.
- Como segunda particularidad, el método del Trabajo Social debe considerar que la estructura económica de una sociedad interfiere directamente en el análisis de una problemática social.
- En el mismo sentido, es necesario tener en cuenta la multiplicidad de variables que interfieren en un problema social. De este modo, se deben visualizar tanto variables internas que sustentan la problemática, como variables externas que determinan su dimensión temporal.
- El método debe tener carácter flexible debido a los permanentes cambios y modificaciones que presenta la realidad social.
- Otro aspecto importante es la participación social que presentan las personas o grupos con los cuales se está interviniendo.
- Por último, una de las características asociadas al punto anterior, es la necesidad de utilizar una metodología de educación popular que logre generar participación y capacitación en los sujetos.

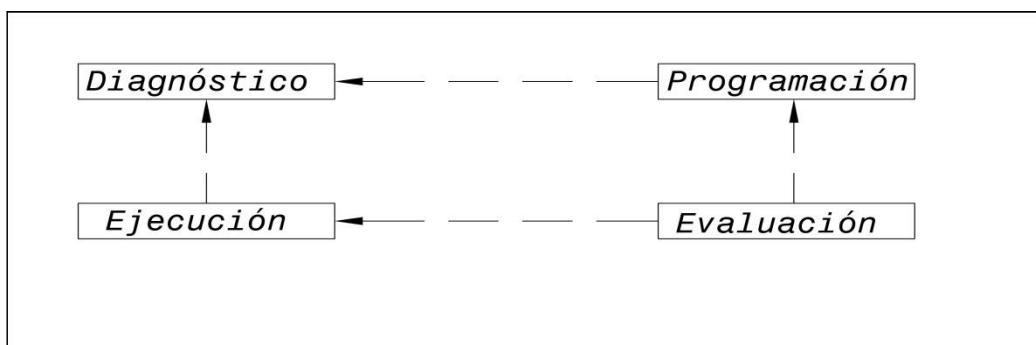
Considerando lo señalado con anterioridad, podemos inferir que:

“En trabajo social, el proceso metodológico es un proceso teórico práctico de aproximaciones sucesivas, que se da lo particular a lo general y de lo general a lo particular, de lo simple a lo complejo, de lo abstracto a lo concreto y de lo superficial a lo profundo. Las etapas o momentos de la estructura metodológica no mantienen una frecuencia rígida, sino que se dan entremezcladas y paralelamente. El conocimiento se logra a través de la acción, esta se funda en el conocimiento, la evaluación se da en forma permanente y todas las etapas son teórico-prácticas.” (Ibíd. 1999, p. 24)

Cabe destacar que, las autoras nombran cuatro etapas básicas y fundamentales del método: **Diagnóstico, Programación, Ejecución y Evaluación**. No obstante a lo anterior, no coinciden en el hecho de plantearse esta condición de forma rígida y lineal, al contrario, establecen que estas operaciones deben desarrollarse de forma dialéctica y considerando las diversas condiciones situacionales y contextuales.

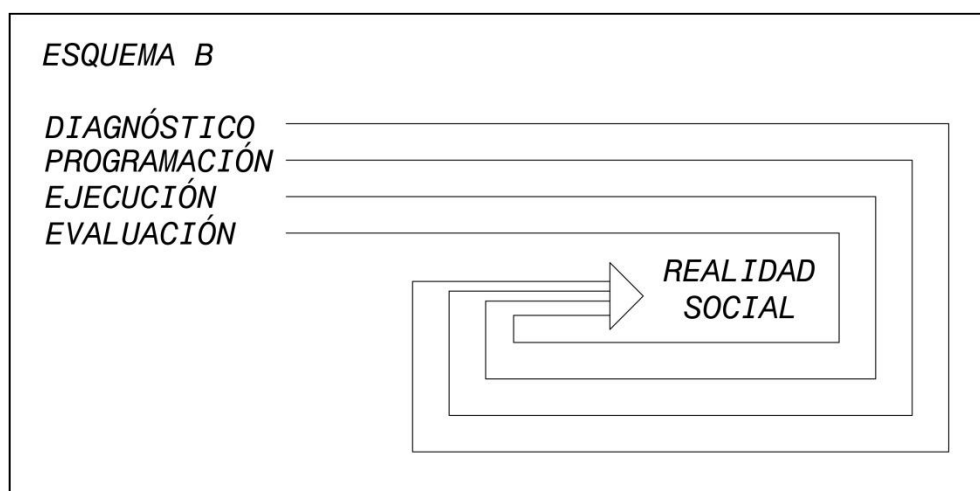
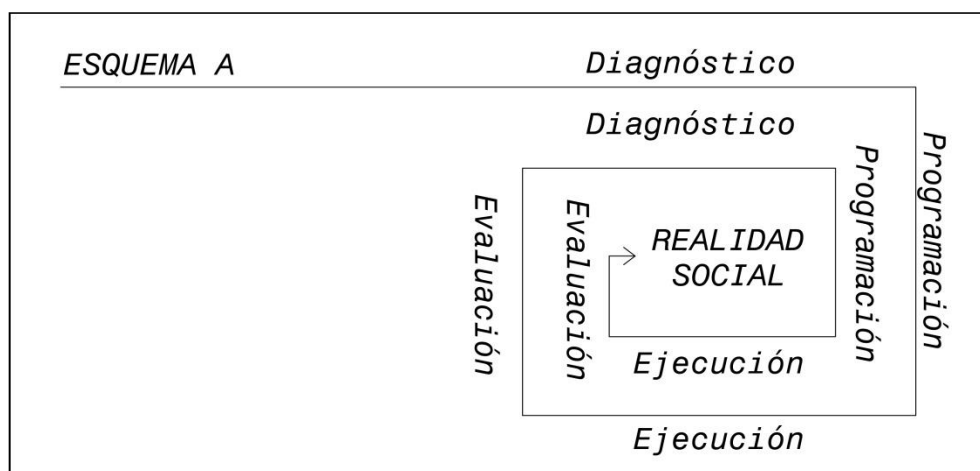
Método del Trabajo Social (Aylwin, Jiménez, Quezada; 1999)

- **Cuadro 1:** Esquema de método como estructura.



Fuente: Aylwin N. 1999: p 26

- **Cuadro 2:** Esquema de método como proceso.



Fuente: Aylwin N. 1999: p 26

Este acercamiento a la realidad social que se exhibe en los esquemas metodológicos, intenta mostrar las diversas formas de cómo se aproxima por medio del método hacia la transformación social.

En este sentido, el cuadro N° 1 distingue la estructura del proceso metodológico, visualizando las cuatro etapas de éste, pero concibiéndolo como un todo que mantiene relaciones recíprocas entre uno y otro procedimiento.

El cuadro N° 2 se muestran los procesos que utiliza el método para aproximarse a la realidad. Primero, por medio de la sucesión de los ciclos metodológicos y segundo, como una secuencia donde en su interior no se distingue desde la estratificación de los pasos o etapas, sino más bien, éstos se visualizan de forma simultánea y diferenciada debido a lo dinámica que es la realidad social. (Ibíd.1999)

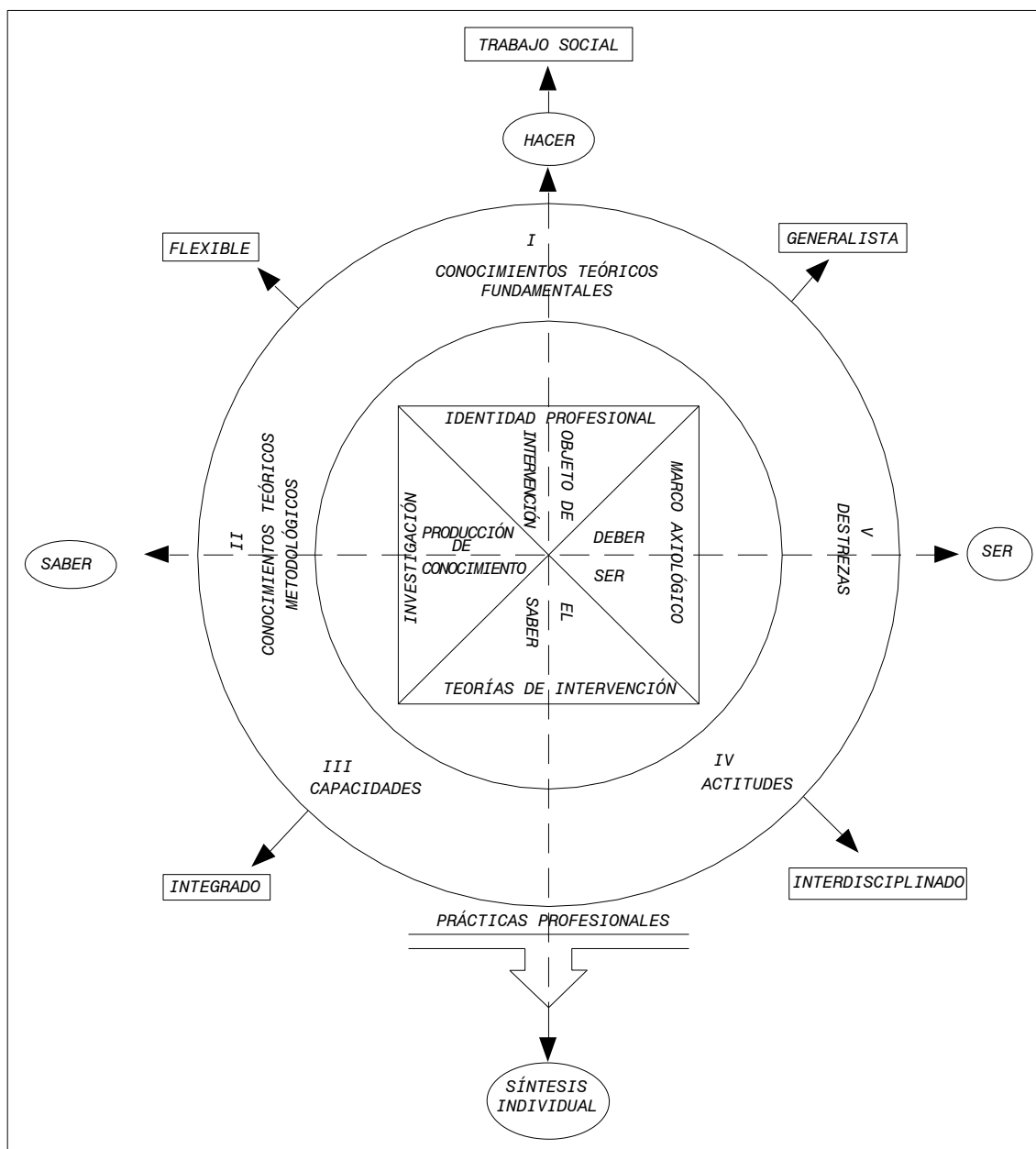
Es posible distinguir otro Modelo de Formación en Trabajo Social (MFTS), planteado por Quiroz (1999), el cual fue elaborado con el aporte de numerosos académicos de la profesión a nivel latinoamericano.

Este modelo abarca diferentes áreas a nivel educativo, nos enfocaremos en la variable llamada Agente Educativo la cual se basa en la acción u intervención educativa en los sujetos y contempla tres sub-variables importantes para el proceso de formación de los trabajadores sociales; El docente, el contexto de la acción educativa y el modelo formativo curricular. Para efectos de esta investigación, nos centraremos en la tercera sub-variable, el modelo formativo del Trabajo Social.

A nivel general el modelo que plantea el autor considera que *“La educación en Trabajo Social se concibe como un proceso dinámico, circular, introyectivo y centrípeto”* (Quiroz. M; 1999; p. 193). En este sentido, diferentes elementos y componentes que forman parte de modelo presentan funciones específicas y se relacionan entre sí.

La matriz metodológica tiene como base cuatro puntos cardinales el Saber, el Hacer, el Ser y la Síntesis. A partir de estos puntos giran diferentes componentes de la formación académica de la carrera: Los conocimientos Teórico-Fundamentales, Los conocimientos teóricos-Metodológicos, Las Capacidades, Las Actitudes y Las Destrezas. Además, se identifican cuatro elementos internos de la

formación: La Identidad Profesional, El Marco Axiológico, La Investigación y Las teorías de Intervención.



Fuente: Quiroz; 1997

El Saber, corresponde a todos los conocimientos teóricos-fundamentales que provienen de las bases del Trabajo Social y los que tienen su origen en otras ciencias, particularmente las Ciencias Sociales, Humanas y Jurídicas. El Hacer,

está compuesto por los conocimientos teóricos-metodológicos, es decir por las estrategias y técnicas para intervenir en la realidad (Métodos de intervención, investigación, planificación etc.). El Ser, está vinculado con la identidad de la profesión, el objeto de intervención y el marco axiológico (Principios y valores de la profesión). Por último, la Síntesis corresponde a la producción de conocimiento por medio de la investigación y las teorías de intervención.

Cabe señalar que, Camelo y Sifuentes (2006), para comprender la estructura de la intervención del Trabajo Social, también desarrollan un análisis que identifica los diversos componentes que interactúan en la profesión:

Marco de Referencia; Punto de partida para ubicar el concepto	Componentes de la Intervención	Condicionantes, elementos que condicionan su realización.	Elementos que materializan su identidad, especificidad y consolidación.
Acción Social: Relaciones recíprocamente referidas y orientadas. Producción humana, proceso y producto. Historicidad. Racionales, afectivas, valorativas, tradicionales.	Objetos de Intervención	Concepciones y políticas sociales desde la Historia del Trabajo Social	Identidad
Práctica Social. Profesional: espacio, relaciones sujetos. Acciones para modificar un contexto. Carácter técnico y político. Objeto de conocimiento y acción. Experiencia humana-significación. Representaciones, lenguajes. Legitimidad.			
Profesiones: Actividad personal, fin social trascendente. Expresa vocación. División social y científica, especificidad, objetos de conocimiento, conocimiento profesional (Disciplina, ciencia aplicada, destrezas y actitudes) competencias. Trabajo Social, profesión del área de las ciencias sociales. Actividades en relación con política y desarrollo social. Saber científico, disciplinar, aplicación, resultados.	Intencionalidades	Formación académica	Reconocimiento Social y de otros significantes
	Fundamentación	Contextos áreas y sectores	
Intervención: Acción de mediar en un fenómeno, situación o problemática.	Matodología y Métodos	Espacio profesional	Estatus Rol

Este cuadro comprende cinco ejes conceptuales; Objetos de Intervención, Sujetos, Intencionalidades, Fundamentación, Metodología y Métodos. Estos se encuentran interrelacionados y dependen de los diversos contextos, políticas sociales y formaciones académicas, construyendo a la vez la identidad de la profesión y su reconocimiento en las diferentes áreas y sectores en donde se desarrolla la intervención.

Considerando la información anterior, destacaremos los siguientes elementos en función de nuestra investigación:

1.1 Identidad Profesional

Este elemento es un componente importante para la formación académica de los trabajadores sociales y un factor que está determinado por los procesos históricos que influyen directamente en su definición.

Nidya Aylwin en Quiroz (1999) plantea que *“En las profesiones como en los individuos la identidad está influida por un conjunto de factores y se constituye en relación dialéctica con la sociedad, un periodo histórico y una cultura que la van configurando permanentemente”*.

Actualmente, no existe una definición clara que establezca la Identidad Profesional de los Trabajadores Sociales y delimite su quehacer profesional. Una de las causas que se le confieren a este hecho, es la falta de precisión que presenta el objeto de intervención del Trabajo Social. Existen variadas concepciones de éste término. Aylwin (1980) considera que *“El objeto del Trabajo Social son los problemas sociales. El centro de interés del Trabajo Social está constituido por el estudio y tratamiento de los problemas sociales.”* En este sentido, es necesario reflexionar y dar un análisis sobre cuáles son los problemas sociales que debe enfrentar el Trabajo Social en la actualidad y cuáles son las formas de solucionarlos, a nivel técnico o disciplinario.

Los exponentes del Trabajo Social que establecen el carácter disciplinar de la profesión, consideran que es necesario hablar de una Epistemología del Trabajo Social, donde sea posible reflexionar sobre la producción de conocimiento, el objeto de intervención y por ende, la formación profesional. Referente a lo anterior, Kisnerman plantea:

"Hoy la cuestión epistemológica (tan poco frecuentada por los profesionales que han optado por un Trabajo Social tecnológico), es un campo promisorio, abierto a la trama de las relaciones sociales. Cada vez que nos planteamos interrogantes acerca de las características del objeto o de los hechos que se analizan, acerca de cómo aprehenderlos y transformarlos o realizar una lectura crítica de determinados aspectos de la realidad, estamos haciendo reflexión epistemológica. El acto de pensar sobre nuestra propia actividad tiene, entre sus objetivos, aclarar qué paradigmas están presentes en la producción de los conocimientos de nuestra profesión". (Toledo, 2004. En Sepúlveda M. s/a.).

En relación a lo anterior, es necesario que las Escuelas de Trabajo Social tengan claridad sobre la identidad que quieren lograr en sus estudiantes y determinar cuál es su quehacer como profesión que la diferencia de las otras ciencias sociales y humanas. Se este modo, será posible identificar un perfil profesional y un diseño curricular determinado.

1.2 La Producción de Conocimiento (Investigación)

La investigación, ha sido un problema permanente en la profesión, debido a que existe un déficit en la producción de conocimiento de los trabajadores sociales, tanto a nivel de investigación social, cómo en el ámbito de la acción social, por medio de evaluaciones, diagnósticos y sistematizaciones.

Según Rozas. Sarmiento (1987) en Quiroz (1999). *“La investigación debe ser el eje para la formación. Debe insertarse en la formación no sólo como un aprendizaje metodológico sino, más bien como un “estilo de vida”, que cultivará en el alumno una actitud científica, de interrogación, de búsqueda constante, de honestidad y objetividad para conocer y aprender de la realidad”*.

No obstante, la formación del trabajo social, en su estructura curricular se ha alejado de este proceso educativo y por ende, de la construcción de conocimiento. Las causas que determinan este hecho y dificultan que los trabajadores sociales se involucren en este proceso son las problemáticas de tipo epistemológico que se presentan en la profesión, debido a la histórica influencia empirista, además, se ha instalado en el imaginario colectivo y profesional que la profesión está ligada a la acción más que la producción de saberes. (Ibíd.1999).

Es importante destacar que en el Trabajo Social, la investigación social comúnmente rechaza todas aquellas producciones teóricas que no provengan de la práctica, debido que desde ésta proviene la especificidad profesional (Montaño; 2000, citada por Casá; 2013), esta es la pugna que caracteriza a la profesión entre la teoría (conocimiento) y la práctica (acción).

No obstante, la investigación social ha demostrado algunos avances en las especializaciones como las maestrías, títulos de posgrado y doctorado, donde se han desarrollado nuevas publicaciones por estudiantes, centros de investigación universitaria o centros científicos.

Teresa Matus (2014) establece que se divide la formación académica en la docencia y la investigación (pregrado/postgrado). Esto quiere decir, que los estudiantes sólo deben recibir conocimientos y no un aporte investigativo para intervenir los fenómenos sociales, junto con los grupos académicos. La autora propone crear núcleos de investigación y desarrollo que por medio de una

metodología colaborativa se abran a la sociedad para participar en conjunto (Centros de estudios, ONGs, equipos de investigación, municipios etc.).

Es necesario, realizar una articulación entre investigación e intervención, para el desarrollo de la formación profesional esto debido a que:

“el sentido de la producción de conocimiento en la profesión, qué y cómo conoce la realidad que transforma, se realiza permanentemente en contacto con personas e instituciones que tensionan el ejercicio y formación profesional. Es este ejercicio el que ha permitido a los profesionales construir conocimientos desde la cotidianeidad, desarrollar destrezas, habilidades, concretizar opciones valóricas que tienen más bien una relación con un tipo de racionalidad práctica que con una racionalidad teórica” (Ruth Noemí Parola (2009), citado por Casá; 2013. P; 114).

1.3 Currículum del Trabajo Social

Para llevar a cabo el proceso de formación académica, es necesario que exista un proyecto curricular estructurado y estratégico, que cumpla con los objetivos formativos determinados, los cuales reflejan los criterios educativos y sociales de cada escuela de Trabajo Social, de la institución educacional y el contexto social.

Las escuelas de Trabajo Social orientan la formación profesional y se basan en cinco criterios básicos: La Política Educativa a Nivel Nacional, Las exigencias y Necesidades Manifiestas en el Mercado Laboral, Las Influencias de la Ciencia Social en su desarrollo nacional y continental, La Orientación Filosófica y Valórica de la Universidad y Las presiones de los estamentos estudiantiles y profesionales. (Tobar, M. C., 1982. En Quiroz. 1999).

Es necesario considerar que existe un currículum oculto en las instituciones educacionales, éste cumple la función de traspasar marcos valóricos y de

conocimiento determinado que no posibilitan una formación académica que esté articulada entre los factores mencionados anteriormente; Objetivos institucionales, propuestas desde las unidades académicas y realidad social. En este sentido, las unidades académicas deben tener fundamentos claros y establecidos que se evalúen y analicen constantemente, y al mismo tiempo, identifiquen los objetivos de la Universidad y la correlación con la realidad social.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es importante establecer que el currículum en la formación académica, representa y establece el enfoque de donde se desarrolla esta formación, las relaciones de poder que se instalan entre las diferentes áreas de conocimiento y además, repercute de forma significativa en la identidad de cada profesión.

“El currículum, [...] también produce los sujetos de los que habla, los individuos a los que interpela. El currículum establece diferencias, construye jerarquías, produce identidades.” (Tadeu da Silva, 1998: 63. En Sepúlveda M. s/a.)

1.4 Tendencias del Perfil Académico

Existe un debate histórico en relación a la concepción y naturaleza del Trabajo Social, éstas pueden definir los proyectos formativos de la profesión.

La primera presenta su origen en una base tecnológica:

“Esta concepción responde a un encuadre positivista liberal y reduccionista cartesiano, que privilegia la práctica y la acción. Dicho enfoque tecnológico implica la subalteridad de Trabajo Social; la sumisión acrítica y areflexiva. El Trabajo Social es entonces un operador de métodos y técnicas que interviene en lo inmediato y evidente.” (Quiroz, 1999).

Esta tendencia mecanicista al no presentar características reflexivas, no pretende producir conocimiento, sólo se enfoca específicamente en solucionar problemáticas paliativas y de carácter subsidiario. El conocimiento está determinado y es recibido desde otras disciplinas como la Sociología, Psicología, Antropología, etc.

La segunda tendencia del perfil del Trabajo Social es la Disciplinar, Kisnerman identifica cuatro características fundamentales de esta concepción del Trabajo Social; a) posee un saber conceptual de las problemáticas que aborda, b) realiza sistematización de sus prácticas; c) exhibe una amplia, variada y fundamentada bibliografía especializada, y d) constituye una auténtica praxis social. (Sepúlveda; s/a).

El Trabajo Social como disciplina científica que pretende el desarrollo de conocimiento, debe asumir y realizar un análisis constante de su dimensión epistemológica, esta temática se encuentra incorporada en los dilemas del Trabajo Social del siglo XXI. (Toledo, 2004 en Sepúlveda M. S/A).

En relación a la formación académica, es posible identificar que en Chile, es realizada casi en su totalidad por instituciones universitarias, según Farías (2012) la formación profesional, está dirigida al hacer, a realizar un ejercicio práctico de la profesión. No obstante, considera además la formación disciplinaria, la cual está orientada al saber:

“Tiene por finalidad la reflexión teórica, es decir, la construcción de conocimientos en determinados aspectos o materias de la realidad social (...) El Trabajador/a Social, hace una reconstrucción racional de los procedimientos que ha efectuado tras un proceso de intervención social exitoso, y plantea una modelización del mismo, se encuentra desarrollando la dimensión disciplinaria, pues su intención no se orienta a la solución de

problemas prácticos, sino a aspectos teóricos de su quehacer. (Farías; 2012; p. 51).

1.5 Evolución Histórica en la Formación académica de la carrera de Trabajo Social.

PERIODO: Entre 1925 a 1960

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
1925: Creación Escuela Doctor Alejandro del Río.	Influencias de la tradición europea y, posteriormente, los aportes de las escuelas norteamericanas. - Carácter paramédico y parajurídico - Atención asistencial, paternalista. - Paradigma Funcionalista.	Visitadora Social/Tres años	Derecho, Economía Política, Profilaxis e Higiene, Protección a la Infancia, Alimentación y Dietética, Atención de Enfermos y Heridos, Práctica de Secretaría y una Práctica Profesional de corta duración que consistía en visitas a instituciones.
1929: Creación Escuela de servicio social Elvira Matte de Cruchaga, dependiente de la Universidad Católica de Chile.	- Influencia Alemana. - Asistencialista y apostólico. - Carácter jurídico.	Visitadora Social/Tres años	Religión, Psicología, Pedagogía, Sociología, Economía social, Derecho e instrucción cívica, Anatomía, Tratamiento de caso social individual, Trámites de orden jurídico, Técnicas de oficina y estadísticas, Contabilidad, Primeros auxilios, Atención de enfermos a domicilio, Puericultura, Alimentación, Ejercicios de conferencia, Costura y trabajos manuales, Fisiología, Higiene pública y particular, Ética profesional.

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1925 a 1960 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
1950: Las Escuelas de Trabajo Social del estado son anexadas a la rectoría de la Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Jurídicas.	- Influencia de Estados Unidos. - Paradigma Funcionalista - Centrado en el Caso social.	Asistente Social (Cuatro años) El Honorable Consejo Universitario aprobó la categoría de Universitaria para Las Escuelas de Servicio Social, dependientes de la Universidad de Chile	Énfasis en métodos complementarios, tales como investigación Social y Administración . Se incorpora la metodología de grupos y un aumento de las horas de prácticas profesionales.
1957: Constituyeron el Consejo electo que posibilitó la constitución de la primera Directiva del Colegio de Asistente Sociales de Chile.		Cambia oficialmente, la denominación de VISITADORA SOCIAL por la ASISTENTE SOCIAL. Esta gestión consolidó la profesión.	

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1925 a 1960 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
1957: De las cinco escuelas existentes en el país, las tres que dependían del Ministerio de Educación, pasan a depender de la Universidad de Chile, y continúan unidas por la Dirección General de Escuelas, con uniformidad curricular y de requisitos de ingreso.			

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1960-1973

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
1963: Se lleva a cabo una reforma curricular en las Escuelas de Servicio Social de la Universidad de Chile.	Paradigma Funcionalista.	Asistente Social (Cuatro años)	Primer año • Introducción al servicio social • Biología y alimentación • Psicología I • Sociología • Economía y desarrollo • Organización política y administrativa • Derecho privado • Conocimiento del medio social Segundo año • Patología • Estadística • Higiene y prevención • Derecho del trabajo • Servicio social de grupo I • Investigación social

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1960-1973 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
1965: El Consejo Universitario de la Universidad de Chile, aprueba la categoría de Escuelas universitarias para las escuelas de servicio social, ya que hasta ese momento poseían la categoría de escuelas anexas.			• Servicio social de caso I • Psicología II • Antropología cultural • Tratamiento de un caso social • Estada práctica profesional de caso Tercer año • Psicopatología I • Servicio social de grupo II • Servicio social de caso II • Organización y desarrollo de la comunidad • Derecho penal • Medicina social • Práctica de investigación social • Tratamiento de un caso social • Estada práctica profesional de grupo Cuarto año • Psicopatología II • Cooperativismo • Supervisión en servicio social

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1960-1973 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
			• Teoría y técnicas administrativas • Políticas sociales y planificación • Estado práctica de desarrollo de la comunidad
1965: Reconceptualización En 1967 el número de profesionales en Chile alcanzaba a 2.485, de las cuales 1.164 trabajan en el sector público y de ellas, 575 en el Servicio	Influencias del materialismo dialéctico y materialismo histórico. Se cuestiona fuertemente el rol asistencialista de la profesión. La metodología de caso social y de grupo, son cuestionados en su dimensión asistencial y se incorpora a las metodologías de intervención, la organización y desarrollo comunitario		Las asignaturas variaban constantemente, así como sus contenidos teóricos, como en las modalidades de las prácticas profesionales. Producto de estos procesos, la formación profesional se ve transformada profundamente con la incorporación de nuevas asignaturas profesionales, destacando; las técnicas de trabajo con grupos, técnicas de comunicación social, cooperativismo, educación popular, trabajo social comunitario, entre otras, junto al área de las ciencias sociales e investigación social, destacando

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1960-1973 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
Nacional de Salud. Ello informa que el Estado chileno empleaba aproximadamente la mitad de los profesionales egresados de las escuelas de servicio social. Hasta 1973, se contaba con 11 Escuelas de Servicio Social.	Los grandes cambios en la formación no se producen sólo en la malla curricular, sino que en las prácticas. Se estudiaba lo mismo, pero ahora con un sentido crítico		sociología del desarrollo, materialismo histórico, políticas sociales y filosofía. Es en este proceso que se eliminan del plan de estudios las asignaturas del área médica como biología, nutrición, higiene, primeros auxilios, entre otras y las del área jurídica, como organización política y administrativa, derecho penal, derecho procesal y derecho civil.

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1973-1990

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
1973: Dictadura Militar. Cierre de Escuelas de Trabajo Social, ocho escuelas que quedaron funcionando, hasta el inicio de los años ochenta.	Vuelve a destacarse la tradición positivista. Formación tecnológica, desideologización de la práctica social. Énfasis en rol de implementador de políticas sociales, retomando la dimensión asistencial de la atención social, priorizando la atención individual en desmedro de la atención grupal y comunitaria.	Asistente Social/ cinco años	Plan de estudios uniforme para todas las Escuelas, se incorporan con fuerza, las asignaturas del área de derecho y se mantiene las asignaturas de las ciencias sociales, pero reformuladas sin ideologías. Plan único: Primer semestre • Introducción a las ciencias sociales • Economía I • Antropología • Principios básicos del derecho y la legislación • Demografía • Estadística social I • Doctrinas sociales contemporáneas • Introducción al servicio social

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1973-1990 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
			Segundo semestre • Sociología general • Economía II • Psicología evolutiva • Derecho de familia y menores • Estadística social II • Filosofía social • Problemas soc.y campos de acción social I Tercer semestre • Sociología del desarrollo • Administración general • Psicología dinámica y de la personalidad • Derecho laboral • Métodos y técnicas de investigación social • Fundamentos educativos y técnicas de la comunicación social • Problemas soc. y campos de acción social II

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1973-1990 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
			Cuarto semestre • Sociología del desarrollo II • Políticas sociales y planificación • Sicopatología I • Seguridad social • Métodos y téc. de investigación social II • Introducción a la salud pública • Problemas sociales y campos de acción social III Quinto semestre • Psicología social • Organización de servicios de bienestar social • Sicopatología II • Cooperativismo I • Métodos y téc. de investigación social III • Metodología de servicio social I • Técnicas de servicio social I

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1973-1990 (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
			Sexto semestre • Ética general y profesional • Cooperativismo II • Metodología de servicio social II • Técnicas de servicio social II Séptimo y octavo semestre • Metodología de servicio social Noveno y décimo semestre • Seminario de título o ciclo tecnológico.
1980: Reforma del sistema educacional. Para ello se dicta la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, permite la creación de universidades por parte del sector privado.		La carrera de Trabajo Social pierde su categoría de Universitaria.	

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Entre 1990-2000

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
Tras la vuelta a la democracia, los profesionales intentan construir saberes que integren las experiencias de las etapas anteriores, las que permitan generar nuevo conocimiento profesional y la resignificación de metodologías. La búsqueda de esta síntesis no se logra generalizar, por ende, cada escuela o programa buscará aportar su perfil profesional específico y una oferta de planes de formación diseñados de manera autónoma. El número de profesionales aumenta significativamente, en atención a la apertura de nuevas escuelas en Universidades Privadas.	Ciencias Sociales positivista y naturalista e Investigación Social cualitativa y cuantitativa. Metodologías orientadas al diseño, implementación y evaluación de proyectos Sociales. Niveles de Intervención de Caso Social y Familia; Grupo y Comunidad Los temas centrales en este período están enfocados a la Superación de la Pobreza y el aporte profesional en el Desarrollo Económico con Justicia Social	Entre ocho y diez semestres	Se intenta incluir en el plan de estudios los contenidos y las prácticas que se habían desarrollado en los organismos no gubernamentales y en las organizaciones de iglesia, particularmente, en la defensa de los derechos humanos, en el fortalecimiento de las organizaciones sociales y en educación en derechos ciudadanos. Otro aspecto importante es la inclusión de los temas de la agenda social y política del gobierno, tales como la superación de la pobreza, crecimiento económico con sustentabilidad y equidad, participación social y protección medioambiental, entre otros.

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Desde el 2000 en adelante.

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
Las políticas del Ministerio de Educación introducen el concepto de calidad en la educación superior. En el marco de la política estatal para la educación superior, las escuelas de trabajo social inician nuevas revisiones de los planes de estudios, motivadas por la urgencia y la necesidad de dar cuenta de las tensiones, que influyen y cuestionan el quehacer formativo:	Trabajo social tecnológico/crítico	Asistente Social/Trabajador Social. Entre ocho y diez semestres	Cada una de las universidades o institutos profesionales que dictan la carrera de trabajo social y/o servicio social en la actualidad, posee su propio plan de formación que va a responder a distintos requerimientos, tales como la misión y visión institucional, los marcos valóricos, las concepciones sobre los procesos formativos y las estrategias de formación profesional, presentes en las instituciones educativas.

Fuente: Elaboración Propia

PERIODO: Desde el 2000 en adelante (continuación)

Hitos Importantes:	Influencia y modalidad de intervención	Título/Años	Asignaturas
desafíos de la globalización, nuevos problemas sociales, creciente número de escuelas de trabajo social en Chile, competitividad en el mercado de educación superior, las problemáticas que existen con el tema de las acreditaciones y evaluaciones educacionales, entre otros factores. En el año 2005, el Congreso de Chile restituye al trabajo social el rango universitario, situación que ha profundizado la diversidad en las ofertas de formación, a partir de las diferencias entre la carrera universitaria de trabajo social y la carrera no universitaria de servicio social.			

Fuente: Elaboración Propia.

TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.

Análisis de la Información

El análisis que se presenta a continuación, se elaboró por medio de la sistematización de la información obtenida de 38 mallas curriculares de la carrera de Trabajo Social de diversas instituciones educativas del país. Este proceso, consideró a 16 Universidades pertenecientes al Consejo de Rectores CRUCH así como también, a 20 Universidades Privadas y finalmente a 2 Institutos Técnicos que imparten la carrera a nivel nacional.

Cabe señalar que la información sobre la cantidad de universidades que impartían la carrera de Trabajo Social, fue extraída de la base de datos proporcionada por la página web “mifuturo.cl” perteneciente al Ministerio de Educación, que entrega información oficial sobre carreras, aranceles e instituciones educativas, entre otros.

En primer lugar, y tal como lo indica la variable “Construcción de los planes curriculares” de nuestra investigación, iniciaremos el proceso de análisis de los datos comenzando con la descripción de las mallas curriculares de la carrera de Trabajo Social en Chile a través de los datos duros que se recopilaron al desarrollar un proceso cuantitativo que arrojó información clave sobre las características de la formación académica del Trabajo Social.

En segundo lugar, y dando paso a la variable " Matriz Epistemológica en la Formación del Trabajo Social" de esta investigación, daremos inicio a la discusión epistemológica que sostienen las diversas escuelas de Trabajo Social en Chile. Este proceso analítico se ejecutará a partir de los datos recopilados de las mallas curriculares y también del perfil de egreso de cada universidad, basándose en un marco teórico y referencial que nos entrega antecedentes esenciales para el desarrollo de esta etapa metodológica.

Parte 1: Análisis de los Programas Curriculares de la Carrera de Trabajo Social en Chile.

Los programas educativos que implementan las escuelas de Trabajo Social en Chile, se elaboran sobre la base de procesos históricos que han acontecido en la sociedad y también bajo los estándares que exige el modelo económico, político y cultural dominante en una sociedad.

Estos lineamientos han repercutido en las experiencias prácticas del quehacer profesional, en el proceder metodológico y en la matriz epistemológica en la cual se basan los contenidos curriculares de las escuelas formativas de Trabajo Social. En este sentido:

“Sabemos que el perfil está enraizado en la realidad y determinado por las condiciones del contexto histórico en que se da. Esto expresa una concepción del fenómeno educativo del Trabajo Social, que incluye aspectos históricos, sociales e ideológicos. No debemos olvidar que la educación está vinculada dialécticamente al contexto social en que se desenvuelve.” (Quiroz; 1997; p. 172).

En relación a lo anterior, es necesario considerar que las mallas curriculares que se desarrollan en la actualidad, están estructuradas estratégicamente según los paradigmas que establece una sociedad neoliberal de carácter subsidiario. Además, cada escuela de Trabajo Social determina sus propios criterios educativos, los que están basados en los objetivos formativos de la institución académica a la cual pertenece.

En función de lo señalado, es posible visualizar cinco criterios básicos que configuran los planes formativos de las escuelas de Trabajo Social: La política educativa a nivel nacional, las exigencias y necesidades manifiestas en el mercado laboral, las influencias de la ciencia social en su desarrollo nacional y

continental, la orientación filosófica y valórica de la universidad y las presiones de los estamentos estudiantiles y profesionales. (Tobar, M. C., 1982. En Quiroz. 1999).

Cabe destacar que, toda institución académica posee un currículum oculto, es decir que sus principios ideológicos, se manifiestan de manera implícita, por medio de diversas lógicas, dinámicas, un determinado uso del lenguaje, entre otros, que imposibilitan una articulación de conocimiento entre los criterios nombrados en el párrafo anterior. Esto se puede identificar cuando las instituciones no poseen fundamentos teóricos y prácticos que se manifiesten de forma clara y explícita, como por ejemplo en los perfiles educativos. Además, cuando no existe un análisis constante y participativo entre los objetivos institucionales, la realidad social y las presiones de los estamentos estudiantiles y profesionales.

Considerando lo anterior, es posible establecer que el enfoque epistemológico desde donde se desarrolla la formación académica de nuestra profesión, actualmente proviene desde el currículum que determine cada institución educativa. Esta orientación está determinada desde las relaciones de poder que existen entre los diferentes actores del conocimiento y también estipula la identidad de cada escuela de Trabajo Social. *“El currículum, [...] también produce los sujetos de los que habla, los individuos a los que interpela. El currículum establece diferencias, construye jerarquías, produce identidades.”* (Tadeo da Silva, 1998: 63. En Sepúlveda M. s/a.)

Según lo expuesto con anterioridad, la identidad profesional está determinada por las condiciones que establece cada institución y no existe una definición generalizada y establecida que caracterice el quehacer profesional de la carrera de Trabajo Social. Esta problemática ha repercutido en la determinación de la especificidad de la profesión y también en la falta de estándares mínimos de formación en las mallas curriculares.

En las profesiones como en los individuos la identidad está influida por un conjunto de factores y se constituye en relación dialéctica con la sociedad, un periodo histórico y una cultura que la van configurando permanentemente”. (Nidya Aylwin en Quiroz; 1999)

Una de las causas que influyen en la búsqueda de esta identidad profesional, es la falta de precisión que presenta el objeto de intervención del Trabajo Social. Aylwin (1980) considera que *“El objeto del Trabajo Social son los problemas sociales. El centro de interés del Trabajo Social está constituido por el estudio y tratamiento de los problemas sociales.”* En relación a lo anterior, en las escuelas de Trabajo Social debería existir un análisis en profundidad sobre la identidad actual de los Trabajadores Sociales, considerando los problemas sociales que determina el modelo de dominación en una sociedad neoliberal.

En síntesis, la formación académica del Trabajo Social en nuestro país, se origina a partir de la confrontación discursiva entre los diferentes actores de una institución académica. En este sentido, existe una base de carácter político que determina los diseños curriculares y los perfiles académicos de cada institución y que intenta establecer una identidad profesional por medio de la vinculación que se produce entre sociedad, ciencia y conocimiento. (Ludí; M. 2003; En Sepúlveda s/a).

Al realizar una revisión histórica de la formación académica del trabajo social, es posible establecer que la primera escuela de Trabajo Social fue creada en 1925 y tuvo como nombre Doctor Alejandro del Río, esta presentaba una base de carácter funcionalista acorde al contexto histórico de la época y su plan curricular estaba formado por asignaturas ligadas al área paramédica y jurídica, con una duración de tres años de estudio.

Posteriormente, en el año 1950, cuando las escuelas de Trabajo Social existentes son anexadas a la rectoría de la Universidad de Chile, el plan curricular aumenta a

cuatro años de estudio y continúa la influencia desde el paradigma funcionalista, en este periodo, comienzan a desarrollarse métodos complementarios, tales como investigación Social y Administración. Además, se incorpora la metodología de grupos y un aumento de las horas de prácticas profesionales.

Desde el año 1965, se produce una reestructuración a nivel académico e ideológico que afecta directamente la malla curricular de las escuelas de Trabajo Social, esto en función de los cambios políticos, económicos y sociales que se desarrollaron en este periodo histórico. En este sentido, las mallas curriculares se vieron influenciadas por las teorías del materialismo dialéctico y materialismo histórico y las asignaturas se alejaron de la base médica y jurídica, desarrollándose una reflexión a partir del trabajo comunitario, la educación popular, el materialismo histórico, la sociología del desarrollo, entre otras.

En relación a la duración de los planes formativos de las escuelas de Trabajo Social, si visualizamos esta tendencia desde una perspectiva histórica, es posible observar que desde los años 90' a la fecha no ha existido cambio alguno en términos de años de duración de la carrera, pues, fue en éste periodo en que, con el término de la dictadura, se reformulan los planes académicos en el que se establece una duración variable entre ocho a diez semestres, a diferencia del periodo comprendido entre los años 1973 al 1990, en que la carrera tenía un plan de estudio uniforme para todas las escuelas con una duración de cinco años, es decir, diez semestres.

Posteriormente, desde los años 90 en adelante, el número de profesionales aumenta significativamente por la apertura de nuevas escuelas en Universidades Privadas y desde la década del 2000, las escuelas de trabajo social inician nuevas revisiones de los planes de estudios debido a los cambios a nivel contextual y social (Los nuevos escenarios que introdujo la globalización y la aparición de problemas sociales diversos), las exigencias académicas sobre el quehacer profesional (aumento de escuelas de Trabajo Social, acreditaciones educativas

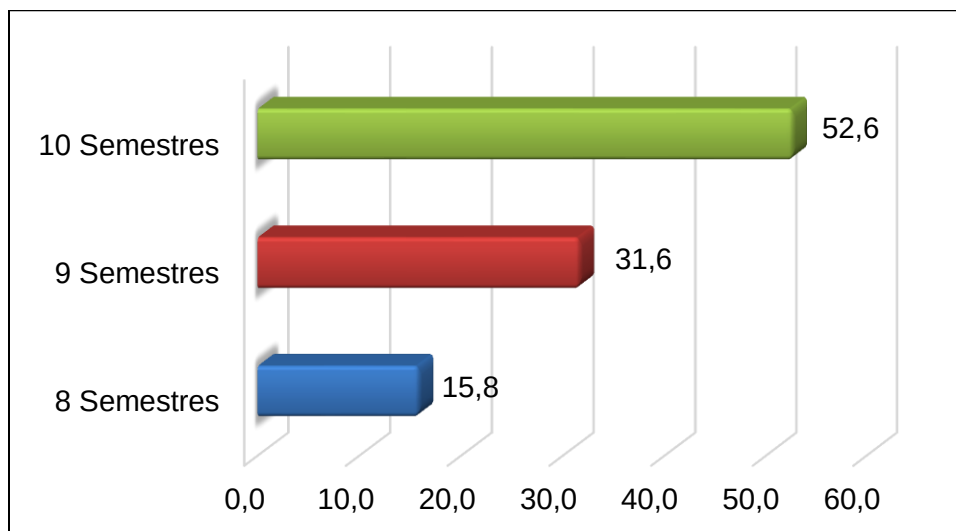
externas) y las problemáticas que comenzaron a generarse por la competitividad en el mercado de la educación, donde algunas instituciones comienzan a ofrecer diferentes modalidades de estudio que permitan a las personas poder acceder a la educación superior.

En la actualidad, los resultados que se recopilamos desde las mallas curriculares de las diferentes escuelas de Trabajo Social, nos arrojan información sobre la duración del plan académico de la profesión, como podemos observar en el gráfico número 1, el 52,6 % de las instituciones educativas tienen una malla curricular que dura 10 semestres, como también un 31,6% tiene una duración de 9 semestres y finalmente el 15,8% de las universidades tiene un programa académico que dura 8 semestres.

Esta información establece que más de 50% de las universidades privadas y estatales de Chile, mantienen una duración de cinco años de estudios para la carrera de Trabajo Social, la cual se ha mantenido desde el periodo de la dictadura militar.

Es posible inferir que, si las instituciones académicas se articulan desde un el sistema educativo que está ligado a una lógica de mercado, donde los individuos deben cancelar mensualmente por obtener una educación o endeudarse bajo modalidades como el crédito del aval del estado, en la cual con posterioridad se debe pagar mucho más de lo acordado debido a los altos intereses de los bancos, no es rentable para la entidades educativas y financieras, disminuir los años de estudio que establecen los perfiles profesionales, los que no son garantía de una educación de excelencia académica.

Gráfico 1: Semestres que dura la Carrera

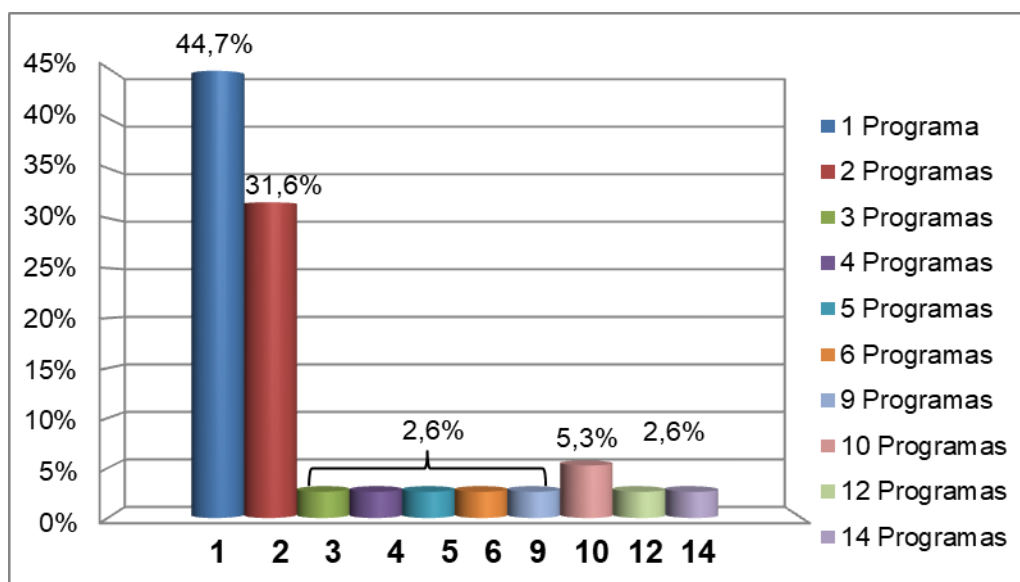


En consideración a lo anterior, también es posible identificar que la carrera de Trabajo Social ha debido adecuarse a el contexto social actual, donde se hace necesario desarrollar planes académicos que cubran las necesidades de los sujetos, quienes deben seguir desempeñándose en un empleo remunerado para cubrir sus necesidades básicas y, al mismo tiempo, seguir surgiendo a nivel educacional para lograr obtener mejores ingresos monetarios.

En este aspecto, como podemos observar en el gráfico número 2, la recopilación de datos duros de los perfiles académicos nos arroja que un 44,7% de las instituciones educativas que imparten la carrera de Trabajo Social tienen un programa de estudios diurno que se imparte en una sola sede de la institución y al mismo tiempo, encontramos que un 31,6% tiene dos programas de estudios correspondientes a diurno y vespertino impartidos en la misma sede. Además de esta tendencia a desarrollar programas vespertinos, se puede observar que un 2,6% de las universidades que tienen entre tres y nueve programas académicos repartidos entre diurno y vespertino en diferentes sedes ubicadas a lo largo del país. En este mismo orden, podemos visualizar que un 5,3% de las escuelas de trabajo social tienen 10 programas de estudios con características similares a la anterior descrita, programas diurnos y vespertinos repartidos a lo largo del

territorio chileno. Y finalmente podemos visualizar a un 2,6% de las instituciones educativas que poseen entre doce y catorce programas de estudios, diurnos y vespertinos presentes a nivel nacional, a los que se agregan la modalidad de estudio a distancia.

Gráfico 2: ¿Número de programas académicos que tiene la institución?



Sobre la base de las consideraciones anteriores, es posible identificar que los planes formativos de la carrera de Trabajo Social están diseñados según las características de la sociedad actual, la que se configura desde lógicas neoliberales, donde no hay restricciones de las libertades empresariales, los derechos de la propiedad privada, los mercados libres y la libertad de comercio. (Harvey; 2007). En este contexto el Estado, basa su labor en desarrollar políticas subsidiarias, privatizar diversos servicios sociales y asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo que hagan funcionar el sistema imperante.

El Estado – “como instancia de la política económica, es obligado no sólo a asegurar continuamente la reproducción y la mantención de la fuerza de trabajo, ocupada y excedente, sino que también es obligado (y lo hace

principalmente mediante los sistemas de previsión y seguridad social) a regular su conveniencia a niveles determinados de consumo y su disponibilidad para la ocupación zafra³, así como a instrumentalizar mecanismos generales que garanticen su movilización y asignación en función de las necesidades y proyectos del monopolio”. (Netto; 1992; p. 16).

Este escenario político, social y económico del Chile actual, es de suma importancia para efectos de nuestra profesión, porque si consideramos que *“el Trabajo Social/Servicio Social es una profesión que se inserta en el ámbito de las relaciones entre sujetos sociales y entre éstos y el Estado en los distintos contextos sociohistoricos de actuación profesional”* (Federación Internacional de Trabajo Social; 2011; p.2), podemos establecer que las lógicas que mantiene el Estado en la actualidad, repercuten directamente en nuestros planes educativos de formación académica y asimismo, en el quehacer profesional de la carrera de Trabajo Social.

En relación a lo anterior, es de sumo interés analizar el contexto socio-histórico de la profesión, ya que desde esta perspectiva, es posible entender cuáles son las bases epistemológicas que sustentan el objeto de estudio de la profesión, las metodologías de intervención y la producción de conocimiento. Al desarrollar este ejercicio es posible dar cuenta, desde una mirada crítica, el por qué se observa una imprecisión teórica que repercute en la formación académica de nuestro quehacer. (Castro, Chávez y Vásquez; 2014).

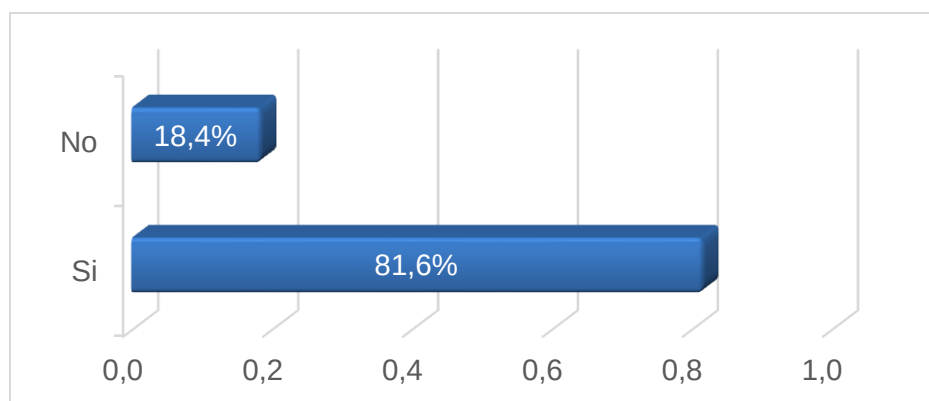
En este sentido Matus (2014) destaca que es de suma importancia que los Trabajadores Sociales desarrollen un ejercicio crítico de la profesión desde sus procesos histórico-sociales para lograr destruir los dogmas establecidos por el sistema neoliberal actual *“no se puede ejercer la crítica social sin desmontar, sin*

³ La zafra se refiere a la cosecha de finales de verano o principios de otoño y es un término común en países con influencia árabe o española.

deconstruir, sin hacer ruina las propias cristalizaciones, las propias metafísicas, los propios dogmatismos existentes en el Trabajo Social.” (Ibíd.2014. P.1).

En virtud de las ideas anteriormente expuestas, resulta necesario que los planes formativos de las escuelas de Trabajo Social propongan entre sus mallas curriculares, instancias que fomenten el conocimiento histórico de la profesión. En este aspecto, se puede identificar, por medio de los datos cuantitativos, la importancia que tiene la cátedra de Historia del Trabajo Social en las bases formativas de cada escuela, en este sentido, los resultados arrojaron que existe un porcentaje de 81,6% de escuelas de Trabajo Social que si presentan la asignatura de Historia del Trabajo Social en su formación académica, en contraposición de un 18,4% de escuelas que no incorporan esta cátedra en sus mallas curriculares.

Gráfico 3: ¿Tiene Cátedra de Historia del Trabajo Social?



Desde una postura basada en paradigmas teóricos críticos o neo-marxistas, es posible identificar diversas propuestas sobre cómo deben estar estructurados los planes de estudio, Iamamoto establece que deben articularse los siguientes núcleos temáticos en función la formación profesional actual de la carrera de Trabajo Social “(...) *el núcleo de los fundamentos teórico-metodológicos de la vida social, el núcleo de los fundamentos de la particularidad de la formación socio*

histórica de nuestra sociedad y el núcleo de fundamentos del trabajo profesional.” (Iamamoto; 1998; p 91).

El segundo núcleo nombrado con anterioridad, confirma la premisa de que es necesario comprender la realidad social desde una perspectiva socio-histórica, fundamento base de la matriz epistemológica de carácter marxista.

Cabe destacar además, que la formación profesional actual está sintonizada notoriamente con el mercado de trabajo generado por el modelo de acumulación dominante y, al mismo tiempo, intenta distanciarse de forma crítica de éste. En este sentido, se hace necesaria esta *“Sintonización que permita detectar las demandas expresadas en las órbitas estatal y empresarial -expresión de tendencias dominantes del proceso de acumulación capitalista y de las políticas gubernamentales impulsoras de su realización” (Iamamoto; 1998; p 186).*

En relación a la visión socio-histórica, ésta establece que los diversos fenómenos sociales se originan a partir de múltiples factores de carácter histórico, los cuales se pronuncian a través de la lucha de clases, que actualmente a pesar de ser invisibilizada por el sistema, es un eje fundamental que direcciona el quehacer social. En este aspecto, las problemáticas existentes en la actualidad, son consecuencia de múltiples causales generadas a partir de la instalación del capitalismo y las soluciones que entrega la sociedad neoliberal de carácter subsidiario están basadas en los fundamentos de este modelo.

Desde una postura positivista, los fenómenos sociales no se observan y analizan desde una convicción socio-histórica y económica, como se efectúa en las bases de corte marxista. Al contrario de lo anterior, la forma de comprender el mundo es a través de la fragmentación de la realidad donde las problemáticas sociales son apartadas de su unidad e intervenidas de forma parcelada. El paradigma funcionalista intenta acercarse a la realidad identificando sólo el funcionamiento de los elementos de la sociedad, asumiendo que en las sociedades complejas

configuran los comportamientos sociales a partir del funcionamiento y la relación de diversos sistemas (como la política, educación, ciencia, economía, etc.) que conforman estas sociedades.

En función de lo anterior, Luhmann establece que para los funcionalistas, la sociedad está constantemente evolucionando gracias a la diferenciación que se produce de las funciones comunicativas del hombre, en este sentido, considera que a nivel histórico es necesario superar las manifestaciones históricas de momentos determinados, porque en la actualidad las sociedades modernas no deben condicionarse a partir de compensaciones generadas por las problemáticas que produjo un modelo económico determinado. El autor establece que hoy en día *“En cierto modo parece entonces como si todo lo que afecta al hombre estuviera condicionado socialmente y, en tanto a su destino inmerecido hubiera de ser compensado, incluso a aquello que se debe a su propia acción”* (Luhmann, sin año, p.31)

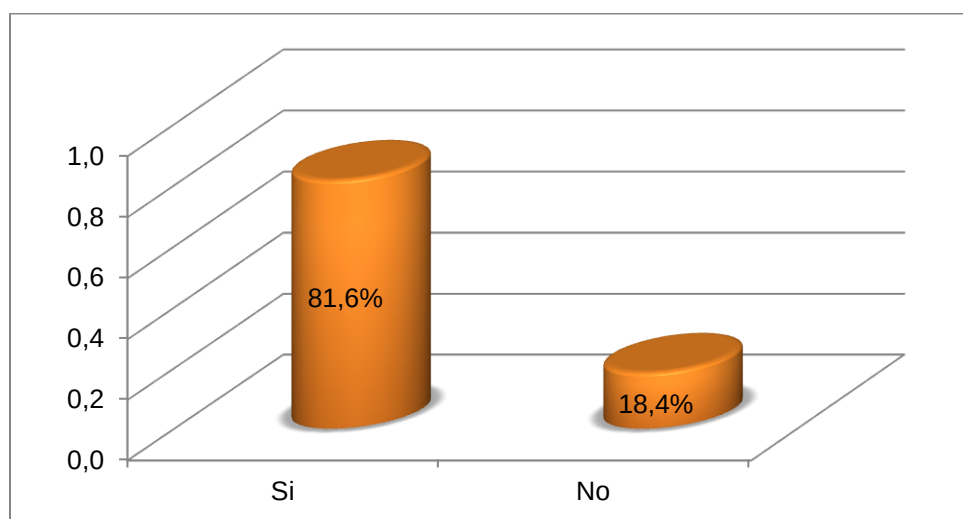
En relación a lo señalado, las posturas funcionalistas que sustentan la profesión establecen que los seres humanos no son los protagonistas de los procesos en se articulan las sociedades modernas *“La sociedad no se compone de seres humanos, se compone de comunicaciones entre hombres.”* (Luhmann, Estado de Bienestar, p. 42). No obstante a lo anterior, desde la perspectiva interventiva es posible inferir que los funcionalistas al atomizar las problemáticas sociales, de todas formas incorporan la lógica de que es el sujeto el que debe ser intervenido para que pueda desarrollar cambios en relación a su bienestar social. De este modo, Luhmann establece que *“La ayuda debe incorporar entonces una alteración de las estructuras cognitivas y motivacionales de la personalidad, de su percepción y de sus deseos, debe adaptarse a situaciones individuales, y esto sitúa al Estado Social, técnicamente, ante los límites de su capacidad y, moralmente, ante el problema de la justificación de su intervencionismo.”* (Ibíd., sin año, p.32.)

En relación a lo anterior, las premisas funcionalistas y sistémicas intentan estudiar la influencia que tienen las estructuras en los diversos sistemas de las sociedades actuales, sin embargo, las intervenciones que se desarrollan desde el quehacer social desde estas teorías, están direccionadas desde el individuo y los microsistemas hacia fuera, situación que nos afecta notoriamente como trabajadores sociales ya que nos coloca desde una posición reduccionista que desconoce que la cuestión social es consecuencia de la relación capital trabajo, instalando una visión psicologista e individualista del quehacer social.

Como podemos identificar en los párrafos anteriores, el paradigma funcionalista ha limitado la importancia del contexto socio-histórico en las formas de intervenir los fenómenos sociales, esta premisa es posible visualizarla además, en las metodologías que presentan estos teóricos para intervenir la realidad actual. En este sentido, se basan en el desarrollo de planificaciones cortoplacistas, que tienen como objetivo generar un impacto a necesidades contingentes, las que no se analizan desde sus causales históricas, sino más bien se intentan modificar desde la propia problemática y aislada de las múltiples causales que pueden provocarla, sostenerla o agravarla.

En relación a lo anterior, es posible complementar la afirmación de que la mayoría de las mallas curriculares de las escuelas de Trabajo Social tienen una tendencia actual ligada al paradigma funcionalista debido a que la profesión incorpora dentro de sus asignaturas un modelo de intervención fragmentado basado en problemáticas sociales correspondientes a casos, grupo y comunidad, donde se aplican un conjunto de técnicas orientadas a resolver necesidades específicas, que apuntan fundamentalmente a una intervención de carácter terapéutico y asistencialista, en lugar de promover la transformación social, política y económica.

Gráfico 4: ¿La malla curricular tiene Trabajo Social de Caso, Grupo y Comunidad?



El gráfico número 4, da cuenta de que el 81,6% de las escuelas de Trabajo Social en Chile utiliza como forma académica de enseñar el quehacer de la intervención social, dividido en Trabajo Social de Caso Grupo y Comunidad. A diferencia del 18,4% que establece una malla curricular de intervención integrada.

Cabe señalar que este método de enseñanza, en que se diferencian los tipos de intervención, se establecen en la malla curricular de Servicio Social en los años 1960, que luego de la reforma curricular en las escuelas de Servicio Social de la Universidad de Chile, se establece en las mallas académicas el Servicio Social de Caso y de Grupo, los que son eliminados de la formación académica durante el periodo de la dictadura militar, siendo reemplazados por Metodología del Servicio Social.

El hecho de que más del 80% de las mallas curriculares, aborden la intervención social, desde el caso, grupo comunidad, no es más que la expresión del paradigma positivista, que comprende los fenómenos sociales realizando procesos de abstracción o fotografías de un momento determinado, entendiendo las problemáticas sociales, de manera fragmentada, donde el trabajo de caso o

familia, grupo y comunidad, se entiende como problemas específicos, aislados de los procesos históricos y de las fuerzas productivas que los generan, por lo tanto, dicha forma de comprender el mundo no asume que la pobreza y la injusticia social son consecuencia directa del desarrollo del neoliberalismo.

En el mismo sentido, es necesario considerar que el hecho de que 18,4% de las instituciones académicas en Chile, establezcan en sus mallas curriculares una metodología de intervención integrada, no asegura que su formación incorpore una matriz epistemológica de carácter crítica o neomarxista, que identifique que las problemáticas sociales se sustentan en características históricas, económicas y sociales que están determinadas por las fuerzas de producción y la lucha de clases.

Por ejemplo, la universidad Alberto Hurtado, que no presenta perfil de egreso, tiene en su malla curricular Taller de Intervención Social I II y III, no especificando si tiene una visión integral socio-histórico de la intervención social, posee ramos obligatorios de teología, visión que como ya se ha analizado, tiene un origen en la postura monarca-religiosa que establece los principio de la caridad y el deber moral y ético de los privilegiados a prestar ayuda a los más desfavorecidos.

Por otro lado, encontramos a la Universidad Central, que en su malla curricular posee la cátedra: “Modelos y Estrategias de Intervención Social I II y III”, no especifica, del mismo modo que la Universidad Alberto Hurtado, una postura clara y explícita en relación a la intervención social, sin embargo, en su perfil de egreso declara que:

“La formación teórico-práctica de la carrera responde a las demandas del medio profesional de contar con Trabajadores Sociales capaces de desempeñar eficazmente las tareas de formulación, ejecución y evaluación de políticas públicas, proyectos sociales y diseñar y/o intervenir en procesos de planificación para el desarrollo, con personas, familias, grupos,

comunidades, organizaciones, y sistematizar la experiencia de intervención social.”

Como podemos observar, pese a que las universidades que no poseen de forma explícita el modelo de intervención de Trabajo Social de Caso, Grupo y Comunidad en su malla curricular, no asegura que ésta tenga una formación, al menos crítica o con una visión socio-histórica, sino más bien es otra expresión de la influencia del funcionalismo en la disciplina del Trabajo Social, que se expresa en el desempeño eficaz de *“las tareas de formulación, ejecución y evaluación de políticas públicas”* y *“proyectos sociales”*, procesos que tienen como objetivo intervenir problemáticas sociales desde una postura causal y concreta, en este sentido:

“Una de las principales expresiones de este impacto en la disciplina en relación a la práctica profesional, ha sido la utilización de explicaciones teleológicas para la comprensión de los fenómenos en torno al bienestar psicosocial de los individuos, así como del funcionamiento de familias, grupos, organizaciones y comunidades.” (Quiroz, Matus, 1999. P.103).

Cabe destacar, que desde las orientaciones funcionalistas de Luhmann, los fenómenos sociales que existen en las sociedades actuales se crean desde sucesos que se desarrollan a través del proceso de “comunicación” que existe entre los sistemas, el cual requiere ser comprendido más allá de una transferencia de información entre seres humanos, sino más bien, como la forma en que el interior de un sistema se organiza para comunicarse con otro, en este aspecto, existe una acción cognitiva a través de tres componentes importantes; información/darla a conocer/entenderla.

Es importante señalar que para Luhmann, los seres humanos, no son un factor predominante en el funcionamiento de los sistemas, lo que se puede comprender en el siguiente párrafo:

“La sociología de Luhmann no considera central al sujeto en la constitución de lo social (...) Los seres humanos –entendidos como organismos vivos y conscientes – no constituyen parte de los sistemas sociales, sino que pertenecen al entorno de éstos. Ello no quiere decir que en un sistema social pueda existir en ausencia de los seres humanos, sino simplemente que la autopoiesis de los sistemas sociales incluye la reproducción de sus componentes y éstos son comunicaciones” (Rodríguez, Arnold, p. 116-119).

Considerando lo anterior, para los funcionalistas los ideales, valores y supuestos subjetivos de los seres humanos no son parte determinante del proceso sistémico, en este aspecto, establece que la organización y construcción de un sistema se basa en procesos cognitivos que se desarrollan por medio de las relaciones comunicativas *“Cognición es -en otras palabras- la facultad de enlazar nuevas operaciones a las recordadas; presuponen que mediante el olvido se liberan capacidades del sistema, pero también que nuevas situaciones pueden llevar a recurrir selectivamente a condensaciones de operaciones pasadas.”* (Luhmann, sistemas sociales).

De todas formas, en el funcionalismo, el sujeto es el componente base del en la evolución de los sistemas sociales, éstos son los que desarrollan un mecanismo cognitivo que direcciona las prestaciones comunicacionales que hacen posible el funcionamiento de las sociedades. En relación a lo anterior, sí es posible determinar que este paradigma a nivel interventivo intenta desarrollar cambios desde los propios sujetos realizando acciones que puedan lograr una *“alteración de las estructuras cognitivas y motivacionales de la personalidad, de su percepción y de sus deseos”* (Ibíd., sin año, p.32).

Sobre la base de las consideraciones anteriores, podemos distinguir en la metodología llamada “Intervención Orientación Sistémica Contextual” propuesta por Mascareño (2011) una estrategia de intervención social se visualiza en las

metodologías de caso, grupo y comunidad, que proponen las escuelas de Trabajo Social en la actualidad, ésta plantea una forma de lograr cambios en los diversos sistemas sociales desde la observación de la especificidad de cada organismo y la introducción de un lenguaje pertinente que posibilite las condiciones necesarias para una transformación. En función de lo señalado, es importante establecer que;

“la formación profesional a nivel de diseño e implementación curricular se ha visto impregnada de estas miradas (funcionalistas) para la comprensión de la realidad social desde una perspectiva teórico-social, más aún, una parte importante de lo que en determinadas décadas se denominó como los métodos y posteriormente el método de intervención, contienen en sí, elementos centrales de estas orientaciones. Es posible que pudiere asociarse este impacto más al nivel de la acción profesional con individuos, por cuanto el impacto de las orientaciones psicodinámicas en él fue significativo, no obstante igual relación con el funcionalismo se presenta en los denominados “métodos de intervención” profesional con grupos y comunidades. “(Quiroz, Matus, 1999. P.103)

Desde las posturas fenomenológicas también se visualiza la tendencia a atomizar e individualizar los fenómenos sociales, este proceso reduce la problemática social a cuestiones individuales y metafísicas, Husserl así lo expone estableciendo que, *“la fenomenología es la ciencia que trata de descubrir las «estructuras esenciales de la conciencia» (...) Todo conocimiento genuino y, en particular, todo conocimiento científico, se apoya en nuestra evidencia interna: en la medida en que esta evidencia se extiende, se extiende también el concepto de conocimiento»* (1970: 61) (Ibíd. 2014; p. 28).

Lo que explica el párrafo anterior, es que la fenomenología manifiesta que la explicación y el conocimiento sobre los fenómenos sociales deben ser explicados a partir del sujeto, ésta debe venir desde dentro de él y no desde fuera. En este sentido, la subjetividad de los sujetos, será la base fundamental para la

construcción del conocimiento científico, esta postura, al igual que el positivismo, psicologiza los hechos sociales y niega la influencia de la estructura económica que determina las relaciones sociales, invisibilizando la súper estructura valórica normativa, que es socializada por los sujetos.

En relación a los paradigmas analizados, se distingue una crítica marxista que establece que estas condiciones no son más que una nueva desviación de la profesión hacia el individualismo y la psicologización de la problemática social, con lo que se pretende desconocer e invisibilizar la estructura del poder económico expresado en las relaciones de producción y la lucha de clases, las que finalmente generan las enfermedades sociales.

Para fundamentar aún más las posturas funcionalistas y fenomenológicas del proceso de individualización de la problemática social que va asumiendo el Trabajo Social, es posible visualizar en los diferentes perfiles de egreso de las escuelas que imparten la profesión cómo exteriorizan sus posturas epistemológicas ligadas a los paradigmas mencionados:

En este sentido, podemos observar ésta tendencia, en instituciones como la Universidad Tecnológica de Chile INACAP, que en su perfil de egreso establece que el profesional egresado de dicha institución:

“Planifica intervenciones sociales a partir del diagnóstico de necesidades humanas o problemas sociales a nivel individual, familiar, grupal y comunitario, aplicando estrategias de comunicación efectiva en su desarrollo.” (Perfil de egreso Inacap)

Del mismo modo, podemos observar el mismo perfil ideológico de la Universidad Tecnológica Metropolitana UTEM, que declara que el:

“...profesional dispone de una base de conocimientos de distintas especialidades que otorgan una imagen integral del ser humano,

permitiéndole abordar escenarios sociales críticos en los cuales se encuentran los sujetos, ya sea desde el ámbito familiar, grupal, comunitario y laboral-organizacional” (Perfil de egreso UTEM)

Continuando con lo expuesto, encontramos a la Universidad Católica de Temuco, que declara en su perfil de egreso que el profesional de dicha institución tienen una *“preparación teórica, científica y práctica, que les permita conocer, investigar e intervenir en problemas sociales, en beneficio del mejoramiento de la calidad de vida de las personas, grupos, organizaciones y comunidades.”*

No muy alejada de estas premisas, se encuentra la Universidad de la Frontera, entidad que prepara a un profesional con las competencias necesarias para la *“intervención social con familia, grupos y comunidades urbanas y rurales; gestión y evaluación de programas y proyectos sociales; administración de recursos humanos y servicios de bienestar”*.

En esta misma línea, tenemos a la Universidad Central que declara en su perfil de egreso, la formación de un profesional de la disciplina del Trabajo Social, preparado para *“intervenir en procesos de planificación para el desarrollo, con personas, familias, grupos, comunidades, organizaciones, y sistematizar la experiencia de intervención social.”*

Como podemos observar, existen diversas bases teóricas que sustentan la profesión y que, al mismo tiempo, son parte del proceso de de-formación de ésta, en este sentido, el quehacer de la profesión sigue estableciendo y enfrentando la problemática social como hechos individuales y aislados, dejando al margen la estructura social que los produce. Las premisas funcionalistas y sistémicas intentan incluir la influencia que tienen las estructuras sociales en los diversos sistemas, sin embargo, las intervenciones que se efectúan a nivel social bajo estas teorías, se desarrollan desde el individuo y los sistemas pequeños hacia fuera,

situación que nos coloca como trabajadores sociales en una posición reduccionista y fragmentada de la intervención.

En síntesis, es necesario para la profesión comprender los fenómenos históricos y sociales que se han generado en nuestra sociedad, desde esa reflexión es posible distinguir cuál es el paradigma dominante que impone una forma de observar y construir el mundo, cuál es el objeto de intervención que debemos reconocer, qué tipo de metodologías y técnicas estamos utilizando en nuestro quehacer y por último, cuál es la base epistemológica que sustenta nuestra formación académica y direcciona nuestra metodología interventiva.

No obstante a lo anterior, existen diversas interrogantes sobre cómo se desarrolla el ejercicio de entregar este conocimiento ¿Existe un análisis socio-histórico de la profesión que abarque los diferentes paradigmas que han influido en nuestra profesión? ¿Se entregan espacios para que los estudiantes puedan analizar de forma crítica, las diversas bases epistemológicas tanto positivistas como marxistas que han sido parte de nuestro quehacer profesional?

En relación a lo anterior y como se había analizado en párrafos anteriores, existe una demanda académica a nivel de institución que cumple una función esencial en la elaboración y desarrollo de los perfiles formativos de una carrera profesional. En este sentido, en la actualidad cada universidad o instituto profesional que dictan la carrera de Trabajo Social:

“... Posee su propio plan de formación que va a responder a distintos requerimientos, tales como la misión y visión institucional, los marcos valóricos, las concepciones sobre los procesos formativos y las estrategias de formación profesional diferenciada (generalistas o especialistas) presentes en las instituciones componentes del Sistema de Educación Superior chileno.” (Matus; 1995; P. 17)

En este sentido, las diferentes instituciones académicas intencionan a nivel transversal los diferentes sustentos teóricos y prácticos que deben tener los perfiles académicos, esto es posible visualizarlo en las universidades/institutos que tienen una ideología basada en los postulados de la Iglesia Católica, los cuales se traspasan al perfil académico que debe tener el estudiante que es parte de la institución, incorporando cátedras que entreguen conocimientos de teología y valores católicos.

Bajo esta premisa, es posible identificar que la carrera de Trabajo Social tiene un origen europeo forjado desde el pensamiento religioso de la Iglesia Católica y específicamente, las escuelas de Trabajo Social latinoamericanas están influenciadas notoriamente desde la visión cristiana. Por lo tanto, es fundamental tener claridad sobre las condiciones de carácter católico que ha existido en nuestra sociedad y por supuesto, se ha traspasado a las características de perfil académico de los Trabajadores Sociales, en este sentido:

“Todo lo anterior, demuestra que no hay una generalidad en la trayectoria histórica del Trabajo Social o el Servicio Social. Lo que queda claro es que el positivismo ha sido la herramienta fundamental de su constitución junto al desarrollo del modo de producción capitalista, el Estado y definitivamente el judeo-cristianismo (protestante-católico).” (Cabrera; 2013)

Cabe señalar que a pesar de los lineamientos católico-cristianos que han repercutido de forma implícita en el desarrollo de nuestra profesión, es posible dar cuenta que la cátedra de teología se ha integrado a la malla curricular, sólo a contar de la década de los 90, es decir, hace 27 años.

Esta cátedra se ha integrado en mallas curriculares de instituciones educativas asociadas a la iglesia, tales como la Universidad Católica, Universidad Católica del

Maule, Universidad Católica de Temuco, Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez, entre otras, las que presentan como objetivo:

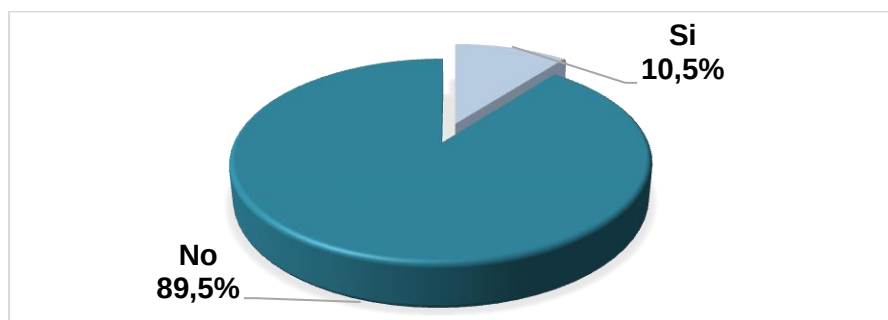
“Formar profesionales inspirados en los valores cristianos, con una sólida preparación teórica, científica y práctica, que les permita conocer, investigar e intervenir en problemas sociales, en beneficio del mejoramiento de la calidad de vida de las personas, grupos, organizaciones y comunidades”.(Perfil de Egreso, Universidad Católica de Valparaíso)

Asimismo, la Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez fundamenta el perfil de egreso de sus estudiantes de Trabajo Social, desde una postura que vincula el conocimiento científico con las posturas valóricas cristianas:

“Formamos profesionales con un fuerte compromiso con la Justicia Social y los Derechos Humanos, proponiendo un Trabajo Social que dialogue con valores cristianos, con el conocimiento proveniente de las ciencias sociales y con una visión humanista, crítica y re flexiva.”

En términos cuantitativos, podemos observar en el gráfico número 5, que sólo el 9% de las instituciones educativas tienen en sus programas académicos cátedras de teología, a diferencia del 91% que no lo tiene.

Gráfico 5: ¿La malla curricular tiene cátedra de Teología?



El modelo neoliberal plantea como base el individualismo y la relativización de los fenómenos sociales, en términos micro y macro, al entender la educación como un bien de consumo, cualquier institución que imparta un proyecto educativo tiene la libertad de establecer sus mallas a partir de los paradigmas a los que se adscribe dicha institución.

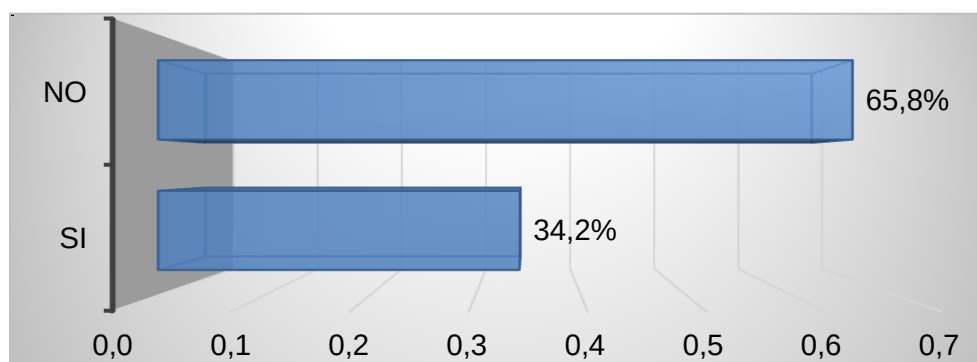
Una sociedad de libre mercado establece reglas y estructura las relaciones económicas, políticas y sociales determinando las conductas y preferencias de la población (Matus; 2002; p. 3). Del mismo modo, la sociedad se encuentra mediada por el rol de un Estado Subsidiario, el cual direcciona las intervenciones sociales desde instituciones privadas que operan con recursos fiscales, ejecutando el quehacer social por medio de una postura asistencialista e inmedatista, que permita continuar y fortalecer el funcionamiento del modelo neoliberal imperante.

En este sentido, las mallas curriculares y los perfiles educativos que desarrollan las instituciones académicas de las escuelas de Trabajo Social están además, configuradas para satisfacer las demandas de esta lógica mercantilista y desarrollar intervenciones que estén relacionadas con las problemáticas que determina este estado subsidiario, el cual desarrolla políticas públicas basadas en lineamientos que determinen *“la organización y prestación de los servicios*

sociales, como un nuevo tipo de enfrentamiento de la cuestión social” (Casa; 1986; p. 104).

Considerando lo anterior, el campo social y laboral en el cuál se encuentran los Trabajadores Sociales en la actualidad, está sujeto a estas transformaciones del sistema, lo cual se refleja en las diversas áreas ocupacionales en las cuales se ha incorporado la profesión, como por ejemplo la cátedra de Recursos Humanos y Administración de Empresas.

Gráfico 6: ¿La malla curricular tiene cátedra de Recursos Humanos?

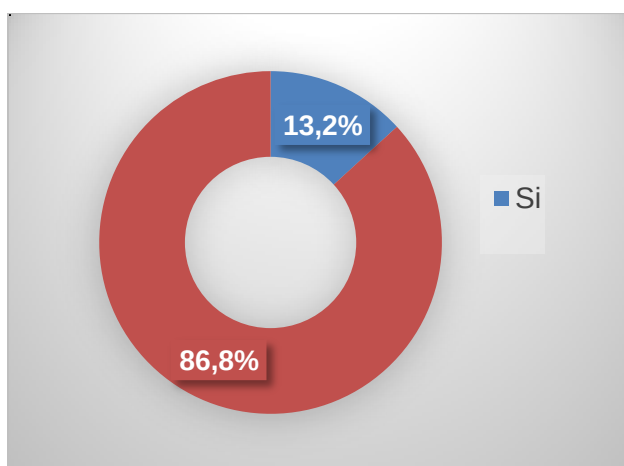


Como podemos observar en el gráfico número 6, el 34,2% de las instituciones educativas, integran en su malla curricular la cátedra de Recursos Humanos, que tiene su base en la asignatura de “Organización de Servicios de Bienestar Social” incorporada en el periodo de dictadura militar, es decir, casi un tercio de la formación académica en Chile ha integrado esta materia a la formación profesional, abriendo paso a nuevos campos laborales, los que no estuvieron considerados hasta la consolidación del modelo político económico neoliberal.

Con respecto a lo anterior, es posible identificar que en los perfiles de egreso, algunas de las universidades/institutos profesionales como la Universidad de Concepción, Universidad de la Frontera, Universidad de Magallanes, Universidad de Antofagasta, Universidad del Bío Bío y la Universidad de Valparaíso destacan

dentro de su campo ocupacional la importancia del Trabajo Social ligado al área de seguridad social en AFP/INP, FONASA/ISAPRES, mutualidades, cajas de compensación, así como también en las empresas privadas, desarrollándose el profesional egresado en bienestar de personal. Recursos Humanos y Administración de Empresas.

Gráfico 7: ¿La malla curricular tiene cátedra de Administración de Empresa?



Dada las condiciones que anteceden, es necesario precisar que tanto la cátedra de Recursos Humanos, como también Administración de Empresas, pese a que éste último sólo represente a un 13,2% de las instituciones educativas (Según el gráfico N°7), son materias que se integran a contar del año 2000 en adelante, etapa en que se realiza una revisión de los planes académicos, en función de las nuevas necesidades en términos sociales y laborales.

Resulta oportuno señalar, que una de las tendencias del perfil académico del Trabajo Social tiene su origen en una base tecnológica, constituyéndose como un proyecto formativo que viene a superar la etapa caritativa y filantrópica de los inicios del Servicio Social, la cual intenta otorgarle científicidad al quehacer del Trabajo Social, por medio de diferentes metodologías lógico-deductivas basadas en el modelo positivista.

No obstante, esta tendencia mecanicista no se caracteriza por desarrollar un análisis reflexivo de la realidad y del proceso de intervención de la profesión, es decir, no pretende producir conocimiento, sólo se enfoca principalmente en solucionar problemáticas paliativas y de carácter subsidiario.

“Esta concepción responde a un encuadre positivista liberal y reduccionista cartesiano, que privilegia la práctica y la acción. Dicho enfoque tecnológico implica la subalteridad de Trabajo Social; la sumisión acrítica y areflexiva. El Trabajo Social es entonces un operador de métodos y técnicas que interviene en lo inmediato y evidente.” (Quiroz, 1999).

Según lo analizado en este capítulo, es posible inferir que el Trabajo Social que existe en la actualidad, aún desarrolla sus acciones bajo la lógica positivista que transforma al profesional en un *“...operador de métodos y técnicas que interviene en lo inmediato y evidente.”* (Quiroz, 1999).

Los Trabajadores Sociales en la actualidad, han establecido que:

“Existe una tendencia neoconservadora que se expresa en un excesivo tecnicismo, metodologicismo y pragmatismo basado en una formación rápida y ligera, desde una visión acrítica. Se trata de una suerte de neopositivismo que alimenta un tipo de ejercicio profesional que niega la teoría y se basa en la acción inmediata.” (Encuentro de Estado y Políticas Sociales Desafíos y Oportunidades para el Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño. 2013, p. 8).

Esta lógica se hace visible en la actualidad bajo el paradigma de corte funcionalista, donde es preciso que las políticas públicas desarrollen sus acciones desde condiciones temporales, breves y de carácter relevante. Al respecto, los funcionalistas consideran que *“En las sociedades altamente complejas se acortan*

en general los horizontes temporales relevantes para la acción, ya que las planificaciones a largo plazo son demasiado complejas". (Luhmann, sin año, p. 34).

Las premisas que anteceden, se pueden visualizar en las características del quehacer del Trabajo Social, el que direcciona sus metodologías y acciones en función de problemáticas específicas y limitadas, donde se deben dar respuestas inmediatas a partir de los sucesos establecidos por la contingencia, por medio de planificaciones cortoplacistas y de resultados específicos.

Cabe destacar que éstas condiciones, se basan en fragmentaciones de la realidad, en intervenciones de carácter paliativo y en la falta de un análisis socio-histórico de la realidad social, donde se identifica una arista específica de la problemática que mantiene su origen en las repercusiones del modelo neoliberal-subsidiario.

Dadas las condiciones que anteceden, y estableciendo como base que el Trabajo Social, desde una matriz epistemológica positivista, es un método de contención y control social en un país que presenta un modelo económico principalmente de carácter terciario, es decir, de servicios y extractivo de materias primas, que no asegura el Derecho al Trabajo y donde la micro, pequeña y mediana empresa otorga cerca del 80% del empleo, resulta coherente que frente a las condiciones precarias de los trabajadores, el quehacer de la profesión se vea obligado a desarrollar planes de intervención desde los Departamentos de Bienestar y Recursos Humanos, donde el rol de Trabajador Social esta direccionado a entregar ayuda de carácter subsidiaria y paliativa, aportando a la mantención del modelo y las problemáticas sociales, y en ningún caso, a la transformación social

A partir de lo señalado, es posible determinar cómo el Trabajo Social actual se gesta desde el desarrollo del modelo económico neoliberal, tal como lo plantea Marilda Iamamoto y Raúl Carvalho quienes sostienen que *"el Servicio Social se*

gesta y se desarrolla como profesión reconocida en la división social del trabajo, teniendo como telón de fondo el desarrollo capitalista industrial y la expansión urbana” (Casa; 1986; p. 104). De esta forma el Trabajo Social actual, es una expresión más del sistema económico, político y social neoliberal, que mantiene la necesidad de generar una profesión que se haga cargo de las consecuencias de la fragmentación y atomización de los trabajadores en la pequeña y mediana empresa, espacio donde los trabajadores obtienen subsidios y beneficios de carácter paliativo, con el objetivo de mantener la producción y desarrollar acciones de control social. En este orden de ideas, es posible asegurar que el Trabajo Social como profesión es el resultado lógico de las desigualdades producidas por modelo imperante.

Cabe destacar que, esta lógica asistencialista no sólo se desarrolla en los organismos privados, sino también en las entidades públicas, donde los Trabajadores Sociales, sólo actuarían como profesionales que ejecutan un conjunto de políticas sociales que tienen como objetivo subsidiar la mantención del modelo de dominación.

Según la visión crítica o neo-marxista, los Trabajadores Sociales en la actualidad están formados y dirigidos para realizar acciones que permitan invisibilizar y disminuir las diferencias y contradicciones de clase social que existen debido a la relación capital/trabajo. En este sentido, se utiliza la fragmentación de fenómenos y necesidades sociales, lo cual distorsiona las verdaderas problemáticas que sobresalen desde el modelo, direccionando de este modo el quehacer social que se traduce en asistencia y subsidios.

Considerando lo anterior, Matus postula que:

“los Trabajadores Sociales tenemos que reflexionar en qué medida nuestro propio ejercicio profesional, nuestras propias prácticas se vuelven nuevos sistemas de reproducción de esos sistemas de opresión en los cuales

nosotros habitamos o vivimos entendiendo que las opresiones derivan de divisiones radicales en el mundo, que son divisiones de clases sin lugar a duda, pero que se expresan también de manera distinta en sistemas de división y de opresión de género, de etnia, de sexualidad (...) (Matus; no figura el año; p 5).

Actualmente, existe una discusión profesional sobre si la carrera está efectivamente interviniendo para la transformación de la sociedad, frente a este dilema, pareciera que *“el limitado poder del trabajador social y de sus clientes en muchos contextos de práctica del trabajo social y en la sociedad en general restringe las posibilidades de que los trabajadores sociales inicien cambios radicales”* (Healy; 2001; p 51)

En función de lo anterior, se puede visualizar que en los Trabajadores Sociales, existen profundas reflexiones y críticas en relación al conjunto de formas de dominación que se traspasan desde el modelo político, social y económico, hacia el quehacer profesional. En este aspecto, se hace inminente pensar en una matriz epistemológica que nos entregue las bases para el desarrollo de las herramientas teórico-metodológicas que permitan el desarrollo de una profesión que no esté condicionada a los requerimientos del modelo dominante.

Para los Trabajadores Sociales, es de suma importancia visualizar este proceso de apropiación de las prácticas sociales por parte del sistema y no mantenerse al margen de éste paradigma conservador que posibilita el desarrollo de políticas públicas de base neoliberal, en ese sentido, la formación académica de la profesión debe estar dirigida a la transformación de la sociedad que considera a los Trabajadores Sociales como un factor esencial en la elaboración y ejecución de las políticas públicas. (L. Carrión 2013)

Con respecto a lo anterior, *“En cada lugar donde haya una Trabajador Social tiene que ser consciente de que está contribuyendo o bien al sometimiento o bien a la*

emancipación” (Accoto en Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay; 2013; p.3).

De este modo, se hace absolutamente necesario reflexionar sobre la falta de posibilidades que tenemos como profesionales Trabajadores Sociales para desarrollar acciones distanciadas de las políticas públicas neoliberales y basadas en un proceso de transformación social de mayor profundidad, frente a esto, Montañó sostiene que:

“la posición que el Servicio Social ha históricamente ocupado en la organización socio-técnica del trabajo desde su génesis, si bien, por un lado, restringe la intervención del profesional a su herencia de subalternidad; por otro, posibilita un cierto distanciamiento, permitiendo que se dedique a identificar problemáticas y demandas sociales, manifiestas o emergentes, estudiarlas e investigarlas en profundidad, desvendando su esencia, con todo el rigor científico, definir pautas de intervención, y finalmente, poner en práctica todo aquello: desarrollar el ‘trabajo de campo’” (Montañó; 2000; p. 140).

Basados en lo expuesto con anterioridad ¿Es posible que los Trabajadores Sociales, puedan actuar a partir de parámetros que se distancien de los requerimientos del modelo de dominación, desde el trabajo que se puede realizar en las mismas bases sociales donde se observan los fenómenos desde perspectivas críticas y analíticas? ¿Es una discusión ética del Trabajo Social seguir perpetuando las estrategias que tiene el modelo neoliberal subsidiario para darle funcionamiento al sistema o por el contrario, desarrollar acciones que derroquen el modelo instalado y logren una transformación de la sociedad?

Es de suma importancia para el Trabajo Social el compromiso ético que presenta la profesión en función de la transformación de la sociedad, éste configura los fundamentos teóricos, ideológicos y metodológicos de la profesión, debido a que

los conceptos éticos determinan cuál es la direccionalidad política de la profesión, en este aspecto:

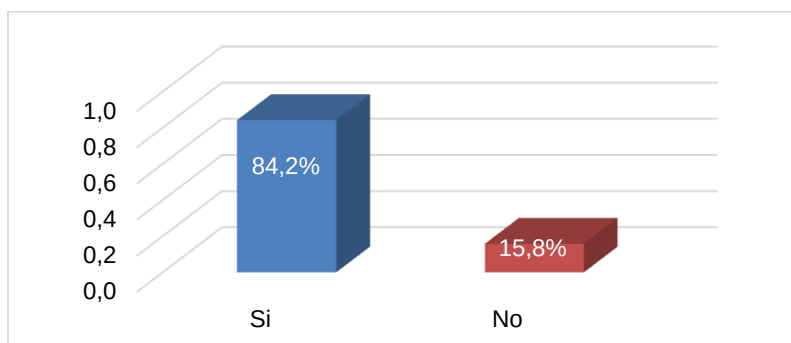
“los elementos éticos de un proyecto profesional no se limitan a normativas morales y/o prescripción de derechos y deberes, sino que envuelven además las opciones teóricas, ideológicas y políticas de los colectivos y de los profesionales –por esto mismo, la contemporánea designación de los proyectos profesionales como proyectos ético-políticos revela toda su razón de ser: una indicación ética sólo adquiere efectividad histórico-concreta cuando se combina con una dirección político-profesional. (Netto; 2001; p. 280).

En este orden de ideas, es que se hace indispensable que las matrices formativas de las escuelas de Trabajo Social, impartan la cátedra o asignatura de Ética o Deontología de la profesión.

A nivel histórico, en el año 1929, con la creación de la escuela de servicio social Elvira Matte de Cruchaga, institución dependiente de la Universidad Católica de Chile, es que se integra a la malla curricular la asignatura de Ética Profesional, la que cambia de nombre durante la dictadura militar a Ética General y Profesional, para pasar a la década de los años 90' con el nombre de Ética o Deontología del Trabajo Social.

En la actualidad, según los datos duros que arrojó el análisis cuantitativo de las mallas curriculares de la carrera de Trabajo Social, el gráfico N° 8 establece que existe un 84,2% de las instituciones educativas que imparten la carrera de Trabajo Social tienen en sus mallas el ramo destinado a la ética, a diferencia del 15, 8% que no lo posee.

Gráfico 8: ¿La malla curricular tiene ética o deontología?



En síntesis, es posible considerar que las mallas curriculares de Trabajo Social, están basadas en un marco epistemológico de tipo positivista/funcionalista que interviene directamente en la estructura y los contenidos de éstas. Un enfoque que se encuentra relacionado intrínsecamente con el modelo económico neoliberal subsidiario que impera las relaciones políticas, económicas y sociales de nuestro país.

Lo anterior, se puede distinguir al inferir cómo se constituyen estas mallas, por ejemplo a partir del número de años de estudio y los planes académicos de tipo diurno/vespertino, que implementan las instituciones profesionales, donde subyace la lógica de mercado y las demandas económicas de los sujetos que tienen que condicionarse a los efectos que produce un sistema de educación basado en el consumo y una sociedad en las que los propios sujetos se deben costear las necesidades básicas de educación, salud, previsión, entre otros.

Desde estas perspectivas, también se identifica la necesidad de desarrollar acciones que estén ligadas al funcionamiento del modelo dominante, las que fragmentan los fenómenos sociales, separándolos por categorías, estableciendo clasificaciones y planificando desde la contingencia de las problemáticas con planes de corto plazo. Condiciones que, invisibilizan la importancia de la visión socio-histórica que configura la realidad social, sobre todo desde las bases del

Trabajo Social, porque nuestra profesión interviene desde la cuestión social, la cual se ha configurado a partir del desarrollo histórico, social, político y económico de nuestro país. En este sentido, es posible visualizar que en las mallas curriculares de las escuelas que imparten la profesión, pese a que si existe un análisis socio-histórico de la carrera, por medio de la cátedra de historia del trabajo social, no es posible determinar si efectivamente existe un análisis en profundidad sobre el desarrollo de la profesión a nivel histórico y en relación a las bases epistemológicas que concibieron el modo de intervención social de cada periodo, lo anterior, se debe principalmente a las visiones institucionales asociados al contexto neoliberal.

En la sociedad actual, como se establece en los párrafos anteriores, las mallas curriculares deben satisfacer las demandas que impone el modelo neoliberal. Estas tienen estrecha relación con la actividad productiva, caracterizado por el empleo a nivel terciario en empresas privadas, las que se incorporan como un actor principal de la sociedad. En este sentido, el Trabajo Social se enfrenta a estas condiciones desarrollando su quehacer en el área de Bienestar Social y Administración, donde deben realizar acciones de carácter subsidiario, intentando contrarrestar las precarias condiciones laborales por medio de acciones paliativas. La importancia del Trabajador Social en ésta área a direccionado a algunas universidades/institutos para que incorporen la asignatura en sus mallas curriculares y exterioricen estas funciones en su campo laboral.

Considerando las características anteriormente citadas, es preciso establecer que el hecho de tener claridad en las implicancias que manifiesta el modelo económico, político y social en nuestra profesión, sus bases epistemológicas y formas de intervención, nos posiciona desde diversas interrogantes sobre cómo se está configurando hoy en día el quehacer del Trabajo Social ¿Estamos desarrollando acciones en función de los objetivos de nuestra profesión? ¿Somos parte del control social de este modelo o intentamos generar una transformación social que pueda erradicar las problemáticas de la sociedad? ¿Hasta dónde llega

nuestra postura ética en función de una sociedad con una mayor justicia social y equidad?

En relación a lo anterior, las mallas curriculares también expresan la importancia de esta postura ética desde la profesión, la que se encuentra estrechamente relacionada con las matrices epistemológicas de la carrera, así como con las bases ideológicas y políticas que se dispongan desde los colectivos profesionales, en este sentido se hace necesario:

“Un re-pensar colectivo del ejercicio profesional y de la formación profesional, en el sentido de construir respuestas académicas técnicas y ético-políticas, calzadas en los procesos sociales en curso. Respuestas esas que, resulten en un desempeño competente y crítico capaz de hacer frente de manera efectiva y creadora a los desafíos de los nuevos tiempos, en los rumbos de la preservación y ampliación de las conquistas democráticas” (Iamamoto; 1998. En Barrios; 2004; p. 2)

Parte 2: Matriz Epistemológica de la formación académica del Trabajo Social en Chile.

Para el Trabajo Social, *“...una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas...”* (FITS; 2004), La discusión sobre las bases epistemológicas del Trabajo Social, resulta primordial para comprender los diferentes fenómenos y problemáticas sociales que suscitan en los diferentes periodos de la historia. Ya que para poder promover el cambio social, como elemento básico se debe conocer la realidad en la que se está interviniendo, es por ello que:

“El enfoque epistemológico permite dar cuenta de distintas construcciones y planteamientos sobre los procesos de conocimiento e intervención; evidencia concepciones, comprensiones y sustentos; se considera por ello, una categoría pertinente para fundamentar la metodología integrada en Trabajo Social.” (Daza, 2003: 53. Citado por Camelo y Cifuentes. 2003; P.176-177).

Uno de los elementos fundamentales del Trabajo Social, es la forma en la cual éste observa la realidad para fundamentar y desarrollar su intervención, bajo esta premisa, es de suma relevancia responder por medio de una construcción teórica y práctica a las siguientes preguntas epistemológicas: ¿Qué conocemos? ¿Cómo conocemos? ¿Cómo es posible transformar los procesos sociales?

En la actualidad, según los datos del gráfico N°9, es posible dar cuenta de que el 57,9% de las mallas curriculares de las universidades o de las instituciones académicas que imparten la carrera de Trabajo Social no considera relevante integrar en sus mallas curriculares, la cátedra de Bases Epistemológicas del Trabajo Social, en este sentido, si establecemos que el modelo político, social y económico dominante es el neoliberalismo y su base es esencialmente de carácter

positivista, es posible inferir, que este paradigma es plenamente aceptado por la comunidad de las ciencias sociales en general y particularmente por el Trabajo Social. En consecuencia, no se considera relevante, dar una discusión epistemológica o paradigmática de cómo conocer, interpretar y transformar la realidad.

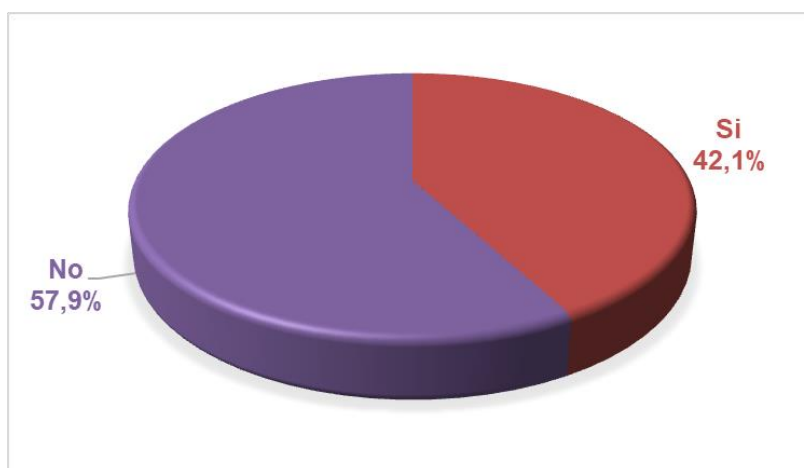
“Hoy la cuestión epistemológica (tan poco frecuentada por los profesionales que han optado por un Trabajo Social tecnológico), es un campo promisorio, abierto a la trama de las relaciones sociales. Cada vez que nos planteamos interrogantes acerca de las características del objeto o de los hechos que se analizan, acerca de cómo aprehenderlos y transformarlos o realizar una lectura crítica de determinados aspectos de la realidad, estamos haciendo reflexión epistemológica. El acto de pensar sobre nuestra propia actividad tiene, entre sus objetivos, aclarar qué paradigmas están presentes en la producción de los conocimientos de nuestra profesión”.
(Toledo, 2004. En Sepúlveda M. s/a.).

En relación a lo anterior, es posible concebir que para las escuelas de Trabajo Social de nuestro país, no es necesario que sus estudiantes tengan conocimientos, reflexionen y analicen desde dónde se han direccionado los objetivos de la profesión, sus teorías y metodologías de intervención, su ética profesional y las formas de producción de conocimiento. No obstante ¿Por qué sólo el 42,1% de las universidades/institutos considera importante incorporar esta cátedra? ¿Las instituciones académicas en lugar de facilitar espacios de discusión, conocimiento y análisis sobre nuestra matriz epistemológica, prefieren entregar una base metodológica establecida según sus propios criterios ideológicos y en relación al paradigma positivista/funcionalista que rige la sociedad?

Es contradictorio el hecho de que la mayoría de las universidades/institutos con escuelas de Trabajo Social, impartan la cátedra de Historia del Trabajo Social

considerándola como un recurso importante para la profesión, pero no desarrollen el ejercicio de analizar a nivel histórico cuáles son las bases epistemológicas que actúan como el soporte de los argumentos teóricos, técnicos y metodológicos de la carrera de Trabajo Social.

Gráfico 9: ¿Tiene Cátedra de Base Epistemológicas del Trabajo Social?



Cabe destacar que, la epistemología es una acción de carácter intelectual que estudia, analiza y critica el conjunto de problemáticas que se presentan en el proceso de producción del conocimiento científico, en el acercamiento de la realidad, desde el conjunto de las ciencias sociales en general y desde el trabajo social en particular, ya que dentro de su quehacer se encuentra como premisa básica, conocer para luego intervenir una realidad dada. En este sentido, Osorio, nos plantea que la epistemología comprende:

“Las cuestiones que conciernen a la definición y la caracterización de los conceptos científicos, el problema de la construcción de los términos teóricos de la ciencia, las concepciones metodológicas, las condiciones operatorias y técnicas del proceso de investigación, la naturaleza de las leyes científicas, la estructura lógica y la evolución de las teorías científicas,

la naturaleza de la explicación científica, la fundamentación del conocimiento y la búsqueda de la verdad.” (Osorio; 2007; P.174).

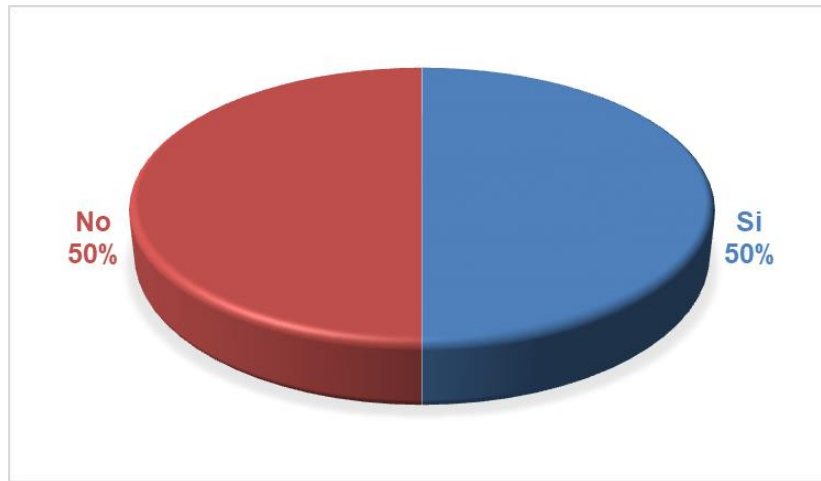
Con respecto a lo anterior, resulta sumamente importante identificar cuáles son las concepciones básicas que respaldan el conocimiento en las ciencias sociales, en este sentido, el Trabajo Social se fundamenta de las matrices epistemológicas tal como las diversas carreras universitarias.

Lo señalado con anterioridad, es de suma relevancia al momento de analizar la matriz epistemológica de la formación académica de la carrera de Trabajo Social, en tanto, se considere que la Epistemología es “...*una rama de la filosofía encargada de los problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento científico, deriva etimológicamente de la palabra griega episteme que significa, conocimiento verdadero.*” (Osorio; 2007; P. 173).

Por estos motivos, desde ésta investigación también se realiza una recopilación de datos de las mallas curriculares, para identificar si las instituciones académicas incluyen aunque sea desde una visión general la reflexión epistemológica del conocimiento impartiendo la cátedra Epistemología de las Ciencias Sociales.

En este aspecto, como podemos observar en el gráfico N° 10, el 50% de las escuelas de Trabajo Social presenta pertinente incorporar esta asignatura en las mallas académicas, al contrario del otro 50% que no la considera relevante.

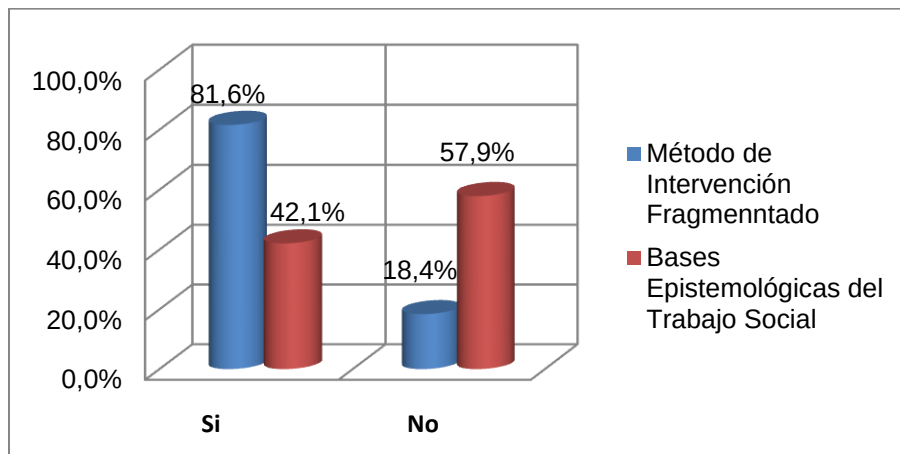
Gráfico 10: ¿Tiene Cátedra de Epistemología de las ciencias sociales?



Bajo esta premisa, el hecho de que la mitad de las escuelas de Trabajo Social en Chile, no integren en sus mallas curriculares la cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales, quiere decir que hoy la discusión sobre el conocimiento el científico, ha sido superada y se ha asumido el modelo positivista imperante.

En este mismo orden de ideas, podemos complementar la información de que en Chile no es importante la discusión epistemológica, ya que como podemos observar en el gráfico N° 11, existe una relación directamente proporcional en las universidades que tienen en sus mallas curriculares una metodología de intervención positivista expresada en la intervención de caso, grupo y comunidad con las universidades que no consideran en sus mallas la cátedra de Bases Epistemológicas del Trabajo Social.

Gráfico 11: Cruce de datos Bases Epistemológicas del TS v/s Metodologías de Intervención.



Lo anterior, quiere decir, que en la actualidad el Trabajo Social es esencialmente tecnocrático convirtiéndose en un administrador de prestaciones legales y entrega de subsidios, el que está destinado a reproducir las condiciones de desigualdad, opresión y dominación del modelo imperante. Estas características imposibilitan que la profesión pueda realizar acciones que faciliten un cambio social, en este sentido, el ejercicio de los Trabajadores Sociales está ligado a una práctica asistencial y de carácter burocrático (Diéguez J; 2004).

Resulta oportuno señalar que, el positivismo es utilizado por el Trabajo Social para darle cientificidad y profesionalización a su quehacer, a través de la objetividad y el neutralismo, conceptos claves de esta matriz, sin embargo, el hecho de acercarse al conocimiento por medio de una metodología positivista tuvo como consecuencia que la disciplina renunciara a la importancia de la reflexión crítica (Matus. 1999).

Por lo tanto, a partir de los datos estadísticos de la presente investigación, es posible inferir que actualmente el Trabajo Social, ha vuelto a sus inicios en 1925, en términos epistemológicos, pues, si existiera una discusión paradigmática en las

diferentes escuelas de Trabajo Social al momento de elaborar sus mallas curriculares, se reflejaría la importancia de confrontación de las diferentes formas de interpretar la realidad, y cómo la profesión aborda las problemáticas sociales que desea transformar en su declaración de principios.

El hecho de cuestionar los paradigmas dominantes, implica necesariamente iniciar un proceso de investigación y de generación de conocimiento que entrega un conjunto de elementos que permiten conocer la realidad y sus fenómenos sociales desde diversos puntos de vista, lo que nos entregará la *“posibilidad de optar por el mantenimiento de la dominación y la dependencia o por la acción de ruptura y liberación.”* (Quezada; 1995; P.10).

En relación a la producción de conocimiento por parte de los Trabajadores Sociales, es posible reconocer que a nivel histórico existían diferentes posiciones referentes a esta acción investigativa. Según Margarita Rozas Pagaza (1996) existía un debate entre las posturas que se encontraban en contra del sistema neoliberal y que fomentaban su metodología en prácticas y voluntariados. Y por otro lado, se encontraban los que mantenían una tendencia tecnocrática que establecía que la profesión debía desarrollarse como una práctica disciplinaria incorporando la investigación, producción de conocimiento y alta calificación profesional. (Casá; 2013).

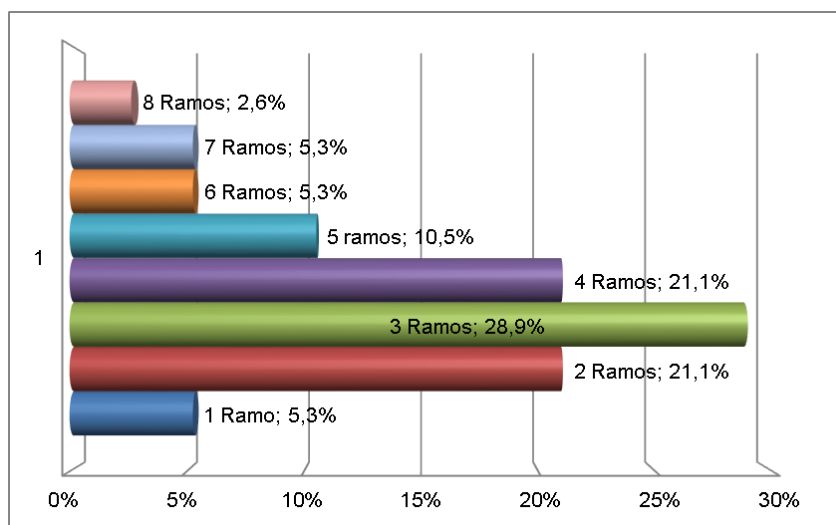
En función de lo anterior, se infiere que la acción investigativa está relacionada directamente con el modelo positivista que fundamenta su quehacer en el proceso hipotético-deductivo, no obstante, es importante destacar que esta base científica establecida por medio de etapas, procedimientos y resultados desde un ordenamiento lógico, no es la única manera de conocer la realidad y no sólo es su metodología la que corrobora el progreso del conocimiento. En este aspecto, si realizáramos investigaciones basadas sólo con las posturas positivistas esto implicaría un grave reduccionismo epistemológico. (Quezada, Matus; 1991)

Sobre la base de las consideraciones anteriores, el Trabajo Social como profesión debe hacer el ejercicio de superar la base instrumental y tecnológica, e intentar desarrollar conocimiento desde la experiencia que se revela en la realidad en la cual nos encontramos instalados y desde una postura crítica y reflexiva de la sociedad, esta acción *“Implica, al mismo tiempo hacerse cargo de los supuestos que están a la base de una Epistemología positivista y develar las debilidades y fortalezas que al igual que otras orientaciones involucra el positivismo.”*(Quezada, Matus; 1991)

La asignatura de Investigación Social se puede visualizar en las mallas curriculares desde el año 1950 con sus bases positivistas y funcionalistas, no obstante, en el año 1960 en el proceso de reconceptualización, es posible identificar que se imparte esa cátedra pero basada en paradigmas ligados al materialismo dialéctico e histórico. Desde el periodo de dictadura hasta los años 90 la asignatura de Investigación Social comienza a realizarse en el 3°, 4°, 5° semestre de la carrera, nuevamente desde una postura tecnocrática y positivista.

En la actualidad, los datos que arrojaron las mallas curriculares de las escuelas de Trabajo Social, establecen que el 28,9% de las universidades/institutos imparten la cátedra de Investigación social en tres momentos de la carrera, el 21, 1% en cuatro ramos, el 21, 1% en dos, el 10, 5% en cinco ramos, el 5, 3% en seis y siete ramos, el 5,3% sólo la imparte una vez en el transcurso de la carrera y por último el 2,6% de las escuelas tiene una cantidad de ocho ramos de Investigación Social.

Gráfico 12: ¿Cuántas Cátedras de Investigación tiene la malla curricular?



En relación a lo anterior, es posible inferir que la totalidad de las escuelas de Trabajo Social otorgan cierta importancia a la Investigación Social en la formación profesional, y como se puede observar, un 73,7% de las universidades/institutos las imparte en más de tres ramos durante el periodo que transcurre la carrera, sin embargo, resulta oportuno señalar, que éste 73,7% no resulta representativo de la real importancia sobre la investigación social y la producción del conocimiento científico, esto se debe principalmente a que sólo el 2,6% de las instituciones académicas tienen 8 cátedras de investigación, siendo el menos representativo, a diferencia del rango que tiene entre 2 y 4 cátedras de investigación en 5 años de estudio.

La información anterior, es posible complementarla desde los perfiles de egreso que disponen las universidades/institutos, donde pese a existe una baja cantidad de ramos destinados a la investigación, la mayoría destaca que la formación académica de la profesión está basado en una perspectiva investigativa. Por ejemplo el Trabajador Social que egresa de la Universidad Central *“Investiga desde una perspectiva propia del Trabajo Social y sistematiza procesos, utilizando metodologías y técnicas rigurosas de registro y análisis de datos e información,*

valorando y difundiendo los hallazgos provenientes de la reflexión y análisis crítico de los fenómenos sociales en el contexto nacional y latinoamericano.”

En el mismo sentido, la Universidad de Concepción establece que *“La carrera de Trabajo Social forma a profesionales capaces de estimular y conducir procesos de desarrollo humano con individuos y colectivos, en contexto de complejidad social y territorial, dotados de un sólido soporte teórico y metodológico, orientados/as tanto a la intervención social como a la generación de conocimiento.”*

La Universidad de Chile desde sus bases formativas *“busca formar un profesional capaz de desarrollar con consistencia las principales matrices de las ciencias sociales, las humanidades y de la producción de conocimientos del Trabajo Social. Lo anterior se traduce en capacidades básicas para la investigación y la intervención social.”*

La investigación Social también es reconocida por los institutos profesionales como el INACAP el cual *“Propone soluciones frente a problemáticas sociales diversas, fundamentadas en los referentes teóricos, metodológicos y prácticos de las ciencias sociales, y en los procesos de investigación social aplicada.”*

Por último, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que propone un perfil académico en mayor profundidad que las otras escuelas de Trabajo Social, estipula que el Trabajador Social al egresar *“Comprende y aplica diversos enfoques, técnicas y recursos metodológicos para investigar la realidad social con el propósito de producir y/o transferir conocimiento que aporte a los procesos de transformación social basados en la justicia y la democracia.”*

Es importante destacar existe una discrepancia entre la información anterior y la realidad profesional, esto debido a que a pesar que las escuelas imparten la asignatura de Investigación Social, de todas formas los Trabajadores Sociales no tienden a producir conocimiento y desarrollar trabajos de investigación. En este

orden de ideas Teresa Matus (2014) establece que en la formación académica los estudiantes de pregrado reciben conocimientos investigativos pero no un acompañamiento con grupos académicos para conocer e intervenir la realidad social.

Es una realidad, que existe un déficit en la producción de conocimiento de los Trabajadores sociales, tanto en el área de la investigación social, cómo en la acción social, que es posible desarrollar en evaluaciones, diagnósticos y sistematizaciones. En ese sentido es importante destacar que para profesión:

“La investigación debe ser el eje para la formación. Debe insertarse en la formación no sólo como un aprendizaje metodológico sino, más bien como un “estilo de vida”, que cultivará en el alumno una actitud científica, de interrogación, de búsqueda constante, de honestidad y objetividad para conocer y aprender de la realidad”.

Es necesario destacar que las diversas causales que están atrás de la falta de producción de conocimiento, también están asociadas a las características que le impone el sistema neoliberal al rol del Trabajo Social actual. Como se describe con anterioridad, un Estado de carácter subsidiario no necesita que la profesión desarrolle conocimiento a partir de la realidad social existente, sólo nos indica que resolvamos situaciones de manera paliativa y establezcamos un control social. En este sentido, al modelo económico, político y social no le favorece que los Trabajadores Sociales, quienes son los que tienen un mayor conocimiento de los fenómenos sociales, se introduzcan en generar conocimiento para apalea las problemáticas sociales, porque en ese instante se comprobaría que las políticas públicas no están dirigidas a resolver si no a perpetuar condiciones que sean adecuadas para el funcionamiento del sistema.

Basados en el análisis anterior, la autora considera que es imprescindible que los Trabajadores Sociales desarrollen un ejercicio crítico de la profesión a nivel

histórico destruyendo los dogmas que la han mantenido inmersos en el sistema neoliberal actual *“no se puede ejercer la crítica social sin desmontar, sin deconstruir, sin hacer ruina las propias cristalizaciones, las propias metafísicas, los propios dogmatismos existentes en el Trabajo Social.”* (Matus.2014. P.1).

Ante la situación planteada, Teresa Matus, plantea la necesidad de generar la discusión y fortalecer la crítica “dar sonido a una disonancia” realizar un cambio de lógica a lo cual llama un “punto de fuga”, es decir, una instancia que haga surgir las tensiones de la contradicción que existe los paradigmas y las matrices epistemológicas que se encuentran incorporados en la profesión.

Finalmente bajo este escenario, y considerando los perfiles de egreso de cada universidad, podemos encontrar a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que plantea que los estudiantes deben desarrollar:

“...el conjunto de capacidades, conocimientos y valores que hacen posible situar al futuro profesional en el camino de una adecuada y sólida formación social, política, cultural e histórica. Teniendo presente el acceso al saber y las posibilidades de resignificación de matrices teóricas que favorecen las experiencias crítico-transformadoras con su entorno”.

Desde el discurso explícito, que propone la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, es posible inferir que plantea una formación académica analítica y reflexiva en relación a las matrices epistemológicas de la profesión, donde destaca la necesidad de efectuar este ejercicio analítico en función de los contextos sociales actuales. En este sentido, la escuela de Trabajo Social de esta universidad se posiciona desde el paradigma crítico o neo-marxista, que exterioriza desde su perfil de egreso que el profesional:

“Reflexiona críticamente sobre la modernidad y las consecuencias de la subordinación creciente de todas las esferas de la vida social a los imperativos de la economía capitalista subrayando la existencia de una amplia esfera de actividades económicas que no responden a la lógica maximizadora del capitalismo.”

En relación a lo anterior, existe un análisis socio-histórico de la sociedad que reconoce las consecuencias del capitalismo en las diversas áreas de ésta, subrayando que los sujetos se encuentran subordinados por lógicas ligadas a la economía que desarrolla este modelo. Además, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, establece desde su discurso la necesidad de desarrollar un análisis crítico de los trasfondos políticos que existen en la sociedad y es posible evidenciar en las diversas formas de interacción social y comunitaria. En este aspecto, la universidad considera que desde las realidades y contextos sociales que se observan en la práctica social de la profesión, es posible comprender de forma crítica nuestra sociedad enfocándose en factores históricos, estructurales y éticos.

En relación a lo anterior, se evidencia un análisis crítico del modelo de dominación desde diversas aristas; sociales, económicas, políticas e históricas de nuestra sociedad. Considerando además, la importancia de reevaluar las matrices epistemológicas de la profesión cuestionando lo establecido y en función de una transformación social.

Como se ha planteado con anterioridad, es necesario que los Trabajadores Sociales generemos conocimiento desde nuestra especificidad, con el objetivo de efectuar una reflexión acerca de la realidad social e implementar metodologías de intervención en función de los fenómenos sociales existentes.

Cabe destacar que, la malla curricular de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano tiene un total de cinco cátedras de

Investigación en diez semestres de carrera, en este sentido, tal como establece su perfil de egreso se deberían generar las condiciones que procuren que Trabajador Social desarrolle conocimientos en el área de la investigación social, porque el profesional de la Universidad *“Problematiza en forma autónoma, reflexiva y creativa la realidad social y manifiesta dominio de las distintas metodologías de investigación que le permiten recoger, sistematizar y analizar información relevante en el campo de su quehacer.”*

Considerando lo anterior, el profesional Trabajador Social *“Elabora investigación en ciencias sociales, mediante el uso de métodos y técnicas, de manera crítica, sobre la realidad social.”* En este sentido, asume tanto las bases metodológicas positivistas del método científico, como también, un análisis histórico, político y económico que proponga la transformación de la sociedad.

Es importante destacar que, la malla curricular de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano cuenta con asignaturas que son indispensables para el desarrollo crítico de la profesión como la cátedra de Bases Epistemológicas del Trabajo Social, Historia del Trabajo Social, Investigación Social y Epistemología de las Ciencias Sociales. Sin embargo, es necesario considerar que mantiene como eje central de su malla, el método único construido por Nidia Aylwin en el año 1976 de Trabajo Social que está constituido por el caso, grupo y comunidad, lo que nos permite inferir que ésta escuela presenta una dualidad, en tanto su discurso es crítico, mientras que su práctica es conservadora, pues, está basada en la fragmentación social de tipo funcionalista.

La afirmación anterior, podemos identificarla en el discurso de otras universidades como la universidad Alberto Hurtado, la cual no presenta un perfil de egreso establecido desde la carrera de Trabajo Social, no obstante plantea desde la visión institucional una mirada crítica y reflexiva al establecer que:

“La Universidad debe ser el cerebro de un país, el centro donde se investiga, se planea, se discute cuanto dice relación al bien común de la nación y de la humanidad. Y el universitario debe llegar a adquirir la mística de que en el campo propio de su profesión no es sólo un técnico, sino el obrero intelectual de un mundo mejor”
(<http://www.uahurtado.cl/Universidad/>)

Hecha la observación anterior, podemos dar cuenta que existe una clara incongruencia entre el discurso y la práctica de la Universidad Alberto Hurtado, dado que declara que dicha institución debe ser un importante centro de investigación destinado a planear el bien común, no obstante, la carrera de Trabajo Social que presenta nueve semestres de proceso formativo, sólo imparte cuatro ramos de investigación. Además, a pesar que tiene varias asignaturas que tienen relación con formar al estudiante desde una base histórica y política de la sociedad, como; la de Introducción a la Ciencia Política, Historia Social y Política de América Latina y Antropología Sociocultural, no introduce dentro de su formación la cátedra de Historia del Trabajo social y/o Epistemología del Trabajo Social, sólo es posible identificar que existe una entrega de conocimientos teóricos desde la asignatura de Epistemología de las Ciencias Sociales.

Cabe destacar que, es posible inferir en la malla curricular que efectivamente basa sus aprendizajes metodológicos desde la fragmentación de la intervención por medio de la división social de problemáticas de caso, grupo y comunidad, debido a que divide sus prácticas en Talleres de Intervención Social desde el quinto al décimo semestre de la carrera.

En este mismo orden de ideas, podemos visualizar el paradigma crítico y reflexivo a nivel discursivo de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez que declara:

“Formamos profesionales con un fuerte compromiso con la Justicia Social y los Derechos Humanos, proponiendo un Trabajo Social que dialogue con valores cristianos, con el conocimiento proveniente de las ciencias sociales y con una visión humanista, crítica y reflexiva.”

No obstante lo anterior, al igual que en los párrafos que anteceden, podemos constatar que dicha institución, pese a que en su malla curricular integra las cátedras de Historia del Trabajo Social y Epistemología de las Ciencias Sociales, no integra cátedra de Bases Epistemológicas del Trabajo Social y en cinco años de formación, sólo desarrolla dos cátedras de Investigación. En este aspecto, no existe un análisis acabado en relación a las matrices epistemológicas de la profesión, los contextos socio-políticos que se desarrollan en la sociedad y se infiere que la investigación social no es un eje indispensable para el desarrollo de la profesión.

Del mismo modo, esta universidad si exterioriza su nivel metodológico basado en la estructuración de las problemáticas sociales desde una lógica positivista en las asignaturas de Trabajo Social de grupos y comunidades, y Trabajo Social en Sujetos y Familias.

Por otro lado, encontramos a la Universidad Central, que en su perfil de egreso declara que el profesional egresado de dicha escuela:

“Investiga desde una perspectiva propia del Trabajo Social y sistematiza procesos, utilizando metodologías y técnicas rigurosas de registro y análisis de datos e información, valorando y difundiendo los hallazgos provenientes de la reflexión y análisis crítico de los fenómenos sociales en el contexto nacional y latinoamericano.”

La malla curricular de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Central, fundamenta su formación crítica en la implementación de asignaturas que podrían

entregar un análisis más acabado de la comprensión de los fenómenos sociales a nivel histórico y político como por ejemplo con las cátedras; Perspectiva Histórica y política del Trabajo Social, Historia Social de Chile y Latinoamérica, Políticas públicas y Problemas Sociales, entre otras.

Además de lo anterior, esta Universidad es una de las que estructuran su formación desde un interés investigativo contando con seis cátedras que procuran la producción de conocimientos por parte de Trabajador Social.

En relación a la forma cómo se efectúa el aprendizaje de las metodologías de intervención se identifican cátedras diferenciadas como Modelos y Estrategias de Intervención Social I, II, III y Reflexividad en los Procesos de Intervención I, II, III, IV, V, VI, VII, donde no es posible dilucidar si efectivamente se encuentran fragmentadas las problemáticas, pero se complementa esta afirmación ya que en el perfil de egreso de la escuela se destaca que el Trabajador Social debe *“(...) intervenir en procesos de planificación para el desarrollo, con personas, familias, grupos, comunidades, organizaciones (...)”*.

Considerando lo anteriormente expuesto, sí es posible determinar que la escuela de Trabajo Social de la Universidad Central muestra una incoherencia entre su discurso crítico y su acción formativa, la cual se fundamenta desde un paradigma positivista-funcionalista al configurar una lógica que posiciona a los sujetos como responsables de sus problemáticas. Esta información se fundamenta en su perfil de egreso donde establece que los Trabajadores Sociales de la Universidad Central *“Son capaces de desarrollar estrategias de intervención innovadoras, buscando potenciar las capacidades de los sujetos sociales, con el propósito de contribuir al mejoramiento de sus condiciones de vida.”*

Además, fundamentamos el carácter funcionalista de la carrera, al identificar en la malla curricular la asignatura llamada Teoría y Técnica de la Comunicación Social, estructura básica del paradigma de Luhmann quien especifica que *“(...) la*

sociedad es un sistema autorreferente y autopoietico que se compone de comunicaciones, (...)” (Quiroz, Matus; 1991. P.229).

Comprendiendo lo anterior, es posible identificar además que no se desarrolla una discusión de las matrices epistemológicas del Trabajo Social en profundidad porque sólo existe la cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales, como en muchas de las otras escuelas con pensamiento crítico.

En este sentido, sería válido preguntarse, cómo una institución educativa pretende que un profesional egresado de esa escuela, *“investigue desde una perspectiva propia del Trabajo Social”* si no integra en su malla curricular la cátedra de Bases Epistemológicas del Trabajo Social, cuando dicha cátedra, permite comprender cuáles han sido los paradigmas que han atravesado la profesión y por tanto, la forma de interpretar e intervenir una realidad dada.

Continuando con el análisis de las escuelas de Trabajo Social que se basan en un paradigma crítico o neo-marxista, es necesario considerar en este análisis una de las Universidades que dio origen al Trabajo Social y que por temáticas socio-políticas cerró sus puertas en el periodo de la dictadura militar.

En la actualidad, la carrera de Trabajo Social en la Universidad de Chile se encuentra nuevamente vigente y propone una mirada de carácter crítica y reflexiva desde su perfil de egreso donde coloca hincapié en el análisis que los Trabajadores Sociales deben realizar de las matrices epistemológicas y la importancia de la investigación e intervención social con una base crítica, compleja y reflexiva de la sociedad.

“El (la) Trabajador(a) Social egresado(a) de la Universidad de Chile es un(a) profesional capaz de desarrollar con consistencia las principales matrices de las ciencias sociales, las humanidades y de la producción de conocimientos del Trabajo Social. Lo anterior se traduce en capacidades básicas para la

investigación y la intervención social. Ellas se realizan a través de un proceso colaborativo, autónomo y reflexivo donde confluyen con altos niveles de consistencia, diversas perspectivas conceptuales y metodológicas. Esta preparación le permite generar análisis críticos y complejos de la realidad social.”

Cabe señalar que, sólo la escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile, junto con la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, subrayan en su perfil de egreso de forma explícita la necesidad que existe por parte de la profesión, discutir y analizar desde una postura crítica las matrices epistemológicas en función de la realidad social actual.

Basado en lo anterior, es posible contrastar que desde la malla curricular, la carrera de Trabajo Social en la escuela de la Universidad de Chile, sólo contiene la cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales, no obstante, existen algunas cátedras que podrían profundizar en la temática epistemológica desde el Trabajo Social como por ejemplo; Enfoques Críticos en Trabajo Social y Fundamentos de la Intervención Social.

En el mismo ámbito, podemos observar que desde la malla académica no se identifica una delimitación en relación a la metodología interventiva desde problemáticas sociales parcializadas, sólo encontramos las siguientes cátedras; Metodologías de Intervención Social, Intervención de Fenómenos Sociales Extremos, Cuestión Social y Desigualdades, Cosmopolitismo Diversidad e Intervención Social.

Considerando esta premisa, podríamos establecer que esta universidad se encuentra más cercana a los fundamentos críticos contemporáneos, no obstante, es necesario destacar que a pesar de que son importantes para el Trabajador Social las *“capacidades básicas para la investigación y la intervención social”* desde lo material la universidad sólo cuenta con dos asignaturas de Investigación Social, por lo que no se entiende cómo un profesional egresado de dicha

institución, pueda tener las herramientas adecuadas para la producción de conocimiento cuando la entidad educativa propone sólo dos cátedras de investigación, en comparación con cuatro cátedras de Inglés durante los primeros años de la carrera.

Cabe destacar que, algunas de las escuelas de Trabajo Social que se encuentran en regiones, también exponen desde sus discursos una orientación ligada al análisis crítico y reflexivo de la sociedad, en este sentido, es posible visualizar que la Universidad de Magallanes en su perfil de egreso establece que:

“Un(a) trabajador(a) social egresado(a) de la Universidad de Magallanes es un profesional con competencias para intervenir integralmente en las manifestaciones de la cuestión social contemporánea, tales como, nuevas formas de pobreza, vulneración de derechos humanos, sociales y culturales, entre otros; formulando e implementando propuestas para su enfrentamiento desde el ámbito de las políticas sociales, la sociedad civil y los movimientos sociales; tendrá una formación generalista, crítica-reflexiva en el contexto de las humanidades, ciencias sociales y las artes.”

Considerando lo expuesto en el párrafo anterior, la escuela de la Universidad de Magallanes intenta desarrollar una formación que integre y se complemente de diversas esferas de las ciencias sociales y humanas. En este aspecto, en la malla curricular de la carrera de Trabajo Social, es posible reconocer que es una de las pocas universidades que imparten la cátedra de Epistemología del Trabajo Social y además, de Epistemología de las Ciencias Sociales y Humanas. Desde esta afirmación, es necesario establecer la importancia que tienen estas asignaturas en la formación académica de la profesión, esto debido a que:

“El enfoque epistemológico permite dar cuenta de distintas construcciones y planteamientos sobre los procesos de conocimiento e intervención; evidencia concepciones, comprensiones y sustentos; se considera por ello,

una categoría pertinente para fundamentar la metodología integrada en Trabajo Social.” (Daza, 2003: P.176-177.Citado por Camelo y Cifuentes).

En relación a la observación anterior, podemos establecer que resulta imprescindible la discusión epistemológica al momento de analizar el contexto socio-histórico de la profesión, con el objeto de comprender cuáles son las bases epistemológicas y cómo estas fundamentan el objeto de estudio, la metodología de intervención y producción de conocimiento e inclusive efectuando este ejercicio es posible analizar y cuestionar la imprecisión teórica que repercute en nuestro quehacer. (Castro, Chávez y Vásquez; 2014).

La escuela de Trabajo Social de la Universidad de Magallanes, entrega espacios de análisis en relación a las matrices epistemológicas de la carrera con el objetivo de *“facilitar la reflexión crítica de los procesos sociales con perspectiva de totalidad, así como la generación de conocimientos con alto impacto social, regional y local”*. No obstante, sólo cuenta con dos ramos de Investigación Social, una asignatura de Taller de Sistematización y un Taller Integrado de Investigación, es decir se encuentra entre el 21,1% de las universidades que implementan esa cantidad de cátedras en el área.

En función a la base positivista que hemos encontrado en las diversas universidades que plantean una mirada de corte crítico o neo-marxista, es posible distinguir en esta escuela que existe una separación en relación a la intervención expresada en las cátedras de Intervención Social en Familias e Intervención Social en Colectivos, no obstante, se evidencia que desde el quinto semestre se desarrollan Pasantías de Intervención Social Integrada I, II, y luego Práctica Integrada I, II.

Según lo señalado, la Universidad de Magallanes, si bien, podría calificarse entre las escuelas que efectivamente están direccionadas hacia un paradigma crítico contemporáneo o neo-marxista, no cumple con las bases teóricas estrictamente

marxistas que implican una transformación social desde una lógica estructural de la relación capital /trabajo y la lucha de clases. No obstante, la formación académica de las universidades que proponen este corte paradigmático se encuentra en la etapa reflexiva y crítica de la formación y del quehacer actual de los Trabajadores Sociales, como establece Matus:

“los Trabajadores Sociales tenemos que reflexionar en qué medida nuestro propio ejercicio profesional, nuestras propias prácticas se vuelven nuevos sistemas de reproducción de esos sistemas de opresión en los cuales nosotros habitamos o vivimos entendiendo que las opresiones derivan de divisiones radicales en el mundo, que son divisiones de clases sin lugar a duda, pero que se expresan también de manera distinta en sistemas de división y de opresión de género, de etnia, de sexualidad, donde la idea de diversidad no puede nacer porque no es legítima, porque está cooptada bajo la idea ideológica de minorías y a una minoría uno la puede tolerar pero no legitimar” (Matus; no figura el año; p 5).

Como podemos observar, la profesión aún se encuentra, en algunas escuelas de Trabajo Social, efectuando un análisis a nivel reflexivo de las condiciones actuales que se desarrollan en un sistema neoliberal subsidiario, en este sentido, es necesario la construcción de este proyecto profesional, porque *“el empeño ético-político de los asistentes sociales sólo se potenciará si el colectivo se articula con los segmentos de otros colectivos profesionales que comparten propuestas similares, y visiblemente con los movimientos que solidarizan con la lucha general de los trabajadores”* (Netto; 2001; p 290).

Con respecto a lo anterior, si se pretende transformar radicalmente la sociedad desde un enfoque marxista de la profesión, es necesario que el Trabajador Social comience a ampliar su matriz teórico práctica y generar conocimiento desde las bases, integrando todos estos elementos desde la organización colectiva de la profesión y no sólo desde las escuelas formativas que, como hemos estado

analizando, desarrollan sus currículum desde perspectivas institucionales basados en la lógica de mercado y los requerimientos de una sociedad neoliberal.

Retomando las características de las escuelas de Trabajo Social analizadas en esta investigación, existe una que exhibe una inclinación por la “Transformación de la Sociedad”, es decir, que las características del profesional no deberían estar ligadas al control de la sociedad y la reproducción del sistema.

En este sentido, la Universidad Católica de Temuco *“Realiza acciones orientadas a la transformación social y a la producción de conocimiento, articulando saberes científicos y locales, valorando la diversidad étnica y sociocultural, a través de una relación ético-dialógica con los actores sociales.”*

Desde las características del párrafo anterior, no se identifica una enunciación que determine específicamente que esta universidad mantiene una mirada crítica y reflexiva, no obstante, la particularidad que es posible evidenciar en esta escuela, es la preocupación que se desarrolla a nivel local, donde surgen problemáticas específicas basadas en las problemáticas sociales de carácter cultural y étnico. Desde esta condición, sí existe un trabajo crítico desde las bases sociales contextuales y además, hay un ejercicio explícito de generar conocimiento a partir del análisis que desarrolla el Trabajador Social en esta realidad social, política e histórica.

“El egresado comprende ética y críticamente los contextos de vida, fundamenta y diseña estrategias creativas y desarrolla procesos de acción profesional para superar situaciones de malestar social evaluando permanentemente su acción. Realiza procesos de investigación social y sistematización para producir y democratizar el conocimiento.”

En función a lo anterior, la malla curricular de la escuela, manifiesta una preocupación por entregar una formación que reconozca la realidad social y local

actual con asignaturas como; Aproximación a la Realidad I, II, III, Trabajo Social Pueblo Mapuche y Praxis Intercultural. Además, como establece en el párrafo, se caracteriza por infundir en sus estudiantes estrategias para la producción de conocimiento con alrededor de cinco cátedras de Investigación Social y cuatro Talleres de Sistematización y Práctica Profesional

Cabe señalar, que a nivel más teórico y epistemológico esta escuela es la única que tiene dos cátedras de Epistemología y Metodologías de las Ciencias Sociales, aunque tampoco se manifiesta un interés específico de desarrollar un análisis de las matrices epistemológicas exclusivamente del Trabajo Social.

Es importante destacar, que a pesar de las características reflexivas, prácticas e investigativas de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Temuco, la formación académica a nivel metodológico interventivo está clasificada notoriamente en las asignaturas de Trabajo Social y Comunidad I, II, III, Trabajo Social y Familia I, II, III.

Es importante destacar, la base teológica de carácter católico que se instaura a nivel transversal en estas universidades, donde los planes formativos y las mallas curriculares se encuentran evaluadas configuradas desde ideologías conservadoras y religiosas.

Del mismo modo, se visualizan características de tipo local y regional en la escuela de Trabajo Social de la Universidad del Bío Bío, donde tampoco se desarrolla una proclamación que establezca una postura más crítica de la sociedad, sin embargo, los postulantes que pretenden estudiar la carrera deben tener un *“alto interés por profundizar en el estudio de los problemas sociopolíticos nacionales y regionales.”*

En este aspecto, aunque no es posible determinar su tendencia teórica a nivel explícito establece que; *El/la egresado/a de la carrera de Trabajo Social de la*

Universidad del Bío-Bío se distingue por desarrollar procesos de intervención social, fundados, situados y reflexivos en el marco de las Ciencias Sociales y Humanas.”

Considerando lo anterior, sí existe una preocupación por el análisis reflexivo de la intervención social, pero desde la malla curricular sólo se realiza la cátedra de Epistemología de las Ciencias Sociales y a nivel histórico- político la cátedra de Fundamentos Históricos y Políticos de Trabajo Social.

En relación a las metodologías de intervención social estas se visualizan parceladas en Intervención Social Individual y Familiar I, II e Intervención Social Territorial y Comunitaria I, II.

En relación a la producción de conocimientos del Trabajador Social la escuela establece que *“El proceso formativo de la licenciatura en Trabajo Social está asociado a la generación de investigación social aplicada y la titulación a la generación de sistematizaciones de la práctica.”* Sin embargo, la malla muestra que tienen cuatro cátedras de investigación distribuidas en cualitativa y cuantitativa.

En el mismo orden de ideas, es posible desarrollar un análisis similar en la escuela de Trabajo Social de la Universidad de Concepción, la que no manifiesta abiertamente una mirada teórica determinada y no presenta un perfil de egreso específico que configure su identidad como Trabajadores Sociales.

En este sentido, sólo es posible identificar que *“La carrera de Trabajo Social forma a profesionales capaces de estimular y conducir procesos de desarrollo humano con individuos y colectivos, en contexto de complejidad social y territorial, dotados de un sólido soporte teórico y metodológico, basados en estándares éticos de respeto a la diversidad, la dignidad y los derechos de las personas.”*

En función del párrafo anterior, se infiere esta convicción por intervenir los problemas desde las problemáticas individuales, postura funcionalista que intenta dotar de capacidades a los sujetos como responsables de sus propios sucesos y persigue traspasar las responsabilidades de los fenómenos sociales de las empresas y del Estado a los sujetos.

La información establecida con anterioridad, es posible sustentarla desde la malla académica de la universidad, que demuestra la fragmentación de la intervención social impartiendo las cátedras de; Intervención Profesional con Personas y Familias, Intervención Profesional de Grupos y Organizaciones, Intervención Profesional de Comunidad y Colectivos Sociales.

Cabe destacar que esta escuela de Trabajo Social, no posee una malla curricular que entregue espacios reflexivos en relación a las matrices epistemológicas y el contexto histórico-político de la sociedad, sólo tiene una cátedra de Epistemología en la cual también enseñan Investigación. Las asignaturas de la malla se basan más en una perspectiva ligada a las exigencias del mercado laboral como por ejemplo la cátedra de; Administración General, Seguridad Social, Trabajo Social y Salud y Trabajo Social y Educación.

Es necesario destacar que la escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica, no exterioriza desde su discurso una postura establecida en relación a los criterios en los cuales se basa su formación académica. En este sentido, considera que el Trabajador Social debe tener:

“Una sólida base teórica disciplinar; capaces de comprender la sociedad contemporánea y aportar con propuestas innovadoras de intervención social en realidades complejas; que contribuyen a la generación de conocimiento realizando intervenciones e investigaciones con sujetos y fenómenos sociales; con capacidad para analizar políticas, diseñar y

gestionar programas y proyectos sociales; y con habilidades para trabajar con equipos diversos. Profesionales que actúan en forma ética, comprometidos con el desarrollo humano y su propia formación profesional, que reconocen y aceptan la diversidad, promoviendo la participación y la ciudadanía, así como la defensa y promoción de los derechos humanos, con una clara opción por la justicia social.”

Desde la malla curricular, se observa una tendencia a la producción de conocimiento con las cátedras de Investigación Social y Análisis de datos, no obstante, no presenta una intencionalidad por el análisis epistemológico de las matrices teóricas de la profesión, ya que establece sólo una cátedra de Epistemología y Trabajo Social y no presenta una asignatura destinada a la Historia Socio-Política.

Es necesario considerar, que la malla académica de esta universidad, configura sus asignaturas interventivas desde categorizaciones sociales como por ejemplo; Trabajo Social y Familia, Trabajo Social e Intervención Social, Trabajo Social y Organizaciones, Trabajo Social y Derechos Humanos, Trabajo Social y Políticas Públicas.

En función a la información analizada con anterioridad, es posible inferir que la carrera de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile está basada en un paradigma positivista/funcionalista, no obstante, esta afirmación no se declara públicamente por parte de la universidad

Desde la misma lógica establecida en los párrafos anteriores, se visualiza una mirada individualista funcionalista de la intervención en la escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso, la cual propone:

“Articular de manera creativa, crítica e innovadora, conocimientos teóricos y estrategias metodológicas, con las especificidades de los contextos de los

sujetos o situaciones, tanto en su dimensión subjetiva como ínter subjetiva, vinculando la investigación con la intervención.”

Esta universidad, muestra una inclinación de carácter positivista, donde la intervención también se segmenta en personas, familias, grupos y comunidades. Del mismo modo, se visualizan escasas cátedras que entreguen una disposición al análisis reflexivo, sólo existe una cátedra de Epistemología y Trabajo Social.

Las asignaturas están basadas en el área de la psicología contemplando los ramos de; Psicología General, Psicología del Desarrollo, Psicología Social y Psicopatología y Desajustes Sociales. En este sentido, se evidencia notoriamente la base de carácter funcionalista de Durkheim quien pretendía efectuar un diagnóstico que permitiera diferenciar los fenómenos sociales desde la dicotomía normal/anormal.

En relación a la lógica neoliberal que contemplan estas escuelas en su formación, la malla académica también responde a estas premisas introduciendo las cátedras de Teorías Administrativas y Administración de Personal, Comportamiento Humanos en el Trabajo, Legislación Laboral, Seguridad Social. Y además, se fundamenta la orientación católica de esta escuela por medio de las asignaturas; Doctrina Social de la Iglesia y Formación Fundamental.

Considerando lo anterior, es posible inferir que la matriz epistemológica del Trabajo Social, desde hace años ha ido recuperando su base positivista de carácter *“atomista, elementalista e individualista. Esta forma enfatiza lo interno, peculiar y singular de las cosas, los eventos y las personas, y propicia, con ello, la objetificación, el aislamiento y la soledad individual.”* (Martínez Miguélez; 2014; p. 35). En actualidad esta lógica reduccionista se fue instalando nuevamente en la formación académica de la profesión

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es necesario destacar que existen universidades e institutos que declaran abiertamente en sus perfiles de

egreso y mallas académicas una postura positivista congruente y consecuente a las necesidades del modelo de dominación.

Por ejemplo, la escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso establece que:

“El alumno egresado de la carrera se podrá desempeñar en el amplio campo del desarrollo económico sociocultural y político, en organismos públicos y privados de nivel nacional e internacional que aplican estudios y políticas sobre bienestar y protección social, apuntando a los mejoramientos de las condiciones y calidad de vida de personas, familias, organizaciones y comunidades.”

Con respecto al párrafo anterior, la Universidad de Valparaíso en su malla curricular fundamenta su mirada de tipo funcional impartiendo desde primer año la cátedra de Teoría General del Bienestar Social y posteriormente, la de Teoría Administrativa, Protección Social, Gestión del Recurso Humano, Contabilidad General y Presupuesto.

Cabe destacar que, en este tipo de escuelas, no existe contemplada la cátedra de Epistemología del Trabajo Social o Epistemología de las Ciencias Sociales, simplemente por el hecho de que no es relevante desarrollar un análisis social e histórico de las matrices epistemológicas que son parte de la carrera de Trabajo Social, debido a que está claro cuál es el quehacer del profesional que egresa de esta universidad, desempeñarse en el área de bienestar y recursos humanos en las diversas empresas de nuestro país, para contribuir al control social que desarrollan los Trabajadores Sociales en función de las características del modelo económico, político y social.

Resulta oportuno señalar que en el modelo neoliberal imperante, la función de los Trabajadores Sociales se encuentra absolutamente limitada, debido a que sus

servicios han sido subcontratados por el sector privado, quienes ejecutan acciones paliativas por medio de beneficios sociales.

Continuando con el análisis de la malla académica, se observa claramente una división de las formas de intervención social desde las metodologías de caso, familias, grupos y comunidad.

En relación a la práctica de generación de conocimientos, se observa que esta escuela está en el promedio de las universidades que cuentan con tres cátedras relacionadas a esta área; Investigación Cualitativa, Investigación Cuantitativa y Sistematización del Trabajo Social.

En función a lo anterior, es necesario considerar que el hecho de que el positivismo nos entrega una base científica para la intervención como para la investigación social, por lo que la producción de conocimientos, es parte fundamental de este paradigma, no obstante, al mismo tiempo se limita a desarrollar conocimiento hipotéticos deductivos desde parámetros definidos y establecidos previamente, dejando a un lado varias aristas socio-históricas relevantes para el análisis de los fenómenos sociales de la realidad.

En la misma línea, es posible identificar que la escuela de Trabajo Social de la Universidad de Antofagasta, establece en su perfil de egreso que el profesional debe; *“Generar conocimientos a través de estrategias de investigación social y de sistematización, contribuyendo con innovación al desarrollo disciplinario.”*

Esta afirmación se sustenta por medio de la malla curricular, la cual presenta tres cátedras de Investigación Social y dos de Sistematización.

Del mismo modo, ésta universidad expone explícitamente que los Trabajadores Sociales deben *“impulsar creativamente procesos de desarrollo a nivel individual/familiar, grupal y comunitario, con compromiso ético y reconocimiento de*

la diversidad.” Es decir, su malla curricular contiene claramente una reducción de las formas de intervención social en las cátedras interventivas de Metodología del Trabajo Social con Familias, Metodología del Trabajo Social con Grupos y Metodología del Trabajo Social con Comunidades.

Cabe destacar que, la Universidad de Antofagasta manifiesta una postura positivista de base al establecer que el profesional Trabajador Social tiene que *“Reconocer los principios de la administración y seguridad social en organizaciones públicas y privadas, con orientación hacia el bienestar social.”* No obstante, aunque presenta cátedras Recursos Humanos y Seguridad Social, Trabajo Social Organizaciones y Responsabilidad Social, Trabajo Social y Empresa. Es posible observar que también imparte ramos que pueden propiciar el análisis reflexivo en los estudiantes como; Trabajo Social y Análisis Social Latinoamericano y Chileno, así como Epistemología de las Ciencias Sociales.

Para finalizar con el análisis de los perfiles académicos, consideramos que era favorable para esta investigación incorporar a la escuela de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica de Chile INACAP la que hace alusión a lo siguiente:

“El Trabajador Social titulado de la Universidad Tecnológica de Chile INACAP, se desempeña de forma comprometida con su entorno local y regional, contribuyendo a mejorar la calidad de vida y potenciando el desarrollo integral de los diferentes grupos sociales que lo componen. En el marco de este proceso de intervención social, desarrolla acciones de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de soluciones frente a problemas sociales, para lo cual activa recursos personales, moviliza redes intersectoriales y promueve el trabajo en equipo. Asimismo, desarrolla procesos de búsqueda, análisis e interpretación del conocimiento disciplinar disponible, garantizando un desempeño profesional autónomo y reflexivo.”

Es considerable destacar que, esta escuela de Trabajo Social propone que debe existir un espacio de análisis reflexivo del conocimiento, desde las perspectivas que determina la profesión. Sin embargo, en la malla académica de la profesión no se visualiza un número significativo de cátedras que involucren una aproximación a la realidad socio-histórica de la carrera, en este sentido, sólo podemos encontrar la cátedra de Fundamentos Epistemológicos de la Investigación Social.

Si perjuicio de lo anterior, también posiciona un proceso de intervención social desde el método positivista que estructura el acercamiento hacia la realidad desde una visión estructurada y quizás limitada de la realidad.

Desde la observación que se puede efectuar de la malla curricular, esta universidad también separa y atomiza las problemáticas sociales por medio de las metodologías diferencias de caso, familia, grupo y comunidad.

Sobre la base de las consideraciones anteriores y subrayando la calidad de tipo positivista que mantiene esta escuela, se identifica en un plan de estudio que destaca un área llamada *“formación para la empleabilidad, que cuenta con asignaturas vinculadas a la nivelación de competencias básicas de comunicación oral y escrita, autogestión y tecnologías de la información y comunicación y al desarrollo de competencias genéricas que favorecen la incorporación al mundo laboral.”*

En este orden de ideas, es relevante incorporar también a la escuela de Trabajo Social de Instituto Profesional de Chile la cual considera que *“Nuestro propósito es formar profesionales reflexivos, que comprende fenómenos humanos diversos y desarrolle propuestas sociales innovadoras, orientadas a la superación de la pobreza y a mejorar la calidad de vida de las personas.”*

En este sentido, fundamenta que los profesionales deben tener una conciencia reflexiva de los procesos sociales, no obstante, en su malla curricular sólo cuenta

con dos asignaturas que profundizan en las características históricas y epistemológicas del Trabajo Social.

Además de lo anterior, al igual que la mayoría de las escuelas de Trabajo Social divide y segmenta la metodología de Intervención en caso, grupo y comunidad. Y además, incorpora las cátedras de Administración Pública y Trabajo Social, Control y Gestión de Organizaciones Sociales, Previsión Social y Protección Social.

En síntesis, existe una pluralidad de escuelas de Trabajo Social en el país, las que presentan la misma diversidad de matrices epistemológicas, las cuales se sustentan principalmente en paradigmas positivistas/funcionalistas, lo cual provoca que no existan críticas ni propuestas al modelo de dominación neoliberal y tampoco un análisis en profundidad de quehacer actual de los Trabajadores Sociales.

No obstante a lo anterior, a pesar que aún está claramente establecida la mirada positivista/funcionalista en la formación profesional, existen universidades que manifiestan la necesidad de analizar de forma crítica y reflexiva las diversas teorías que han fundamentado nuestra profesión y, del mismo modo, el tipo de sociedad actual que está determinando nuestro quehacer profesional. Esto por medio de la incorporación de cátedras que entreguen espacios de aprendizaje y reflexión sobre las problemáticas sociales actuales, las metodologías de intervención y las formas de producir conocimiento.

Cabe destacar que, no existen mallas curriculares y perfiles académicos que contengan un discurso y al mismo tiempo una configuración e implementación de asignaturas que pueda determinarse estrictamente como una escuela con mirada crítica o neo-marxista. Además, se observan diversas posturas paradigmáticas en un mismo discurso, como por ejemplo en los perfiles de egreso, lo que nos revela

discursos incongruentes y sin base sólida de algunas universidades que se denominan abiertamente como “Críticas”.

Sin perjuicio de lo expresado, es posible inferir que algunas escuelas de Trabajo Social se encuentran en una etapa pre-contemplativa de los paradigmas contemporáneos de carácter neo-marxista, lo cual se identifica en algunos de sus perfiles de egreso y mallas curriculares. No obstante, es absolutamente necesario incorporar un mayor análisis social, histórico y epistemológico de la profesión, en este aspecto, los Trabajadores Sociales deben:

“Ampliar los horizontes, mirar más lejos, para el movimiento de las clases sociales y del Estado en sus relaciones con la sociedad; no para perder o diluir las particularidades profesionales, sino al contrario, para iluminarlas con más nitidez. Se trata de extrapolar el Servicio Social para aprehenderlo mejor en la historia de la sociedad de la cual es parte y expresión (Iamamoto; 2003; p. 32-33).

CONCLUSIONES, HALLAZGOS

El trabajo social es reconocido mundialmente como una disciplina que promueve fundamentalmente la transformación social, los valores de justicia social, los derechos humanos, entre otros, así como lo hemos podido visualizar en los diferentes perfiles de egreso de las diversas escuelas de trabajo social a lo largo del país.

En este sentido, las diversas metodologías de intervención y los diferentes paradigmas que aportan al trabajo social una visión de cómo interpretar la realidad para luego intervenirla, han variado de acuerdo a cada contexto histórico, es así como podemos identificar las primeras manifestaciones del servicio social asociado a prácticas de caridad, luego los primeros avances hacia la profesionalización de la disciplina con Mary Richmond y en Chile particularmente la consagración como disciplina con la creación de la escuela Doctor Alejandro del Río en 1925, la época de la Reconceptualización, la época de dictadura militar, y posteriormente el desarrollo de la profesión desde los años 1990 en adelante.

Resulta oportuno señalar, que desde 1925 hasta 1950 el paradigma predominante en la profesión era la visión funcionalista, desarrollada principalmente en Europa, posteriormente, las influencias del funcionalismo estadounidense, con Mary Richmond fueron abarcando territorio en las escuelas de trabajo social bajo el alero de la Universidad de Chile hasta los años 1965.

Durante el periodo histórico comprendido entre los años 1965 y 1973, comienza a prevalecer el paradigma crítico con influencias marxistas, el que comienza a desarrollarse con los movimientos obreros y sociales desde los años 1930 en Latinoamérica, teniendo como uno de sus mayores hitos, la revolución cubana en 1959. Éstas influencias epistemológicas, se vieron reflejadas en las mallas curriculares de la época, incorporando metodologías de desarrollo comunitario, educación popular, entre otros.

Posteriormente y debido a la dictadura militar de Pinochet, se retoma el paradigma funcionalista de carácter positivista, caracterizado por una fuerte dimensión asistencial y tecnológica del quehacer social, donde primaba la intervención individual por sobre la comunitaria.

Con el término de la dictadura, los Trabajadores Sociales intentan hacer una revisión y resignificación de lo aprendido como disciplina en los diferentes contextos históricos, con el objeto de determinar una base general en la malla curricular de la formación académica, sin embargo, este proceso no se logra concretar, lo que tiene como consecuencia la proliferación de universidades privadas y escuelas de Trabajo Social, donde cada una de ésta tiene una malla curricular autónoma y un perfil de egreso establecido por la propia institución académica.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, es posible visualizar que desde 1965 a la fecha, el paradigma crítico y el positivista han estado en constante tensión, tanto en el quehacer social como en el perfil profesional de la carrera de Trabajo Social, generando dos miradas en las que se basa la formación académica; uno conservador, que posibilita y ejecuta políticas sociales de corte neoliberal, y otro fundado en el paradigma crítico o neo-marxista que tiene como finalidad la transformación social.

En la actualidad, es posible observar esta dicotomía de paradigmas, en los perfiles de egreso de algunas escuelas de Trabajo Social, que manifiestan abiertamente a nivel discursivo su tendencia ligada al paradigma crítico. No obstante a lo anterior, es posible constatar a través de esta investigación que pese a que exista una postura de corte neo-marxista en algunas escuelas, la formación académica que reflejan las mallas curriculares se encuentran estructuradas desde el paradigma positivista/funcionalista, que se expresa por medio de la comprensión de fenómenos sociales a partir de la individualización de la cuestión social y del carácter asistencialista de la intervención. Por otro lado, desde esta investigación

se observan escuelas de Trabajo Social que presentan una dualidad paradigmática, en tanto su discurso desde el perfil educativo tiene un carácter crítico y su práctica, expresada en las mallas curriculares, se basa en posturas positivistas/funcionalistas. Del mismo modo, se identifica que no existen escuelas de Trabajo Social que efectivamente tengan una mirada crítica o neo-marxista y que desarrollen una coherencia entre su argumentación y su quehacer.

Dadas las condiciones que anteceden y en relación a la hipótesis de este estudio, que señala que: *“No existe explícitamente en las escuelas de Trabajo Social una definición epistemológica determinada sobre la formación profesional de la carrera. Sin embargo, en los planes y mallas curriculares sí es posible identificar una inclinación epistemológica la cual es fundamentalmente positivista.”* Se valida cabalmente, puesto que no existe ninguna escuela de Trabajo Social que declare abiertamente una postura epistemológica explícita adscribiendo, tanto al positivismo/ funcionalismo, como al paradigma neo-marxista.

Es así como de las 38 instituciones académicas, sólo ha sido posible observar en el perfil de egreso de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, un discurso con una fuerte influencia del paradigma neo-marxista, explicitando que el estudiante egresado de dicha escuela:

“Reflexiona críticamente sobre la modernidad y las consecuencias de la subordinación creciente de todas las esferas de la vida social a los imperativos de la economía capitalista subrayando la existencia de una amplia esfera de actividades económicas que no responden a la lógica maximizadora del capitalismo.”

No obstante lo anterior, su malla curricular se caracteriza por una formación esencialmente tecnológica en lo que se refiere a las metodologías propias de la disciplina, observándose una fuerte influencia del paradigma positivista, entendiendo la intervención social desde el Trabajo Social de Caso, Grupo y

Comunidad, visión que como hemos podido constatar en la presente investigación, pretende traspasar la responsabilidad de los fenómenos sociales a los sujetos de manera individual, fragmentando la realidad para su conocimiento y posterior intervención y, por lo tanto, desconociendo que la cuestión social es consecuencia de la instalación del capitalismo.

Es debido a ésta dicotomía paradigmática, que pese a que exista sólo una universidad con una declaración abierta en contra del modelo de producción imperante, pero al mismo tiempo, mantiene una práctica conservadora, es que la hipótesis de este estudio ha sido validada en su totalidad.

Del mismo modo, y complementando la afirmación anterior, se puede observar a nivel general que un 45% de las Universidades declara tener una **“Mirada Crítica y Reflexiva”**, sin embargo, el 100% de las mallas curriculares están construidas con una fuerte influencia positivista

En éste sentido, el hecho de que esté ausente la cátedra de Bases Epistemológicas del Trabajo Social en el 60% de las mallas curriculares y la asignatura de Epistemología de las Ciencias Sociales en el 50% de las instituciones educativas, complementando con la escasa discusión paradigmática en los perfiles de egreso, refleja la nula importancia que existe en el ámbito académico del Trabajo Social en Chile, de dar una discusión de carácter epistemológico que permita hacer una revisión de cómo se está enfrentando la cuestión social, por lo tanto, sería imposible responder a preguntas como: ¿Existe un análisis socio histórico que abarque los diferentes paradigmas que han influido en el desarrollo de nuestra disciplina?

Si el Trabajo Social en sus fundamentos más esenciales, busca o pretende la transformación social, resulta urgente y necesario hacer una revisión de las matrices epistemológicas que lo sustentan, hecho que en la actualidad, no ocurre

en nuestro país, validando de manera implícita el paradigma positivista/funcionalista, por medio de su quehacer.

Lo anterior, es posible constatarlo en la mayoría de las mallas curriculares, donde se destacan diversos tipos de cátedras psicologistas, funcionalistas, sistémicas, además de sus orientaciones filosóficas y valóricas, lo que devela que los problemas sociales son considerados hechos individuales, es decir, consecuencia de las acciones y decisiones privadas de los sujetos y no consecuencia de la estructura que administra el poder político y económico, que a su vez determina los marcos normativos y culturales de una sociedad.

Hecha la observación anterior, los perfiles académicos hoy direccionan la intervención del Trabajo Social hacia problemáticas clasificadas como la desigualdad, derechos humanos, vulnerabilidad social, género, infancia, drogas, entre otros, si el objeto de intervención del Trabajo Social son los problemas sociales, y si el quehacer social de la profesión se ocupa fundamentalmente en la resolución de éstas clasificaciones, quiere decir que la matriz epistemológica es esencialmente funcionalista, ya que éste paradigma tiene como premisa básica que las sociedades modernas al estar en constante cambio y contingencia, deben regularse desde planificaciones a corto plazo, bajo las condiciones que se observen en el sistema en un momento determinado.

En éste orden de ideas, y considerando que con la instalación y consolidación del modelo neoliberal, se privatiza la función social del Estado, el Trabajo Social ejecuta éstas políticas públicas cortoplacistas, desde instituciones privadas con recursos de las arcas fiscales, es decir, hoy la profesión ejerce la caridad desde el ámbito privado con nuestros impuestos, por medio de subsidios y medidas paliativas.

Frente éste escenario que atraviesa la disciplina, resulta totalmente coherente que en las mallas curriculares, exista una ausencia de cátedras de investigación y

sistematización, asignaturas que profundicen de manera dialéctica los diferentes procesos históricos, políticos y sociales, tanto a nivel nacional como internacional y los paradigmas asociados a ellos, donde por el contrario, se le otorga un realce a cátedras de Recursos Humanos y Bienestar, y Administración de Empresas, inglés, Psicología y Psicopatología, entre otros.

Del mismo modo, se puede observar una importante diferencia en el modo de abordar la intervención comunitaria en la actualidad versus la época de la reconceptualización. Esto se debe principalmente a que hoy la intervención con la comunidad está orientada a la entrega de recursos paliativos que pretenden cubrir sus necesidades básicas y contingentes, además de la realización de talleres de diferente índole, como talleres de huertos, tejido, circo, yoga, entre otros, utilizados como un medio para la reconstrucción del tejido social, sin embargo, en el desarrollo de proceso, no existe una fundamentación clara en lo que se refiere a la concientización y movilización social en pos de la transformación de la sociedad, estableciendo objetivos cortoplacistas y concretos, tales como la finalización de un huerto, una presentación de circo callejero, etc. Siguiendo este mismo orden de ideas, y debido a la nula sistematización de las experiencias de intervención, no se puede constatar que el trabajo comunitario hoy en día sea un real aporte a la transformación del modelo imperante.

Contrariamente a lo anterior, el Trabajo Social con la comunidad durante la época de la reconceptualización, estaba orientado a la generación de conciencia crítica y de clase, que pretendía que los sujetos se hicieran responsables de la transformación del país, participando en consultas ciudadanas sobre situaciones que les afectaban directamente, asumiendo cargos de representación política, a nivel territorial, en sindicatos, cordones industriales, cooperativas, centros de estudiantes, entre otros.

Considerando lo anterior, la matriz epistemológica del Trabajo Social, ha ido recuperando su condición con base positivista de *“atomista, elementalista e*

individualista. Esta forma enfatiza lo interno, peculiar y singular de las cosas, los eventos y las personas, y propicia, con ello, la objetificación, el aislamiento y la soledad individual.” (Martínez Miguélez; 2014; p. 35), esta lógica reduccionista en la actualidad se ha re-instalado en el que hacer de la profesión.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que el quehacer social en el ámbito comunitario resulta un ejercicio básico y fundamental en la búsqueda de una sociedad donde prime la justicia social, sin embargo, dadas las condiciones actuales, por un lado, resulta necesario replantear la intervención y el cómo entendemos la realidad, para qué se quiere intervenir, y por otro lado, es preciso que el Trabajo Social, debido al conocimiento que posee de la cuestión social, sea un actor protagónico en la generación de las políticas públicas y no se quede sólo en el desarrollo de la praxis a nivel local, regional, sectorial, organizacional, entre otros.

Para concluir, a partir de los datos recolectados en este estudio, en conjunto con su marco teórico y referencial, es posible afirmar que en la formación académica del Trabajo Social en Chile, actualmente predomina el paradigma positivista/funcionalista, constituyéndose como una herramienta fundamental al momento de interpretar e intervenir una realidad determinada. Esto se expresa, por medio de las mallas curriculares y perfiles de egreso de las 38 escuelas a lo largo del país, donde pese a no existir una declaración explícita de adhesión al paradigma positivista, se logra visualizar en la ausencia de cátedras como bases epistemológicas de la profesión o epistemología de las ciencias sociales, ramos de investigación, sistematización, historia, entre otros.

No obstante a lo anterior, la finalidad de ésta investigación no es establecer que el positivismo se ha constituido como un aporte negativo al desarrollo de la profesión, desconocer la producción de conocimiento que ha tenido esta corriente paradigmática sería un grave error, tal como lo fue en el periodo de la reconceptualización. Por el contrario, ésta investigación apunta a develar el estado

actual del Trabajo Social, cuál es su matriz epistemológica en la que se funda la interpretación y la intervención de la realidad, así como también, entregar elementos que permitan favorecer la discusión de cómo queremos el ejercicio de nuestra disciplina, en definitiva establecer de manera clara, explícita y concreta, cuál es la finalidad del Trabajo Social.

Del mismo modo, ha sido posible observar que existe una disociación del discurso y la práctica de las diferentes escuelas, esto principalmente al contrastar los elementos del párrafo anterior, sobre la conformación de las mallas curriculares y los perfiles de egreso, donde podemos encontrar un conjunto de escuelas que a nivel discursivo mantienen una tendencia crítica pero su práctica es conservadora.

Pese a existir ésta inconsistencia entre el discurso y la práctica, se observa una incipiente intencionalidad a la integración de elementos del paradigma crítico o neo-marxista en algunas escuelas de Trabajo Social, es posible inferir que la disciplina avanza lentamente hacia una discusión paradigmática que enriquezca la profesión, en este sentido, para no volver a cometer el mismo error que en los años 90' en que nos quedamos sólo en la reflexión, creemos que este proceso debe estar acompañado de un profundo compromiso de todos los trabajadores sociales, expresado en acciones concretas que nos permita constituir una matriz epistemológica clara y generalizada en todo ámbito de la formación académica.

APORTES AL TRABAJO SOCIAL

Como se ha podido observar en la presente investigación, en Chile, no hay una matriz epistemológica clara y explícita en la formación académica del Trabajo Social, sin embargo, se ha podido visualizar algunos discursos de carácter crítico, pese a las prácticas conservadoras observadas en las mallas curriculares.

Frente a ésta situación, es preciso señalar que el primer aporte de ésta investigación a la profesión, es la develación de la situación actual de nuestra disciplina, lo que nos permite hacer un cuestionamiento sobre cómo queremos que se desarrolle el Trabajo Social en Chile.

En este sentido, si *“el trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. (FITS; 2014)”* el quehacer de la profesión y la formación académica, apunta a ejercer todo lo contrario.

Lo anterior, se debe fundamentalmente a que en la actualidad el Trabajo Social, pese a que en la mayoría de sus definiciones se manifiesta a favor del bienestar y de la transformación social, debemos considerar que hoy la disciplina se desarrolla sobre un contexto político, económico cultural y normativo neoliberal centralmente planificado, donde sus premisas fundamentales se basan en la corriente positivista/funcionalista, que se expresa principalmente por la privatización de las empresas del Estado y la función social de éste, entregándole subsidios a la empresa privada para financiar sus negocios, ya sean éstos del área productiva como del sector de la seguridad social, quienes ejecutan acciones de *“organización y prestación de los servicios sociales, como un nuevo tipo de enfrentamiento de la cuestión social”* (Casa; 1986; p. 104).

En este contexto, el Trabajador Social se ha transformado en un mero ejecutor de políticas públicas cortoplacistas, tal como lo expone Luhmann al establecer que: *“En las sociedades altamente complejas se acortan en general los horizontes*

temporales relevantes para la acción, ya que las planificaciones a largo plazo son demasiado complejas". (Luhmann, sin año, p. 34).

Como consecuencia de esto, hoy tenemos a un profesional que no cuestiona los problemas sociales contemporáneos y que sólo se enfoca específicamente en solucionar problemáticas paliativas y de carácter subsidiario, lo que tiene como consecuencia la nula promoción de la transformación social, la justicia social y mucho menos la liberación de las personas, por el contrario, la disciplina es un método de contención y control social, que expresa su quehacer, fragmentando las problemáticas sociales, por ejemplo en la intervención individual y familiar de temáticas como; drogadicción, alcoholismo, deserción escolar, violencia intrafamiliar, trabajo infantil, entre otros. Además, en la intervención de grupo y comunidad, ejecutando talleres específicos de huertos, circo, tejido, formación para el empleo precario y unidades de subsistencia.

Es necesario considerar que en ambos casos estamos utilizando metodologías fundadas en la teoría sistémica y funcionalista, presentando un alto nivel de psicologización e individualización de la cuestión social, estos postulados están basados en las teorías de Luhmann, que establecen que las intervenciones en lo social debe apuntar a la transformación de las estructuras *"cognitivas y motivacionales de la personalidad"* (Luhmann, sin año, p. 32) y que los problemas sociales son consecuencia de las acciones individuales y no de la estructura normativa instalada por un modelo específico y la relación capital trabajo existente en ella.

Considerando lo anterior, es fundamental establecer que los postulados base del Marxismo, intentan determinar que la *"historia de la humanidad"* debe estudiarse y elaborarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio" (Marx –Engels; 1845-46; p. 4), en este aspecto, es necesario comprender que los fenómenos sociales están en completa relación con el desarrollo socio-histórico y económico de una sociedad determinada. Al respecto, las problemáticas y

necesidades sociales son causa directa del modelo de acumulación de riqueza, por lo cual Netto establece que no existiría *“duda en relacionar el surgimiento del Servicio Social con las carencias propias del orden burgués, con las secuelas necesarias de los procesos que se presentan en la constitución y en el desarrollo del capitalismo, en especial aquellos concernientes al binomio industrialización/urbanización, tal como éste se reveló en el transcurso del siglo XIX”* (Netto: 1992; p. 5)

Como consecuencia de lo señalado, es de suma importancia que los profesionales trabajadores sociales desarrollen una conciencia crítica, con la que puedan reflexionar y analizar su formación académica, el quehacer que desarrollan en la sociedad y cuáles son las características de ésta. En este sentido, *“En cada lugar donde haya una Trabajador Social tiene que ser consciente de que está contribuyendo o bien al sometimiento o bien a la emancipación”* (Accoto en Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay; 2013; p.3).

Dadas las condiciones que anteceden, es que creemos que resulta urgente y necesario avanzar hacia un Trabajo Social crítico, que promueva realmente la transformación social. Esto implica, la implementación de nuevas metodologías que permitan al profesional, pese a limitado poder de acción, interferir en las formulaciones e implementaciones de las políticas públicas, generando un nuevo tipo de intervención que eduque y potencie la conciencia social y de clase.

Iamamoto establece que el Trabajador social puede:

“construir una cultura pública democrática, donde la sociedad tenga un papel cuestionador, propositivo que permita compartir el poder y dividir las responsabilidades. Puede impulsar formas democráticas en la gestión de políticas y programas, socializar informaciones, ampliar canales que dan

voz y poder de decisión a la sociedad civil, permitiendo ampliar su posibilidad de influenciar en la cosa pública” (Iamamoto; 1998; p 99).

Para que sea posible desarrollar las condiciones que anteceden, es preciso tener en cuenta los diferentes procesos históricos de nuestra profesión y de ese modo, no cometer los errores del periodo de la Reconceptualización, donde se negó todo el conocimiento acumulado por las ciencias positivas y se desarrollaron procesos concretos de carácter ideológico que significaron involucrarse en actos políticos de forma directa (Militancia).

Es importante establecer que el contexto en el cual se desarrolló el proceso de Reconceptualización significó que los trabajadores sociales se determinaran ideológicamente hacia una postura de carácter marxista, la cual se exteriorizó desde prácticas académicas hasta acciones políticas directas que intentaban derrocar el modelo de dominación, no obstante, debemos aclarar que anteriormente también estábamos sujetos a una ideología la cual estaba basada en el paradigma positivista, por ello es necesario considerar que la política siempre ha influenciado nuestros pensamientos, metodologías y prácticas. En este sentido, las diversas discusiones sobre el perfil ideológico del Trabajo Social, que vienen a denunciar que la introducción de la teoría marxista en el quehacer de la profesión significó un proceso de politización de los Trabajadores Sociales, contienen un error de carácter epistemológico, debido a que deja de lado el proceso de institucionalización formal e informal al que somos sometidos todos los sujetos por el sólo hecho de formar parte de una sociedad determinada, el que además es el reflejo directo y concreto de la época o periodo histórico que le correspondió vivir.

En relación a lo expuesto, se debe entender, que toda sociedad está condicionada por una cultura dominante que se encuentra en un periodo histórico determinado y que impone una forma de ser y pensar, es decir, un marco normativo que rige todas las relaciones sociales. Esta ideología se traspasa por medio de un proceso

de internalización y socialización, acción que los sujetos realizamos de forma inconsciente, existiendo una dificultad de base para desarrollar un proceso de reflexión respecto de nuestra condición actual.

Cabe destacar que, “las relaciones entre involucramiento político y profesional fueron fuente de innúmeros equívocos en el ámbito del Servicio Social desde el movimiento de reconceptualización este, como profesión, tiene una necesaria dimensión política por encontrarse íntimamente articulado con las relaciones de poder de la sociedad. El Servicio Social posee un carácter contradictorio que no deriva de sí mismo y sí del propio carácter de las relaciones sociales que rigen la sociedad capitalista.” (Iamamoto; 1998; p72).

Bajo esta premisa, se debe comprender que en la actualidad cada sujeto ha sido educado, tanto de manera formal como informal, por el modelo económico neoliberal. En este sentido, las diversas necesidades y problemáticas sociales, tienen su origen en dicho modelo de acumulación de riquezas y en la relación capital trabajo que en ella se producen, lo que tiene como consecuencia que la formación académica y por tanto, el quehacer del Trabajo Social, se encuentre determinado por la estructura socio-política y administrativa del Estado subsidiario centralmente planificado, y que por lo tanto, nuestra profesión se encuentra ejecutando a nivel social un rol político de corte neoliberal positivista/funcionalista..

En virtud de lo anterior, resulta oportuno señalar que ejecutar un Trabajo Social tecnológico con una base positivista, también es una acción ideológica que normalmente no se considera como tal, por ello, nuestra profesión siempre ha estado ideológicamente determinada por algún paradigma. En este sentido, es necesario transitar por una ideología política clara y desarrollar acciones en función de ésta.

En este sentido, resulta de vital importancia tener en cuenta que asumir una postura crítica o neo-marxista implica necesariamente entrar en conflicto abierto con el modelo de dominación. Este hecho tendría como consecuencia, que los profesionales ligados a esta visión paradigmática, se queden al margen a nivel de empleabilidad considerando que ésta se encuentra en función del modelo de libre mercado, ya que en dicho contexto el Trabajador Social requiere de un trabajo remunerado para satisfacer sus necesidades materiales de existencia.

No obstante a lo expuesto, es necesario desarrollar acciones estratégicas que tengan como objetivo posicionar el Trabajo Social Crítico, sin alejarse totalmente de la base positivista, lo que implicaría complementar el quehacer tecnológico con nuevas prácticas y metodologías que permitan a la disciplina elevar los niveles de conciencia de la sociedad, reeducar y transformarse en un líder de opinión sobre los problemas sociales contemporáneos.

Avanzar hacia un Trabajo Social Crítico, significa integrar la teoría marxista en el quehacer epistemológico de la disciplina considerando las problemáticas y dimensiones de la sociedad actual, implica ampliar la matriz teórica hacia otra forma de entender y construir el mundo, que enriquezca la discusión epistemológica de la profesión, la que está dada por los diversos elementos integrados en su análisis, los que no son considerados por el positivismo y otras posturas ideológicas.

Junto con lo anterior, es necesario que el Trabajo Social chileno, al igual que en la época de la Reconceptualización, se enriquezca de las diversas experiencias latinoamericanas, las cuales se encuentran discutiendo estas diferentes posturas ideológicas, considerando que los contextos políticos, económicos y sociales de los países latinoamericanos también transitan hacia un modelo neoliberal.

Una de las formas de posicionar la profesión de Trabajo Social es articulándose con las diversas escuelas de corte crítico y generando conocimiento en conjunto

con éstas, es necesario que se discuta, reflexione y generen nuevas prácticas y metodologías desde el paradigma crítico, tal como lo proponen los mayores exponentes de esta postura; José Paulo Netto y Marilda Iamamoto, propulsores de la visión crítica en Brasil, donde se plantea entre otras cosas que el Trabajador Social *“Puede contribuir con la distribución del poder y su democratización en el proceso de construcción de una contrahegemonía en el seno de las relaciones entre las clases”*. (Iamamoto; 2003; p. 37).

Por último, como aporte al Trabajo Social de ésta investigación, consideramos que para avanzar hacia una postura crítica se requiere:

- a) Fomentar el desarrollo de espacios de discusión y reflexión crítica sobre los fundamentos y las características actuales de la profesión, donde participen de forma activa los estudiantes, docentes y egresados de la carrera de Trabajo Social en diferentes instancias académicas, cátedras, seminarios, congresos, entre otras.
- b) La profesión no debe estancarse sólo en el repensar y la reflexión del Trabajo Social actual, es necesario desarrollar acciones concretas en función de su matriz epistemológica, metodologías de intervención, compromiso ético, etc.

En este sentido, *“Uno de los mayores desafíos que vive el Asistente Social en el presente es desarrollar su capacidad de descifrar la realidad y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y tornar efectivos los derechos, a partir de las demandas emergentes en el cotidiano. En fin, ser un profesional pro positivo y no solo ejecutor”* (Iamamoto; 1998; p 32).

- c) Es importante potenciar y fortalecer la organización del Colegio de Trabajadores Sociales y las Asociaciones u Organizaciones de Trabajadores Sociales, desarrollando una estrategia en la cual los

profesionales obtengan la capacidad de involucrarse en la formulación de políticas públicas y se conviertan en un referente de opinión social, generando conocimiento por medio de la investigación y sistematización de experiencias en relación a las problemáticas sociales actuales.

En este aspecto, es necesario *“señalar claramente que el empeño ético-político de los asistentes sociales sólo se potenciará si el colectivo se articula con los segmentos de otros colectivos profesionales que comparten propuestas similares, y visiblemente con los movimientos que solidarizan con la lucha general de los trabajadores”* (Netto; 2001; p 290).

- d) Por medio de esta investigación, es posible identificar la importancia de profundizar en las características cualitativas que presentan las diferentes escuelas, las cuales nos pueden entregar información sobre cómo se enseñan las diferentes cátedras de Trabajo Social y si efectivamente se desarrollan discusiones paradigmáticas en las escuelas que imparten asignaturas de carácter reflexivas y críticas, desde la opinión de los estudiantes y docentes de cada escuela de Trabajo Social.
- e) Es indiscutible la invisibilidad que presenta la profesión a nivel discursivo en la opinión pública, por estos motivos es fundamental transformar al Trabajo Social como una disciplina que informe, discuta, investigue y sea reconocida por la sociedad como un referente de opinión social y político que entregue su visión en función de una transformación de carácter estructural y seamos las voces de los sujetos que sufren la injusticia social provocada por el modelo neoliberal.

Cabe destacar que “El Asistente Social dispone de un relativo poder de interferencia en la formulación y/o implementación de criterios técnicos sociales que regulan el acceso de los usuarios a los servicios prestados por

las instituciones y organizaciones sociales públicas y privadas.” (Iamamoto; 1998; p 74).

- f) En virtud de los planteamientos anteriores, se hace imprescindible determinar si efectivamente la profesión desea superar la etapa instrumental y tecnológica para avanzar hacia un Trabajo Social crítico y reflexivo que promueva un cambio estructural de la sociedad. No obstante, esto implica necesariamente que la profesión se defina política e ideológicamente, porque nuestro quehacer con la sociedad es definitivamente una acción política la cual debe determinarse a nivel gremial y en conjunto con todas las organizaciones de trabajadores sociales existentes.

Finalmente, si como profesionales queremos desarrollar un proyecto profesional, Netto postula que *“es importante resaltar que los proyectos profesionales también tienen ineliminables dimensiones políticas, sea en un sentido amplio (referido a sus relaciones con los proyectos societarios), sea en un sentido estricto (referido a las perspectivas particulares de la profesión). Pero no siempre tales dimensiones son explicitadas, especialmente cuando ellas apuntan para direcciones conservadoras o reaccionarias. Uno de los trazos más característicos del conservadurismo consiste en la negación de las dimensiones políticas e ideológicas.”* (Netto; 2001; p. 276).

Desde las premisas y fundamentos que se identificaron en esta investigación, es posible establecer que el aporte principal que entregamos al Trabajo Social, es en primera instancia explicitar de forma material que las mallas formativas se basan en un modelo positivista/funcionalista y al mismo tiempo, que existen algunas escuelas que tienen la intencionalidad de direccionar su formación profesional hacia un paradigma crítico y neo-marxista. Y en segundo lugar, destacar la necesidad que existe para el Trabajo Social de avanzar hacia una matriz epistemológica y metodológica de carácter crítico, considerando los principios

fundamentales de la profesión y las características de las problemáticas actuales basadas en el modelo neoliberal subsidiario.

En función de lo anterior, finalizamos esta investigación con la propuesta de lamamoto, quien plantea a los Trabajadores Sociales encaminarse hacia un paradigma neo-marxista, que concierte e intencione la fundamentación transformadora del Trabajo Social.

“ampliar los horizontes, mirar más lejos, para el movimiento de las clases sociales y del Estado en sus relaciones con la sociedad; no para perder o diluir las particularidades profesionales, sino al contrario, para iluminarlas con más nitidez. Se trata de extrapolar el Servicio Social para aprehenderlo mejor en la historia de la sociedad de la cual es parte y expresión (lamamoto; 2003; p. 32-33).

BIBLIOGRAFÍA

- Águila E. (2004) *“Estado de Bienestar: Hacia una Ciudadanía Política y Social”*.
- Alarcón, P. Lai, R. (2007) *“Trabajo de Titulación para optar al Título de Licenciado en Trabajo Social”* Universidad de Magallanes.
- Alayón N. (2007) *“Trabajo Social Latinoamericano”* A 40 años de la Reconceptualización. Editorial Espacio. Argentina.
- Arnoletto E. J. (2007) *“Curso de Teoría Política”*, Edición electrónica gratuita
- Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay (2013) *“Relatoría del III Encuentro Estado y Políticas Sociales. Desafíos y Oportunidades para el Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño”*. Montevideo. Uruguay.
- Aylwin N. (1976) *“Evolución Histórica del Trabajo Social”*. Artículo Revista de Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social Universidad Católica de Chile.
- Aylwin N. Jiménez M. Quezada M. (1999) *“Un enfoque Operativo de la Metodología del Trabajo Social”*. Editorial LUMEN/HVMANITAS. Buenos Aires.

- Barros O. (2004) *“El Trabajo Social como Disciplina”*.
- Briones G. (1996) *“Metodología de la Investigación Cuantitativa en las Ciencias Sociales”* Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. ICEFES.
- Cabrera J. (2013) *“Del Positivismo a la Ontología Marxista: Síntesis del Trabajo Contemporáneo en el Trabajo Social”*. Rumbos TS, año VII, N°8, 2013.
- Camelo A.
Cifuentes R. (2006) *“Aportes para la fundamentación de la Intervención Profesional en Trabajo Social”* Revista tendencia y retos N°11:169187.
- Carballeda, A. (2006). *“El Trabajo Social desde una mirada histórica centrada en la intervención, del orden de los cuerpos al estallido de la sociedad”*, Espacio Editorial, Argentina.
- Casá E. (2013) *“La investigación del trabajo social breve análisis histórico desde sus orígenes hasta nuestros días”* Tesina Revista Cátedra Paralela N°9. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
- Casanova, F. (2003) *“Formación Profesional y relaciones Laborales.”* Oficina Internacional del Trabajo. Montevideo. CINTERFOR.

Castañeda P.

Salamé A. (2007)

“Perspectiva Histórica de la Formación en Trabajo Social En Chile”

Castañeda P.

Salamé A. (2014)

Trabajo Social chileno y dictadura militar. Memoria profesional pre-dictatorial Período 1960-1973. Agentes de cambio social y trauma profesional. RUMBOSTS, AÑO 9, N°9.

Castell R. (1997)

“La Metamorfosis de la Cuestión Social, una Crónica del Salariado”, Paidós, Argentina.

Castro M. Chávez

J. Vásquez S. (2014)

“Epistemología y Trabajo Social Tomo II”. Universidad Autónoma de Sinaloa. Editorial SHAAD. México.

Chernilo, D. (2006)

“Observando Sistemas, Nuevas apropiaciones y usos de Niklas Luhmann” RIL Editores, Fundación Soles

Córdova P. (2011)

“Trabajo Social en el Chile del Siglo XXI: Satisfacciones, Descontentos y Desafíos en el Ejercicio de la Profesión”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social. Tesis para optar al título de Trabajador Social.

- Diéguez (2004) *“La Cuestión Social Hoy. ¿Tiene futuro el Trabajo Social de hoy? ¿Qué futuro buscamos?”*. Consejo Nacional de Trabajo Social Mar del Plata. ADECS.
- Durkheim E. (1986) *Las Reglas del Método Sociológico*. Fondo De Cultura Económica México
- Echeverría G. (2005) *“Análisis Cualitativo por Categorías”*. Apuntes Docentes Metodología de Investigación. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Farías, F. (2012) *“El Trabajo Social y los Campos Disciplinarios de las Ciencias Sociales en Chile.”* Cinta moebio 43: 50-60 www.moebio.uchile.cl/43/farias.html
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales *Definición del Trabajo Social A. Latina y el Caribe*. (2011).
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales *Encuentro de Estado y Políticas Sociales Desafíos y Oportunidades para el Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño*. 2013
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales *“Definición Global del Trabajo Social”*, Australia. (2014)
- Harnecker M. (1984) *Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*.

- Harvey, D. (2007) "Breve Historia del Neoliberalismo" Editorial AKAL. Colección Cuestiones de Antagonismo.
- Healy K. (2001) Trabajo Social: Perspectivas Contemporáneas (Título original: Social work practices: Contemporary perspectives on change. Traductor: Pablo Manzano. Madrid: Ediciones Morata,
- Hernández, J;
Ruz O. (1978) *"Reconceptualización del Trabajo Social y Situación de América Latina"*. Programa de Formación Profesores Escuelas de Trabajo Social.
- Hernández, R.;
Fernández, C.;
Baptista, P. (2003) "Metodología de la Investigación", México, tercera edición. Editorial Mac Graw Hill.
- Iamamoto M. (2003) *"El Servicio Social en la contemporaneidad"* Trabajo y Formación Profesional. Cortez Editora. Sao Paulo SP. Brasil.
- Kisnerman, N. (1998). *"Pensar el Trabajo Social"*, Argentina. Editorial Lumen-Humanitas.
- León XIII, Papa; (1891) *"Encíclica Rerum Novarum"*. Sobre La Situación de Los Obreros. 15 de mayo de 1891. Punto N 1.

- Ludi, M. (2003) *“Formación Académica en el Trabajo Social.”* Buenos Aires Argentina. Espacio.
- Luhmann N (2007), *“La Sociedad de la Sociedad” Herder, México*
- Mardones J. M. (1991) *“Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales, Materiales para la fundamentación científica”.* Editorial Fontamara.
- Martinelli, M, 1997, *“Servicio social: identidad y alienación”.* Biblioteca latinoamericana de servicio social, Sao Paulo, Brasil, Cortez Editora.
- Martínez M .(2014) *“Epistemología de las ciencias humanas en el contexto Iberoamericano” Epistemología Y Ciencias Sociales: Ensayos Latinoamericanos.* Francisco Osorio (editor). Primera edición
- Marx; Engels (1948) *“Manifiesto del Partido Comunista”*
- Marx K. (1849) Trabajo Asalariado y Capital.
- Marx; Engels. (1845-46) *“La Ideología Alemana. 1 - Feuerbach Contraposición entre la Concepción Materialista y la Idealista.”*
- Mascareño, A. (2011): *“Obstáculos y perspectivas de la sociología latinoamericana”* (coautoría con D. Chernilo). En M. Estrada y R. Millán (eds.), La teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann a prueba: horizontes de aplicación en la investigación social

- en América Latina. México D.F.: Colegio de México
- Mascareño A. (2016) Niklas Luhmann y el Legado Universalista de su Teoría” Ril Editores. Argentina.
- Matus T. (2002) Boletín Electrónico Surá #69, Escuela de Trabajo Social de Costa Rica. Escenarios y desafíos del Trabajo Social en América Latina.
- Matus T.(s/a) “Imágenes Dialécticas de la Crítica en el Trabajo Social Contemporáneo”. Ponencia, Córdoba Argentina. 14 febrero.*
- Matus T. (2002) Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia una Intervención Política. Espacio Editorial
- Matus, T (2002) *“Escenarios y desafíos del Trabajo Social en América Latina”, Boletín Electrónico Surá, Escuela de Trabajo Social de Costa Rica.*
- Moncada B. (2006) “Jaime Guzmán El Político”, de 1964 a 1980. Una Democracia Contrarrevolucionaria. Ediciones RIL, Primera Edición.
- N. Bolz (2006) “El Debate de Fantasmas”
- Netto P. (1992) Capitalismo Monopolista y Servicio Social 2º edición

- Netto, P. (2001) *“La Construcción del Proyecto Ético-Político del Servicio Social Frente a la Crisis Contemporánea”*. En: Servicio Social Crítico. Hacia La Construcción del Nuevo Proyecto Ético-Político Profesional. Cortez Editora, Sao Paulo.
- Netto, P. (s/a) *“Cinco Notas a Propósito de la “Cuestión Social”*. En: Servicio Social Crítico. Hacia la Construcción del Nuevo Proyecto Ético-Político Profesional. Cortez Editora, Sao Paulo.
- Osorio F. (2007) *“Epistemología de las Ciencias Sociales, Breve manual”*. LOM Ediciones
- Paz M. (2015) *“Ta’ Mal Pela’o el Chacho” Así funciona el Modelo Neoliberal Revisión Socio Históricas, de las Características del Modelo Neoliberal y Análisis Político y Económico de la Situación Nacional”*. Biblioteca de Los Hijos de Mafalda. Santiago. Chile.
- Popper K. (1980) *“La lógica de la investigación Científica”* TECNOS, Madrid.
- Quezada M. Matus T. (1995) *“Perspectivas Metodológicas en el Trabajo Social”* ALAETS/CELATS
- Quiroz M. (1999) *“Antología del Trabajo Social Chileno”* Universidad de Concepción.

- Torres Díaz, J. (2006) *"Historia del Trabajo Social"* Primera Edición, Buenos Aires, Lumen.
- Tendencia & Retos* (2006) *Revista N° 11:169-187*
- Rodríguez, G; Gil, J;
García E. *"Metodología de la investigación cualitativa"*. Ediciones Aljibe.
- Sampieri (s/a) *"La Idea: Nace un Proyecto de Investigación."*
- Sandoval C. (2002) *"Investigación Cualitativa"*. ARFO Editores e impresiones Ltda.
- Sepúlveda M. (s/a) *"Formación Profesional y Epistemología del Trabajo Social"*.
- Strauss, Corbin (2002) *"Bases de la investigación Cualitativa, Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada"*. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia.
- Valles M. (1999) *"Técnicas Cualitativas de la Investigación Social, Reflexión metodológica y práctica profesional."* Síntesis Sociología.
- Vasilachis de Gialdino I. (2014) *"Estrategias de Investigación Cualitativa"*. Editorial Gedisa, S.A. España.
- Vitale L. (2012) *"La interpretación Marxista de la Historia"*, Volumen III (tomos V y VI)", LOM, Chile.

Fuentes Electrónicas

Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (2015):	http://www.consejoderectores.cl/web/consejo_aporte.php
Federación Internacional de Trabajo Social FITS. (2000) <i>“Definición del Trabajo Social”</i>	http://es.wikipedia.org/wiki/trabajo_social
Definición del Trabajo Social A. Latina y el Caribe. 2011	http://www.ucentral.cl/prontus_ucentral2012/site/artic/20141201/asocfile/20141201181631/ilovepdf_com_split_1.pdf
Matus T. (2014). Discurso:	http://www.facso.uchile.cl/noticias/101127/dra-teresa-matus-refundar-lo-social-es-la-tarea
Lorena Villafañe. Artículo: Vuelve la carrera de Trabajo Social a la Universidad de Chile. 2013.	http://www.facso.uchile.cl/noticias/90899/vuelve-la-carrera-de-trabajo-social-a-la-universidad-de-chile
Mario Hernán Quiroz Neira. Apuntes para la historia del Trabajo Social en Chile. Boletín Electrónico Surá # 44 Marzo 2000. Escuela de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.	https://cetsocial.files.wordpress.com/2012/04/e4.pdf

Formación Profesional y
Epistemología del Trabajo Social
María Elena Sepúlveda Muñoz

<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/143/descargas/doc/Formacion%20Profesional%20y%20Epistemolog%C3%ADa%20del%20Trabajo%20Social.doc>

Mi Futuro (Mineduc)

<http://www.mifuturo.cl/>

Trabajo Social Universidad Alberto
Hurtado

<http://www.uahurtado.cl/facultades-y-carreras/trabajo-social/>

Trabajo Social Universidad Miguel de
Cervantes

http://www.uncervantes.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=440&Itemid=156

Trabajo Social Universidad del
Pacífico

<http://www.upacifico.cl/trabajo-social>
<http://www.uac.cl/carreras/41/trabajo-social>

Trabajo Social Universidad UCINF

<http://www.ucinf.cl/?carreras=trabajo-social>

Trabajo Social Universidad Iberoamericana	http://www.uibero.cl/carrera/trabajo-social/
Trabajo Social Universidad de las Américas	http://admision.udla.cl/carrera/trabajo-social
Trabajo Social Universidad SEK	https://www.usek.cl/admision/carreras-de-pregrado/trabajo-social
Trabajo Social Universidad La República	http://www.ularepublica.cl/index.php/carreras/trabajo-social.html
Trabajo Social Universidad Santo Tomás	http://www.ust.cl/carreras/trabajo-social/
Trabajo Social Universidad Academia de Humanismo Cristiano	http://www.academia.cl/ccss/escuela-de-trabajo-social
Trabajo Social Universidad de Magallanes	http://admision.umag.cl/wp_admision/?page_id=207

Trabajo Social Universidad Bolivariana	http://www.ubolivariana.cl/ub/descripciones-trabajo-social.php
Trabajo Social Universidad Central	http://www.ucentral.cl/prontus_ucentral2012/site/edic/base/port/f_trabajo_social.html
Trabajo Social Universidad Católica de Temuco	https://admision.uct.cl/trabajo-social/ http://www.ucm.cl/carreras/trabajo-social
Trabajo Social Pontificia Universidad Católica de Valparaíso	http://www.pucv.cl/pucv/pregrado/trabajo-social/2015-06-10/190544.html
Trabajo Social Universidad de Concepción	http://admision.udec.cl/?q=node/81
Trabajo Social Universidad Arturo Prat	http://www.unap.cl/admision/carreras/pregrado/2014/23059.html
Trabajo Social Universidad de la Frontera	http://trabajosocial.ufro.cl/index.php/carrera/descripcion-de-la-carrera

Trabajo Social Universidad Chile	http://www.uchile.cl/carreras/105708/trabajo-social
Trabajo Social Universidad de Valparaíso	http://www.uv.cl/carreras/?c=19031
Trabajo Social Universidad de Antofagasta	http://www.uantof.cl/carreras/detalle/TrabajoSocial/17
Trabajo Social Universidad de Atacama	http://www.trabajosocial.uda.cl/
Trabajo Social Universidad de Tarapacá	http://admission.uta.cl/trabajo-social/admission/2016-03-01/151149.html
Trabajo Social Universidad del Bío-Bío	http://ubiobio.cl/admission/Educacion_y_Humanidades/35/Trabajo_Social_Concepcion/
Trabajo Social Universidad Autónoma	http://admission.ua autonom a.cl/facultades/facultad-de-ciencias-sociales-y-humanidades/trabajo-social/#content

Trabajo Social Universidad San Sebastián	http://www.uss.cl/derecho/carrera/trabajo-social/malla-curricular/
Trabajo Social Universidad Católica Silva Henríquez	http://admission.ucsh.cl/carreras/trabajo-social/
Trabajo Social Universidad Andrés Bello	http://www.unab.cl/admision/carreras/trabajo-social/
Trabajo Social Universidad Católica de la Santísima Concepción	http://comunicacion.ucsc.cl/carreras/trabajo-social/
Trabajo Social Pontificia Universidad Católica de Chile	http://trabajosocial.uc.cl/
Trabajo Social Universidad Tecnológica Metropolitana	https://fhtcs.utem.cl/carreras-ingreso-psu/trabajo-social/
Trabajo Social Universidad de Los Lagos	http://tsocial.ulagos.cl/

Trabajo Social Universidad Viña del
Mar

<http://www.uvm.cl/escuela-de-ciencias-juridicas-y-sociales/trabajo-social/>

Trabajo Social Instituto Profesional de
Chile

<http://www.ipchile.cl/carreras/trabajo-social-mencion-intervencion-social>

Trabajo Social Universidad
Tecnológica de Chile

<http://www.inacap.cl/tportalvp/humanidades-y-educacion/contenido/carreras/trabajo-social-cod-t59-t59-3>

Anexos

PERFILES DE EGRESO

01- UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

Perfil de egreso:

Institución no presenta perfil de egreso en su página web.

Campo Laboral:

Un(a) trabajador(a) Social de la UAH están preparados para desempeñarse en:

- Organizaciones del Estado (ministerios, municipalidades y otros servicios).
- Organizaciones No Gubernamentales.
- En todas las organizaciones que tengan una vocación pública y un fin social.
- Proyectos locales realizado por ciudadanos.
- Empresas privadas.
- Colegios y otras instituciones de educación

02- UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES

Perfil de egreso:

El profesional Trabajador Social de la Universidad Miguel de Cervantes, se encontrará preparado para intervenir de manera innovadora y creativamente en realidades sociales complejas, contribuyendo a la ciudadanía activa mediante el empoderamiento y la garantía de los derechos humanos sociales como justicia, equidad social y solidaridad.

El Trabajador Social será capaz de analizar, revisar, asesorar y promover procesos que faciliten y colaboren en la gestión y el desarrollo del capital humano, social, político y cultural, para el logro de mayores niveles de bienestar social y económico, concibiendo que la integración e inclusión de las personas y las instituciones implica una búsqueda permanente de la justicia y la equidad.

De esta forma, el profesional intervendrá inter y multidisciplinariamente en las políticas sociales, tras la planeación, implementación, seguimiento y evaluación de planes, programas y proyectos de impacto familiar, colectivo, organizacional y territorial, que aporten a la construcción de sujetos sociales validados en sus derechos, a la formación de sistemas habilitantes de organización social, y a la problematización de cuestiones relevantes a la agenda social imperante en distintos niveles.

Campo Laboral:

El campo de acción del Trabajador Social esta relacionado con la capacidad del profesional para desarrollar su quehacer y con los requerimientos que la sociedad le demanda apuntando con relación al Bienestar Social Integral y a las Relaciones Interculturales.

En síntesis el campo ocupacional destaca los siguientes ámbitos del quehacer profesional:

Gestionador, Operador y Asesor de Políticas Sociales en Ministerios, Secretarías de Gobierno, Intendencia, Gobernaciones, Municipalidades, Instituciones colaboradoras con las Políticas de Estado, y organismos estatales encargados de la implementación de las Políticas Públicas.

Planificador Social a nivel Regional y Local en Secretarías Regionales Ministeriales, Secretarías Regionales de Planificación, Intendencias, Gobernaciones, Secretarías Comunes de Planificación.

Coordinador, Supervisor, Evaluador y Ejecutor de Proyectos Sociales en Municipalidades, ONG, Instituciones Públicas y Privadas.

Administrador Social en Empresas, Instituciones y Organismos Públicos y Privados.

Investigador y Co-investigador en el Área de las Ciencias Sociales en Universidades, Organismos Internacionales, Instituciones públicas y privadas, ONG.

Docente en Universidades, Institutos y organismos de formación o capacitación Técnica Profesional.

Capacitador para el perfeccionamiento del capital social y recursos humanos en Empresas, Organismos e Instituciones Públicas y Privadas.

Consultor, mediador y perito social en materias específicas del Trabajo Social en Consultoras y Organismos Nacionales e Internacionales Públicos y Privadas.

03- UNIVERSIDAD DEL PACIFICO

Perfil de egreso:

Institución no presenta perfil de egreso en su página web.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

04- UNIVERSIDAD ACONCAGUA

Perfil de egreso:

Institución no presenta perfil de egreso en su página web.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

05- UNIVERSIDAD ARCIS

Con 20 años de experiencia y más de 350 titulados/as, nuestra Escuela forma profesionales pertinentes para enfrentar la cuestión social en sus múltiples manifestaciones -desigualdad, pobreza, violencia, desplazamiento forzoso, precarización del empleo, relaciones de género- entendiendo que la investigación de la realidad social es un componente indisociable del ejercicio profesional, basado en tanto en las competencias teóricas y técnicas, como en las éticas y políticas.

El egresado/a de la Escuela de Trabajo Social de Universidad ARCIS, es un/a profesional que posee Competencias ético-políticas, teórico-metodológicas, teórico-operativas, expresadas en su capacidad de análisis social crítico y de traducción de discursos teóricos a campos de intervención social, puede diseñar y evaluar políticas, programas y proyectos de intervención social. Planifica, Asesora, Coordina, Administra y Evalúa, en los diferentes escalas de Complejidad: Micro, Medio y Macro, lo relacionado a la Formulación e Implementación de Planes, Programas y Proyectos en el Marco de la Políticas Sociales Estatales y No estatales, promoviendo la participación de los Grupos involucrados en la Situación y/o Campo Problemático a abordar. Cuenta con capacidades para dirigir e interactuar con equipos profesionales interdisciplinarios.

06- UNIVERSIDAD UCINF

Descripción de la Carrera

Nuestro proyecto educativo responde satisfactoriamente a las necesidades del mercado laboral del Trabajo Social. Se forman profesionales con sólidos conocimientos disciplinarios, con habilidades sociales y profesionales como la creatividad, empatía, emprendimiento, junto a competencias éticas que permiten un desempeño orientado por la excelencia y la efectividad. Se preparan para liderar, diseñar, implementar y evaluar proyectos sociales para trabajar en una realidad compleja y multidimensional.

La carrera posee una alta empleabilidad de sus egresados.

El equipo docente posee una amplia trayectoria académica y profesional. Por su parte, el proceso formativo se caracteriza por un ambiente humano personalizado y un vínculo de cercanía en la relación profesor-alumno. El trabajo docente se efectúa con atractivas metodologías de aprendizaje.

Los contenidos formativos abarcan lo más avanzado en aspectos teóricos y metodológicos, en virtud de los diversos cambios y reformas que ha vivido el país y el mundo. Por tanto se trata de un plan de estudios actualizado en el desarrollo disciplinario y de la profesión, que deja fuera visiones tradicionales.

La carrera cuenta con acuerdos de cooperación con diversas instituciones públicas y privadas para efectuar las prácticas profesionales y un equipo permanente de supervisión y acompañamiento para lograr el potencial profesional.

Perfil de egreso:

El perfil de egreso de la carrera de Trabajo Social ha sido confeccionado considerando la misión de la facultad y la misión institucional, en función de una serie de competencias específicas y genéricas requeridas por la sociedad.

Así, los egresados de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Ucinf destacarán por el desarrollo y fortalecimiento de un conjunto de competencias específicas propias de nuestra área disciplinar y/o profesional, siendo capaces de:

- Comprender a las personas y su entorno desde una mirada integral e integradora
- Desarrollar procesos de investigación y producción de conocimientos desde distintas corrientes epistemológicas
- Diseñar, implementar, evaluar y gestionar planes, programas y proyectos sociales.
- Negociar y mediar en distintos ámbitos emergentes, fenómenos y niveles de acción profesional.
- Diseñar e implementar estrategias innovadoras de acción social con familias
- Intervenir en distintos fenómenos sociales integrando enfoques y teorías explicativas de la realidad social.
- Reflexionar y crear propuestas de acción profesional en distintos ámbitos y niveles de acción a partir del ejercicio profesional.

Al mismo tiempo, la Universidad ha definido una serie de competencias genéricas que favorecen la adecuada inserción al mercado laboral y que funcionan como un sello distintivo de todos los egresados de nuestra institución. Estas competencias genéricas contribuyen en el perfil de egreso en función de las siguientes dimensiones:

a) Relacionadas con una educación universitaria general como parte de una educación profesional acorde a los requerimientos de la sociedad:

- Capacidad de abstracción, análisis y síntesis.
- Capacidad de organizar y planificar.
- Capacidad de comunicación eficiente, oral y escrita, en la propia lengua.
- Capacidad de trabajar en equipo.
- Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica.
- Capacidad de aprender y actualizarse permanentemente.
- Habilidades de gestión de la información (habilidad para buscar y analizar información proveniente de fuentes diversas).
- Capacidad para identificar, plantear y resolver problemas.
- Capacidad de investigación.
- Habilidades básicas de manejo informático.

b) Relacionadas con el emprendimiento:

- Capacidad para tomar de decisiones.
- Capacidad para diseñar y gestionar proyectos.
- Capacidad para generar nuevas ideas (creatividad).
- Motivación de logro (orientación a resultados).
- Capacidad para motivar y conducir a metas comunes (Liderazgo).

c) Relacionadas con valores:

- Compromiso ético.
- Apreciación de la tolerancia, diversidad y multiculturalidad.

- Capacidad crítica y autocrítica.

Campo Laboral:

El campo laboral para los egresados de la carrera de Trabajo Social considera las áreas de bienestar, servicios sociales y comunitarios dependientes de las municipalidades, tribunales de familia, centros de mediación, organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones privadas, centros de protección y rehabilitación de menores, unidades de recursos humanos y bienestar de empresas, instituciones y servicios públicos, consultorías y asesorías profesionales, organizaciones educativas, judiciales, laborales, entre otras.

07- UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA UNICYT**Perfil de egreso:**

Institución no presenta perfil de egreso en su página web.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

08- UNIVERSIDAD VIÑA DEL MAR**Objetivos**

Formamos trabajadores sociales con énfasis en la intervención y gestión social, a partir de un aprendizaje centrado en el aprender-haciendo. Se realizan prácticas profesionales desde el Segundo año, por lo que la carrera cuenta convenios de colaboración con instituciones públicas y privadas.

Perfil de egreso:

Institución no presenta perfil de egreso en su página web.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

09- UNIVERSIDAD DE LAS AMERICAS**¿Por qué estudiar en UDLA?**

1. Plan de estudios que favorece un tránsito progresivo hacia la comprensión crítica de la realidad social y los contextos en los cuales el Trabajo Social se realiza, generando propuestas de acción fundadas y situadas de acuerdo a las características de los sujetos y las comunidades.
2. La propuesta formativa de TS UDLA, considera una aproximación a la realidad, desde las diversas perspectivas que la explican, reconociendo la complejidad propia de los fenómenos sociales.
3. Docentes cualificados académica y laboralmente, que aportan su experiencia profesional al servicio formativo de los y las estudiantes.
4. La carrera en UDLA, responde a las tendencias actuales de la formación en Trabajo Social, articulando la teoría y la práctica para una intervención en lo social desde una perspectiva integral.
5. Oportunidad de ampliar la formación y/o empleabilidad con un Diplomado de especialización, de carácter optativo, sin costo adicional para estudiantes del último año de la carrera.

Perfil de egreso:

El titulado de la carrera de Trabajo Social es un profesional con conocimientos éticos- disciplinares referidos al desarrollo y funcionamiento humano en su relación con el entorno, estructuras y procesos sociales. Se desempeña con respeto a la diversidad, reconoce la dignidad, valor y singularidad de los sujetos. Asimismo, es capaz de intervenir en la realidad social de manera significativa, constituyéndose en promotor del cambio y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y comunidades.

El Trabajador Social de UDLA se orienta a la transformación social. Cuenta con herramientas teóricas y técnicas para desempeñarse adecuadamente en el mundo laboral y aportar, desde su rol profesional, al mejoramiento de condiciones de vida y la disminución de brechas provocadas por la inequidad social. Con este propósito, utiliza referentes como la Declaración de los Derechos Humanos, los principios de la justicia social y la promoción de la participación ciudadana.

Se espera que el titulado contribuya activamente al desarrollo y fortalecimiento de los valores democráticos a través del ejercicio de su profesión, concibiendo su labor como un compromiso ciudadano que aporta al desarrollo de la sociedad en su conjunto. Además, debe utilizar sus saberes profesionales para contribuir a satisfacer las necesidades de su comunidad local, favoreciendo así la construcción de una sociedad más justa, al mejorar las condiciones de vida de su espacio inmediato.

Campo Laboral:

El graduado y titulado de Trabajo Social de UDLA podrá desempeñarse en los siguientes ámbitos:

- Política pública y bienestar social. El trabajador social desarrolla acciones orientadas a elevar los niveles de bienestar social, para que las personas mejoren

sus condiciones de vida. Esto responde a una ética del bien común que está en los fundamentos disciplinares de la carrera. Dichas acciones, además, deben resultar de un ejercicio reflexivo sobre las políticas públicas y su expresión en la realidad social.

- **Socio-jurídico.** El trabajador social es un profesional cuya intervención acerca a las personas al ejercicio de sus derechos, favoreciendo el acceso a la justicia, la resolución de conflictos, interrumpir situaciones de vulneración y/o reparar el daño causado. Asimismo, operacionalizando los respectivos dispositivos, que se orientan a la protección y fortalecimiento de las personas, sus familias, grupos y comunidades, realizando acciones tendientes a la promoción de los derechos humanos y el ejercicio de la ciudadanía.
- **Investigación social.** El profesional debe utilizar la investigación como sustento de la intervención social y aporte al desarrollo disciplinar, posibilitando una lectura crítica de la realidad y la generación de procesos de transformación social.
- **Intervención comunitaria.** El profesional podrá realizar intervenciones sociales situadas, considerando las características de los contextos comunitarios, aportando a la descentralización de la gestión social y la reconstrucción del tejido social.

10- UNIVERSIDAD SEK

El Trabajo Social se caracteriza por conjugar conocimientos de y para las ciencias sociales, mediante una intervención fundamentada de manera permanente en la sociedad. Es por ello que los diversos aprendizajes de comprender la realidad, de modos de intervención y lógicas de investigación social; son fundamentales para la mejora de las situaciones a las cuales se orienta la acción profesional y disciplinar. Desde esta perspectiva la carrera busca una nueva instancia de

aprendizajes que permita formar profesionales mediante un proceso formativo a distancia conducente a obtener el título de Trabajador(a) Social de la Universidad SEK.

Perfil de egreso:

Al finalizar el proceso formativo el estudiante estará preparado para enfrentar situaciones complejas de la realidad social aplicando conocimientos y competencias necesarias para desarrollar diversas funciones en el ejercicio profesional que tienda a mejorar la calidad de vida de los individuos, familias, grupos y comunidades donde se desenvuelva. Mediante la adquisición de la entrega de herramientas metodológicas, investigativas, y fundamentos teóricos que complementen la formación integral del profesional, capaz de enfrentar las diversas complejidades sociales.

En otras palabras, los alumnos(as) que participen en esta modalidad aprendizaje, adquirirán competencias que los habiliten para contribuir al desarrollo disciplinar del Trabajo Social, comprendiendo los desafíos presentes y futuros de la profesión; en base al diseño y realización de intervenciones sociales así como de investigaciones disciplinarias en un contexto que nos remite a una sociedad globalizada donde los escenarios sociales son cada vez más complejos y exigentes, gravitando en estructuras de tecnologías de la información y comunicación que modifican e inciden en las formas de relacionarse de los individuos y acrecentando fisuras y desigualdades propias de una sociedad moderna.

En consecuencia se espera de este futuro profesional, egresado de la Universidad SEK que su proceso formativo debiese ser un profesional integral con sólidos conocimientos en las dimensiones teóricas, metodológicas, instrumentales y éticas acorde al contexto del modelo educativo institucional. Adquiriendo y/o desarrollando destrezas y habilidades básicas formativas que le permitan tener la

capacidad de intervenir de manera integral e innovadora las diversas realidades de nuestra sociedad actual, rigiéndose bajo un marco ético y los principios de la profesión.

El Trabajador Social formado en nuestra Universidad está capacitado para su incorporación al mundo del trabajo tanto a nivel público como privado, donde se requiera la intervención profesional para la resolución de problemáticas sociales o para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

11-UNIVERSIDAD LA REPUBLICA

Perfil de egreso:

Forma profesionales con sólidos conocimientos para la comprensión de estructuras, procesos sociales y el comportamiento humano; que lo habiliten para intervenir en situaciones sociales que afectan a individuos, familias, organizaciones y comunidades, manejando conflictos, ofreciendo soluciones a través de técnicas de mediación. Podrá ser partícipe de la formulación de políticas sociales, con el fin de contribuir a la integración social y al mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar social de grupos e individuos que se encuentran en situación de vulnerabilidad en el ámbito público y privado.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

12- UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS**¿Por qué estudiar Trabajo Social en Santo Tomás?**

Porque la Universidad Santo Tomás tiene la primera escuela de Trabajo Social de las universidades privadas, con 25 años de experiencia. Entregamos una sólida formación académica a través de un Plan de Estudios actualizado a los requerimientos de la disciplina y del mercado laboral, que incluye la adquisición de herramientas cualitativas y cuantitativas en investigación e intervención social. Contamos con un consolidado sistema de prácticas que permite la inserción temprana del trabajador social, acercándolo a su realidad local, a través de su vinculación con distintas entidades sociales nacionales y regionales. Además, la carrera se imparte en siete sedes Santo Tomás, lo que hace posible el intercambio de estudiantes entre sedes.

Campo ocupacional

- Municipalidades e instituciones públicas.
- Empresas públicas o privadas.
- Fundaciones.
- Organizaciones No Gubernamentales (ONG).
- Consultoras y otros servicios privados.
- Instituciones de Educación Básica, Media y Superior.
- Centros de Estudio: centros de mediación públicos o privados, centros de salud públicos o privados y comunidades terapéuticas.
- Tribunales de familia, hogares de menores, centros de protección a la infancia.

Perfil de egreso:

Nuestro profesional está capacitado para liderar y trabajar en equipos multidisciplinarios, analizando e interpretando de manera crítica y compleja las diversas realidades sociales. Además, puede diagnosticar necesidades y capacidades de sujetos y comunidades, promoviendo soluciones integrales a sus problemas sociales. Igualmente, diseñar, ejecutar y evaluar procesos de intervención social de manera innovadora; formular, gestionar y evaluar proyectos y programas sociales; implementar, analizar y evaluar políticas sociales. Al mismo tiempo puede desarrollar investigaciones relevantes y pertinentes que contribuyan al desarrollo de la disciplina y de la realidad social, actuando de manera acorde con los principios éticos del Trabajo Social, valorando la responsabilidad social y las capacidades del ser humano.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

13- UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

PERFIL DE EGRESO	BACHILLER
Dimensión 1: Desempeños Generales del Profesional Crítico Esta dimensión incluye el conjunto de capacidades, conocimientos y valores que hacen posible situar al futuro profesional en el camino de una adecuada y sólida formación social, política, cultural e histórica. Teniendo presente el acceso al saber y las posibilidades de resignificación de matrices teóricas que favorecen las experiencias crítico-transformadoras con su entorno.	D.1 Reflexiona críticamente sobre la modernidad y las consecuencias de la subordinación creciente de todas las esferas de la vida social a los imperativos de la economía capitalista subrayando la existencia de una amplia esfera de actividades económicas que no responden a la lógica maximizadora del capitalismo. D.2 Explora críticamente la interacción de los componentes comunitarios y societales del mundo contemporáneo para explicitar el trasfondo político contenido en las concepciones del vínculo social. D.3 Reconoce los principales conceptos filosóficos (razón, autonomía, sujeto, soberanía y técnica) con los que la modernidad se caracterizó a sí misma, discutiendo los límites y los múltiples desplazamientos entre paradigmas.
Dimensión 2: Desempeños Interdisciplinarios del/de la Cientista Social Esta dimensión incluye los elementos necesarios para la integración y desarrollo de las capacidades, conocimientos y valores que dan sustento a las ciencias sociales como campo integrado de saberes y de acciones. A través de la integración de elementos teóricos, metodológicos y técnicos se configura un ámbito común para comprender y actuar en relación a los procesos crítico-transformadores.	D.1 Comprende el cambio y la innovación de la realidad social, por medio de una formación interdisciplinaria y transdisciplinaria, con una actitud problematizadora y crítica. D.2 Valora la convivencia con otros, reconociendo su identidad y diferencia dentro de un marco multicultural de la sociedad. D.3 Reconoce la pluralidad y multiculturalidad social, a través de una mirada crítica a la sociedad y su rol en ella, en un espacio de convivencia plural, democrática y respetuosa de los derechos humanos.
Dimensión 3: Desempeños Específicos del/la Trabajador/a Social Esta dimensión incluye las capacidades, conocimientos y valores asociados directamente a la formación específica del/de la Trabajador/a Social enmarcada en los desafíos centrales de la disciplina y en la necesidad de responder pertinentemente a las problemáticas de la sociedad a través de investigaciones e intervenciones sociales y del ejercicio profesional reflexivo, experto, situado, consciente, crítico y justo.	D.1 Comprende las realidades contextuales que inciden en la praxis profesional, a partir de una revisión crítica de los grandes ejes estructurales, éticos, históricos y filosóficos en la modernidad, para planificar, desarrollar y evaluar su praxis profesional. D.2 Promueve los valores democráticos y la defensa de los derechos humanos, asumiéndose como un actor relevante en los procesos de desarrollo y transformación que la sociedad necesite. D.3 Desarrolla un compromiso con los desafíos de la equidad social, participando en los debates actuales, con el fin de colaborar en la formulación e implementación de los cambios sociales requeridos.

LICENCIATURA	TÍTULO PROFESIONAL
D.4 Conoce las transformaciones histórico-normativas que condujeron a la emergencia y expansión de los derechos humanos, analizando su estatuto y vinculándolos con dos órdenes de demandas sociales y políticas transformadoras que han aportado de manera decisiva a perfilar nuestra época como lo son el género y el multiculturalismo.	D.6 Establece una relación crítica y comprometida con las realidades que debe enfrentar en el desarrollo de su praxis disciplinar, asumiéndose como un actor relevante en la búsqueda de justicia social, en la promoción de los valores democráticos y en la transformación de la sociedad.
D.5 Se sitúa en el presente como lugar de enunciación para desplazarse a distintas temporalidades históricas de modo crítico resignificando el cotidiano y formulando nuevas interrogantes desde distintos campos del saber.	
D.4 Elabora investigación en ciencias sociales, mediante el uso de métodos y técnicas, de manera crítica, sobre la realidad social.	D.6 Interviene la realidad social de manera integral, articulando exitosamente la formación disciplinaria-teórica con la práctica social, para liderar procesos de transformación social.
D.5 Analiza multiescalarmente (global – nacional – local) la realidad social, con especial preocupación por el contexto latinoamericano, por medio de un abordaje interdisciplinario de las ciencias sociales, en las diversas instancias de su labor.	D.7 Diseña estrategias de intervención en el contexto social nacional, que permitan la superación de conflictos.
D.4 Comprende y aplica diversos enfoques, técnicas y recursos metodológicos para investigar la realidad social con el propósito de producir y/o transferir conocimiento que aporte a los procesos de transformación social basados en la justicia y la democracia.	D.8 Desarrolla acciones profesionales a partir de una relación crítica, ética y comprometida con las realidades que debe enfrentar en el desarrollo de su praxis para promover valores democráticos, la defensa de los derechos humanos y la participación e integración social.
D.5 Articula, a través del análisis crítico, los fundamentos éticos, filosóficos, y socio históricos de su formación disciplinar y/o profesional para planificar, desarrollar y evaluar su praxis.	D.9 Relaciona su práctica profesional con distintos contextos sociales, manifestando una actitud abierta e inclusiva para dialogar con la comunidad, organizaciones y los distintos sujetos y/o actores sociales, de forma de integrar a su quehacer en distintos contextos las experiencias socio culturales diferentes de las personas con quienes actúa.
D.6 Problematisa en forma autónoma, reflexiva y creativa la realidad social y manifiesta dominio de las distintas metodologías de investigación que le permiten recoger, sistematizar y analizar información relevante en el campo de su quehacer.	
D.7 Construye un conocimiento teórico operativo de la disciplina y se apropia críticamente del saber disciplinario, siendo capaz de construir nuevos conocimientos mediante el análisis, diseño y evaluación de propuestas de intervención social y la participación activa y colaborativa en la generación de proyectos en sus instituciones, en diferentes contextos y en otros ámbitos de la realidad social.	

14- UNIVERSIDAD BOLIVARIANA

Perfil de egreso:

El trabajador social es un profesional íntegro, pluralista y emprendedor. Está capacitado para investigar y diagnosticar situaciones sociales. Podrá elaborar, ejecutar y evaluar proyectos de acción social, así como organizar y administrar servicios de bienestar social. Formado en ciencias sociales y humanas podrá conocer e interpretar los diversos fenómenos sociales que le corresponde abordar. Posee una actitud ética donde están presentes los valores por el respeto al ser humano, la solidaridad y la aceptación por la diversidad.

Campo Laboral:

Podrá desempeñarse en gestión de políticas sociales en organismos estatales: ministerios, intendencias, gobernaciones, municipalidades, servicios de salud, vivienda, rehabilitación de menores, instituciones judiciales, penitenciarias, educacionales y otros. En Organismos no gubernamentales: corporaciones y fundaciones privadas. En departamentos de recursos humanos y servicios de bienestar. Además podrá realizar consultoría, investigación y docencia así como gestión de proyectos de desarrollo local

15- UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE

El trabajador social de la Central posee los conocimientos y competencias que lo habilitan para diseñar, coordinar y evaluar planes, programas y proyectos de intervención social desde una perspectiva integral y compleja respecto de los fenómenos sociales. Puede además liderar equipos de trabajo, intervenir en situaciones sociales emergentes y sistematizar su práctica profesional con rigor investigativo.

- Formación

La formación teórico-práctica de la carrera responde a las demandas del medio profesional de contar con Trabajadores Sociales capaces de desempeñar eficazmente las tareas de formulación, ejecución y evaluación de políticas públicas, proyectos sociales y diseñar y/o intervenir en procesos de planificación para el desarrollo, con personas, familias, grupos, comunidades, organizaciones, y sistematizar la experiencia de intervención social.

- Metodología

Los estudiantes aprenden mediante clases expositivas interactivas con utilización de medios audiovisuales, lectura e interpretación dirigida de textos de referencia bibliográfica. Discusiones grupales, y debates junto con la elaboración de informes bimensuales. Incorpora visitas a organizaciones e instituciones donde se implementan políticas públicas y asesorías grupales e individuales.

Perfil de egreso:

Las y los trabajadores sociales de la Universidad Central de Chile poseen competencias para desempeñarse en diferentes ámbitos de intervención, planificación, gestión e investigación social con una perspectiva ética, reflexiva y crítica.

Son capaces de desarrollar estrategias de intervención innovadoras, buscando potenciar las capacidades de los sujetos sociales, con el propósito de contribuir al mejoramiento de sus condiciones de vida. En su desempeño profesional, asumen un enfoque de derechos y respeto a la dignidad de las personas, comunicando de manera clara, adecuada y pertinente información relevante relacionada con instituciones, organizaciones y redes sociales

Implementan metodologías que contribuyen al diseño y evaluación de planes, programas y proyectos sociales, respaldadas en una base teórica en ciencias

sociales , que les facilite actuar en equipos interdisciplinarios, aportando un enfoque que integre la intersubjetividad y herramientas de gestión aplicadas en el contexto de organizaciones públicas y privadas a nivel micro, meso y macro social.

Investiga desde una perspectiva propia del Trabajo Social y sistematiza procesos, utilizando metodologías y técnicas rigurosas de registro y análisis de datos e información, valorando y difundiendo los hallazgos provenientes de la reflexión y análisis crítico de los fenómenos sociales en el contexto nacional y latinoamericano.

Áreas de Dominio del Trabajador(a) Social de la Central

Intervención Social

- Este dominio corresponde a las acciones que realiza el o la trabajadora social cuando interviene de manera profesional en fenómenos sociales relacionados con sujetos sociales, promoviendo su transformación. En su desempeño profesional, asume un enfoque de derechos y respeto a la dignidad de las personas; utiliza teorías provenientes del campo de las ciencias sociales; conoce y comunica de manera clara, adecuada y pertinente información relevante relacionada con instituciones, organizaciones y redes sociales; desarrolla estrategias innovadoras frente a fenómenos emergentes, buscando potenciar las capacidades de los sujetos sociales, con el propósito de contribuir al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Planificación y Gestión Social

- Este dominio corresponde a las acciones que realiza el o la trabajadora social cuando planifica y gestiona de manera eficaz, oportuna, comprometida y responsable la elaboración, implementación y evaluación de políticas sociales en órganos de la administración pública, empresas y organizaciones de la sociedad

civil. En su desempeño profesional, diseña y aplica metodologías sustentadas en una sólida base teórica y conceptual que le permite elaborar, ejecutar y evaluar planes, proyectos y programas sociales; participa de procesos de mejoramiento continuo en diversas organizaciones, aportando un enfoque que integre la subjetividad con mecanismos y herramientas de gestión; lidera la conducción de procesos que potencian a los sujetos sociales; administra redes institucionales a nivel micro, meso y macro social; gestiona e integra equipos multidisciplinarios y desarrolla procesos innovadores frente a situaciones emergentes.

Investigación Social

- Este dominio se relaciona con las acciones que realiza el o la trabajadora social cuando diseña e implementa investigaciones destinadas a fundamentar estrategias de intervención social y/o a contribuir a la producción de conocimientos propios de la disciplina. En su desempeño profesional, realiza estudios que aportan a la comprensión de demandas y necesidades sociales bajo un enfoque de interacción participativa con sujetos sociales; diseña y aplica metodologías de investigación que aportan a la comprensión de fenómenos sociales en niveles micro, meso y macro social; utiliza técnicas apropiadas para la sistematización de las experiencias y reflexiona sobre su quehacer y experiencia profesional, como fuente de aprendizaje y retroalimentación para la investigación y análisis crítico de la realidad.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

16- UNIVERSIDAD CATOLICA DE TEMUCO

Perfil de egreso:

El egresado comprende ética y críticamente los contextos de vida, fundamenta y diseña estrategias creativas y desarrolla procesos de acción profesional para superar situaciones de malestar social evaluando permanentemente su acción. Realiza procesos de investigación social y sistematización para producir y democratizar el conocimiento.

Campo Laboral:

El profesional acompaña y asesora a personas, familias, comunidades y organizaciones por medio de la gestión, diseño, evaluación, investigación y sistematización en los ámbitos estatal, privado y de la sociedad civil en áreas como salud, educación, justicia, empleabilidad, habitabilidad y desarrollo local y social.

17- UNIVERSIDAD CATOLICA DEL MAULE

Perfil de egreso:

Es un trabajador social inspirado en una concepción humanista-cristiana y con una formación ética, teórica, metodológica y práctica que lo habilita para desempeñarse competentemente en la atención y en procesos de investigación científica respecto de personas y colectivos sociales, que se encuentran en situaciones de exclusión social.

Partiendo del conocimiento profundo del hombre, el profesional graduado es capaz de detectar, analizar y ponderar los factores que inciden en una situación social, sean de orden cultural, territorial, político, jurídico, económico y social,

capaz de generar alternativas de cambio en relación a los procesos personales y colectivos involucrados.

Dado los cambios experimentados por la sociedad actual, es un profesional preparado para comprender, intervenir e investigar en los nuevos y emergentes escenarios contemporáneos.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

18- PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO

El perfil de egreso de la carrera de trabajo social de la P. Universidad Católica de Valparaíso, se vincula en perspectiva histórica, a los objetivos de la carrera correspondientes al Plan de Estudios de 2006 y sus modificaciones, a saber: “Formar profesionales inspirados en los valores cristianos, con una sólida preparación teórica, científica y práctica, que les permita conocer, investigar e intervenir en problemas sociales, en beneficio del mejoramiento de la calidad de vida de las personas, grupos, organizaciones y comunidades”.

Del mismo modo, nuestro Perfil de Egreso considera el reconocimiento realizado por el Proyecto Formativo en orden a que el desafío disciplinario actual está compelido por la necesidad de generar comprensión social compleja que propicie una intervención profesional fundamentada, posibilitando escenarios de equidad y procesos que promuevan el desarrollo humano.

Finalmente recoge además, las orientaciones del Plan de Desarrollo Estratégico hacia el 2010 de la Escuela en lo referente a las líneas disciplinarias prioritarias orientadas a procurar el desarrollo de competencias para realizar interpretaciones de nivel académico de Fenómenos Socio-culturales y del Desarrollo Social, así como también realizar análisis de Políticas Públicas e innovaciones en metodologías de intervención.

Perfil de egreso:

El Perfil de Egreso que a continuación se presenta, se explicita en las siguientes competencias agrupadas en tres dimensiones, de carácter complementario: Fundamental, Disciplinaria y Profesional.

Dimensión Fundamental

1. Valorar los aportes del humanismo cristiano en la construcción de la sociedad, participando responsablemente en la vida ciudadana, orientado a la búsqueda del bien común, el compromiso solidario y al valor de la equidad.
2. Asumir principios éticos de la profesión y el propio posicionamiento teórico-filosófico, respetando y promoviendo los derechos humanos.
3. Asumir con disposición y preparación el trabajo en equipo, con una actitud de apertura al diálogo interdisciplinario, respetando las diferencias individuales e interculturales.
4. Desarrollar autonomía personal y profesional, desplegando la capacidad de satisfacer sus propias necesidades, asumiendo su autorrealización y la responsabilidad social.

Dimensión Disciplinaria

1. Comprender los aspectos interdependientes del mundo globalizado y de cambio, el entorno social y las formas de actuación propias de diversos campos de acción, a fin de diseñar e implementar intervenciones profesionales situadas.
2. Interpretar o explicar los fenómenos psicosociales, socioculturales y sociopolíticos presentes en las relaciones sociales, mediante diferentes enfoques teóricos y modelos, a fin de complejizar la comprensión de los procesos de desarrollo social de cara a la construcción de la intervención profesional.

Dimensión Profesional

1. Desarrollar capacidad de mediación dando cuenta de los procesos de intervención profesional.
2. Atender, orientar y responder de manera efectiva a la demanda de intervención acorde con los principios del desarrollo humano sustentable, favoreciendo los cambios, transformaciones e innovaciones que lleven a mejorar la calidad de vida individual y social.
3. Diseñar y desarrollar intervenciones profesionales (proyectos, programas, servicios, sistemas y asesorías) que generen condiciones para el fortalecimiento de la actoría individual y colectiva de los sujetos, considerando sus intereses y demandas. Por mediación, se alude al concepto clásico de intermediación.
4. Articular de manera creativa, crítica e innovadora, conocimientos teóricos y estrategias metodológicas, con las especificidades de los contextos de los sujetos o situaciones, tanto en su dimensión subjetiva como ínter subjetiva, vinculando la investigación con la intervención.

Objetivos de la Carrera

El proyecto formativo se ha estructurado intencionando el desarrollo de perspectivas que permitan al estudiante desarrollar una comprensión compleja de lo social, de modo de fundar procesos situados de intervención, que contribuyan a:

- Crear condiciones de mayor equidad mediante la promoción del desarrollo humano de acuerdo a los desafíos de las personas, las familias, los grupos y comunidades en el marco de las políticas sociales públicas, las orientaciones de organizaciones no gubernamentales y los movimientos sociales.
- Promover procesos participativos de desarrollo social ofreciendo una perspectiva de intervención que considere el horizonte de los sujetos como referente central en la articulación de las estrategias de acción.

- Desarrollar el manejo de un repertorio de instrumental metodológico creativo y riguroso que abarque de modo coherente el estudio y la intervención en fenómenos sociales, con especial énfasis en la respuesta a temas emergentes.
- Desarrollar un profesional con crecientes niveles de autonomía personal, satisfaciendo su autorrealización y la asunción de un compromiso social activo.

Campo Ocupacional

Campo Laboral:

Las características profesionales del Trabajador Social PUCV, le permiten desempeñarse con éxito en los siguientes ámbitos:

- Instituciones del Estado: Ministerios, Secretarías Regionales Ministeriales y Municipios, Gobiernos Regionales, Secretarías Ejecutivas, Comisiones Nacionales, FF.AA., Programas y Planes Gubernamentales.
- Empresas Privadas: Minería, Energía, Construcción, Servicios Básicos, Telecomunicaciones, Cultura.
- Empresas de Consultoría: Evaluación de Impacto Ambiental, Ecosistemas, Análisis Territorial, Turismo y Desarrollo Sustentable.
- Organismos Internacionales: Fundaciones y Corporaciones vinculadas al Desarrollo Territorial, Ambiental, Social y Económico.
- Centros de Investigación – Docencia Universitaria: Desarrollo Sectorial, Planificación Ambiental de Territorios, Formulación y Evaluación de Proyectos.
- Organismos no Gubernamentales: Proyectos, Investigaciones, Equipos Multidisciplinarios para Trabajos en Red.

Estructura Curricular

La malla curricular se estructura en seis líneas:

- Línea 1. Práctica Profesional.
- Línea 2. Disciplinaria.
- Línea 3. Ciencias Sociales.
- Línea 4. Instrumental.
- Línea 5. Metodología de Investigación.
- Línea 6. Ética.

19- UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

Descripción:

La carrera de Trabajo Social forma a profesionales capaces de estimular y conducir procesos de desarrollo humano con individuos y colectivos, en contexto de complejidad social y territorial, dotados de un sólido soporte teórico y metodológico, basados en estándares éticos de respeto a la diversidad, la dignidad y los derechos de las personas. Capaces de integrar equipos multidisciplinarios, valorando el liderazgo compartido, el trabajo en redes y la formación continua, para responder ante nuevos escenarios profesionales y problemáticas sociales emergentes orientados/as tanto a la intervención social como a la generación de conocimiento.

Nuestro proyecto pedagógico forma profesionales para constituir masa crítica de los procesos de políticas y programas sociales y su institucionalidad, para la asesoría de organizaciones sociales intermedias, así como para el desarrollo de proyectos profesionales autónomos.

La tendencia actual demanda una inserción en espacios y equipos interdisciplinarios con un enfoque integrador de la realidad y la diversidad de problemáticas sociales.

Campo Laboral:

En este contexto, el/la Trabajador/a Social se incorpora a instituciones y organismos públicos y privados, tales como:

- Salud (organismos dependientes del Ministerio de Salud tales como SEREMI, Servicios de Salud, Hospitales); Dispositivos de Atención de Salud Mental (Servicio de Psiquiatría, Comunidades Terapéuticas, entre otros).
- Justicia (Tribunales de Familia, Organismos de la Red SENAME, Centros de Atención a la Infancia y Adolescencia, Gendarmería de Chile, Corporación de Asistencia Judicial).
- Organismos Gubernamentales (Intendencia, Gobernación, Municipios) y No Gubernamentales (ONG).
- Educación (SEREMI, DAEM, Colegios y/o Liceos, JUNAEB, JUNJI).
- Seguridad Social (AFP/INP, FONASA/ISAPRES, Mutualidades, Cajas de Compensación).
- Empresas Productivas y de Servicios (ámbito del Recurso Humano).
- Ejercicio Libre de la Profesión (Consultorías, Asesorías, Mediación).

20- UNIVERSIDAD ARTURO PRAT

El egresado de la carrera licenciatura en trabajo social de la Universidad Arturo Prat, es un profesional capaz de intervenir en contextos dinámicos y complejos, valorando la diversidad social y cultural, desde diversos enfoques teórico-prácticos.

Aplica repertorios teóricos de las Ciencias Sociales y aspectos generales de la Legislación, que favorecen procesos de intervención y gestión.

Conoce, implementa y evalúa la política pública y social, propendiendo de esta forma a la igualdad social y al desarrollo local y regional.

Está preparado para generar conocimiento científico, a través de las metodologías de investigación social y sistematización de experiencias prácticas, aportando al análisis de la realidad social y al diseño de estrategias efectivas de intervención social.

En su formación y ejercicio profesional se desempeña desde el marco ético disciplinar, desarrollando un trabajo proactivo, interdisciplinario, centrado en el bienestar de las personas, familias, grupos y comunidades.

Campo Laboral:

El Licenciado en Trabajo Social podrá insertarse en organismos públicos y/o privados, así como desarrollar actividades del ejercicio libre de la profesión, en ámbitos concernientes a las políticas públicas y sociales de protección de distintos actores sociales, bienestar, justicia, procesos migratorios, conocimiento y desarrollo profesional.

21- UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

La Carrera de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera, es un programa de formación conducente al título de Trabajador Social y al grado Licenciado en Trabajo Social. Destaca en su proyecto educativo la perspectiva multidisciplinaria e intercultural y la excelencia académica que brinda a sus estudiantes.

Perfil de egreso:

El Trabajador Social titulado en la Universidad de la Frontera, es un profesional de las ciencias sociales que cuenta con una sólida formación teórico-práctica y metodológica, basada en ámbitos de conocimiento y/o disciplinas como, trabajo social, psicología, antropología, sociología, derecho, entre otros. Su formación integral y las competencias adquiridas, lo habilitan para un desempeño profesional ético y socialmente responsable en pro del desarrollo humano y de la solución de problemas sociales en áreas tales como intervención social con familia, grupos y comunidades urbanas y rurales; gestión y evaluación de programas y proyectos sociales; administración de recursos humanos y servicios de bienestar; ejercicio libre de la profesión (Mediación, Peritaje Social, consultorías)

Campo Laboral:

Sector público-estatal en Municipalidades, Gobierno Regional (Intendencia, Gobernación, Secretarías Regionales Ministeriales y Servicios), Salud (Hospitales, Consultorios Especializados, Centros de Salud Familiar y Comunitarios y Programas Comunitarios de Salud), Educación (Colegios, Universidades e Institutos Profesionales(Profesional de apoyo y Servicios de Bienestar Estudiantil, Docencia), Justicia (Juzgados de Familia, Defensoría Penal Pública, Fiscalías, Corporaciones de Asistencia Judicial, Gendarmería, Servicio Nacional de Menores), Vivienda (Servicio de Vivienda y Urbanismo).

Sector privado en Empresas (Bienestar de Personal y encargado de Recursos Humanos), Organismos No Gubernamentales (ONGs vinculados especialmente al desarrollo rural y local), consultoras, Organismos Técnicos de Capacitación (OTEC), Entidades de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS) o Prestadores de Servicios de Asistencia Técnica (PSAT).

Ejercicio libre de la profesión como consultor independiente, asesor y ejecutor de proyectos de investigación y/o desarrollo, mediador, perito social.

22- UNIVERSIDAD DE MAGALLANES

Descripción y Objetivos

Los egresados de la carrera de Trabajo Social, de la Universidad de Magallanes tienen un conocimiento amplio, integrado e integrador de las áreas que competen a su tarea reconociendo las diferentes perspectivas teóricas, sociales, políticas, económicas e históricas y los distintos enfoques de análisis de las manifestaciones de la cuestión social y con capacidad de gestión en todos los trayectos de la política social vinculadas a los actores y a las instituciones. El Trabajador(a) Social y Licenciado(a) en Trabajo Social articula principalmente conocimientos disciplinares de las ciencias sociales y las humanidades, promoviendo el cambio en la sociedad, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento de la libertad de las personas para el desarrollo humano.

Quienes anhelan cursar sus estudios en la carrera de Trabajo Social, necesitarán poseer características relevantes para su formación profesional: Autonomía y responsabilidad en su desempeño, curiosidad por la disciplina y compartir los valores de nuestra Universidad. Además, se deberá evidenciar a través de la P.S.U. conocimientos específicos en el área de matemática e historia.

Perfil de egreso:

Un(a) trabajador(a) social egresado(a) de la Universidad de Magallanes es un profesional con competencias para intervenir integralmente en las manifestaciones de la cuestión social contemporánea, tales como, nuevas formas de pobreza, vulneración de derechos humanos, sociales y culturales, entre otros; formulando e implementando propuestas para su enfrentamiento desde el ámbito de las políticas sociales, la sociedad civil y los movimientos sociales; tendrá una formación generalista, crítica-reflexiva en el contexto de las humanidades, ciencias sociales y las artes; insertándose creativa y propositivamente en el conjunto de las relaciones sociales y con competencias profesionales para intervenir en diferentes contextos organizacionales, tanto públicos como privados, con capacidades para integrar equipos de trabajo multidisciplinarios con vistas a facilitar la reflexión crítica de los procesos sociales con perspectiva de totalidad, así como la generación de conocimientos con alto impacto social, regional y local. Es un profesional inspirado en una cultura de defensa de los derechos humanos y sociales de las personas y colectivos con los trabaja. En este contexto, hace una opción por la justicia social como horizonte ético-político de su intervención y se compromete con los principios orientadores del Trabajador Social.

Fortalezas de la Carrera:

Actualmente, contamos con nuestra segunda acreditación consecutiva, por cinco años, hasta 2017. La mejora continua del currículum se visualiza en un rediseño que se inicia en 2015, con enfoque en competencias, lo que ve plasmado en el aumento de los años de acreditación de la carrera.

Campo Laboral:

En el sector público – estatal destaca su incorporación en los distintos departamentos y programas de Municipios, centros asistenciales en sus diversos niveles de atención y en plataformas comunitarias, integrando el equipo técnico del centro educativo y en servicios de bienestar estudiantil de los mismos, además se puede desempeñar en Tribunales de Familia, Corporaciones Judiciales, Red del Servicio Nacional de Menores, entre otros. En el sector privado, la inserción profesional se orienta a empresas: Bienestar de Personal y encargado de Recursos Humanos, y en Organismos No Gubernamentales, vinculados a distintos ámbitos del desarrollo social, entre otros. También puede realizar Ejercicio Libre de la profesión, es decir, como consultor, mediador, asesor y ejecutor, tanto de investigaciones aplicadas al campo social como en la implementación y gestión de proyectos de desarrollo. En el área de la Educación Superior, puede desarrollarse en Docencia, Investigación y Extensión Universitaria sobre temáticas sociales

23- UNIVERSIDAD DE CHILE

Descripción:

En 2015 se reabre Trabajo Social en la Universidad de Chile, después de un cierre de 40 años decretado en el año 1973. Su propuesta busca formar un profesional capaz de desarrollar con consistencia las principales matrices de las ciencias sociales, las humanidades y de la producción de conocimientos del Trabajo Social. Lo anterior se traduce en capacidades básicas para la investigación y la intervención social. Esta preparación le habilita para generar análisis críticos y complejos de la realidad social, fundamentar e implementar intervenciones sociales efectivas e innovadoras que incidan en el mejoramiento sustantivo de algunos de los desafíos de la agenda social del país, aportando criterios y estrategias de mejoramiento en programas y políticas sociales específicas.

Campo Laboral: La formación del Trabajo Social en la Universidad de Chile integra los ámbitos del desarrollo conceptual, la investigación, la intervención social y la transferencia. Por ello, está preparado para desempeñarse en los distintos niveles del sector público y privado, en instituciones y organizaciones que diseñan, evalúan e implementan políticas públicas, como también iniciarse en la investigación social.

Perfil de Egreso:

El (la) Trabajador(a) Social egresado(a) de la Universidad de Chile es un(a) profesional capaz de desarrollar con consistencia las principales matrices de las ciencias sociales, las humanidades y de la producción de conocimientos del Trabajo Social. Lo anterior se traduce en capacidades básicas para la investigación y la intervención social. Ellas se realizan a través de un proceso colaborativo, autónomo y reflexivo donde confluyen con altos niveles de consistencia, diversas perspectivas conceptuales y metodológicas. Esta preparación le permite generar análisis críticos y complejos de la realidad social, fundamentar e implementar intervenciones sociales eficientes e innovadoras que incidan en el mejoramiento sustantivo de algunos de los desafíos de la agenda social del país, aportando criterios y estrategias de mejoramiento en programas y políticas sociales específicas.

Asimismo, esta formación le permite realizar apuestas que pongan claramente en el ámbito público la legitimidad de formas plurales de vida, potenciando avanzar hacia una democracia sustantiva, tanto en términos de redistribución social como de reconocimiento de todos sus ciudadanos.

Campo Laboral:

De este modo, su formación integra los ámbitos del desarrollo conceptual, la investigación, la intervención social y la transferencia. Está preparado para desempeñarse en los distintos niveles del sector público y privado, en instituciones

y organizaciones que diseñan, evalúan e implementan políticas públicas, como también iniciarse en la investigación social.

Es un profesional que se distingue por su dominio conceptual, sentido crítico y reflexivo, por su capacidad de intervenir socialmente y de trabajar en equipo desde una mirada interdisciplinaria, así como por sus propuestas innovadoras y progresistas, sustentadas en un fuerte compromiso ético y político con su contexto económico y cultural, relacionado con los desafíos sociales del país y con una clara apuesta por todos aquellos que se encuentran en situaciones de desigualdad o discriminación.

24- UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

La Carrera de Trabajo Social es indispensable en la realidad nacional e internacional del Siglo XXI, pues prepara profesionales con sólidos conocimientos en ciencias y métodos de intervención social para contribuir al bienestar de personas, familias, organizaciones y comunidades, mediante la integración profesional a instituciones públicas y privadas.

La Escuela de Trabajo Social está en permanente Acreditación e Innovación Curricular, constituyendo la Escuela Universitaria de Trabajo Social más antigua de Chile y Latinoamérica, formando profesionales y graduados en valores sustentados en el respeto por la dignidad Humana y sus Derechos esenciales, que buscan la excelencia y el pluralismos, formados por académicos que gozan de gran prestigio nacional e internacional.

Perfil de egreso:

Institución no presenta perfil de egreso en su página web.

Campo Laboral:

El alumno egresado de la carrera se podrá desempeñar en el amplio campo del desarrollo económico sociocultural y político, en organismos públicos y privados de nivel nacional e internacional que aplican estudios y políticas sobre bienestar y protección social, apuntando a los mejoramientos de las condiciones y calidad de vida de personas, familias, organizaciones y comunidades.

25- UNIVERSIDAD DE ANTOFAGASTA**Perfil de egreso:**

El Trabajador Social formado por la Universidad de Antofagasta, es un profesional con sólidos conocimientos disciplinarios que le permiten:

Gestionar conocimientos disciplinarios que le proveen de criterios para su desarrollo profesional, en el marco de aprendizaje continuo, apoyado en el conocimiento básico de un segundo idioma y en el uso de las tecnologías de información y comunicación.

Generar conocimientos a través de estrategias de investigación social y de sistematización, contribuyendo con innovación al desarrollo disciplinario.

Fortalecer procesos asociativos de los sujetos en los contextos cotidianos y emergentes en los cuales se enmarcan.

Dominar repertorios teóricos, conceptuales y metodológicos pertinentes a cada nivel y carácter de la intervención/acción profesional, para impulsar creativamente procesos de desarrollo a nivel individual/familiar, grupal y comunitario, con compromiso ético y reconocimiento de la diversidad.

Contribuir profesionalmente en el desarrollo de los procesos asociados a las políticas públicas, reconociendo las implicancias derivadas para los diferentes sujetos y territorios involucrados, en un marco de flexibilidad metodológica y fortalecimiento del trabajo de redes.

Reconocer los principios de la administración y seguridad social en organizaciones públicas y privadas, con orientación hacia el bienestar social.

Gestionar recursos para el desarrollo de los programas y proyectos de carácter social y/o productivo.

Campo Laboral:

Los profesionales de Trabajo Social se insertan laboralmente en contextos que demandan manejo de tecnologías, y que funcionan de manera dinámica y flexible.

El trabajo gira en torno a proyectos y productos, más que a actividades predefinidas, y presenta innovaciones respecto de los campos de desempeño profesional.

Lo anterior dista del mercado laboral tradicional de trabajo social, que se ha caracterizado por estar constituido por organizaciones de acción social de diversa naturaleza, que abordan una multiplicidad de temáticas en campos de acción profesional vinculados a las políticas sociales de salud, vivienda, seguridad social, municipios y desarrollo comunitario entre los más clásicos.

26- UNIVERSIDAD DE ATACAMA

Perfil de egreso:

Institución no presenta perfil de egreso en su página web.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web.

27- UNIVERSIDAD DE TARAPACA

Perfil de egreso:

Profesional con una sólida formación humanista y laica, orientada al respeto por los demás, la valoración e integración intercultural y el compromiso con el desarrollo de la sociedad. El profesional realiza una Intervención Social, a través de una sólida formación ética, teórico, metodológica que permite generar intervenciones innovadoras con individuos, familias, grupos y comunidades, aplicadas al ámbito del Trabajo Social. Realiza una labor de Investigación Social, orientando a la producción del conocimiento de los fenómenos sociales, a través de procedimientos metodológicos y tecnológicos que permitan describir, interpretar y explicar las problemáticas y fenómenos sociales emergentes de la realidad actual.

Campo Laboral:

El Trabajador Social de la UTA se desempeña en diversas áreas, tanto públicas como privadas, ya sea en el ámbito de protección, rehabilitación, reinserción social, educación, salud, acción social, ejercicio privado de la profesión, judicial y en el servicio público. Instituciones donde se encuentran ex alumnos desempeñándose actualmente: Servicio Público, Consultoras, Municipalidades,

Hospitales, Servicio de Salud, Gendarmería, Consultorios, Empresas, Organismos Colaboradores de SENAME, ONGs, Fundaciones, Escuelas, Liceos, Colegios, Universidades, Junaeb, Junji y otras).

28- UNIVERSIDAD DEL BIO-BIO

Perfil del postulante

Egresados(as) de enseñanza media, con desarrollo de competencias de comprensión del medio social, comunicación y lectura de textos, con alto interés por profundizar en el estudio de los problemas sociopolíticos nacionales y regionales. Debe además tener motivación para el trabajo en terreno y disposición para el contacto directo con personas, grupos, comunidades y/o instituciones.

Perfil de egreso:

El/la egresado/a de la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío se distingue por desarrollar procesos de intervención social, fundados, situados y reflexivos en el marco de las Ciencias Sociales y Humanas. Cuenta con una sólida formación en investigación social que permite comprender y explicar las distintas realidades sociales, favoreciendo la construcción de dispositivos de intervención para distintos niveles de complejidad, resguardando el desarrollo humano integral.

Campo Laboral:

El campo ocupacional actual del/la Trabajador/a Social se puede resumir en:

Gestión de planes, programas y proyectos en organismos públicos, centralizados o descentralizados, con carácter nacional, regional o local y/o en organizaciones privadas, con financiamiento público y enmarcado en las directrices de una política social.

Gestión de planes, programas y proyectos en organizaciones privadas, con financiamiento privado.

Intervención Social en las distintas redes de Salud, Infancia, Violencia, Adulto Mayor, entre otras, en los niveles individual-familiar, grupal y comunitario.

Ejercicio libre de la profesión en el sistema judicial del país, en tanto peritos sociales, mediadores familiares u otro; así como también en espacios de atención individual-familiar y en el ámbito de la asesoría a organizaciones y comunidades.

Gestión de Recursos Humanos o Gestión de Personas en instituciones y organizaciones públicas y privadas, con injerencia directa o no en los sistemas de bienestar.

Actividades académicas de dedicación parcial o completa en instituciones de educación superior públicas o privadas.

Gestión de planes, programas y proyectos en organizaciones privadas, con financiamiento privado.

Consultoría: asesoría e investigación con equipos interdisciplinarios, elaboración y gestión de proyectos de desarrollo local.

Fortalezas de la carrera:

En nuestra Universidad, la carrera se imparte desde 1995 en la sede Chillán y desde 2006 en la sede Concepción. El proceso formativo de la licenciatura en Trabajo Social está asociado a la generación de investigación social aplicada y la titulación a la generación de sistematizaciones de la práctica. El plan de estudios enfatiza la línea disciplinaria de la intervención social, lo que permite el acceso a experiencias sucesivas de prácticas a partir del primer año, y a prácticas profesionales anuales desde el tercer año de la Carrera. Actualmente se encuentra acreditada por 6 años hasta enero del año 2020.

29- UNIVERSIDAD AUTONOMA

Perfil de egreso:

Domina el conocimiento y enfoques teóricos de las ciencias humanas y sociales, para investigar e intervenir en fenómenos sociales, potenciando la ciudadanía deliberativa.

Utiliza críticamente el conocimiento científico disponible, para fundamentar procesos de investigación e intervención social, en contextos complejos y diversos.

Aplica el conocimiento proveniente de la propia intervención social para abordar la complejidad de situaciones sociales que afectan los derechos propios de la condición humana.

Competencias Profesionales

Construye propuestas de investigación e intervención social, aportando al desarrollo integral, individual y colectivo, a nivel nacional, regional y/o local, en instituciones público-privadas y/o de la sociedad civil.

Desarrolla procesos de investigación e intervención social inclusiva, integral, innovadora y pertinente, en diversos escenarios y contextos, para favorecer la potenciación de una ciudadanía deliberativa y de un crecimiento integral individual y colectivo.

Gestiona procesos de investigación e intervención, tanto propios de trabajo social como en relación con otras disciplinas, para optimizar la toma de decisiones, en contextos complejos y escenarios emergentes, que potencien la ciudadanía deliberativa y el desarrollo integral.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web.

30- UNIVERSIDAD SAN SEBASTIAN

¿Por qué estudiar Trabajo Social en la USS?

Chile ha experimentado un gran desarrollo económico y social en las últimas décadas. Esto lleva al desafío de velar por los principios de los derechos humanos y la justicia social para lograr que la sociedad continúe un desarrollo más justo.

El Trabajador Social debe ser un profesional con profunda vocación de servicio y orientado al logro del bien común. Es agente de cambios y mejoras en las relaciones humanas, interviniendo en la relación de las personas con su entorno,

influyendo directamente en su calidad de vida. Su ámbito de acción ha ido evolucionando según las necesidades y problemáticas de la sociedad moderna.

La carrera de Trabajo Social de la Universidad San Sebastián, te prepara responsablemente para asumir esos desafíos. Cuenta con 21 años de experiencia y 19 generaciones de egresados. Serás formado en estrecha relación con la práctica, favoreciendo tu vinculación temprana al quehacer profesional desde primer año.

En lo disciplinar, adquirirás los conocimientos y destrezas necesarios para la realización de investigación en el área de las Ciencias Sociales, particularmente en intervención y políticas sociales.

Otras cosas que debieras saber sobre nosotros:

Realizarás prácticas guiadas en terreno desde los primeros años de la carrera, a cargo de docentes comprometidos que entienden al estudiante como el centro de la estrategia de aprendizaje.

Tendrás a tu disposición un cuerpo académico que está integrado por profesionales de excelencia, el 90 por ciento con estudios de postgrado, una vasta experiencia y con una sólida formación académica y profesional.

Existe una oferta permanente de programas de postgrado y educación continua: 2 diplomados, Programa Especial de Licenciatura y Programa de Magíster en Intervención Social.

Perfil de egreso:

El trabajador social de la Universidad San Sebastián egresa con una formación disciplinaria, con las competencias iniciales propias de la profesión en los campos

tradicionales y emergentes, con capacidad de trabajo en equipo, de innovación y visión prospectiva, que le permiten aportar a la búsqueda de alternativas de transformación significativas para los actores sociales, sean estos individuos, grupos, organizaciones o colectivos, que estén en situaciones problemáticas.

En lo disciplinar, posee capacidad inicial de investigación, reflexión y sistematización permanente respecto a sus experiencias de intervención social, de manera que logra aportar al desarrollo intelectual del Trabajo Social. Además, cuenta con formación ética que valida la concepción del ser humano como centro del desarrollo social, respetando las diferentes realidades socioculturales, lo que le permite iniciarse en el campo laboral en forma pertinente a dichos contextos.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

31- UNIVERSIDAD CATOLICA SILVA HENRIQUEZ

¿Por qué estudiar Trabajo Social en la UCSH?

Formamos profesionales con un fuerte compromiso con la Justicia Social y los Derechos Humanos, proponiendo un Trabajo Social que dialogue con valores cristianos, con el conocimiento proveniente de las ciencias sociales y con una visión humanista, crítica y reflexiva.

Desde el inicio de la carrera te permite acceder a un conocimiento temprano de las instituciones públicas y privadas en los que se desenvuelve el/la trabajador/a social, mediante un proceso de talleres y prácticas continuas.

Estudiar Trabajo Social en la UCSH te prepara para desempeñarte profesionalmente en un amplio campo laboral, a través de un equipo académico

altamente calificado, cuyos docentes poseen grados de magíster y doctorado y una nutrida experiencia en el campo de la investigación y la intervención social.

Estudiar Trabajo Social te permitirá obtener el grado de Licenciado al octavo semestre, el título profesional al noveno y continuar con estudios de post grado, articulándose con el Magíster en Intervención Social que ofrece la escuela y el doctorado en Trabajo social, en convenio con la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

Perfil de egreso:

El/La profesional titulado/a de Trabajo Social de la UCSH posee competencias orientadas al desarrollo de procesos de intervención social, respaldados en una formación disciplinar en ciencias sociales y una impronta ética comprometida con los Derechos Humanos y la Justicia Social. Posee competencias específicas que le permiten la generación de conocimientos sociales que aportan al avance disciplinario de Trabajo Social.

Como profesional universitario gestiona proactivamente su proceso de formación, en coherencia con el marco institucional de la Universidad, en el contexto de los principios de identidad, calidad y responsabilidad de la Institución, y los requerimientos de perfeccionamiento profesional continuo.

Los trabajadores sociales titulados en la UCSH son profesionales preparados para favorecer la construcción de una sociedad más democrática, pluralista, inclusiva y sustentable, contribuyendo así al desarrollo del país y de las personas.

Campo Laboral:

El Trabajador Social de la UCSH, al recibir una formación generalista, podrán ejercer en instituciones y organizaciones ocupadas del desarrollo social públicas y privadas, en los campos del diseño, implementación y evaluación de políticas sociales en salud, trabajo, educación, vivienda, justicia, cultura, empresa, entre muchos otros. Además podrán desempeñarse en el desarrollo de investigaciones y estudios sociales, planificación, diseño e implementación de estrategias de intervención social, trabajo en equipos multidisciplinarios, en gestión de procedimientos y recursos, en situaciones donde se expresa la desigualdad social con sujetos y colectivos. También podrán realizar ejercicio libre de la profesión.

32-UNIVERSIDAD ANDRES BELLO**Perfil de egreso:**

La carrera de Trabajo Social de la Universidad Andrés Bello desarrolla en sus estudiantes las competencias necesarias para enfrentar y resolver los problemas propios de su campo profesional. Diseñando e implementando herramientas metodológicas de intervención e investigación que le posibilitan, al mismo tiempo, formular, gestionar, liderar y evaluar políticas, programas, proyectos y/o servicios sociales concretos. Lo anterior, complementado con un alto compromiso ético en relación con su quehacer profesional, la rigurosidad en el ejercicio de su labor cotidiana y la búsqueda de la autoformación.

Campo Laboral:

El trabajador social está capacitado para desempeñarse en organismos del estado, ministerios, municipios, gobernaciones, entre otros servicios públicos. También, desempeñarse en organizaciones sociales sin fines de lucro como fundaciones, corporaciones y organizaciones no gubernamentales, así como también en empresas privadas. En todos estos espacios laborales, el aporte del trabajador social se traducirá en el diagnóstico, diseño, implementación de programas y proyectos y/o servicios sociales que permitan el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Su intervención social se vincula a temas como gestión de bienestar, responsabilidad social empresarial, familias vulneradas, políticas públicas, desarrollo comunitario y participación ciudadana, entre otros.

33-UNIVERSIDAD CATOLICA DE LA SANTISIMA CONCEPCION**Descripción de la carrera**

Trabajo Social de la UCSC brinda una formación de excelencia, con profundo respeto a la dignidad humana y los principios cristianos, entregando una formación científica que habilita para interpretar e intervenir en la compleja organización de la sociedad actual.

Por qué estudiar en la UCSC

Trabajo Social de la UCSC ofrece una educación de calidad y una sólida formación Humanista social inspirada en la visión crítica y transformadora de la realidad, para el ejercicio de los derechos humanos fundamentales y el bienestar social integral.

Posee un renovado plan de estudio, basado en competencias y resultados de aprendizaje, conforme al modelo educativo institucional.

Desarrolla un sistema progresivo de prácticas durante todo el proceso formativo, lo que se complementa con un ambiente de cercanía entre profesores y estudiantes.

Cuenta con un equipo de planta académica con estudios de postgrado, entre magíster y doctorado.

Está adscrita al Sistema de Créditos Transferibles, SCT, que permite promover créditos de una institución a otra, y medir, racionalizar y distribuir el trabajo académico del estudiante.

Cuenta con acreditación por cinco años, es decir, hasta enero del 2019, otorgada por la Agencia Acreditadora de Chile.

Alianzas estratégicas

Los más de 25 convenios vigentes con instituciones colaboradoras, públicas y privadas, permiten a los estudiantes realizar actividades prácticas y de investigación durante toda la carrera

Perfil de egreso:

El egresado/a de Trabajo Social de la UCSC, es un profesional capacitado para actuar proactivamente en la promoción del desarrollo humano, en la búsqueda del bienestar y en la potenciación en las condiciones que les permitan a las personas, familias, grupos y comunidades, optimizar su capital social en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Para responder a este fin el profesional cuenta con una sólida preparación en la gestión de proyectos sociales desde la mirada que propone la gerencia social y maneja herramientas específicas para sistematizar sus experiencias profesionales a objeto de generar discusión y aprendizaje.

34- UNIVERSIDAD INACAP

La carrera otorga el título de Trabajador Social, mediante un plan de estudio con una duración de nueve semestres académicos.

Grado Académico: Licenciado en Trabajo Social.

Duración: 9 semestres.

Requisitos titulación: Malla curricular cumplida que incluye Práctica Profesional.

Institución que otorga el título: Universidad Tecnológica de Chile - INACAP.

Total de 4.427 horas pedagógicas. Cuenta con 43 asignaturas de carácter práctico y lectivo, que incluye la Práctica Profesional.

El plan de estudio de la carrera Trabajo Social se ha estructurado con tres áreas formativas: 1) Disciplinas Básicas, 2) Especialidad y 3) Formación para la Empleabilidad. Por cada una de las áreas formativas se han establecido líneas curriculares organizadas en asignaturas para el logro del Perfil de Egreso.

Respecto a Disciplinas Básicas, el plan de estudio cuenta con siete asignaturas de carácter transversal. En cuanto al área de Especialidad, contempla la línea Desarrollo de Bases Teórico-Metodológicas de la Intervención Social que se compone de asignaturas asociadas al diseño de estrategias profesionales basadas en la creación y utilización del conocimiento social y de las metodologías de las Ciencias Sociales, reconociendo su valor estratégico y significativo para la resolución de problemas sociales y necesidades humanas; y la línea de Intervención Social Directa conformada por asignaturas que se orientan al conjunto de acciones especializadas del trabajo social, cuya finalidad es entregar una respuesta programada y fundamentada desde un marco legal, teórico, metodológico y ético a problemas sociales y necesidades humanas que se

presentan a nivel de caso social, familia, grupo o comunidad, en diversos contextos y territorios. El área de formación para la empleabilidad, cuenta con asignaturas vinculadas a la nivelación de competencias básicas de comunicación oral y escrita, autogestión y tecnologías de la información y comunicación y al desarrollo de competencias genéricas que favorecen la incorporación al mundo laboral.

Para la integración y evaluación progresiva del desarrollo de las competencias de egreso, se establecen tres asignaturas denominadas Hito, situadas en el cuarto, séptimo y noveno semestre.

El Trabajador Social titulado de la Universidad Tecnológica de Chile INACAP, se desempeña de forma comprometida con su entorno local y regional, contribuyendo a mejorar la calidad de vida y potenciando el desarrollo integral de los diferentes grupos sociales que lo componen. En el marco de este proceso de intervención social, desarrolla acciones de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de soluciones frente a problemas sociales, para lo cual activa recursos personales, moviliza redes intersectoriales y promueve el trabajo en equipo. Asimismo, desarrolla procesos de búsqueda, análisis e interpretación del conocimiento disciplinar disponible, garantizando un desempeño profesional autónomo y reflexivo.

Perfil de egreso:

El titulado de la carrera recibe el grado académico de Licenciado en Trabajo Social una vez que ha desarrollado la competencia habilitante para proponer soluciones fundamentadas a problemáticas sociales diversas, en los marcos disciplinares de las Ciencias Sociales y del Trabajo Social.

Se desempeña competentemente en las siguientes áreas, en concordancia con las requeridas para el ejercicio de su profesión:

Desarrollo de bases teórico-metodológicas de la intervención social:

Planifica intervenciones sociales a partir del diagnóstico de necesidades humanas o problemas sociales a nivel individual, familiar, grupal y comunitario, aplicando estrategias de comunicación efectiva en su desarrollo.

Propone soluciones frente a problemáticas sociales diversas, fundamentadas en los referentes teóricos, metodológicos y prácticos de las ciencias sociales, y en los procesos de investigación social aplicada.

Campo Laboral:

El titulado de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica de Chile INACAP está preparado para comprender la realidad social a partir de los aportes de las Ciencias Sociales, y de esta manera, diseñar, ejecutar y evaluar intervenciones sociales para el logro de mayores estados de bienestar de la población a nivel local y regional. Sus áreas de inserción laboral se relacionan con los diversos organismos públicos en los ámbitos de vivienda, salud, educación, justicia y municipal; como también en corporaciones, fundaciones, empresas privadas y organismos no gubernamentales. Asimismo podrá desarrollar el ejercicio libre de la profesión, mediante asesorías y consultorías a distintas entidades del ámbito que así lo requiera. El grado académico de licenciado lo habilita para el ejercicio de la docencia en instituciones de Educación Superior, participación en equipos de investigación social y la continuidad de estudios de postgrado.

35- IP-CHILE

Trabajo Social considera la importancia de formar profesionales capaces de desenvolverse y adaptarse a contextos sociales complejos. La malla curricular

considera la formación en ciencias sociales; intervención e investigación social, políticas y proyectos sociales y formación general. Se propicia la vinculación temprana al mundo del trabajo a través de pre-práctica y Práctica Profesional.

Nuestro propósito es formar profesionales reflexivos, que comprende fenómenos humanos diversos y desarrolle propuestas sociales innovadoras, orientadas a la superación de la pobreza y a mejorar la calidad de vida de las personas.

Perfil de egreso:

Nuestro egresado integra crítica y responsablemente, aspectos teóricos-conceptuales y modelos de trabajo, desarrolla metodologías flexibles y alternativas creativas en la resolución de problemas sociales. Las intervenciones sociales que implementa, reflejan interés por los problemas de las personas, respetan sus necesidades, características y requerimientos. Considera los procesos de cambio en instituciones públicas y privadas y las transformaciones socioculturales. Se orienta a la generación de estrategias individuales y/o grupales que promueven mejorar la calidad de vida de las personas. Diseña, gestiona y evalúa proyectos y programas sociales, articulando distintos recursos y trabaja con equipos disciplinarios o multidisciplinario.

Campo Laboral:

El Trabajador Social con mención en Intervención Social de IPCHILE puede desempeñarse en instituciones públicas y privadas, con y sin fines de lucro, orientadas a la atención de diversos grupos sociales como infancia, jóvenes mujeres, familias y adultos mayores, abordando diversas áreas de intervención como educación, salud, trabajo, vivienda y otras temáticas de interés social.

36- PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Perfil de egreso:

La formación de un trabajador social de excelencia; con una sólida base teórica disciplinar; capaces de comprender la sociedad contemporánea y aportar con propuestas innovadoras de intervención social en realidades complejas; que contribuyen a la generación de conocimiento realizando intervenciones e investigaciones con sujetos y fenómenos sociales; con capacidad para analizar políticas, diseñar y gestionar programas y proyectos sociales; y con habilidades para trabajar con equipos diversos. Profesionales que actúan en forma ética, comprometidos con el desarrollo humano y su propia formación profesional, que reconocen y aceptan la diversidad, promoviendo la participación y la ciudadanía, así como la defensa y promoción de los derechos humanos, con una clara opción por la justicia social.

Campo Laboral:

Institución no presenta campo laboral en su página web

37- UNIVERSIDAD TECNOLOGICA METROPOLITANA

Perfil de egreso:

El Licenciado en Trabajo Social tiene conocimientos interdisciplinarios que le permiten comprender, explicar y actuar en la cultura global, específicamente en

Chile y Latinoamérica. Este profesional dispone de una base de conocimientos de distintas especialidades que otorgan una imagen integral del ser humano, permitiéndole abordar escenarios sociales críticos en los cuales se encuentran los sujetos, ya sea desde el ámbito familiar, grupal, comunitario y laboral-organizacional. Dispone de los elementos cognoscitivos necesarios para vincularse con el Estado desde las políticas sociales, para lo cual posee una formación en actoría comunitaria con el fin de abordar sistemáticamente los escenarios socialmente vulnerados.

Campo Laboral:

Áreas de asistencia, bienestar y administración social; planificador, evaluador y ejecutor de proyectos; investigador y co-investigador; docente, capacitador y consultor en materias específicas del Trabajo Social en organismos públicos y privados.

38- UNIVERSIDAD LOS LAGOS

Perfil de egreso:

Profesional Ético, innovador, crítico y prospectivo, con una visión investigativa y transdisciplinaria, capaz de comunicarse con sujetos individuales y colectivos, que busca el bienestar social, respeta la diversidad y los derechos humanos, enfatizando en su intervención profesional la comprensión de los procesos de desarrollo local y regional. Este perfil profesional de Trabajador/a Social, posee las siguientes competencias.

Competencias Generales:

Propone ideas innovadoras con un enfoque crítico y racional y las aplica en su desempeño profesional.

- Reconoce la actividad física como un medio para el desarrollo físico y psicosocial

Competencias Transversales:

Discrimina información con el uso de herramientas de gestión del conocimiento y de tecnologías de información y comunicación

Tiene un dominio inicial del inglés que le permite leer y comprender documentos técnicos de Trabajo Social.

Competencias del saber Fundamente:

Interactúa de manera ética con los distintos sujetos de intervención profesional de Trabajo Social.

Conoce el aporte de las teorías sociológicas, psicológicas, antropológicas y económicas al Trabajo social y las utiliza para fundamentar y mejorar el desempeño profesional.

Posee conocimientos teóricos y metodológicos que le permiten contribuir al desarrollo regional y local desde el ejercicio profesional del Trabajo Social.

Competencias Técnicas Específicas:

Conoce y considera en sus procesos de intervención profesional, el origen y las tendencias contemporáneas de la profesión.

Conoce la estructura del Estado, sus políticas, servicios y beneficios vinculados al Sistema de Protección Social y a la Legislación Familiar y Laboral.

Utiliza metodologías de investigación como herramientas para la intervención social profesional.

Diseña, gestiona y evalúa proyectos de intervención social.

Conoce y aplica metodologías de intervención social pertinentes a diversos grupos, comunidades, organizaciones, personas y familias.

Campo Laboral:

Servicios públicos, organizaciones gubernamentales, empresas de revisión, instituciones públicas y privadas, servicios de bienestar, asesoría a organizaciones de desarrollo social e investigación académica, instituciones de rehabilitación física y psíquica, diseño de proyectos de acción social.

MALLAS CURRICULARES

01- UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

MALLA CURRICULAR TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

CICLO BÁSICO				CICLO DE PROFUNDIZACIÓN/ESPECIALIZACIÓN					
1º SEMESTRE	2º SEMESTRE	3º SEMESTRE	4º SEMESTRE	5º SEMESTRE	6º SEMESTRE	7º SEMESTRE	8º SEMESTRE	9º SEMESTRE	10º SEMESTRE
CLAVES DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO	HISTORIA SOCIAL Y POLÍTICA DE AMÉRICA LATINA	INTRODUCCIÓN A LA CIENCIA POLÍTICA	ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL	TALLER DE INTERVENCIÓN SOCIAL I. A*	TALLER DE INTERVENCIÓN SOCIAL I. B*	TALLER DE INTERVENCIÓN SOCIAL II. A*	TALLER DE INTERVENCIÓN SOCIAL II. B*	TALLER DE INTERVENCIÓN SOCIAL III. A*	TALLER DE INTERVENCIÓN SOCIAL III. B*
SOCIOLOGÍA	TEORÍA DE LA ACCIÓN SOCIAL	ECONOMÍA	ANÁLISIS ORGANIZACIONAL	EVALUACIÓN DE PERFIL INTERMEDIO					
PSICOLOGÍA		POLÍTICAS SOCIALES	HABILIDADES PSICOSOCIALES		TRABAJO SOCIAL Y SALUD MENTAL				
INTRODUCCIÓN AL TRABAJO SOCIAL	POBREZA E INTERVENCIÓN SOCIAL	SUJETOS DE LA ACCIÓN SOCIAL	ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL		TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO LOCAL	POLÍTICAS SOCIALES Y FAMILIA	EPISTEMOLOGÍA	DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS DEL TRABAJO SOCIAL	
SISTEMAS JURÍDICOS DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL	LÓGICAS DE LA INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN SOCIAL		DISEÑO DE PROYECTOS SOCIALES		EVALUACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES	ADMINISTRACIÓN Y RENTABILIDAD SOCIAL DE PROYECTOS	PROCESOS DE MEDIACIÓN SOCIAL	ÉTICA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL	
	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA	ESTADÍSTICA	ANÁLISIS DE DATOS CUANTITATIVOS		METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS			
					FORMACIÓN COMPLEMENTARIA**	FORMACIÓN COMPLEMENTARIA**	FORMACIÓN COMPLEMENTARIA**	FORMACIÓN COMPLEMENTARIA**	FORMACIÓN COMPLEMENTARIA**
								SEMINARIO DE TÍTULO I	SEMINARIO DE TÍTULO II

¹ OFG

¹Los estudiantes a lo largo de su carrera deben realizar cursos Optativos de Formación General, distribuidos de la siguiente forma:

- 10 créditos de OFG teológicos
- 10 créditos en OFG deportivos, artísticos y de desarrollo personal (2 cursos de 5 créditos)
- 10 créditos en OFG de ética el cual se toma a partir del 5º semestre

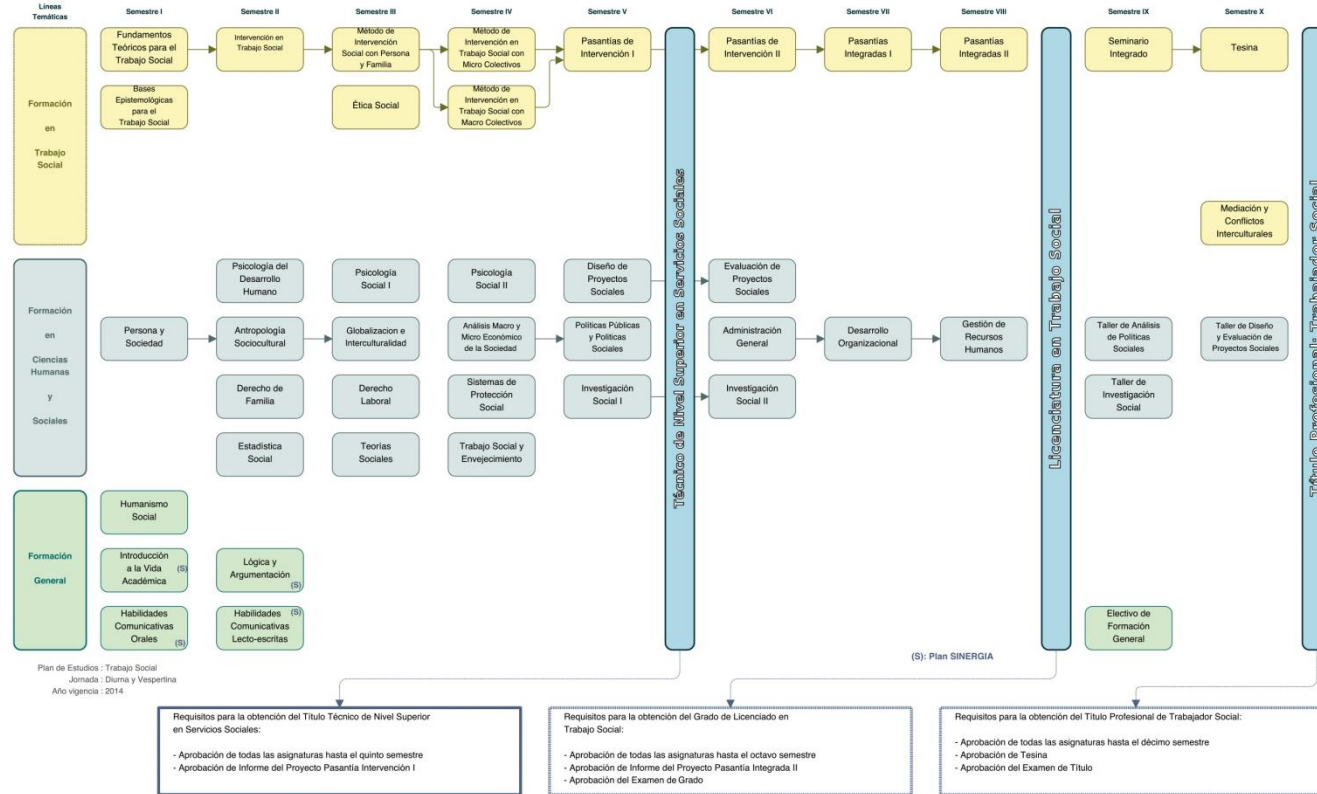
*Curso de Práctica.

**Para los cursos de Formación Complementaria, el Departamento de Trabajo Social ofrece la posibilidad de desarrollar dos tipos de mención profesional: en Políticas Sociales o en Intervenciones Sociojurídicas; utilizando el creditaje correspondiente de estos cursos.

Al momento del ingreso a la Universidad, todos los estudiantes realizan una evaluación diagnóstica, en el marco del programa de Competencias Habilitantes cuyo propósito es fortalecer habilidades básicas en 3 áreas: lengua castellana, inglés y matemática.
Al término del Ciclo Básico deben rendir, oportunamente, la evaluación de perfil intermedio correspondiente a su carrera.
Ambas evaluaciones son obligatorias.

La malla curricular puede ser objeto de ajustes y modificaciones.

02- UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES



Los estudiantes egresados de la carrera tendrán opción de cursar el Magíster de continuidad que ofrece la Escuela.

TÍTULO PROFESIONAL
TRABAJADOR SOCIAL
GRADO ACADÉMICO
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
TÍTULO TÉCNICO DE NIVEL SUPERIOR
TÉCNICO DE NIVEL SUPERIOR EN SERVICIOS SOCIALES

DURACIÓN
5 SEMESTRE TÍTULO TÉCNICO DE NIVEL SUPERIOR
8 SEMESTRE GRADO DE LICENCIADO
10 SEMESTRE DE TÍTULO PROFESIONAL
RÉGIMEN
DIURNO Y VESPERTINO

- Malla sujeta a actualizaciones
- Los títulos y grados académicos se obtienen según normativa interna de la Universidad.

03- UNIVERSIDAD DEL PACIFICO

MECIÓN EN FAMILIA Y MECIÓN EN GESTIÓN SOCIAL EMPRESARIAL

Nombre de la Carrera:
Trabajo Social
Título Profesional:
Trabajador Social
Grado Académico:
Licenciado en Trabajo Social
Menciones:
- Familia
- Gestión Social Empresarial

Régimen de Estudio:
Semestral
Duración: 9 semestres
Jornada: Diurna
Sede: Las Condes y Melipilla
Facultad de Ciencias
Humanas y Educación

Código SIES: I47S3C9J1V1 (DIURNO) | MELIPILLA
I47S1C9J1V1 (DIURNO) | LAS CONDES
Corresponde a oferta académica 2017

■ Asignatura de Formación Profesional Obligatoria
■ Asignatura de Formación Fundamental
■ Asignatura de Formación General Optativa
■ Asignatura de Formación Profesional Electiva

Los pre requisitos
de las asignaturas se
encuentran disponibles
en www.upacifico.cl

1er año		2do año		3er año		4to año		5to año
I Semestre	II Semestre	III Semestre	IV Semestre	V Semestre	VI Semestre	VII Semestre	VIII Semestre	IX Semestre
TALLER DE TRABAJO SOCIAL I	TALLER DE TRABAJO SOCIAL II	TALLER DE PROBLEMÁTICAS SOCIALES	TALLER DE POLÍTICAS SOCIALES	PRÁCTICA I	PRÁCTICA II	PRÁCTICA III	PRÁCTICA IV	SEMINARIO DE TÍTULO
FORMACIÓN PROFESIONAL Y TRABAJO SOCIAL	PROCESOS DE INTERVENCIÓN SOCIAL	TRABAJO SOCIAL DE CASO Y FAMILIA	TRABAJO SOCIAL DE GRUPO	TRABAJO SOCIAL DE COMUNIDAD	ÉTICA Y TRABAJO SOCIAL	FORMACIÓN PROFESIONAL ELECTIVA	FORMACIÓN PROFESIONAL ELECTIVA	
EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES	TEORÍAS PSICOSOCIALES	FUNDAMENTOS SOCIOJURÍDICOS PERSONA Y FAMILIA	SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL	DESARROLLO HUMANO Y PROCESOS FAMILIARES	ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN FAMILIAR	FORMACIÓN PROFESIONAL ELECTIVA	FORMACIÓN PROFESIONAL ELECTIVA	
BÚSQUEDA Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN I	BÚSQUEDA Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN II	INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA	PLANIFICACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES	FORMULACIÓN Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES	INVESTIGACIÓN SOCIAL	TALLER DE INVESTIGACIÓN SOCIAL I	TALLER DE INVESTIGACIÓN SOCIAL II	EXAMEN DE GRADO
SOCIEDAD Y DESARROLLO HUMANO	INGLÉS I	INGLÉS II	INGLÉS III					
FORMACIÓN GENERAL OPTATIVA	FORMACIÓN GENERAL OPTATIVA	DESARROLLO DE EMPRENDEDORES I	DESARROLLO DE EMPRENDEDORES II					

FORMACIÓN PROFESIONAL ELECTIVA

MECIÓN FAMILIA				MECIÓN GESTIÓN SOCIAL EMPRESARIAL			
ANTROPOLOGÍA SOCIO FAMILIAR	FAMILIAS MULTI-PROBLEMÁTICAS	MEDIACIÓN FAMILIAR	PERITAJE SOCIO FAMILIAR	TEORÍA Y GESTIÓN ORGANIZACIONAL	DESARROLLO DE HABILIDADES DIRECTIVAS	GESTIÓN DE PERSONAS Y DESARROLLO ORGANIZACIONAL	RESOLUCIÓN DE CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN

04- UNIVERSIDAD ACONCAGUA

I Semestre	II Semestre	III Semestre	IV Semestre	V Semestre	VI Semestre	VII Semestre	VIII Semestre
FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL	INTERVENCION SOCIAL EN TRABAJO SOCIAL	METODO DE TRABAJO SOCIAL CON PERSONAS Y FAMILIA	METODO DE TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS	TALLER DE INTERVENCION I (FAMILIA)	TALLER DE INTERVENCION II (GRUPO)	TALLER DE INTERVENCION III (COMUNIDAD)	MARKETING SOCIAL
EPISTEMOLOGIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES	PARADIGMAS CONTEMPORANEOS DEL TRABAJO SOCIAL	ETICA	METODO DE TRABAJO SOCIAL EN COMUNIDADES	EXPRESION ORAL Y ESCRITA	TALLER DE INVESTIGACION SOCIAL I	TALLER DE INVESTIGACION SOCIAL II	GERENCIA SOCIAL
PSICOLOGIA GENERAL	PSICOLOGIA DEL DESARROLLO	PSICOLOGIA SOCIAL	ESTADISTICA I	ESTADISTICA II	POLITICAS SOCIALES Y FAMILIA	ESTRATEGIAS DE INTERVENCION FAMILIAR	MEDIACION FAMILIAR
ECONOMIA	TEORIAS SOCIOLOGICAS	TEORIAS DEL DESARROLLO SOCIAL	POBREZA Y ACTORES SOCIALES	PLANIFICACION Y DESARROLLO TERRITORIAL	POLITICAS SOCIALES Y TRABAJO SOCIAL	DISEÑO Y EVALUACION DE PROYECTOS SOCIALES	DERECHO LABORAL Y SEGURIDAD SOCIAL
BASES DE FORMACION PROFESIONAL	FUNDAMENTOS DEL DERECHO	DERECHO DE FAMILIA	SALUD MENTAL Y SICOPATOLOGIA		PRINCIPIOS DE ADMINISTRACION	TRABAJO SOCIAL EN ORGANIZACIONES	GESTION DE RECURSOS HUMANOS Y BIENESTAR
APLICACIONES COMPUTACIONALES	ANTROPOLOGIA SOCIAL	INGLES I	INGLES II	INGLES III	INGLES IV		ELECTIVO DE PROFUNDIZACION: FAMILIA, GERENCIA SOCIAL

GRADO DE LICENCIADO

PROCESO DE TITULACION

05- UNIVERSIDAD ARCIS

PRIMER AÑO		SEGUNDO AÑO		TERCER AÑO		CUARTO AÑO		PROCESO DE TITULACIÓN
I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE	IV SEMESTRE	V SEMESTRE	VI SEMESTRE	VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE	
TALLER DE INICIACIÓN	TALLER DE CIUDAD	TALLER DE CIUDADANÍA I	TALLER DE CIUDADANÍA II	TALLER DE INTERVENCIÓN PROFESIONAL I		TALLER DE INTERVENCIÓN PROFESIONAL II		SEMINARIO DE TITULACIÓN
FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL I	FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL II	INTERVENCIÓN SOCIAL I	INTERVENCIÓN SOCIAL II	INTERVENCIÓN SOCIAL III	METODOLOGÍAS DE SEGUIMIENTO Y MONITOREO I	METODOLOGÍAS DE SEGUIMIENTO Y MONITOREO II	DESAFÍOS Y DEBATES EN TRABAJO SOCIAL COMPARADOS	
HISTORIA SOCIAL Y POLÍTICA DE CHILE	CULTURA Y SOCIEDAD	CUESTIÓN SOCIAL I	CUESTIÓN SOCIAL II	DESARROLLO SOCIAL Y POLÍTICAS SOCIALES	ANÁLISIS DE POLÍTICAS SOCIALES	SEMINARIO TEMÁTICO EN TRABAJO SOCIAL I	SEMINARIO TEMÁTICO EN TRABAJO SOCIAL II	
TEORÍA POLÍTICA Y SOCIAL I	TEORÍA POLÍTICA Y SOCIAL II	ECONOMÍA POLÍTICA I	ECONOMÍA POLÍTICA II	ESTADO, MERCADO Y SOCIEDAD CIVIL	MOVIMIENTOS SOCIALES Y ACCIÓN COLECTIVA			
	CULTURA Y SUBJETIVIDAD	INTERVENCIÓN TERRITORIAL I	INTERVENCIÓN TERRITORIAL II					
TALLER DE OBSERVACIÓN	TALLER DE ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN	TALLER INTEGRADO DE INVESTIGACIÓN I	TALLER INTEGRADO DE INVESTIGACIÓN II	TALLER DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL I	TALLER DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL II	TALLER DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL III	TALLER DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL VI	
				ESTUDIOS LATINOAMERICANOS I	ESTUDIOS LATINOAMERICANOS II	ESTUDIOS LATINOAMERICANOS III	ESTUDIOS LATINOAMERICANOS IV	

06- UNIVERSIDAD UCINF

I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE	IV SEMESTRE	V SEMESTRE	VI SEMESTRE	VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE
Transformación / Cambio y TS	Epistemología y TS	Positivismo y TS	Fenomenología y TS	Sistémica y TS	Ciencias de la Complejidad y TS	Diseño de Panoramas en Trabajo Social	Construcción del Conocimiento en Trabajo Social
Configuración de lo Humano I	Configuración de lo Humano II	Modelos de Intervención Profesional	Estrategias Fenomenológicas de Acción Profesional	Intervenciones Profesionales Sistémicas	Estrategias Complejas de Acción Profesional		
Persona y Sociedad	Enfoques Contemporáneos en TS	Siestemas Jurídicos I	Siestemas Jurídicos II	Multiculturalidad y Fenómenos Sociales Emergentes	Dilemas Éticos	Proyecto de Acción Profesional I	Proyecto de Acción Profesional II
Desarrollo Económico	Procesos Sociales Contemporáneos	Procesamiento de Datos Cuantitativos I	Procesamiento de Datos Cuantitativos II	Procesamiento de Datos Cualitativos		Taller de Competencias Investigativas en TS	Seminario de Integración
Trabajo Social y Sociedad Contemporánea	Trayectorias Culturales	Planificación Social I	Planificación Social II	Gestión y Evaluación de Proyectos Sociales	Políticas Sociales y Desarrollo Humano		
Desarrollo de Competencias en Creatividad	Desarrollo de Competencias en Comunicación	Desarrollo de Competencias en Liderazgo y Emp.	Desarrollo de Competencias en Neg. y Mediación	Desarrollo de Comp. en Transformación y Cambio I	Desarrollo de Comp. en Transformación y Cambio II	Desarrollo de Habilidades Personales - Profesionales	
						Taller de Inserción Laboral	
CUATRO ELECTIVOS DE FORMACIÓN GENERAL							
TALLER SELLO - EMPRENDIMIENTO							

EXAMEN DE TÍTULO Y GRADO

07- UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA UNICYT

Primer Año		Segundo Año		Tercer Año		Cuarto Año	
Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	Semestre 5	Semestre 6	Semestre 7	Semestre 8
HISTORIA Y FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL TRABAJO SOCIAL	PROBLEMAS SOCIALES Y BIENESTAR SOCIAL	METODOLOGÍA GENERAL DEL TRABAJO SOCIAL	TRABAJO SOCIAL CON EL INDIVIDUO Y LA FAMILIA	TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS	TRABAJO SOCIAL CON COMUNIDADES	PRÁCTICA INTEGRADA CON INDIVIDUOS Y FAMILIA	PRÁCTICA INTEGRADA CON GRUPOS Y COMUNIDADES
INTRODUCCIÓN A LA CIENCIAS SOCIALES	TEORÍAS SOCIOLOGICAS	INTRODUCCIÓN A LA CIENCIA POLÍTICA	POLÍTICAS SOCIALES Y GRUPOS VULNERABLES	FORMULACIÓN Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES	FORMULACIÓN Y EVALUACIÓN ECONOMICA DE PROYECTOS SOCIALES	TALLER DE TESINA APLICADA I	TALLER DE TESINA APLICADA II
FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA	ESTADÍSTICA APLICADA	FUNDAMENTOS DE LA ADMINISTRACIÓN	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	ADMINISTRACIÓN DE RECURSOS HUMANOS	ELECTIVO DE CARRERA I	ELECTIVO DE CARRERA II
MICROECONOMÍA	MACROECONOMÍA	PSICOLOGÍA SOCIAL	PSICOPATOLOGÍA Y SALUD MENTAL	ESTRATEGIAS DE MARKETING PARA PROYECTOS SOCIALES	TALLER DE TERAPIA Y MEDIACIÓN FAMILIAR		
PSICOLOGÍA GENERAL Y DEL DESARROLLO	DERECHO CIVIL	DERECHO DE LA FAMILIA	DERECHO LABORAL	SEGURIDAD SOCIAL Y TRABAJO SOCIAL	LEGISLACIÓN DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA		
INTRODUCCIÓN AL DERECHO	INGLÉS I	INGLÉS II	TALLER DE ÉTICA PARA EL TRABAJO SOCIAL	MUNICIPIO Y DESARROLLO LOCAL	EMPRENDIMIENTO Y GESTIÓN DE PROYECTOS		

Malla sujeta a actualización

LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

TÍTULO TRABAJADOR SOCIAL

08- UNIVERSIDAD VIÑA DEL MAR

1º semestre	2º semestre	3º semestre	4º semestre	5º semestre	6º semestre	7º semestre	8º semestre	9º semestre
Fundamentos del Trabajo Social	Bases Teóricas de la Intervención Social	Metodología de Intervención Social	Metodología de Intervención con Personas y Familias	Metodología de Intervención Grupal	Metodología de Intervención Comunitaria	Ética Profesional de Trabajo Social	Seminario de Grado	Seminario de Título
Contextos Sociales y Económicos del Desarrollo	Economía y Desarrollo		Contextos Jurídicos para la Gestión Social con Familias		Contextos Jurídicos para la Gestión Social en el Ámbito Laboral y de Seguridad Social	Desarrollo y Gestión de las Organizaciones		
Historia Social de Chile	Antropología Social	Sociología General	Psicología General	Investigación Social Cuantitativa	Psicología Social	Investigación Social Cualitativa		
Expresión Oral y Escrita	Pensamiento Lógico Matemático	Introducción a la Estadística	Estadística Descriptiva	Políticas Sociales	Diseño de Programas y Proyectos Sociales	Evaluación y Gestión de Programas y Proyectos Sociales		
Gestión Personal	Herramientas y Métodos básicos para el Trabajo Científico	Formación General	Formación General	Formación General	Formación General	Problemas Sociales y Exclusión Social		
		Inglés I	Inglés II	Inglés III	Inglés IV			
		Pasantía		Práctica de Persona y Familia			Práctica de Grupo y Comunidad	Práctica de Grupo y Comunidad

09- UNIVERSIDAD DE LAS AMERICAS

Facultad de Ciencias Sociales

1 sem	2 sem	3 sem	4 sem	5 sem	6 sem	7 sem	8 sem	9 sem	10 sem
Fundamentos del Trabajo Social	Ética del Trabajo Social	Teoría y Métodos del Trabajo Social I	Teoría y Métodos del Trabajo Social II	Intervención Social	Análisis de la Cuestión Social	Desafíos de la Actuación Profesional del Trabajador Social	Electivo de Análisis Regional II	Taller de Título I	Taller de Título II
Procesos Psicosociales I	Procesos Psicosociales II	Epistemología del Trabajo Social	Contextos Jurídicos para la Intervención Social	Interculturalidad y Colectivos Sociales	Derechos Humanos	Electivo de Análisis Regional I	Trabajo Social y Mundo Laboral		
Antropología Sociocultural	Estadística Social	Economía	Estructura y Desigualdad Social	Planificación Social	Políticas Sociales y Gestión Social	Cambio Social y Organización Civil	Proyectos Sociales II		
Historia Social Contemporánea	Estado y Sociedad	Método de Investigación Social I	Método de Investigación Social II	Redes Sociales e Intersectorialidad	Geografía Social	Proyectos Sociales I	Seminario de Investigación Social II		
Fundamentos Epistemológicos de las Ciencias Sociales	Teorías Sociales	Taller de Aproximación a la Realidad Social	Taller de Pedagogía Social	Políticas Públicas	Taller Integrado de Investigación Social	Seminario de Investigación Social I			
Taller de Desarrollo Sociopersonal	Taller de Habilidades Profesionales del Trabajador Social								
				Práctica Integrada I	Práctica Integrada II			Práctica Profesional I	Práctica Profesional II
							Licenciatura	Título Profesional	

Está en la Misión de UDLA el compromiso de la institución de mantener actualizadas las mallas curriculares, de acuerdo con los requerimientos profesionales del mundo laboral. Es por esto que UDLA se reserva el derecho a realizar modificaciones a los currículos cada vez que lo considere necesario.

TÍTULO PROFESIONAL:

Trabajador/a Social

GRADO ACADÉMICO:

Licenciatura en Trabajo Social

EXIGENCIA PARA TITULACIÓN:

Grado de licenciatura: examen de grado.

Título profesional: práctica profesional, trabajo de título y examen de título.

10- UNIVERSIDAD SEK

1º SEMESTRE

Introducción al Trabajo Social
Psicología General
del Aprendizaje y del Desarrollo
Introducción a la Sociología
Introducción al Derecho
Introducción a la Economía

3º SEMESTRE

Trabajo Social
de Caso y Familia
Teorías Psicosociales
Problemas Sociales
y del Desarrollo
Derecho de Familia
Investigación Social
Electivo de Profundidad

2º SEMESTRE

Metodología General
del Trabajo Social
Psicología del Ciclo Vital
Antropología Cultural
Derechos Humanos
Economía Política

4º SEMESTRE

Salud Mental
Políticas Públicas y Sociales
Derecho Laboral
Estadística
Práctica I: Caso y Familia
Trabajo de Titulación Técnico
Nivel Superior

TÉCNICO DE NIVEL SUPERIOR EN TRABAJO SOCIAL

5º SEMESTRE

Trabajo Social de Grupo
Ética
Taller de Problemas Sociales
e Intervención Social
Seguridad Social
Métodos de Investigación
Cuantitativa
Electivo de Profundidad

7º SEMESTRE

Trabajo Social de Comunidad
Gestión de Desarrollo
Regional y Local
Taller de Planificación
y Gestión Social
Mediación Social
y Resolución de Conflictos
Taller Trabajo de
Titulación

6º SEMESTRE

Administración
de Capital Humano
Elaboración y Evaluación
de Proyectos Sociales
Métodos de Investigación
Cualitativa
Electivo de Profundidad
Práctica II: Grupo

8º SEMESTRE

Trabajo de Titulación
Práctica Profesional Integrada

LICENCIATURA - TÍTULO PROFESIONAL

11- UNIVERSIDAD LA REPUBLICA

Trabajo Social - Plan Regular

Primer Año		Segundo Año		SALIDA INTERMEDIA TÉCNICO NIVEL SUPERIOR EN TRABAJO SOCIAL	Tercer Año		Cuarto Año		Quinto Año
I Semestre	II Semestre	III Semestre	IV Semestre		V Semestre	VI Semestre	VII Semestre	VIII Semestre	IX Semestre
ANTROPOLOGÍA SOCIAL	EPISTEMOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL	PSICOLOGÍA I	PSICOLOGÍA II		METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN SOCIAL	METODOLOGÍA DE INTERVENCIÓN SOCIAL	PRÁCTICA DE INTERVENCIÓN SOCIO - FAMILIAR	ÉTICA PROFESIONAL	PRÁCTICA PROFESIONAL
TEORÍA DE LA ADMINISTRACIÓN	FUNDAMENTOS DE LA MATEMÁTICA	ECONOMÍA	ESTADÍSTICAS APLICADAS AL TRABAJO SOCIAL		TRABAJO SOCIAL Y COMUNIDAD	ELABORACIÓN DE PROGRAMAS Y PROYECTOS SOCIALES	EVALUACIÓN DE PROGRAMAS Y PROYECTOS SOCIALES	EMPRENDIMIENTO Y RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL	SEMINARIO DE TÍTULO
FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL	SOCIOLOGÍA	INTRODUCCIÓN AL DERECHO	DERECHO LABORAL		DERECHO DE FAMILIA	RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y MEDIACIÓN FAMILIAR	GESTIÓN DE PERSONAS Y TRABAJO SOCIAL	ELECTIVO II	
INGLÉS I	INGLÉS II	INGLÉS III	INGLÉS IV		PROBLEMAS SOCIALES Y EXCLUSIÓN SOCIAL	TRABAJO SOCIAL EN SERVICIOS PÚBLICOS	ELECTIVO I	FORMACIÓN Y EJERCICIO PROFESIONAL	
EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA I	USO DE TICS	DESARROLLO PERSONAL	TÉCNICAS DE ANIMACIÓN Y DINÁMICAS GRUPALES		DESARROLLO Y GESTIÓN ORGANIZACIONAL	POLÍTICAS PÚBLICAS SOCIALES	TRABAJO SOCIAL INTERCULTURAL		
	EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA II		PROYECTO TITULACIÓN TNS						



UNIVERSIDAD LA REPÚBLICA

Escuela de Ciencias Sociales

12- UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

MALLA CURRICULAR

AÑO 1		AÑO 2		AÑO 3		AÑO 4		AÑO 5
I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE	IV SEMESTRE	V SEMESTRE	VI SEMESTRE	VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE	IX SEMESTRE
Fundamentos del Trabajo Social	Epistemología en Trabajo Social	Investigación Social Cuantitativa	Investigación Social Cualitativa	Análisis de Datos Cualitativos				
Psicología del Desarrollo Humano y Social	Fundamentos Políticos de la Vida Social	Antropología Social	Estadística Descriptiva	Estadística Inferencial			Diseño de Investigación Social	Seminario de Investigación
Problemas Sociales Contemporáneos	Pasantía de Acercamiento Profesional (**)	Desarrollo de Competencias Personales	Desarrollo de Competencias Profesionales	Práctica I Diagnóstico Social	Práctica II Intervención Social	Práctica III Intervención y Evaluación de Intervenciones	Práctica Profesional I	Práctica Profesional II
Pensamiento Social Moderno	Pensamiento Social Contemporáneo	Teoría de la Intervención Social	Diagnóstico Social	Diseño y Ejecución de Intervenciones Sociales	Evaluación de Intervención y Proyectos Sociales			
Historia Social de Chile en el Siglo XX	Estado y Políticas Sociales en Chile	Sistemas de Protección Social y Laboral	Grupos, Comunidades y Organizaciones	Planificación, Formulación y Gestión de Proyectos	Desarrollo Local y Participación Social	Análisis y Evaluación de Políticas Sociales		
Economía y Sociedad		Sujetos y Actores Sociales	Familia: Perspectivas Teóricas y Legales		Gestión de Recursos Humanos y Redes	Electivo de Formación General II (**)		
Introducción a la Educación Superior (*)	Desarrollo de Habilidades Comunicativas (***)		Cultura y Valores (***)	Persona y Sentido (***)	Electivo de Formación General I (**)	Ética Profesional		
	Inglés Básico I (**)	Inglés Básico II (**)				Electivo de Formación Profesional I	Electivo de Formación Profesional II	

TÍTULO
Trabajador Social

GRADO
Licenciado(a) en Trabajo Social

13- UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

	SEMESTRE 1	SEMESTRE 2	SEMESTRE 3	SEMESTRE 4	SEMESTRE 5	SEMESTRE 6	SEMESTRE 7	SEMESTRE 8	SEMESTRE 9	SEMESTRE 10
ÁREA DE FORMACIÓN ESPECIALIDAD	BASES HISTÓRICAS, TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS DEL TRABAJO SOCIAL 6 •	METODOLOGÍA DEL TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS I 6 •	METODOLOGÍA DEL TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS II 3 •	METODOLOGÍA DEL TRABAJO SOCIAL CON COMUNIDAD I 6 •	METODOLOGÍA DEL TRABAJO SOCIAL CON COMUNIDAD II 3 •	METODOLOGÍA DEL TRABAJO SOCIAL CON FAMILIA I 6 •	METODOLOGÍA DEL TRABAJO SOCIAL CON FAMILIA II 3 •		DEBATES CONTEMPORÁNEOS DEL TRABAJO SOCIAL 6 •	LO SOCIAL COMO CAMPO DE INTERVENCIÓN 6 •
	PROBLEMAS Y PROCESOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS 6 •		MOVIMIENTOS SOCIALES Y PARTICIPACIÓN CIUDANA 6 •				TEMAS EMERGENTES EN EL TRABAJO SOCIAL I 3 •	TEMAS EMERGENTES EN EL TRABAJO SOCIAL II 6 •		
		MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA I 6 •	MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA II 6 •	MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA I 3 •	MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA II 6 •	INVESTIGACIÓN SOCIAL APLICADA 6 •		ANÁLISIS DE DATOS 6 •		OPTATIVO DE PROFUNDIZACIÓN 3 •
		MARCO JURÍDICO PARA LA INTERVENCIÓN 3 •	ESTADO Y POLÍTICAS PÚBLICAS 6 •		FORMULACIÓN Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS 6 •	SEGURIDAD Y PROTECCIÓN SOCIAL I 3 •	SEGURIDAD Y PROTECCIÓN SOCIAL II 3 •		DIRECCIÓN, DESARROLLO ORGANIZACIONAL Y SOCIAL 6 •	OPTATIVO DE PROFUNDIZACIÓN 3 •
					GESTIÓN SOCIAL 6 •	TALLER DE PSICOLOGÍA 9 •	SEMINARIO DE GRADO I 12 •	SEMINARIO DE GRADO II 12 •		
	TALLER DE PRÁCTICA I 9 •	PASANTÍA I 6 •		TALLER DE PRÁCTICA II 9 •	TALLER DE PRÁCTICA III 9 •	PASANTÍA II 6 •	TALLER DE PRÁCTICA IV 9 •	PASANTÍA III 6 •	PRÁCTICA PROFESIONAL I 18 •	PRÁCTICA PROFESIONAL II 18 •
ÁREA DE FORMACIÓN FACULTAD	EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES 6 •	TEORÍA SOCIAL 6 •	PENSAMIENTO Y CULTURA LATINOAMERICANA 6 •	SUJETO Y TERRITORIO 6 •						
ÁREA DE FORMACIÓN GENERAL	HISTORIA SOCIAL Y POLÍTICA DEL SIGLO XX 3 •	ECONOMÍA, SOCIEDAD Y NATURALEZA 3 •	DERECHOS HUMANOS, GÉNERO Y MULTICULTURALIDAD 3 •	ELECTIVO 6 •						
ÁREA DE FORMACIÓN BÁSICA	TEST DE IDIOMA TEST LECTURA Y ESCRITURA TEST PENSAMIENTO LÓGICO	IDIOMA 1	IDIOMA 2	IDIOMA 3						
CRÉDITOS	30 •	30 •	30 •	30 •	30 •	30 •	30 •	30 •	30	30 •
	GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN TRABAJO SOCIAL (120 CRÉDITOS)				GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO/A EN TRABAJO SOCIAL (240 CRÉDITOS)				TÍTULO PROFESIONAL DE TRABAJADOR/A SOCIAL (300 CRÉDITOS)	

14- UNIVERSIDAD BOLIVARIANA

1er AÑO		2do AÑO		3er AÑO		4er AÑO		5to AÑO
1er SEM	2do SEM	3er SEM	4to SEM	5to SEM	6to SEM	7to SEM	8vo SEM	9no SEM
Servicio Social I: Historia del Trabajo Social	Servicio Social II: Problemas sociales y Bienestar Social	Servicio Social III: Metodología General	Método de Intervención con Grupos	Método de Intervención con Individuos y Familia	Método de Intervención con Comunidades	Taller de Supervisión de Práctica con Individuos y Familia	Taller de Supervisión de Práctica con Grupos y Comunidades	Práctica Profesional
Introducción a las Ciencias Sociales	Teorías Sociológicas	Políticas Sociales y Grupos Vulnerables	Metodología de Investigación Cuantitativa	Estadística Aplicada	Metodología de Investigación Cualitativa	Formación y Evaluación Económica de Proyectos	Estrategia de Marketing en Servicio Social	Tesis de Grado
Psicología General y del Desarrollo	Psicología Social	Psicopatología y Salud Mental	Economía	Macroeconomía	Administración de Recursos Humanos	Taller de Tesina Aplicada I	Taller de Tesina Aplicada II	
Introducción al Derecho	Derecho Civil de la Familia y el Menor	Derecho Penal y Procesal	Derecho Laboral	Taller de Terapia Familiar Sistemática	Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales	Trabajo Social Contemporáneo		
		Inglés	Inglés II	Taller de Mediación	Fundamentos de la Administración			
Lenguaje Oral y Escrito	Filosofía	Taller de Observación	Taller de Integración I	Taller de Integración II	Taller de Integración	Electivo Formación Profesional	Electivo Formación Profesional	
		Computación	Cátedra Bolivariana	Taller de Ética		Cátedra Bolivariana	Desarrollo Humano Sustentable	

TÍTULO PROFESIONAL:

- Trabajador Social

GRADO ACADÉMICO:

- Licenciado en Trabajo Social.

DURACIÓN:

- 8 semestres más actividades de titulación

Consulte en su sede de interés por disponibilidad del programa.

PERFIL DE EGRESO

El trabajador social es un profesional íntegro, pluralista y emprendedor. Está capacitado para investigar y diagnosticar situaciones sociales. Tiene los conocimientos para elaborar, ejecutar y evaluar proyectos de acción social. Puede Organizar y administrar servicios de bienestar social. Se caracteriza por tener una amplia formación en ciencias humanas que le permiten conocer e interpretar los diversos fenómenos sociales que le corresponden abordar. Posee una actitud ética donde están presentes los valores por el respeto al ser humano, la solidaridad y la aceptación por la diversidad.

CAMPO LABORAL:

Área administrativa, laboral y de empresas (públicas y privadas). Organismos estatales: ministerios, intendencias, gobernaciones, municipalidades, servicios de salud, vivienda, rehabilitación de menores, instituciones judiciales, penitenciarias, educacionales y otros. Organismos no gubernamentales: corporaciones y fundaciones privadas de diferente tipo, departamentos de recursos humanos y servicios de bienestar. Consultoría: asesoría e investigación con equipos interdisciplinarios, elaboración y gestión de proyectos de desarrollo local.

REQUISITOS DE INGRESO:

- Licencia de Enseñanza Media original.
- Certificado de Nacimiento del alumno (a).
- Cuatro Fotografías tamaño carné con RUN y Nombre.
- Fotocopia de la Cédula de Identidad por ambos lados.
- Certificado de Concentración de Notas de Enseñanza Media.
- Comprobante puntaje PSU, o PAA (si la ha rendido).

15- UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE

MALLA CURRICULAR **TRABAJO SOCIAL**

TÍTULO PROFESIONAL DE TRABAJADOR SOCIAL									
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL									
I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE	IV SEMESTRE	V SEMESTRE	VI SEMESTRE	VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE	IX SEMESTRE	X SEMESTRE
Perspectiva Histórica y Política del Trabajo Social	Psicología Social*	Modelos y Estrategias de Intervención social I	Modelos y Estrategias de Intervención Social II	Modelos y Estrategias de Intervención Social III	Estrategias Innovadoras para la Intervención	Ciudadanía y Participación Social	Dilemas Éticos en Trabajo Social	Seminario de Tesis I	Seminario de Tesis II
Filosofía Moderna*	Fundamentos Sociológicos	Ética y Derechos Humanos*	Economía y Desarrollo	Fundamentos socio-jurídicos para la intervención social	Epistemología de las Ciencias Sociales	Teoría y Técnica de la Comunicación Social		Taller y Práctica profesional I	Taller y Práctica profesional II
Pobreza y Exclusión Social	Reflexividad en los Procesos de Intervención I	Reflexividad en los Procesos de Intervención II	Reflexividad en los Procesos de Intervención III	Reflexividad en los Procesos de Intervención IV	Reflexividad en los Procesos de Intervención V	Reflexividad en los Procesos de Intervención VI	Reflexividad en los Procesos de Intervención VII		
Lógica de la Investigación Social*	Antropología Social*	Investigación social cuantitativa	Análisis de Información Cuantitativa	Investigación social cualitativa	Análisis de Información Cualitativa	Sistematización para la Intervención	Investigación Participativa		
Historia Social de Chile y Latinoamérica*	Políticas Públicas y Problemas Sociales*	Análisis de Políticas Públicas y Trabajo Social	Gobierno y Gestión Municipal	Planificación y Gestión Social I	Planificación y Gestión Social II	Diseño Proyectos Sociales	Evaluación de Proyectos Sociales		
Expresión Oral y Escrita para las CCSS*	Inglés I**	Inglés II**	Inglés III**	Fenómenos Sociales Emergentes I	Fenómenos Sociales Emergentes II	Optativo de Facultad I	Optativo de Facultad II		
				Transversal Institucional I**	Transversal Institucional II**				

Área de Intervención Social
 Competencia Transversal Ética
 Área de Planificación y Gestión Social
 Área de Investigación Social
 Competencia Transversal Comunicación
 Optativo Facultad
 Transversal Institucional
 Ciclo Avanzado

* Cursos comunes FACSQ

** Cursos comunes UCN

16- UNIVERSIDAD CATOLICA DE TEMUCO

PRIMER AÑO		SEGUNDO AÑO		TERCER AÑO		CUARTO AÑO		QUINTO AÑO	
I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
ANÁLISIS HISTÓRICO DEL TRABAJO SOCIAL TSO1129 5 cr 3 2 3	TRABAJO SOCIAL Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO TSO1131 5 cr 3 2 3	TRABAJO SOCIAL Y POBREZA TSO1122 6 cr 3 3 4	TRABAJO SOCIAL Y COMUNIDAD I TSO1140 6 cr 3 3 4	TRABAJO SOCIAL Y COMUNIDAD II TSO1142 5 cr 2 2 4	TRABAJO SOCIAL Y COMUNIDAD III TSO1144 4 cr 2 2 4	TRABAJO SOCIAL Y PERSPECTIVAS DE ACCIÓN SOCIAL TSO1135 5 cr 2 2 4	TRABAJO SOCIAL PUEBLO MAPUCHE Y PRAXIS INTERCULTURAL TSO1137 5 cr 2 2 4	TRABAJO DE TITULACIÓN I TSO1150 10 cr 0 1 15 (3)	TRABAJO DE TITULACIÓN II TSO1151 10 cr 0 1 15
ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL ANT1980 5 cr 3 2 3	TEORÍAS SOCIOLOGICAS CLÁSICAS TSO1130 5 cr 3 2 3	TEORÍAS SOCIOLOGICAS CONTEMPORÁNEAS TSO1306 6 cr 3 3 4	TRABAJO SOCIAL Y FAMILIA I TSO1141 6 cr 3 3 4	TRABAJO SOCIAL Y FAMILIA II TSO1143 5 cr 2 2 4	TRABAJO SOCIAL Y FAMILIA III TSO1145 4 cr 2 1 4		DERECHO DE FAMILIA DER405 4 cr 2 0 5	PRÁCTICA PROFESIONAL I TSO1117 16 cr 0 2 24 (3)	PRÁCTICA PROFESIONAL II TSO1118 16 cr 0 2 24
PSICOLOGÍA TSO1101 4 cr 3 1 3	PSICOLOGÍA SOCIAL TSO1104 5 cr 3 2 4	ECONOMÍA Y MODELOS DE DESARROLLO TSO1113 6 cr 3 3 4	DESARROLLO Y POLÍTICAS PÚBLICAS TSO1125 4 cr 3 2 2		DISEÑO Y GESTIÓN DE PROYECTOS DE ACCIÓN SOCIAL PROFESIONAL TSO1126 5 cr 2 2 4	EVALUACIÓN DE PROYECTOS DE ACCIÓN SOCIAL PROFESIONAL TSO1127 4 cr 2 1 4	SEMINARIOS DE PROCESOS Y SUJETOS SOCIALES TSO1148 5 cr 3 2 3		
FILOSOFÍA SOCIAL TSO1102 5 cr 3 2 3	EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES I TSO1130 5 cr 3 2 3	EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES II TSO1131 6 cr 3 3 4	INVESTIGACIÓN SOCIAL I: DISEÑOS Y ANÁLISIS CUANTITATIVOS TSO1132 6 cr 3 3 4	INVESTIGACIÓN SOCIAL II: DISEÑOS Y ANÁLISIS CUANTITATIVOS TSO1133 5 cr 3 1 4	INVESTIGACIÓN SOCIAL PARTICIPATIVA TSO1134 5 cr 3 1 4	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL I TSO1136 7 cr 3 3 6	SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL II TSO1138 5 cr 2 2 4		
APROXIMACIÓN A LA REALIDAD SOCIAL I TSO1110 5 cr 3 2 3	TALLER DESARROLLO PERSONAL E INTERPERSONAL TSO1105 5 cr 3 2 3	APROXIMACIÓN A LA REALIDAD SOCIAL II TSO1111 4 cr 3 2 2	APROXIMACIÓN A LA REALIDAD SOCIAL III TSO1112 4 cr 3 1 3	TALLER DE SISTEMATIZACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL I TSO1113 11 cr 3 3 12 (1)	TALLER DE SISTEMATIZACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL II TSO1114 11 cr 3 3 12	TALLER DE SISTEMATIZACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL III TSO1115 13 cr 3 3 15	TALLER DE SISTEMATIZACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL IV TSO1116 13 cr 3 3 15		
		ORGANIZACIONES Y MUNDO DEL TRABAJO TSO1124 4 cr 3 1 3							
PROYECTO CRISTIANO, LA VIDA JET1412 3 cr 2 0 3				ÉTICA PROFESIONAL JET1431 3 cr 2 0 3 (2)					
			ELECTIVO INTERDISCIPLINARIO Y/O CURSO MINOR E1 3 cr 1 1 3	ELECTIVO INTERDISCIPLINARIO Y/O CURSO MINOR E2 3 cr 1 1 3	ELECTIVO INTERDISCIPLINARIO Y/O CURSO MINOR E3 3 cr 1 1 3				
PRODUCCIÓN ESCRITA, NIVEL BÁSICO									
ESPACIO PARA CURSOS MINOR ó 10 CRÉDITOS DE LIBRE DISPOSICIÓN									
27 Cr 44 Hrs	25 Cr 40 Hrs	32 Cr 54 Hrs	29 Cr 49 Hrs	32 Cr 52 Hrs	32 Cr 53 Hrs	29 Cr 48 Hrs	32 Cr 52 Hrs	26 Cr 42 Hrs	26 Cr 42 Hrs

17- UNIVERSIDAD CATOLICA DEL MAULE

PRIMER AÑO		SEGUNDO AÑO		TERCER AÑO		CUARTO AÑO		QUINTO AÑO	
I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES	FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES	PROCESOS DE LA ACCIÓN SOCIAL	PROCESOS DE LA ACCIÓN SOCIAL	PROCESOS DE LA ACCIÓN SOCIAL	PROCESOS DE LA ACCIÓN SOCIAL	PLANIF. SOCIAL PARA EL DESARROLLO	PLANIF. SOCIAL PARA EL DESARROLLO		
Teoría Sociología Clásica	Teoría Sociología Contemporánea	Ciencias Políticas	Planificación Social	Ruralidad	Desarrollo de los Espacios y el Territorio	Desarrollo Territorial y Gestión Local	Evaluación de Proyectos		
Antropología Sociocultural	Macroeconomía	Microeconomía	FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES	Políticas Públicas y Sociales	Diseño y Evaluación de Políticas Públicas y Sociales	FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES			
Procesos Psicológicos Básicos y del Desarrollo	Psicología Aplicada a las Problemáticas Sociales	Introducción al Derecho y Derecho de Familia	Legislación Laboral y Seguridad Social	Gestión y Gerencia de las Organizaciones	Gestión y Gerencia de las Personas	Ética Profesional			
FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES	FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES	FUNDAMENTO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	FUNDAMENTO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	FUNDAMENTO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	FUNDAMENTO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL			PROCESO DE TITULACIÓN	PROCESO DE TITULACIÓN
Epistemología de las Ciencias Sociales	Epistemología para el Trabajo Social	Metodologías de la Investigación Social	Investigación Social Analítica Explicativa	Investigación Social Analítica Interpretativa	Investigación Social Dialéctica Reflexiva			Investigación Social Aplicada I	Investigación Social Aplicada II
Trabajo Social y Contextos Sociales	Trabajo Social y Situaciones Sociales	PROCESO INTEGRATIVO INICIAL DEL TRABAJO SOCIAL	PROCESO INTEGRATIVO INTERMEDIO DEL TRABAJO SOCIAL	PROCESO INTEGRATIVO AVANZADO DEL TRABAJO SOCIAL	PRÁCTICA PROCESO DE LA ACCIÓN SOCIAL Observación	PRÁCTICA PROCESO DE LA ACCIÓN SOCIAL Intervención Guiada	PRÁCTICA PROCESO DE LA ACCIÓN SOCIAL Intervención Autónoma		
	Inglés I		Inglés II	Introducción a la Fe	Ética Cristiana	Certificación	Certificación	Certificación	
								ESTRATEGIAS DE ACCIÓN EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO	ESTRATEGIAS DE ACCIÓN SOCIAL ACTUALIZADAS

18- PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO

PRIMER AÑO		SEGUNDO AÑO		TERCER AÑO		CUARTO AÑO		QUINTO AÑO	
SEMESTRE 1	SEMESTRE 2	SEMESTRE 3	SEMESTRE 4	SEMESTRE 5	SEMESTRE 6	SEMESTRE 7	SEMESTRE 8	SEMESTRE 9	SEMESTRE 10
PSI 102 Psicología General 3 5	PSI 112 Psicología del Desarrollo 3 4	PSI 202 Psicología Social 3 4	TSL 254 Psicopatología y Desajustes Sociales 3 4	TSL 345 Educación Social 3 4					
TSL 140 Fundamentos de Trabajo Social 1 4 6	TSL 150 Fundamentos del Trabajo Social 2 4 8	TSL 242 Análisis e Intervención en Familia 3 4	TSL 252 Enfoques Teóricos y Estrategias de Intervención Social 4 4	TSL 344 Trabajo Social con Personas y Familias 3 15	TSL 354 Trabajo Social con Grupos 3 15	TSL 444 Trabajo Social y Comunidad 1 3 15	TSL 454 Trabajo Social y Comunidad 2 3 15	TSL 545 Taller de Tesis 1 4 8	TSL 555 Taller de Tesis 2 4 8
ICA 114 Economía 3 6	ICA 124 Desarrollo Económico 3 4	TSL 241 Epistemología y Trabajo Social 4 6	TSL 251 Estudio y Análisis del Quehacer Profesional 3 6	TSL 342 Enfoques Teóricos y Estrategias de Intervención Social 2 5 4	TSL 352 Enfoques Teóricos y Estrategias de Intervención Social 3 4 4				
ICA 115 Sociología General 3 5		TSL 240 Técnicas de Análisis Cuantitativos en Trabajo Social 1 3 8	TSL 250 Métodos y Técnicas de Investigación para Trabajo Social 1 3 8	TSL 340 Técnicas de Análisis Cuantitativos en Trabajo Social 2 3 6	TSL 353 Análisis de Políticas Sociales 3 6	TSL 443 Gestión y Evaluación de Proyectos Sociales 3 4		TSL 549 Tesis 1 10 10	TSL 559 Tesis 2 10 10
ICR 110 Antropología Cristiana 3 5	FIL 132 Corrientes Filosóficas 3 4	ICA 212 Sociología del Desarrollo 3 4	TSL 253 Modernidad y Problemas Sociales 3 7	TSL 343 Planificación Social y Políticas Públicas 3 6	TSL 351 Métodos y Técnicas de Investigación para Trabajo Social 2 3 4	TSL Optativo 1 2 4	TSL Optativo 3 2 4		
HIS 124 Historia del Pensamiento Contemporáneo 2 4		TSL 243 Derecho de Familia 3 5		TSL 346 Trabajo Social y Comunicación 2 2		TSL Optativo 2 2 4	TSL Optativo 4 2 4	TSL Optativo 5 2 4	
	TSL 151 Antropología Cultural 3 4		FIL 232 Ética General 3 4		ICA 309 Teorías Administrativas y de Administración de Personal 3 4	TSL 440 Comportamiento Humano en el Trabajo 3 4	TSL 451 Ética del Trabajo Social 4 4		
Formación Fundamental 1 2 2	Formación Fundamental 2 2 2	Formación Fundamental 3 2 2	Formación Fundamental 4 2 2	Formación Fundamental 5 2 2	ICR 310 Doctrina Social de la Iglesia 3 4	DER 404 Legislación Laboral 3 4	DER 414 Seguridad Social 3 4		

Área Disciplinar
■ Práctica Profesional ■ Trabajo Social ■ Ciencias Sociales ■ Instrumental ■ Metodología de la Investigación ■ Ética ■ Formación Fundamental

19- -UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

TRABAJO SOCIAL (Campus Concepción)

Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	Semestre 5	Semestre 6	Semestre 7	Semestre 8	Semestre 9	Semestre 10
ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL	EPISTEMOLOGÍA E INVESTIGACIÓN SOCIAL	MÉTODOS CUANTITATIVOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL	ANÁLISIS DE DATOS CUANTITATIVOS	MÉTODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL	ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS	TESIS I	TESIS II	PRÁCTICA PROFESIONAL	
PSICOLOGÍA GENERAL	PSICOLOGÍA SOCIAL	TEORÍAS SOCIALES CONTEMPORÁNEAS	PARTICIPACIÓN SOCIAL Y CIUDADANÍA	ÉTICA PROFESIONAL	GÉNERO	INFANCIA Y JUVENTUD	TRABAJO SOCIAL, VIVIENDA Y TERRITORIO	ELECTIVO	PREPARACIÓN PARA EL EGRESO
FUNDAMENTOS DE TRABAJO SOCIAL CONTEMPORÁNEO I	FUNDAMENTOS DE TRABAJO SOCIAL CONTEMPORÁNEO II	INTERVENCIÓN PROFESIONAL CON COMUNIDAD Y COLECTIVOS SOCIALES	INTERVENCIÓN PROFESIONAL DE GRUPOS Y ORGANIZACIONES	INTERVENCIÓN PROFESIONAL CON PERSONAS Y FAMILIAS	TRABAJO SOCIAL Y FAMILIA	TRABAJO SOCIAL Y RECURSO HUMANO	ENVEJECIMIENTO	ELECTIVO	ELECTIVO
ESTADO, SOCIEDAD, POLÍTICAS PÚBLICAS Y SOCIALES	POBREZA Y VULNERABILIDAD	PLANIFICACIÓN SOCIAL Y GESTIÓN	PROYECTOS SOCIALES	EVALUACIÓN DE PROGRAMAS SOCIALES	TRABAJO SOCIAL Y EDUCACIÓN	PRÁCTICA III INTERVENCIÓN CON PERSONAS Y FAMILIAS	PRÁCTICA IV INTERVENCIÓN CON PERSONAS Y FAMILIAS	ELECTIVO	ELECTIVO
SOCIOLOGÍA	ECONOMÍA	ADMINISTRACIÓN GENERAL	DERECHO LABORAL	SEGURIDAD SOCIAL	TRABAJO SOCIAL Y SALUD	 Universidad de Concepción			
ESPAÑOL ACADÉMICO	TALLER DE DESARROLLO PERSONAL	DERECHO DE FAMILIA	APROXIMACIÓN A LA INTERVENCIÓN SOCIAL	PRÁCTICA I INTERVENCIÓN CON COMUNIDAD Y COLECTIVOS SOCIALES	PRÁCTICA II INTERVENCIÓN DE GRUPOS				

20- UNIVERSIDAD ARTURO PRAT

I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE	IV SEMESTRE	V SEMESTRE
Taller de Desarrollo Personal	Epistemología de las Ciencias Sociales	Taller de Comunicación Humana	Derecho de Familia	Taller de Desarrollo de Habilidades Sociales
Metodología de Estudios Aplicados a las Ciencias Sociales	Antropología Sociocultural	Intervención Familiar y Trabajo Social	Economía II	Introducción del Método Científico
Metodología de Trabajo Social	Psicología Social	Economía I	Práctica Profesional I Persona y Familia	Metodología del Trabajo Social en Grupos y Redes
Psicología General	Teoría Social	Metodología T.S. en Persona y Familia	Electivo I	Diseño y Evaluación de Proyectos
Sociología General	Metodología de Análisis de Datos	Ética Profesional	Planificación Social y Estratégica	Políticas Públicas y Social en América Latina y Chile
Tópicos de Matemáticas	Computación Aplicada	Teoría del Trabajo Social Contemporáneo		
VI SEMESTRE	VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE	IX SEMESTRE	X SEMESTRE
Derecho Laboral y Seguridad Social	Recursos Humanos y Bienestar	Electivo II	Taller de Investigación Social II	Tesis
Metodología y Técnicas de la Investigación Social I	Metodología y Técnicas de la Investigación Social II	Taller de Investigación Social I	Práctica Integrada	Exámen de Grado
Práctica Profesional II Grupos y Redes	Metodología del Trabajo Social en Comunidad y Organizaciones	Práctica Profesional III Comunidades y Organizaciones	Electivo de Especialización	
Taller de Evaluación de Proyectos	Salud Mental y Comunitaria	Gestión Local y Participativa	Pobreza y Estrategias de Investigación	
Administración y Gerencia Social	Teoría del Desarrollo Social y Regional	Movimientos Sociales y Ciudadanos		

21- UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

SUJETO A MODIFICACIÓN

EXPRESADO EN SISTEMA DE CRÉDITOS TRANSFERIBLES

SEMESTRE 1	SEMESTRE 2	SEMESTRE 3	SEMESTRE 4	SEMESTRE 5	SEMESTRE 6	SEMESTRE 7	SEMESTRE 8	SEMESTRE 9	SEMESTRE 10
Historia Latinoamericana SCT: 4	Análisis Histórico del Trabajo Social SCT: 6	Sujetos y Procesos Sociales SCT: 5	Metodología General de Trabajo Social SCT: 5	Metodología del Trabajo Social con Familias SCT: 8	Taller de Trabajo Social con Familias SCT: 15	Metodología de Trabajo Social con Comunidades SCT: 6	Taller de Trabajo Social con Colectivos SCT: 17	LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL	Práctica Profesional <

*La ubicación de los módulos de Inglés en el Plan de Estudios puede variar por carrera.

CONSULTAS:
difusion@ufrontera.cl

INFÓRMATE GRATIS:
800600450

22- UNIVERSIDAD DE MAGALLANES



Universidad
de Magallanes

Trabajo Social

Facultad de Educación y Cs. Sociales
Departamento de Trabajo Social

Malla Curricular

PRIMER SEMESTRE	SEGUNDO SEMESTRE	TERCER SEMESTRE	CUARTO SEMESTRE	QUINTO SEMESTRE	SEXTO SEMESTRE	SÉPTIMO SEMESTRE	OCTAVO SEMESTRE	NOVENO SEMESTRE	DÉCIMO SEMESTRE
INTRODUCCIÓN A LA ANTROPOLOGÍA. MIRADAS DESDE FUEGO PATAGONIA	EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS	ESTADÍSTICA APLICADA	INVESTIGACIÓN SOCIAL I	INVESTIGACIÓN SOCIAL II	SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL	TÓPICO DE PROFUNDIZACIÓN I	TÓPICO DE PROFUNDIZACIÓN II	PRÁCTICA PROFESIONAL I	PRÁCTICA PROFESIONAL II
SOCIOLOGÍA I	FUNDAMENTOS PSICOSOCIALES I	FUNDAMENTOS PSICOSOCIALES II	INTERVENCIÓN SOCIAL CON COLECTIVOS	PASANTÍA DE INTERVENCIÓN SOCIAL INTEGRADA I	PASANTÍA DE INTERVENCIÓN SOCIAL INTEGRADA II	PRÁCTICA INTEGRADA I	PRÁCTICA INTEGRADA II	TESIS I	TESIS II
FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL	SOCIOLOGÍA II	INTRODUCCIÓN AL DERECHO	PASANTÍA SOCIAL	TALLER DE SISTEMATIZACIÓN	EVALUACIÓN DE PROCESOS DE INTERVENCIÓN	GESTIÓN DE ORGANIZACIONES	GESTIÓN DE ORGANIZACIONES		
TALLER DE ÉTICA PROFESIONAL	EPISTEMOLOGÍA DEL TRABAJO SOCIAL	INTERVENCIÓN SOCIAL CON FAMILIAS	ENFOQUES DE DD.HH. Y POLÍTICAS PÚBLICAS	DISEÑO Y FORMULACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES	DEBATES CONTEMPORÁNEOS DEL TRABAJO SOCIAL	INGLÉS II	SEMINARIO DE ACTUALIZACIÓN		
ECONOMÍA Y TEORÍAS DE DESARROLLO	GESTIÓN DE PROCESOS DE DESARROLLO	PROCESOS DE DESARROLLO, DD.HH. Y POLÍTICAS PÚBLICAS	COMUNICACIÓN EFECTIVA	POLÍTICAS PÚBLICAS Y TRABAJO SOCIAL	EVALUACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES	TALLER INTEGRADO DE INVESTIGACIÓN I	INGLÉS III		
NIVELACIÓN COMPETENCIAS BÁSICAS I	NIVELACIÓN COMPETENCIAS BÁSICAS II	INFORMACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO		UNIVERSIDAD Y ENTORNO	TALLER ANÁLISIS DE POLÍTICAS		TALLER INTEGRADO DE INVESTIGACIÓN II		
COMPUTACIÓN BÁSICA					INGLÉS I				

Título profesional: Trabajador (a) Social
Grado académico: Licenciado (a) en Trabajo Social
Duración: 10 semestres

23- UNIVERSIDAD DE CHILE

LICENCIATURA									TÍTULO
Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	Semestre 5	Semestre 6	Semestre 7	Semestre 8	Semestre 9	Semestre 10
Fundamentos históricos y políticos del trabajo social	Enfoques críticos en trabajo social	Justicia social, derechos y ciudadanía	Fundamentos de la intervención social	Núcleo I+D disciplinario I Metodologías para la intervención social	Núcleo I+D disciplinario II Intervención en fenómenos sociales extremos	Núcleo I+D disciplinario III Cuestión social y desigualdades	Núcleo I+D disciplinario IV Cosmopolitismo diversidad e intervención social	Núcleo de titulación I+D I (Práctica profesional y memoria de título)	Núcleo de titulación I+D II (Práctica profesional y memoria de título)
Filosofía	Epistemología de las ciencias sociales	Ética social	Psicología	Núcleo temático I+D electivo	Núcleo temático I+D electivo	Núcleo temático I+D electivo	Núcleo temático I+D electivo	Asignatura diplomado o Magister	Asignatura diplomado o Magister
Teoría sociológica I	Teoría sociológica II	Economía I	Economía II	Políticas sociales	Análisis comparado de políticas sociales	Planificación y gestión social	Evaluación social de programas y proyectos	Asignatura diplomado o Magister	Asignatura diplomado o Magister
Historia social contemporánea	Historia social de américa latina	Historia social de Chile	Antropología	Estado y sociedad contemporánea	Normativas jurídicas de la intervención social	Sujetos y movimientos sociales	Teorías de género	Asignatura diplomado o Magister	Asignatura diplomado o Magister
Metodología de la investigación social I	Metodología de la investigación social II	Estadística I	Estadística II	Indicadores sociales	Sustentabilidad e impacto social	Análisis social del territorio	Innovación social y transferencia		
Inglés I	Inglés II	Inglés III	Inglés IV						
Curso formación general	Curso formación general	Curso formación general	Cursos deportivos o artísticos (2)						

- Al término del ciclo especializado, el(la) estudiante recibirá el grado de Licenciatura en Trabajo Social. Para ello, al 8° semestre deberá tener aprobada la totalidad de las actividades curriculares de formación general y complementaria y de formación especializada. Asimismo, es requisito que el(la) estudiante publique un artículo científico en una revista de corriente principal y acreditar la participación como asistente en un seminario de corte disciplinar.
- Al término del ciclo de titulación, el(la) estudiante egresará y recibirá el título profesional de Trabajador(a) Social. Para ello, al 10° semestre deberá tener aprobada la totalidad de las actividades curriculares del ciclo. Asimismo, es requisito que el(la) estudiante acredite su participación como ponente en un seminario de corte disciplinar.

24- UNIVERSIDAD DE VALPARAISO



25- UNIVERSIDAD DE ANTOFAGASTA

Semestre 01	Semestre 02	Semestre 03	Semestre 04	Semestre 05	Semestre 06
Trabajo Social y Análisis Social Lat. y Chileno	Metodología Gral. e Historia del Trabajo Social	Sujetos y Procesos Sociales	Metodología del T. Social con Familias	Metodología del Trabajo Social con Grupos	Taller de Trabajo Social I
Trabajo Social y Sociología del Desarrollo	Trabajo Social y Teorías Sociológicas Contemporáneas	Investigación Social I	Investigación Social II	Investigación Social III	Formulación de Proyectos Sociales
Trabajo Social y Psicología del Desarrollo	Trabajo Social y Psicología Social	T.S Organizaciones y Resp. Social	Derecho Laboral y Familia	Recursos Humanos y Seguridad Social	Electivo Formación Profesional II
Trabajo Social y Teorías Económicas Contemporáneas	Introducción a la Ciencia Política	Políticas Públicas y Sociales	Planificación Social	T.Social Etnias e Inmigrantes	
Antropología Sociocultural	Trabajo Social y Corrientes Filosóficas	Epistemología de las Ciencias Sociales	Derechos Humanos y Trabajo Social	Ética Profesional	
Desarrollo Personal I	Desarrollo Personal II	Inglés I	Inglés II	Electivo Formación Profesional I	
Semestre 07	Semestre 08	Semestre 09	Semestre 10		
Metodología del Trabajo Social con Comunidad	Taller de Trabajo Social II	Práctica Profesional			
Evaluación Social de Proyectos	Taller de Sistematización	Seminario o Sistematización			
Softwares Computacionales de Apoyo a la Invest. Social	Taller de Seminario				
Sistematización					
Trabajo Social Empresa					
Electivo Formación Profesional III					

26- UNIVERSIDAD DE ATACAMA

CARRERA TRABAJO SOCIAL

	I Semestre	II Semestre	III Semestre	IV Semestre	V Semestre
Área Formación Profesional	Trabajo Social y Epistemología de las Ciencias Sociales	Pensamiento Social	Pensamiento Social Latinoamericano	Metodologías de Investigación Aplicada al Trabajo Social	Métodos Cuantitativos de Investigación en Trabajo Social
	Fundamentos del Trabajo Social	Fundamentos de la Intervención Social	Trabajo Social con Comunidades	Trabajo Social con Grupos	Sistematización
Área Formación en Práctica	Desarrollo Personal	Aproximación crítica a la Realidad Social I (Contextos Locales)	Aproximación crítica a la Realidad Social Local II (colectivos Sociales)	Aproximación crítica a la Realidad Social Local III (Sujeto Sociales)	Práctica Macro I
Área Formación General	Historia Social y Política de Chile y Atacama	Antropología Socio-Cultural	Psicología Social	Teorías Sociológicas Contemporáneas	Ciudadanía y Movimientos Sociales
	Estrategias de Aprendizaje Autónomo	Economía Aplicada al Trabajo Social	Desarrollo Local y Territorial	Políticas Públicas y Sociales	Formulación, Gestión y Evaluación de Proyectos
	Problemas Sociales Contemporáneos	Inglés I	Inglés II	Habilidades y Destrezas para el Trabajo Social	

VI Semestre	VII Semestre	VIII Semestre	IX Semestre	X Semestre	Título Profesional de Trabajador Social/Trabajadora Social, Grado Académico de Licenciado/a en Trabajo Social
Metodología de la Investigación Cualitativa I	Metodología de la Investigación Cualitativa II	Investigación en Trabajo Social I	Investigación en Trabajo Social II		
Trabajo Social con Familias I	Trabajo Social con Familias II	Ética Profesional			
Práctica Macro II	Práctica Micro I	Práctica Micro II		Práctica Profesional	
Procesos Psicológicos Básicos y del Desarrollo	Derechos Humanos y Trabajo Social	Optativo Temático en Trabajo Social	Optativo temático en Trabajo Social	Optativo temático en Trabajo Social	
	Marco Jurídico para la Intervención Social				

26 - UNIVERSIDAD DE ATACAMA

27- UNIVERSIDAD DE TARAPACA

I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE	IV SEMESTRE	V SEMESTRE
Fundamentos del Trabajo social	Conocimiento de la Realidad Social	Problemas y Políticas Sociales	Metodología General del Trabajo Social	Metodología de Caso
Psicología General	Psicología del Desarrollo	Psicología Social	Investigación Social I	Investigación Social II
Epistemología	Antropología	Introducción al Derecho	Derecho de Familia y Menores	Derecho del Trabajo y Seguridad Social
Sociología General	Teoría Sociológica	Estadística Social I	Estadística Social II	Trabajo Social en Salud
Administración General	Economía	Comunicación	Electivo de Formación General	Form. y Eval. de Proyectos Sociales
Laboratorio de Computación	Contabilidad y Presupuesto			

VI SEMESTRE	VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE	IX SEMESTRE
Metodología de Grupo	Metodología de Comunidad	Desarrollo Local y Servicio Social	Electivo de Formación Profesional II
Práctica de Caso	Práctica de Grupo	Electivo de Formación Profesional I	Electivo de Formación Profesional III
Ética Profesional	Sociedad y Población Indígena	Gestión de Bienestar	Práctica Profesional Integrada
Psicopatología	Ecología y Gestión Ambiental	Práctica de Comunidad	
Gestión de Recursos Humanos	Desarrollo Organizacional	Seminario de Título	

28- UNIVERSIDAD DEL BIO-BIO

Malla Curricular Trabajo Social (Concepción) UBB

Universidad del Bío-Bío - Trabajo Social (Concepción)

SEMESTRE I	SEMESTRE II	SEMESTRE III	SEMESTRE IV	SEMESTRE V	SEMESTRE VI	SEMESTRE VII	SEMESTRE VIII	SEMESTRE IX	SEMESTRE X
Taller de Práctica I	Taller de Práctica II:	Taller de Práctica III:	Taller de Práctica IV:	Práctica Profesional I*	Práctica Profesional I*	Práctica Profesional II*	Práctica Profesional II*	Actividad de Titulación*	Actividad de Titulación*
Aproximación al campo y ejercicio profesional	Desarrollo de habilidades personales y sociales	Herramientas básicas de intervención profesional	Intervención socioeducativa	Intervención Social Individual y familiar II	Intervención Social Territorial y Comunitaria I	Intervención Social Territorial y Comunitaria II	Sistematización en Trabajo Social	Electivo I	Electivo III
Fundamentos Históricos y políticos del Trabajo Social	Trabajo Social e Intervención Social	Metodología de la intervención en el Trabajo Social	Intervención Social Individual y Familiar I	Evaluación de programas y proyectos sociales	Género y Trabajo Social	Modelos de Gestión	Seminario de Investigación II	Electivo II	Electivo IV
Introducción a la Sociología	Teoría Social Contemporánea	Familia y Sociedad	Seguridad Social	Técnicas de recolección de datos cuantitativos	Análisis de datos cuantitativos	Seminario de Investigación I	Inglés Comunicacional IV		
Economía y Trabajo Social	Derecho aplicado al Trabajo Social	Culturas e identidades sociales	Planificación y Proyectos Sociales	Técnicas de producción de datos cualitativos	Análisis de datos cualitativos	Inglés Comunicacional III	Formación Integral Institucional		
Psicología del Desarrollo Humano	Comportamiento de los grupos humanos	Epistemología de las Ciencias Sociales	Métodos y diseños de investigación social	Inglés Comunicacional I	Inglés Comunicacional II	Formación Integral Institucional			
TICs aplicadas al Trabajo Social	Ética y Responsabilidad Social	Política Pública	Política Social	Formación Integral Institucional	Formación Integral Extraprogramática				
Formación Integral Institucional	Formación Integral Extraprogramática	Formación Integral Institucional	Formación Integral Extraprogramática						

29- UNIVERSIDAD AUTONOMA

MALLA CURRICULAR

MÁS
UNIVERSIDAD



	1ER AÑO	2DO AÑO	3ER AÑO	4TO AÑO	5TO AÑO
PRIMER SEMESTRE	• Fundamentos Sociológicos para la intervención. • Fundamentos Psicosociales para la Intervención • Fundamentos Socio Jurídicos para la Intervención I • Fundamentos del Trabajo Social • Electivo de Comunicación • Electivo de Desarrollo del Pensamiento	• Investigación Social • Trabajo Social en Contextos Familiares I • Trabajo Social con Colectivos I • Taller de Sistematización para la Intervención Social • Inglés I • Electivo de Ética	• Análisis de Datos Cuantitativos I • Taller Integrado de Intervención I • Proyectos Sociales I • Políticas Públicas e Intervención Social • Inglés III	• Práctica Integrada I • Nuevos Escenarios de Trabajo Social	• Seminario de Investigación I • Gestión Pública • Electivo de Responsabilidad Social
SEGUNDO SEMESTRE	• Fundamentos Antropológicos para la Intervención • Fundamentos Económicos para la Intervención • Fundamentos Socio Jurídicos para la Intervención II • Trabajo Social e Intervención Social • Teoría Social y Trabajo Social • Electivo de Desarrollo Personal	• Investigación Social Cuantitativa • Investigación Social Cualitativa • Trabajo Social en Contextos Familiares II • Trabajo Social con Colectivos II • Trabajo Social y Teoría Política • Inglés II	• Análisis de Datos Cuantitativos II • Análisis de Datos Cualitativos • Taller Integrado de Intervención II • Proyectos Sociales II • Trabajo Social y Políticas Públicas	• Práctica Integrada II • Gestión para la Intervención Social	• Seminario de Investigación II • Gestión de Políticas Sectoriales • Ética y Globalización

30- UNIVERSIDAD SAN SEBASTIAN

Malla Curricular

año 01		año 02		año 03		año 04		año 05	
Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	Semestre 5	Semestre 6	Semestre 7	Semestre 8	Semestre 9	Semestre 10
Fundamentos del Trabajo Social I	Fundamentos del Trabajo Social II	Métodos de Intervención en Trabajo Social	Ética del Trabajo Social	Trabajo Social con Persona y Familias	Trabajo Social de Grupos	Trabajo Social con Comunidades	Sistematización de Prácticas Sociales	Actividad Titulación: Práctica Profesional I	Actividad Titulación: Práctica Profesional II
Antropología y Trabajo Social	Taller de Campo Profesional	Lógica de Investigación Social	Metodología de Investigación Social Cuantitativa	Metodología de Investigación Social Cualitativa	Práctica de Trabajo Social Persona y Familias	Práctica de Trabajo Social con Grupos	Práctica de Trabajo Social con Comunidades		
Sociología Clásica	Sociología Contemporánea	Técnicas e Instrumentos de Intervención Social	Métodos de Planificación y Proyectos Sociales	Evaluación de Proyectos Sociales	Procesamiento Informático para Investigación Social	Seminario de Grado I	Seminario de Grado II		
Psicología Social	Psicología del Desarrollo	Familia	Política Pública	Política Social de Vivienda, Ciudad y Medio Ambiente	Política Social de Educación y Empleo	Política Social de Infancia, Juventud y Adulto Mayor	Investigación Acción Participativa		
Economía y Trabajo Social	Derecho y Trabajo Social	Derecho de Familia	Seguridad Social	Política Social de Salud	Mediación en Trabajo Social	Gestión Social y Organizacional	Género y Trabajo Social		
							Trabajo Social e Interculturalidad	Epistemología del Trabajo Social	Apresto Laboral y Desempeño Profesional en Trabajo Social
		Formación Integral I	Formación Integral II	Formación Integral III	Formación Integral IV				
LICENCIADO (A) EN TRABAJO SOCIAL									
TÍTULO PROFESIONAL DE TRABAJADOR(A) SOCIAL									

- Línea de Trabajo Social e Intervención Social
- Línea de Investigación Social
- Línea Política Social
- Línea Complementaria en Ciencias Sociales
- Línea Formación Integral
Cursos que promueven experiencias formativas para la Formación Integral de los estudiantes aportando al sello USS y la Formación general.

- Línea de Trabajo Social e Intervención Social
- Línea de Investigación Social
- Línea Política Social
- Línea Complementaria en Ciencias Sociales
- Línea Formación Integral
Cursos que promueven experiencias formativas para la Formación Integral de los estudiantes aportando al sello USS y la Formación general.

La Universidad se reserva el derecho de actualizar la malla curricular para adecuarla a los requerimientos del mercado del trabajo y/o la necesidad de nuevos contenidos académicos que demandan el desarrollo de la ciencia y la tecnología; y/o nuevos lineamientos MINEDUC.

31- UNIVERSIDAD CATOLICA SILVA HENRIQUEZ

PLAN DE ESTUDIO*

** Existen 8 líneas de formación en aspectos tales como; Liderazgo y trabajo colaborativo; Bienestar y Calidad de Vida; Lenguaje y Comunicación; Inglés; Fe y Cultura; Enseñanza Social Cristiana; Educación en Derechos Humanos y Ciudadanía; Arte Cultura y Creatividad. Los estudiantes optarán por tres cursos electivos preferentemente en una misma línea de formación para obtener una certificación académica.

AÑO 1		AÑO 2		AÑO 3		AÑO 4		AÑO 5		AÑO 6					
PRIMER CICLO DE FORMACIÓN				CICLO INTERMEDIO DE FORMACIÓN				LICENCIATURA		TÍTULO PROFESIONAL		DIPLOMADO INTERVENCIÓN SOCIAL		GRADO MAGÍSTER INTERVENCIÓN SOCIAL	
NIVEL 100	NIVEL 200	NIVEL 300	NIVEL 400	NIVEL 500	NIVEL 600	NIVEL 700	NIVEL 800								
Construcción Histórica del TS	Taller de habilidades relacionales para la Intervención	Taller de herramientas para el levantamiento y registro de información social	Taller de herramientas para la Intervención Social con grupos y comunidades	Práctica de Intervención Social I	Práctica de Intervención Social II	Práctica de Intervención Social III	Práctica Profesional I	NIVEL 900	Práctica Profesional II						
Constitución Psicológica del Sujeto	Fundamentos teóricos y metodológicos de la Intervención Social	Pobreza en la sociedad contemporánea	Trabajo Social con sujetos y familias	Trabajo Social y Acción Colectiva	Construcción de conocimiento para la Intervención Social: sistematización -investigación- acción	Debates contemporáneos en Trabajo Social	Optativo		Optativo Curso Magister						
Historia de las Ideas	Problemas y Políticas Sociales	Planificación de la Intervención Social	Trabajo Social con Grupos y Comunidades	Ética y Trabajo Social	Análisis de datos	Género y Trabajo Social	Optativo		Optativo Curso Magister						
Cultura y Vida Cotidiana	Teorías Sociológicas para la comprensión de las sociedades contemporáneas	Justicia Social y Derechos Humanos	Gestión y Evaluación de la Intervención Social	Construcción de conocimiento para la Intervención Social: aproximación cualitativa	Derecho del Trabajo y Seguridad Social	Seminario de Grado I	Seminario de Grado II		Optativo Curso Magister						
Economía y Sociedad	Epistemología de las Ciencias Sociales	Teorías Sociológicas para la comprensión de las sociedades contemporáneas II	Construcción de conocimiento para la Intervención Social: aproximación cuantitativa		Salud Mental										
Historia Social y Política de Chile	Psicología Social y Comportamiento Colectivo	Introducción a la Investigación Social	Taller de Acompañamiento a la Vida Universitaria												
Taller de Inserción Universitaria a la Vida Universitaria		Estadística	Legislación y Familia												
Electivo Expresión oral y escrita como herramienta de la identidad personal	Electivo Teología y Sociedad		Electivo Ethos y Ciudadanía Activa	Electivo Línea de Formación 1 a 8**	Electivo Línea de Formación 1 a 8**	Electivo Línea de Formación 1 a 8**									
EVALUACIÓN INTERMEDIA PERFIL EGRESO				EVALUACIÓN INTERMEDIA PERFIL EGRESO				EVALUACIÓN INTERMEDIA PERFIL EGRESO							

* Este plan de estudio representa exclusivamente la expresión gráfica del mismo. Sus prerequisites, créditos y otros detalles, se especifican en los respectivos programas de estudio. La universidad se reserva el derecho de ajustar sus planes de estudio, de acuerdo a la evidencia evaluativa para su mejoramiento continuo.

32- UNIVERSIDAD ANDRES BELLO

año 01		año 02		año 03		año 04		año 05
semestre 1	semestre 2	semestre 3	semestre 4	semestre 5	semestre 6	semestre 7	semestre 8	semestre 9
Fundamentos del Trabajo Social	Tendencias Actuales en Trabajo Social	Ética en el Trabajo Social	Sujetos de la Intervención Social	Práctica: Intervención Macro Social	Práctica: Intervención Mezo Social	Práctica: Intervención Micro Social	Práctica Profesional I	Práctica Profesional II
Fundamentos de la Sociología	Epistemología y Trabajo Social	Modelos de Bienestar Social Comparado	Problemas y Políticas Sociales	Participación, Ciudadanía y Desarrollo Local	Trabajo Social Familiar	Marco Legal para la Intervención Social	Especialidad Profesional I	Especialidad Profesional II
Fundamentos de la Antropología Social	Teoría Económica	Perspectivas del Desarrollo	Análisis de Datos Cualitativos en Trabajo Social	Análisis y Desarrollo Organizacional	Comportamiento Humano	Comportamiento Humano y Contextos Sociales	Proyecto de Investigación	Seminario de Investigación Social
Matemáticas	Investigación Social	Metodología de Investigación Cualitativa	Análisis de Datos Cuantitativos en Trabajo Social	Análisis de Políticas Sociales	Evaluación de Proyectos Sociales	Gestión de Programas y Servicios Sociales		
Comunicación Lingüística. Discurso Oral y Escrito	Electivo de Formación General I	Electivo de Formación General II	Electivo de Formación General III	Formulación de Proyectos Sociales		Pobreza y Exclusión Social		
Inglés I	Inglés II	Metodología de Investigación Cuantitativa	Inglés IV					
		Inglés III						
Licenciatura								
Título Profesional								

33- UNIVERSIDAD CATOLICA DE LA SANTISIMA CONCEPCION

SEMESTRE 1	SEMESTRE 2	SEMESTRE 3	SEMESTRE 4	SEMESTRE 5
Introducción al Trabajo Social	Participación y Sociedad Civil	Administración y Economía	Intervención Social, Familiar, Organizacional y Comunitaria I	Intervención Social, Familiar, Organizacional y Comunitaria II
Comunicación Oral y Escrita	Diagnóstico Social	Planificación Social	Deontología del Trabajo Social	Sistematización e Investigación Social II
Autoaprendizaje	Estado y Políticas Sociales	Doctrina Social de la Iglesia	Gestión Social	Formulación y Desarrollo de Proyectos Sociales
Aportes Disciplinarios de las Ciencias Sociales al Trabajo Social	Teoría Social	Análisis de Políticas Sociales	Legislación Familiar, Infancia y Adolescencia	Inglés II
Manejo de Fuentes de Información en Trabajo Social	Psicología y Desarrollo	Sistematización e Investigación Social I	Inglés I	Práctica Integrada I
Fundamentos Filosóficos	Fundamentos Teológicos	Legislación Laboral y Seguridad Social	Taller de Integración	
INS	Psicología Social	INS	INS	
SEMESTRE 6	SEMESTRE 7	SEMESTRE 8	SEMESTRE 9	
Intervención Social, Familiar, Organizacional y Comunitaria III	Economía y Análisis de la Sociedad Actual	Emprendimiento y Desarrollo Social	Trabajo de Sistematización o Investigación Social	
Evaluación de la Intervención Social	Práctica Profesional I	Práctica Profesional II	Optativo de Profundización IV	
Inglés III	Optativo de Profundización II	Optativo de Profundización III		
Práctica Integrada II				

34- UNIVERSIDAD INACAP

Título: Trabajador(a) Social.

Grado Académico: Licenciado en Trabajo Social.

Duración: 9 semestres.

Requisitos de matrícula: PSU rendida.

Requisitos titulación: Malla Curricular Aprobada que incorpora Práctica Profesional.

Institución que otorga el título: Universidad Tecnológica de Chile INACAP.



Semestre 1	Semestre 2	Semestre 3	Semestre 4	Semestre 5	Semestre 6	Semestre 7	Semestre 8	Semestre 9
Fundamentos del Trabajo Social	Metodología General del Trabajo Social	Gestión de Proyectos Sociales I	Gestión de Proyectos Sociales II	Metodología de Intervención Social de Caso y Familia	Metodología de Intervención Social de Grupo	Metodología de Intervención Social de Comunidad		
Estado y Políticas Públicas	Taller de Políticas Sociales y Gestión Local	Desarrollo Territorial y Gestión Local	Taller de Intervención Social	Ética del Trabajo Social	Práctica de Intervención Social y familia	Práctica de Intervención Social de Grupo	Práctica de Intervención Social de Comunidad	Práctica Profesional Integrada
Teoría Social I	Teoría Social II	Marcos Jurídicos para el Trabajo Social I	Marcos Jurídicos para el Trabajo Social II	Investigación Social I	Investigación Social II	Sistematización en Trabajo Social	Seminario de Grado I	Seminario de Grado II
Principios de Economía	Matemática Aplicada	Fundamentos Epistemológicos de la Investigación Social	Estadística I	Estadística II				
Comunicación Efectiva	Psicología General y del Desarrollo	Trabajo Social y Salud Mental	Competencias de Empleabilidad para el Desarrollo Profesional	Administración y Gestión de Calidad				
Autogestión	AOL Tecnologías de la Información y la Comunicación	Inglés I	Inglés II	Inglés III	Inglés Técnico para las Ciencias Sociales		Desarrollo del Emprendimiento	Gestión de Personas

AOL Asignatura Online. Impartida por INACAP Virtual.
Conoce más en www.inacap.cl/virtual

35- IP-CHILE

 CARRERA ACREDITADA 4 años Trabajo Social Hasta Diciembre 2016  ACREDITADORA DE CHILE EXPERIENCIA 1980-2016 Jornada diurna y vespertina, modalidad presencial y virtual. Sede: República. 							
I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE	IV SEMESTRE	V SEMESTRE	VI SEMESTRE	VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE
Historia del Trabajo Social	Trabajo Social y Epistemología	Trabajo Social e ISF	Modelos de Intervención Social	Trabajo Social con Familias e ISF	Modelos de Trabajo Social con Familias	Taller de Práctica I	Taller de Práctica II
Taller de Trabajo Social	Intervención Social con Grupos	Ética	Mediación	Trabajo Social Comunitario e ISF	Modelos de Trabajo Social con Comunidad	Temas Sociales Emergentes	Seminario de Título II
Introducción a la Sociología	Debates Actuales en Sociología	Economía	Estadística	Metodología de Investigación Cuantitativa	Análisis de Datos Cuantitativos	Análisis de Políticas y Programas Sociales	Evaluación de Proyectos Sociales
Psicología del Desarrollo Humano	Psicología Social	Administración Pública y Trabajo Social	Planificación y Trabajo Social	Control y Gestión de Organizaciones Sociales	Diseño de Proyectos Sociales	Gestión y Administración de Proyectos Sociales	Práctica Integrada II
Historia Socio Política de Chile	Problemas y Políticas Sociales	Previsión Social	Protección Social	Nuevos Escenarios de Intervención Laboral	Pre Práctica	Seminario de Título I	Examen de Título
	Derecho de Familia	Derecho Laboral	Intervención Social y Derecho	Expresión Escrita y Complejidad Social	Taller de Pre Práctica	Práctica Integrada I	
				Metodología de Investigación Cualitativa	Análisis de Datos Cualitativos		

36- PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
VICERRECTORÍA ACADÉMICA

ANEXO I RES N° 49/2007

SECUENCIA CURRICULAR LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL Y TÍTULO PROFESIONAL DE ASISTENTE SOCIAL

SIGLA	NOMBRE CURSO	CREDITOS	MODULOS	REQUISITOS
PRIMER SEMESTRE				
TSL105	FORMACIÓN Y DESARROLLO DEL TRABAJO SOCIAL (*)	10	2	
EAE105A	INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA (*)	10	2	
TSL106	INTRODUCCIÓN A LAS POLÍTICAS SOCIALES (**)	10	2	
SOG102P	SOCIOLOGÍA (*)	10	2	
PSB400B	TEORÍAS Y PROCESOS PSICOLÓGICOS (*)	10	2	
VRA100C	EXAMEN DE COMUNICACIÓN ESCRITA	0		
VRA100I	TEST DIAGNÓSTICO INGLÉS	0		
		50		
SEGUNDO SEMESTRE				
TSL159	EPISTEMOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL (**)	10	2	
EAE110S	INTRODUCCIÓN A LA MICROECONOMÍA (*)	10	2	EAE105A
TSL161	PROBLEMAS Y POLÍTICAS SOCIALES (**)	10	2	
	ELECTIVO EN OTRA DISCIPLINA	10	2	
	ELECTIVO EN OTRA DISCIPLINA	10	2	
		50		
TERCER SEMESTRE				
TSL206	FUNDAMENTOS DE LA ACCIÓN SOCIAL (*)	10	2	
TSL210	INVESTIGACIÓN SOCIAL I	10	2	
TSL207	TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN SOCIAL (**)	10	2	
TSL218	TRABAJO SOCIAL Y FAMILIA (**)	10	2	
TTF	TEOLÓGICO	10	2	
		50		
CUARTO SEMESTRE				
TSL267	ANÁLISIS DE DATOS I	10	2	
TSL263	DESARROLLO COMUNITARIO Y CIUDADANÍA	10	2	
TSL265	POLÍTICAS SOCIALES Y FAMILIA	10	2	
SOL130T	SOCIOLOGÍA DE LA RACIONALIZACIÓN (*)	10	2	
	ELECTIVO EN OTRA DISCIPLINA	10	2	
		50		
QUINTO SEMESTRE				
TSL319	ANÁLISIS DE DATOS II	10	2	TSL267
TSL323	INVESTIGACIÓN SOCIAL II	10	2	
TSL325	PRÁCTICA I	15	2	150 cr./TSL210/TSL207
TSL326	TRABAJO SOCIAL Y ORGANIZACIONES	10	2	
	ELECTIVO EN OTRA DISCIPLINA	10	2	
		55		
SEXTO SEMESTRE				
TSL372	ANÁLISIS DE DATOS III	10	2	
TSL375	PRÁCTICA II	15	2	TSL325
TSL370	PROYECTOS SOCIALES	10	2	
TSL376	SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL	10	2	
	ELECTIVO EN OTRA DISCIPLINA	10	2	
		55		

SÉPTIMO SEMESTRE				
TSL414	EVALUACIÓN DE PROYECTOS	10	2	TSL370
TSL412	PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN	10	2	
TSL416	TRABAJO SOCIAL Y DERECHOS HUMANOS (***)	10	2	
	OPTATIVO	10	2	
	ELECTIVO EN OTRA DISCIPLINA	10	2	
		50		
OCTAVO SEMESTRE				
TSL461	DESCENTRALIZACIÓN Y DESARROLLO	10	2	
TSL463	PRÁCTICA PROFESIONAL I	30	2	TSL267/TSL323/TSL372/TSL319
	OPTATIVO	10	2	
		50		
TOTAL LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL		410		
NOVENO SEMESTRE				
TSM3020	DESAFÍOS ÉTICOS EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL	10	2	
TSL520	PRÁCTICA PROFESIONAL II	20	2	TSL463
TSM3010	PROPUESTAS CONTEMPORÁNEAS EN TRABAJO SOCIAL	10	2	
TSM3000	TRABAJO SOCIAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS	10	2	
		50		
TOTAL TÍTULO PROFESIONAL DE ASISTENTE SOCIAL		460		

RESOLUCIÓN N° 49/2007

1° Modifícase Resolución N°84/2005 conducente al grado académico de Licenciado en Trabajo Social y título profesional de Asistente Social en lo siguiente:

- a) Se eliminan los siguientes cursos mínimos:
- TSL160 PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS EN TRABAJO SOCIAL
 - TSL266 INTERVENCIÓN SOCIAL
 - TSL371 ÉTICA EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL
 - TSL514 ANÁLISIS DE POLÍTICAS
 - TSL516 SEMINARIO DE INTEGRACIÓN
 - TSL515 POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL
 - TSL517 CIUDADANÍA Y MEDIACIÓN SOCIAL
 - TSL518 TRABAJO SOCIAL Y MULTICULTURALISMO
- b) Se crean los siguientes cursos mínimos:
- TSL207 TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN SOCIAL
 - TSL372 ANÁLISIS DE DATOS III
 - TSL416 TRABAJO SOCIAL Y DERECHOS HUMANOS
 - TSM3000 TRABAJO SOCIAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS
 - TSM3010 PROPUESTAS CONTEMPORÁNEAS EN TRABAJO SOCIAL
 - TSM3020 DESAFÍOS ÉTICOS EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL

37- UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA

1º Año

I Semestre

- Teoría Social I
- Modernidad, Estado y Sociedad
- Economía y Sociedad
- Trabajo Social I
- Psicología I
- Antropología Cultural Chilena y Latinoamericana
- Taller de Acercamiento a la Realidad Social I

II Semestre

- Teoría Social II
- Filosofía y Epistemología para el Trabajo Social
- Administración
- Trabajo Social II
- Psicología II
- Taller de Desarrollo Personal e Interpersonal
- Taller de Acercamiento a la Realidad Social II

2º Año

III Semestre

- Investigación Social I
- Planificación y Políticas Sociales
- Legislación Laboral
- Metodología de Trabajo Social con Familias I
- Psicología Social
- Metodología del Trabajo Social con Grupos Humanos
- Salud Mental y Psiquiatría

IV Semestre

- Investigación Social II
- Diseño y Gestión de Proyectos Sociales
- Metodología del Trabajo Social con Familias II
- Metodología del Desarrollo Comunitario y Local
- Legislación Familiar
- Práctica Intermedia I: Intervención con Familias

3º Año

V Semestre

- Estadística para la Investigación Social
- Evaluación Social y Económica de Proyectos
- Taller Financiero Contable
- Administración del Recurso Humano
- Sistemas de Previsión Social
- Práctica Intermedia Intervención en Grupo con Organizaciones y Comunidades

VI Semestre

- Electivo de Profundización en Trabajo Social con Familias
- Electivo Temático Ecológico de Profundización en Trabajo Social I
- Ética en Trabajo Social
- Taller de Comunicación para la Acción Social
- Sistematización en el Trabajo Social
- Actores y Movimientos Sociales

4º Año

VII Semestre

- Práctica Profesional Anual
- Electivo de Profundización en Trabajo Social Grupal Comunitario y Local
- Electivo de Formación General I
- Electivo de profundización en Trabajo Social y Recursos Humanos

VIII Semestre

- Electivo Temático de Profundización en Trabajo Social II
- Electivo Temático de Profundización en Trabajo Social III
- Electivo de Formación General II
- Taller de Trabajo de Titulación
- Práctica Profesional

5º Año

IX Semestre

- Tesis

X Semestre

- Tesis

38- UNIVERSIDAD LOS LAGOS

PRIMER AÑO

Primer semestre

- Taller I: Aproximación a la realidad y los sujetos sociales
- Origen y desarrollo del Trabajo Social Profesional
- Teorías sociológicas para el Trabajo Social
- Psicología del Desarrollo
- Fortalecimiento de las competencias transversales para el aprendizaje I

Segundo semestre

- Taller II: Trabajo Social con grupos humanos
- Teorías antropológicas para el Trabajo Social
- Economía para el Trabajo Social
- Psicología social
- Fortalecimiento de las competencias transversales para el aprendizaje II

SEGUNDO AÑO

Tercer semestre

- Taller III: Trabajo Social comunitario
- Formulación de políticas sociales
- Sistemas de protección social
- Ética profesional
- Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

Cuarto semestre

- Taller IV: Trabajo Social y organizaciones
- Desarrollo regional y gestión local
- Proyectos sociales I: Diseño y gestión
- Práctica I: Grupos humanos
- Competencias transversales: Inglés I

TERCER AÑO

Quinto semestre

- Taller V: Trabajo Social con individuos
- Derecho de familia
- Proyectos sociales II: Evaluación
- Práctica II: Intervención con comunidad
- Competencias transversales: Inglés II

Sexto semestre

- Taller VI: Trabajo Social con familias
- Investigación social
- Derecho laboral
- Práctica III: Intervención con organizaciones
- Competencias transversales: Inglés III

CUARTO AÑO

Séptimo semestre

- Taller VII: Seminario de grado
- Investigación y estadística para el Trabajo Social
- Actividad física y salud
- Práctica IV: Intervención con individuos
- Competencias transversales: Inglés IV

Octavo semestre

- Taller VIII: Seminario de grado
- Emprendimiento y empleabilidad
- Práctica V: Intervención con familias
- Competencias transversales: Inglés V

QUINTO AÑO

Noveno semestre

- Integración y sistematización profesional
- Electivo: temas emergentes
- Práctica VI: Profesional
- Competencias transversales: Inglés VI

